



***La saga de los guerreros de Poseidon  
La Atlantida***

***Libro 2  
Alyssa Day***

***El despertar de la Atlántida***

# Capítulo 1

## *Seattle, Washington.*

“Estos son mi tipo de adversarios”, -dijo Ven, sacando su espada con su derecha y una de sus siete dagas atadas por varios sitios de su cuerpo con la izquierda- “Ni siquiera voy a molestarte con mi Glock y sus nuevas ingeniosas balas de plata con esta multitud de sarnosos”

El vampiro que lideraba... ¿la bandada? ¿Manada? ¿Cómo infiernos llamaba a un grupo de vampiros tan grande?... de vampiros que había acorralado en el callejón siseaba, asegurándose de mostrar una boca llena de dientes.

“prepárate para morir, humano. Estas sssssusssperado en número porssss musscho”, -amenazó con el característico siseo de los no-muertos recientes. No habían conseguido por completo todavía hablar con la boca llena de dientes.

El callejón era todo lo que un callejón siempre era, piedra gris y ladrillo picado, la basura tirado por el suelo, y el olor de orina antigua y fresca desesperación se combinaban para poner seriamente nervioso a Ven.

Nerviosos y divertido. Se rió en la cara pálida del vampiro.

“has llegado a un par de errores, chico muerto. Primero, no somos humanos. Somos tres de los mejores de Poseidón. Segundo, eres el único que va a morir, así que puedes bessssarssme el cssssssulo”, -se burló.

Los ojos del vampiro brillaron más rojos, solo una especie de baile alrededor de un breve instante del cambio. Ven creía que no estaba completamente preparado para golpear a 1,95 cm de guerrero Atlante portando una espada de al menos la mitad de su tamaño. Pero la criatura estaba inflamando sus nervios, especialmente con sus compañeros chupasangre incitándole.

“las balas de plata no son particularmente útiles sobre los vampiros, como sabes, Lord Venganza.” -Brennan replicó en su habitual y calmado tono, mientras arrojaba un puñado de estrellas arrojadas, sin duda con algún tipo de hechizo mágico de mierda sobre todos ellos, fuera de los pliegues de su largo abrigo de cuero- “no estoy tan seguro de si al recién convertido, como son estos, siquiera serían ligeramente retenidos por la plata. Es una interesante pregunta, aunque tal vez para otro momento, como al porque estamos encontrando cada vez más aumento del número de recién convertidos aquí en el Noroeste del Pacifico”.

“sip, creo que en otro momento”, -dijo Ven, intentando no reírse. El confiado Brenna quiere filosofar cuando enfrentaban la inminente muerte por chupasangres. La horda -sii, horda estaba bien- la horda de vampiros les superaba por un poco.

Ellos estaban silbando y gritando algunas amenazas verdaderamente viles, ciertamente, pero se movieron hacia atrás. Después de que Ven, Alexios y Brennan habían gastado una semana entera en esta lluviosa parte del mundo, la aviso había llegado cuando el mortal Brennan estaba con sus preciosos pequeños juguetes. Demasiado malo que él hubiese probablemente tenido que jugar a patear a algunas brujas para conseguir levantar las armas mágicas. Excepto por los chupasangres y

los cambiaformas, no había mucho más que Ven odiase más que las brujas y los de su clase. Especialmente las brujas que coqueteaban con la oscuridad.

“cierra la boca, estoy contando”. -Alexios les gritó- “diecisiete, dieciocho,... oh, sí, no puedo olvidar al grande, malo y gravemente feo acechando detrás del contenedor. Diecinueve para enfrentar, chicas”. -Agitó su cabeza-, “esto no es divisible entre tres. Digo que quitemos el exceso”. “la edad antes que la belleza, Ricitos de oro”, -dijo Ven, mostrando los dientes en lo que podría pasar por una sonrisa. Entonces se dio la vuelta, la espada en mano ya en movimiento, para alcanzar al vampiro que había intentado arrimarse a ellos sigilosamente arrastrando su espeluznante culo por el lateral del edificio de detrás de ellos.

Ven gritó en señal de triunfo cuando la cabeza del vampiro se estrelló en el suelo. El cuerpo le siguió unos segundos después.

“OK, ya estamos igualados. Seis para cada uno, ¿chicos?”

“¡por Poseidón!” -gritó Alexios en respuesta, sonriendo como un tonto. Las cicatrices llenaban la mitad de su rostro y retorció un lado de su boca, por lo que probablemente les pareciera un loco o una terrorífica pesadilla a los vampiros novatos. Ven vio como tres de ellos en las parte de atrás del pelotón hicieron algún tipo de señales entre ellos y se giraron para huir.

Más rápido que un rayo salía disparado al agua en una tormenta de marina, la mano de Brennan brilló una, dos y tres veces, y los tres cayeron, gritando, nubes de humos saliendo de sus espaldas.

“yo nunca apuñalaría a un oponente honorable por la espalda”, -dijo Brennan- “afortunadamente, estos no muertos no tienen honor”.

Brennan brillaba con una mirada que Ven casi juró era presumida –si Brennan pudiera siquiera hacer alarde- a Alexios.

“creo que eso es el 50 % de mi total, ¿no?”

Los vampiros tenían que haber tomado eso como una señal, porque atacaron en una jauría de silbidos y gritos, haciendo brillar sus colmillos y sus garras. Alexios gritó una carcajada salvaje y se lanzó de lleno al grueso grupo, la espada relampagueando y la daga clavándose.

Ven saltó en el aire, brillando en niebla para descender en el suelo y re-materializarse detrás del frente de la primera línea de sus atacantes.

“sorpresa, ¡lo siento excusa de aspirantes a Drácula! ¡Pero solo llámenme Ven Helsing! ¿Lo pillan?” Nadie se ríe. Supongo que el sentido del humor no bien viajaba más allá de la tumba.

Con un solo golpe, Ven corto tres cabezas de vampiro, quienes se habían alineado muy amablemente, hombro contra hombro, en orden para atacarle.

“¡mi mejor golpe, Brennan! ¿Has visto eso? ¡Tres de un golpe!”

“encantador, su alteza”, -replicó Brennan, empujando su daga hacia fuera del pecho de uno de los vampiros con una mano y simultáneamente arrojando otro disparo de energía con la otra- “tu hermano estará muy orgulloso”.

Ven rasgó a dos más, con su espada y su daga, entonces gruñó cuando un vampiro detrás de él se arrojó sobre él lo suficiente como para clavarle sus garras sucias y antihigiénicas en un lado de su cuello.

“¡maldito!”. -Acabo con el de enfrente de él y giró su cabeza a un lado, pero no podía desenganchar al vampiro salvaje, quien ahora tenía una mano enredada en el pelo de Ven y estaba intentando

acercarle lo suficiente para morderle- “¡saca tus asquerosas garras lejos de mí! Y ¿Dónde han estado tus manos? Voy a tener que desinfectarme después de esto”.

El líder vampiro echo la cabeza hacia atrás y golpeo, pero Ven arrojó un codazo hacia arriba para bloquearle el pecho. Sin embargo, la cosa no-muerta estaba tan cerca de Ven que podía oler su aliento fétido. Lo cual era una distancia, una distancia demasiado cerca.

“OK, pero no digas que no te lo advertí”, -dijo, entonces alcanzo con la mano que no sostenía al vampiro y deslizo limpiamente a través del brazo con su daga. El vampiro cayo hacia atrás y se alejó de él, gritando, pero su mano aun así colgaba del cuello de Ven por las garras.

“estoy tan necesitado de algo de yodo”, -Ven gruñó, arrancando la mano ahora cortada de su cuello, tirando de lo que se sintió como la mitad de su piel con ella. Palmeó una mano a su cuello que sangraba profusamente y se dio la vuelta para evaluar el resto de la amenaza.

Solo para ver que la amenaza había desaparecido completamente. Diecinueve vampiros tirados por alrededor suyo en varios estados de descomposición en baba acida.

Alexios se recostó contra la pared, las botas cuidadosamente alejadas de cualquier porquería, y Brennan se inclinó sobre el borde de metal del contenedor, a un metro y medio del suelo.

“Por lo tanto. Buen trabajo, chicos”, -dijo Ven, escaneando el área por señales de cualquier amigo, de los ahora permanentemente muertos, vampiros.

“sip, agradable que lo notases. Saqué afuera a mis seis, a mi modo.” -Dijo Alexios, sonriendo- “¡su alteza!”

“llámame eso de nuevo, y pateare tu culo por ti, mi amigo”, -dijo Ven, inclinándose para limpiar su espada en un trozo de tela limpia que había flotado por el suelo de la camiseta de alguien.

“mi propia cuenta fueron seis también, Lord Venganza”, -dijo Brennan, saltando hacia abajo del contenedor hacia un lugar limpio del pavimentado callejón- “tú mismo te presentantes para quitar a siete, creo”

“tú tienes que estar errando un poco, Ven”, -dijo Alexios, negando con la cabeza tristemente-, “habrías matado al menos a diez de ellos en los viejos tiempos. Volviéndote viejo, llegando sobre el gran cinco oh-oh”

Ven le miró,

“sip, si, ríanse ahora señoras. ¿No pensaron que Ven Helsing fue divertido, pero se ríen ahora de mí? Perdedores”.

Malhumoradamente envainó su espada, pero entonces se le ocurrió un pensamiento alegre.

“¡ha! Solo espera hasta que el Consejo te tenga en su mira para la lotería echa para los solteros. Para los hijos de altos cargos de sus respectivas Casas, sabes que estas encabezando el mismo camino a la perdición que yo. Pero por ahora, somos libres de encontrar a algunas mujeres que reúnan mis dos requisitos, ellas tienen que ser...”

Una nueva voz le cortó.

“si, si, lo sabemos. Sin cerebro y olvidables”

Ven tenía su espada alzada bloqueando su rostro al segundo

“si”, -pero ahora la bajo y se rió-. “lo tienes, Christophe. Sin cerebro y olvidables. ¿Estabas manteniendo atrás mientras luchábamos con los vampiros?”

Alexios se rió y retrajo sus dagas de vuelta a las fundas en sus muslos.

“su pedicura probablemente tardó más de lo que planeó”.

Christophe flotaba en la entrada del callejón, su cuerpo brillando débilmente con la esencia del poder elemental que él llamó. Ven sabía que Alaric, el sacerdote de Poseidón, tenía ciertas dudas sobre el entrenamiento de canalización del poder de Christopher. Si, y Alaric no era el único con...dudas.

Él miro al joven guerrero hasta que las botas de Christophe descansaron sólidamente sobre el pavimento.

“pensaba que estabas todavía en la Atlántida. ¿Hay noticias? ¿Esta Riley...?”

Christophe levanto una mano.

“no, no. Por lo que yo sé, Riley está bien. O al menos no peor de lo que estaba antes. Es sobre ti, en realidad. Conlan quiere que vayas para reunirte con un representante del aquelarre principal de esta región. Las luces de Seattle o algo así”

“El Circulo de las Luces de Seattle”, -dijo Brennan, un atisbo de reproche en su voz.

“Tal vez, Christophe, si eres honrado con llevar un mensaje del alto príncipe de la Atlántida a su hermano Lord Venganza, podrías molestarte en recordar la correcta redacción”

La cara de Christophe se oscureció. El guerrero nunca había sido uno que tomara bien las críticas de ningún tipo. Ven le estudió e hizo una nota mental. Christophe podría estar necesitado de algún pateado serio de culo.

Pero eso era un pensamiento para más tarde.

“¿Qué reunión? ¿Dónde y cuándo?”, -pregunto Ven, resignado. Conlan había estado sobre la formación de una alianza pateada tardíamente, especialmente desde que la hermana de, su nueva en breve, mujer acababa de pasar a ser uno de los líderes de las fuerzas de rebelión humanas contra los vampiros y el control de los cambiaformas.

“necesito limpiarme, tal vez poner un par de puntos en mi cuello, y beber en serio para limpiar el sabor del aliento del vampiro de mi boca.” -Se estremeció- “qué asco”

“eso va a tener que esperar”, -dijo Christophe, con una mirada con menos actitud- “la reunión se suponía que ocurriría ahora”.

Ven dejo escapar una retahíla de palabras que cuestionaba la asociación de todas las brujas, magos y hechiceros en el Noroeste del Pacifico, luego agacho la cabeza, resignado.

“bien, vamos. Pero primero, ¿alguien tiene algo de yodo?”

## Capítulo 2

### *Seattle, El Pub cerdo rosa*

Ven quería romper algo. Malo. Preferiblemente la cara del jerk con el que estaba supuestamente reunido hace 45 minutos. Suficientemente malo que él hubiera pospuesto sus planes de fiesta para esta tarde para reunirse con un brujo, pero su cuello estaba doliendo y tenía la sensación de que el vendaje de Brennan que la había puesto no estaba haciendo su trabajo.

Su labio se curvo cuando escaneo el lugar, tratando de evitar comprobar compulsivamente la hora de nuevo. La suciedad y las chapas de las botellas luchaban por espacio en cada esquina. Cerveza rancia y escupitajos de antiguos cigarros fumados flotaban en el aire en una nube de fuel. Ni siquiera después de estos años de las leyes

“no fumar en lugares públicos” -entrara en vigor, sitios como este aun olían al cáncer adherido.

Echo un vistazo a los perdedores encorvados sobre los taburetes de rojo vinilo agrietados donde el representante del aquelarre había insistido en reunirse.

Bebedores profesionales, todos. Perdedores profesionales. Además, ¿Quién más saldría a un lugar como este en la medianoche de un martes? Bien, perdedores, excepto de un altamente cabreado guerrero Atlante. Volvió a pensar en Alexios llamándole “*su alteza*” y frunció el ceño. Él no quiso el título, ni siquiera en broma.

Príncipe Ven, sip, claro. Sin embargo por mucho que a él no le gustaba la idea, estaba atrapado al ser el segundo en la línea al trono, al menos hasta que Conlan y Riley empezaran a procrear bebés. Lo cual mejor que fuera pronto, porque no había modo de que Ven quisiera la pequeña obligación. Rey de las siete islas de la Atlántida.

Se estremeció, apuró su cerveza al pensarlo. Nop. Él estaba mucho mejor dirigiendo la academia de entrenamiento de guerreros. La Venganza del Rey, a cuyo juramente le debía de proteger a su hermano el rey. Tomando los nombres y pateando culos de cualquier vampiro o cambiaformas quienes decidieran merendarse a los humanos.

Él alzo la vista hacia el frente roto del reloj de la pared. Tal vez tenía que patear algún culo mágico. Específicamente, al gilipollas con el que supuestamente estaría reunido para discutir una alianza Magicals-Atlantes. El gilipollas quien estaba ahora 52 minutos tardes.

El chirrido de las bisagras de la puerta le alertó, y alzó la mirada al espejo detrás de la barra del bar, su mirada entrenada sobre la persona que entró.

Sus ojos se abrieron, y entonces se redujeron con apreciación. Si él tenía que perder el tiempo esperando por el jerk que Quinn había enviado, al menos ahora tenía algo digno de mirar.

Él se dio en su taburete para estar de frente a ella. Toda curvas y actitud en un paquete pequeño, la rubia iba caminando dentro del lugar como si fuera suyo.

Botas de cuero de tacón alto debajo de sus vaqueros ajustados en sus redondeadas caderas que a él le gustaría tener en sus manos, y una chaqueta ceñida de cuero negro.

Oh si. Ella era exactamente su tipo de mujer.

Y tenía que haber estado soñando, porque ella caminó más allá de la escoria babeante de los bajos fondos y se detuvo delante de él.

Ven estaba acostumbrado a las reacciones de las mujeres humanas hacia él. Infiernos, después de varios siglos, sabía que ellas le consideraban atractivo. No es que hubiera un montón de guerreros musculados y de metro 98 corriendo por ahí con ADN humano en estos días.

Esta le lanzó su mirada azul hielo hacia abajo, luego hacia arriba, y sus labios se curvaron un poco. Él había mirado a pilas humeantes de mierda de pavos reales sobre el suelo del palacio con más entusiasmo.

“Por lo tanto”, -arrastró sus palabras con disgusto goteando en la voz de ella- “¿tú eres el orgullo de la Atlántida?”

Le rodeó y se recostó en el taburete libre de su izquierda, echando un vistazo de nuevo.

Entonces puso los ojos en blanco.

Ven había visto y escuchado más que suficiente. Alzándose a su altura al completo, la cual le daba más de 30 cm sobre ella, descendió su nariz.

“llegas tarde”

Ok, eso fue breve. Tristemente, eso era todo lo que podía pensar, considerando que las células de su cerebro habían ido hacia el sur a la vista de la raja cremosa situada entre las solapas de su chaqueta y algo de encaje que llevaba debajo de esta.

Por alguna razón, él quería lamerlo.

Y a ella.

“oh, chico, estas solo en problemas con una mayúscula...”

“eso tiene una W mayúscula, guerrero”, -dijo ella- “y puedes sentarte ahora y dejar tu táctica de intimidación 101 para alguien quien se impresione con ella”

Él se sentó, siéndose como un maldito tonto, mirándola.

“¿W mayúscula? ¿Cómo hiciste...?”

Ella sonrió lentamente, labios sensuales curvándose sobre un conjunto perfecto de dientes. Dios, incluso sus dientes le ponía. De repente era un dentista cachondo y caliente.

Él se removió en el taburete, esperando que ella no hubiera advertido la repentina tensión de sus pantalones vaqueros.

“la W mayúscula es de brujas<sup>1</sup>, guerrero<sup>2</sup>”, -dijo ella- “bienvenido a la revolución”

~~

Erin Connors echo un mirada menor lejos del hechizo, y los bebedores en la habitación encontraron el contenido de sus vasos más interesante que las dos personas sentadas sobre el taburete. Ella respiro un largo y lento suspiro, intentando llenar sus de repente vacíos pulmones.

Quinn nunca le había dicho que los guerreros Atlantes parecieran como dioses Griegos venidos a la vida y que tenían la capacidad de absorber el oxígeno de la habitación.

---

<sup>1</sup> (witch) Bruja en ingles

<sup>2</sup> (warrior) guerrero en ingles



Excepto que ¿los dioses tenían que parecerse a depredadores que se comían a las brujas para el almuerzo? Este seguro que lo parece. Es puro guerrero macho alfa, y todos los instintos femeninos de su cuerpo le estaban pidiendo huir o subir a su regazo.

Alertada por el repentino calor que rodeaba a sus dedos y las melodías que susurraban a través de su mente, ella miro hacia abajo a los tres anillos de poder que llevaba en cada mano y vio que comenzaban a brillar y pulsar con calor y luz.

Ahora no, ahora no, ella pensó y enfocó toda su concentración en bloquear la magia.

Ella estaba en suficientes problemas con el aquelarre sin permitir a la magia salvaje escapar durante su primera reunión con el hombre. Y ella necesitaba a ambos. Al aquelarre y a los Atlantes. Ella les necesitaba a todos.

Después de que las piedras preciosas de sus anillos regresaran de vuelta a masas minerales inertes y sus cantos cesaron, finalmente se atrevió a encontrarse con su mirada, tirando de la capa de rudeza a su alrededor como un escudo.

Ella había decidido que la única manera de ganarse el respeto de un guerrero era llegar a ser un guerrero ella misma. Aprendiendo a hacerlo cuando estaba totalmente sola, 26 años de edad, y solamente la Magikal en tres estados creía en su búsqueda. Ella arrojó un profundo suspiro y se preparó para canalizar las patadas de culo de algunos.

“Por lo tanto ¿te llamó Ven? ¿Señor Venganza? ¿Su alteza?”

Él levantó una ceja, una mueca pequeña de dolor al inesperado comentario anterior de él.

“¿su alteza? Quinn ha estado jugando contigo. Solo soy Ven. O puedes empezar a llamarme corazón<sup>3</sup> ahora y ahorrarnos el tiempo de más tarde”

Su burla era de doble filo, y ella tenía la sensación de que el filo era de acero pulido.

Pero el humor tocó a Erin quien una vez había sabido como reírse. Toda esta Erin podía agitar la cabeza en negación.

“no te hagas ilusiones, Atlante. Tus encantos no son lo bastante impresionantes como tú posiblemente has sido llevado a creer. ¿O es que las mujeres en la Atlántida están bastante desesperadas? ¿Tienes algún tipo cosa de Alaska yendo allí? Las taras son atributos, ¿pero son los atributos taras?”

Esto fue pura bravuconería. No hay ninguna tara con este hombre, él puro y potente macho. El ondulado y demasiado largo pelo negro que enmarcaba sus pómulos. Ojos tan oscuros con promesa de venganza. Una pared de pecho musculoso que tensaba la camiseta negra que llevaba debajo del abrigo de cuero. Sin mencionar los vaqueros desgastados que cubrían sus muslos musculosos. Su boca de repente se sintió un poco seca.

Si, ninguna tara por aquí.

Él entrecerró sus ojos, pero parecía más especulativo que enfadado.

“¿piensas que mis atributos son taras, bruja? Estaría encantado...”

“¡no aquí!”. -Ella rápidamente escaneó la habitación, pero ninguno de los bebedores parecía estar reparando en ellos en la más mínima atención. El ambiente de este bar era demasiado bajo para la clase de los vampiros o sus espías, o eso esperaba.

Las personas habían muerto por cometer errores más pequeños.

---

<sup>3</sup> (sweetheart)

“esa palabra todavía evoca recuerdos genéticos de quemas y estacas para demasiados anti-Magikal”, -murmuro ella.

Él se puso de pie del taburete, un movimiento fluido que le hizo pensar en una pantera enjaulada y lo trajo demasiada cerca de ella. Los grandes ópalos brillaron en dos anillos de sus dedos y empezaron a cantar –una lenta y urgente llamada. Gracias a los dioses que él no podía escucharlos.

“salgamos de aquí, entonces”, -dijo.

Ven sostuvo su mano hacia ella como si fuera a ayudarla, entonces se detuvo y ladeó su cabeza.

“¿escuchas eso? ¿Qué es esa música?”

Erin sintió que la sangre literalmente se drenaba de su cara. Tal vez ella había agradecido a los dioses demasiado pronto.

~~~~~

### ***El templo de Poseidón, la Atlántida.***

Alaric, el alto sacerdote de Poseidón, se condujo contra la delgada columna de mármol y cruzó sus brazos a través de su pecho, estudiando al guerrero que se paseaba de adelante hacia atrás a través del Templo delante de él.

“¿qué es exactamente lo que te preocupa, Conlan?”

El alto príncipe de la Atlantida le disparó a Alaric una mirada irritada.

“no estoy preocupado, Alaric. Los príncipes no se preocupan. Los reyes tampoco se preocupan, y te mantienes recordándome que tenemos que a travésar el Rito de Ascensión y coronación en los próximos 30 días, o corremos el riesgo de romper alguna sagrada tradición o algo así”. -Conlan resoplo y disminuyo su caminar.

“entonces ¿qué es lo que NO te preocupa que te tiene paseando a través del Templo de Poseidón como una rata escurriendo para escapar de la bodega de un barco, mi príncipe que es casi Rey?”, -Alaric respondió, con la voz moderada- “y las sagrados tradiciones son sagradas por una razón, pero por supuesto que sabes eso”

Conlan se detuvo de nuevo, se dio la vuelta para encarar a Alaric, y restregó su mano a través de su cabello. Alaric cogió el fugaz vislumbre de su amigo de la infancia en el gesto, y lleno su paciencia.

Un príncipe perturbado era de mucha preocupación para el alto sacerdote. Un amigo perturbado era de mucha preocupación para el hombre.

“cuéntame”

“es Riley”, -dijo Conlan, su angustia clara en las líneas profundas alrededor de su boca y sus ojos- “las comadronas dicen que el embarazo no va bien. Ella esta tan enferma, todo el día, todo el día entera. En lugar de engordar y estar más sana con el niño, está empeorando delante de mis ojos”

Alaric se enderezó,

“¿y los médicos humanos?”

Conlan disparo su cabeza, la cara ceñuda.

“nada. Dicen que él bebe está bien, y que Riley saldrá de esto. Es una `fase`. Nauseas mañanera, le llaman, lo cual es un maldito estúpido nombre- ella está enferma todo el día entero. Pero Riley es *Aknasha*<sup>4</sup> y como una empática emocional puede leer la verdad detrás de sus palabras para calmarla. El niño está en peligro.” -Él tomo una profunda respiración- “te necesitamos Alaric. Eres el más poderosos sanador del mundo”

Alaric llamó a los poderes, sintiendo que los elementos instantáneamente respondieron, y sabia por el calor en sus ojos que estos estaban brillando en un verde resplandeciente con la fuerza de su canalización. Le envió una súplica a Poseidón. Recibió la misma respuesta que había obtenido todas las veces que él había pedido, incluso mendigado, por el poder para ayudar a Riley.

Silencio.

“Poseidón nunca había otorgado a su sacerdote el poder de sanar en cualquier momento del embarazo o parto, Conlan. Sabes eso. Las comadronas del templo de las Nereidas son las únicas que pueden interceder en estos asuntos”

“¡a los nueve infiernos con eso! Ellas no pueden hacer nada. Tú eres más poderoso que cualquier alto sacerdote que la Atlántida haya conocido incluso el Consejo sabe eso. Rompe las reglas, Alaric.” -Conlan se detuvo, cuando se dio cuenta que su voz subió cerca de chillar, entonces continuo más calmado. Triste- “hazlo por mí”.

Alaric cerró sus manos en puños, empujando el poder al aire rodeándolos, y lanzó una bola azul verdosa de electricidad a través de la habitación. Se estrelló contra la pared, desprendiendo una humareda, incinerando un agujero en el mármol que era exactamente la forma del agujero de angustia y frustración que le quemaba en el interior de sus entrañas.

“¿no crees que lo haría si pudiera, Conlan? ¿Por ti mi amigo? ¿Por tu mujer y tu hijo no nacido? ¿Por el futuro rey, reina y heredo al trono? No doy una mierda por las malditas reglas de los dioses. Yo solo no tengo el poder”.

El cuerpo entero de Conlan se estremeció, y su desesperación abofeteaba a Alaric en una fuerza ciclónica de agua casi palpable.

“entonces no tenemos opciones. No hay nada que podamos hacer”

Alaric empujo las palabras a salir de sus labios de repente entumecidos.

“¿has tu contactes...?” -él no podía decir el nombre de ella. Pegándose a sí mismo por lo cobarde que era.

Sentenció con el pronombre.

“¿ella?”

Conlan afirmo con la cabeza.

“si, le mandamos un mensaje a Quinn, creemos. Al menos le dimos el aviso al were-tigre colega de ella, Jack, de que Riley necesitaba a su hermana. ¿Quién sabe cuándo le llegara este? Lo último que escuche, que la alianza rebelde estaba investigando una nueva amenaza vampiro en la Costa Oeste, y Quinn siempre está en el meollo de cualquier...”

El Príncipe se detuvo a la mitad, cerró sus ojos y gruñó.

“lo siento, Alaric. No estaba pensando. Estoy seguro de que ella está bien. Conoces a Quinn, ella es una luchadora”

---

<sup>4</sup> empática en atlante

Alaric le cortó, el orgullo más allá de la razón al haber controlado el temblor de sus manos casi tan pronto como había comenzado.

“no, mi príncipe, no conozco a Quinn. Y nunca lo haré. Lo cual es como debe ser, decretado por las leyes de Poseidón y por la realidad.” -La rudeza en su voz no podía ser de ayuda- “ambos sabemos que ella merece algo mejor que yo”.

Con eso, avanzo dos pasos y saltó al aire, disolviéndose en niebla mientras los hizo, y escapó por la alta ventana del Templo. Escapó del dolor de Conlan y el miedo por su mujer e hijo. Escapó de su propia oscuridad, el alma destrozada por el hambre hacia una mujer que no podría tener nunca.

Pero ni siquiera en la forma de niebla brillante, podría escapar de las palabras finales que Conlan murmuró a pesar de que ellas existieran.

“no hay bastante gente, viejo amigo”



## *Seattle*

Erin se detuvo en la carretera de la vieja casa victoriana que servía de cuartel general al aquelarre del Círculo de la Luz en Seattle y miró su espejo retrovisor. El Jaguar negro mate que Ven conducía ronroneo detrás de ella en el camino, bloqueando cualquier oportunidad de escape. Sus manos se apretaron sobre el volante durante un instante.

*Atrapada.*

“no es que quiera escapar”, -murmuro en el coche vacío- “esta es mi oportunidad de construir una alianza con alguien con el poder de ayudarme. *Ayudarnos.*”

La puerta de su coche se abrió mientras ella desbloqueaba el cinturón de su asiento, y ella pestañeo hacia él.

“¿cómo hiciste... OH, cierto. Súper poderes Atlantes, presupongo”

“ese soy yo. Súper Ven, a tu servicio.” -Él retrocedió casi la distancia suficiente para darle espacio para salir del coche. Ella se tomó esto como un desafío a su coraje y salió, estando tan cerca que su cara casi tocaba el pecho de él. Ella captó su olor, una mezcla de agua salada y especias y hombre. Se forzó a sí misma a resistir la de repente urgencia de hundir su nariz en su camiseta e inhalar profundamente. Para arrojarse a sí misma en el calor de él y derretir el maldito hielo de la noche invernal de Seattle.

Los ópalos de sus dedos trinaron de repente, empezando la llamada que se expandía a través de sus sentidos. Soledad, obsesión. Cantando el deseo, el hambre, y los lados más oscuros de necesidad. Las rodillas de Erin se aproximaron y se enredaron por el poder de esto, y las manos del guerrero salieron disparadas para agarrarla por los brazos.

“no me toques”, -dijo entrecortadamente, pero fue demasiado tarde, demasiado tarde, tan lejos de demasiado tarde. La canción de los ópalos se elevó y aumentó dentro de su mente, a través de su alma, y entró en los lugares disecados del interior de su corazón. Y donde la música rompió a través

de los límites de su control, la Wilding<sup>5</sup> se arrojó para seguir. Esto secó sus terminaciones nerviosas y echo chispas a lo largo de su piel, la electricidad brillando.

Los ojos de Ven se oscurecieron, y escupió una maldición cuando se sacudió lejos de ella, liberando sus brazos. Ella cayó de rodillas delante de él, asiendo sus manos en su cabeza, empujando hacia abajo y adentro la magia prohibida. Mascullando palabras de poder por debajo de su respiración.

“¡restringidos, términos, impedimentos!”

Respirando entrecortadamente, ella forzó la magia a menguar. Golpeándola hacia abajo.

Preguntándose cuanto tiempo estaría hasta que no pudiera controlar más tiempo la Wilding hambre mágica que expandía este poder a través de ella.

Sobre ella.

Ella parpadeó y sus ojos se abrieron cuando una sombra cruzo por sus parpados cerrados y vio al Atlante agachándose para mirar su cara. Los trazos de diversión se habían ido, y ella instintivamente retrocedió ante la dureza en sus ojos. Una capa muy delgada de sofisticación cubría la fiereza primitiva de este guerrero, ella se dio cuenta.

“¿Qué en los nueve infiernos fue eso?”, -él dijo en voz rasposa, permaneciendo enfrente de ella para así poder leer sus secretos en las líneas de su carne.

“eso fue...”, -ella tropezó con las mentiras que había ensayado tantas veces en su mente contra toda posibilidad, intentando desesperadamente razonar. Otra melodía sonó en su mente. Más dulce, más rica. Letras de menos palabras de deseo. Las esmeraldas en sus anillos secaba la piel de sus dedos índices.

La sorpresa la hizo tropezar. ¡Las *esmeraldas*! Pero-oh. Los ojos de él. *Los ojos de él.*

“¡que es *eso!*”, -ella pidió al instante, mirando fijamente las esmeraldas azuladas flameantes que brillaban en sus ojos. Los pensamientos del Atlante y la Magia Wilding cruzaron pantanos de agua y electricidad batallando por la supremacía que bordeaba a través de la mente de ella.

Desastres. Electrocución. Dolor. Muerte.

Antes de que él pudiera replicar, ella tiro de sí misma contra el coche, nunca quitando sus ojos de él.

“¿qué es esa luz verde azulada que brilla en tus ojos? ¿Los atlantes pueden llamar la Wilding?”

Él se disparó a sus pies.

“¿sobre qué estás hablando? ¿Qué llama azul verdosa? ¿Qué es la Wilding?”. -Él alzo su mano y tocó su cara, entonces la bajo, apretando y desapretando en puños sus manos e inhalando ásperamente.

“si me disculpas, Erin”, -dijo las palabras entre dientes mientras daba zancadas alrededor del coche de ella al lado del pasajero y tiro de la puerta para abrirla. Se deslizó dentro del asiento y se miró en el espejo que está debajo del parasol que hay por cada asiento.

Mientras Erin tomó un vacilante pasó lejos del coche, determinada a ocultar la verdad de cuan malo el toque de él había roto sus defensas, ella escuchó la puerta del pasajero deslizarse detrás de ella. El coche se agito tan duro con la fuerza que ella estuvo cerca de caer de nuevo.

Ella se dio la vuelta para encararle, y la visión que enfrentó era completamente inesperada. El guerrero, ojos cerrados y cabeza inclinada, golpeo sus puños en el techo del coche de ella una vez, dos veces, y entonces una tercera vez, murmurando en una lengua liquida que sonaba como un

---

<sup>5</sup> violenta, desértica

lenguaje que ella no conocía. Entonces él pareció controlarse a sí mismo y la miró sobre el techo de su coche, sus ojos flameaban por completo con el shock y con algo que se parecía un montón a desesperación.

“discúlpame, por favor, pero tengo que marcharme. Ahora, necesito a –Alaric- maldita sea. Yo solo- oh, infiernos, me voy fuera de aquí”. -Con eso, el giro y salto en el aire, brillando y resplandeciendo en niebla mientras se elevaba en la oscuridad del cielo de medianoche.

Ella cogió una respiración. Eso fue bello. Eso fue terrible. Eso fue exactamente lo que había soñado de los Atlantes. Meneando su cabeza para intentar aclararla de la magia y las fantasías, ella dio un vistazo a su coche, encerrando dentro.

“atrapada. Oh, diosa, ¿Qué me has hecho a mí?”

Una rasposa voz le respondió murmurando a su pregunta.

“lo mejor que puedes preguntar es que te hemos hecho a ti, Erin Connors.”

Antes de que pudiera pensar o moverse en reacción, el ámbar de sus dedos cantó en un tono claro y agudo de advertencia. Una luz rojo pulsó llenando su campo de visión y se deslizó a través de sus poderes y a través de sus escudos personales, cortándole el paso a la tierra mágica. Por primera vez desde que hubiera cambiado a los 16, Erin estaba tan impotente como un no-magikal mientras estaba de pie, sola, encarando la oscuridad.

### *Capítulo 3*

Ven se elevó por las copas de los árboles, sintiendo un malestar retorció sus entrañas.

Llamándose a sí mismo algo que él había tenido que llamar a cualquier otro para desafiarle a pelear, un cobarde.

Corriendo de una mujer –corriendo de una emoción- no era su estilo. Infiernos, teniendo emociones por una mujer no era su estilo. No había nada ni una maldita cosa que fuera de cualquier modo normal sobre su reacción hacia Erin Connors.

¡VEN! ¡AYUDAME!

La aguda llamada rompió a través de su cráneo, rompiendo su concentración tan completamente que estuvo cerca de caer al vacío. Fue Erin, y de algún modo, mágicamente, ella se las había ingeniado para alcanzarle telepáticamente.

Y ella estaba en problemas.

El cambio la dirección a mitad de vuelo y retrocedió rápidamente a través del cielo oscurecido, la ira golpeando a través de él. Problemas era algo que podría tratar.

Problemas era su *especialidad*.

Mientras él brillaba débilmente de regreso sobre las copas de los árboles que bordeaban al edificio del cuartel general, vio la enfermiza luz roja anaranjada pulsando alrededor de Erin y las dos figuras oscuras clavándole sus varitas. Brujas, o quizás, magos. Los vampiros no usaban varitas mágicas o incluso estaban alrededor de cualquier cosa de madera o puntiaguda.

Llamó a los elementos, difundió la niebla formando su cuerpo uniformemente nebuloso más allá para no arrastrar sospechas, y flotó hacia abajo detrás de ellos. Las dos figuras definitivamente humanas, parecían al acercarse un macho y una hembra, ni siquiera se percataron. Erin estaba de pie, aparentemente sin daños, pero congelada, en el centro de un orbe de luz sobrenatural. Ella estaba moviendo sus labios pero incluso había perdido su voz o ningún sonido podía penetrar la burbuja. Pero él podía escuchar a los bastardos que la retenían prisionera bastante bien, y decidió escuchar un minuto o dos antes de matarles por tocarla.

Recoger información. Actuar como un atento embajador. Luego él los iba a cortar en rodajas al atravesarles con sus cajas torácicas.

La mujer habló, su voz baja.

“esto fue una mala idea. Deberíamos haber esperado. ¿Qué si alguien del aquelarre sale afuera y nos ve?”

El hombre replicó,

“hey, vi una oportunidad y la cogí. Nos recompensaran bien por esto. Solo hay que conseguir sacarla de aquí rápido. El coche esta de camino”

“¿esperas que yo mantenga este escudo arriba todo el camino por las montañas? Ya estoy cansada, tu, idiota. Ella es muy poderosa”, -siseó.

El hombre sacó algo de su bolsillo que destellaba metálico con una pulsante luz roja en su interior.

“no te preocupes. Ella estará fuera de combate por horas después de que le pinché con esto”. -Él comenzó a caminar hacia Erin, y todos pensamientos de buen embajador se desvanecieron. Un temblor de furia primaria corrió a través de Ven, e inmediatamente se transformó de regreso a su cuerpo y saltó hacia delante. Retiro una daga pero cambio de idea en el último segundo, la guardo,

puso las manos en puños, y golpeo las parte posterior de la cabeza de la mujer. Lo suficientemente fuerte como para matarla, pero ella tendría un infierno de dolor de cabeza.

La luz rojiza inmediatamente parpadeo fuera y Erin colapsó en el suelo, tal vez inconsciente, estrellando su cabeza sobre el lodo, fuerte.

El hombre se dio la vuelta y vio a Ven y dio una respiración entrecortada, levantando en el aire lo que Ven ahora vio que era una aguja hipodérmica con una mano y sosteniendo una pistola en la otra. “acércate y la mataré”, -le advirtió gruñendo, dirigiendo la pistola hacia Erin.

“tú no vas a tocarla”, -dijo Ven, avanzando hacia él y desenfundaba su espada en el camino- “De hecho, tú ya eres un hombre muerto por siquiera pensar en herirla”

El tiempo parecía que disminuía hacia la velocidad de un solitario grano de arena cayendo desde un reloj de arena mientras el dedo del hombre que apretaba el gatillo de la pistola y la imagen de Erin sangrando muerta sobre el suelo estuvo cerca de cegar a Ven con la rabia. Las pistolas eran rápidas. Las balas eran rápidas.

La magia de Poseidón era más rápida.

Antes de que el dedo del hombre pudiera apretar con la suficiente fuerza el gatillo, Ven se había interpuesto entre el hombre y Erin y bloqueo su pistola levantando la mano y la pistola disparó al aire. Entonces, tiró de la pistola para alejarla, golpeo la cara del hijo de puta con sus puños y sonrió cuando el hombre golpeo el suelo. Él sostuvo la muñeca de Erin para buscarle el pulso, el cual era firme y estable, y fue consolado al ver que sus parpados estaban ya temblando. El hombre gruñó, y Ven le agarro por el cuello y la levanto del suelo.

“me gusta el silencio. Ahora cuéntame quien eres y porque estás aquí”

El hombre se debilito en la mano de Ven, los pies colgaron en el aire y las manos lucharon para desprenderse de los dedos de Ven y alejarlos de su garganta. Hizo unos ruidos de ahogo mientras su cara se oscurecía.

“OH, mi error. Creo que tienes que respirar para ser capaz de hablar”, -dijo Ven, aflojando su agarre una fracción- “ahora escupe antes de que te mate solo por diversión”

Los ojos del hombre brillaron con odio hacia él. Eso y algo más. Terror, tal vez.

“si no me cuentas nada te matare”

“si, bien, odio que sonara como una película de serie B, pero si no hablas, *te matare*”

“tú no comprendes”. -El hombre prácticamente le escupió las palabras- “allí estás muerto y entonces allí estas muerto. Has tu peor” (there’s killing and then there’s killing. Do your worst)”

Y entonces él se rió en la cara de Ven, y casi antes de que Ven escuchara el agudo disparo de una pistola un agujero se asomó en la mitad de la frente del hombre.

Ven lo dejo caer y se dio la vuelta para encarar la nueva amenaza, solo para ver otra figura oscura por los árboles haciendo brillar una espada a través del aire y corto la cabeza de la figura arrodillada que sujetaba una pistola con ambas manos. La tiradora inmediatamente empezó a disolverse en viscosidad.

Acordándose de la bruja, Ven disparo una mirada hacia donde ella había caído, solo para ver que ella había desaparecido. Él se lanzó arriba en el aire y escaneo el área, pero apareció sin nada. Deslizandose de vuelta al suelo, él se movió para situarse entre Erin, quien estaba aún tumbada en



silencio sobre el suelo, y la nueva amenaza. La viscosidad casi se había fundido completamente en el suelo.

“vampiro”

“si, él lo era. También yo”, -el de la espada habló- “pero mejor vampiro conocido, ¿no es eso lo que los viejos dicen?”

Ven reconoció la vez y se sintió marginalmente mejor. Pero solo marginalmente.

“Daniel. O Drakos. O cual sea que sea tu nombre, pienso que es “*el diablo conocido*”. Y no me equivoco, estoy contento de tener ayuda, pero ¿Qué estas exactamente haciendo aquí?”

Daniel avanzo hacia delante. Parecía el mismo que esa noche había traicionado a su anterior maestro Barrabas a los Atlantes, por la razón que sea que él pudiera haber tenido.

“diablos, vampiros, es ¿qué hay alguna diferencia, metafóricamente hablando?” –Daniel hizo una pausa e inclinó su cabeza- “lord Venganza. Es...interesante... verte aquí”

“kinda<sup>6</sup> que Anubisa te había matado en DC por lo que hiciste”

La boca de Daniel se dobló.

“me quite de la batalla cuando ella apareció. Afortunadamente ella estaba de espaldas a mí en ese momento, además ¿quién podría decir que visión una diosa de la noche podría tener? Tal vez yo esté en deuda contigo por su muerte ese día”

“si, bien, considéranos en paz, entonces. ¿De dónde ese chupasangre-uh, no te ofendas vino? Y ¿vistes una mujer bruja al llegar?”

Daniel señaló la carretera.

“él condujo un coche y aparco justo detrás de la línea de árboles, entonces se dirigió hacia aquí para encontrarse con este tipo, presupongo. No vi ninguna mujer, no sentí ningún otro latido de corazón más que los tres ahora dos”

Ven miró hacia abajo a Erin, quien finalmente estaba moviéndose, gracias a Poseidón.

Él quería desesperadamente levantarla del suelo pero él no estaba por confiar en un vampiro -incluso uno que tal vez acababa de salvar su vida- o cualquiera más allá de lo que pudiera arrojarle. Tal vez ni siquiera tan lejos.

“¿Qué estás haciendo, Daniel? ¿Por qué están ellos detrás de Erin? ¿Por qué estás aquí?”

Los ojos del vampiro se estrecharon, y miró hacia abajo a Erin con una mirada que era de un modo demasiado interesado para el gusto de Ven. Un instinto primario de protección se enrolló hacia arriba en las entrañas de Ven y corrió través de su cuerpo, sus músculos se tensaron al despertarse.

“creo que tu mejor me lo dices ahora. Estoy aquí para hacer una alianza con Erin y su aquelarre, y no estoy para permitir cualquier interferencia con esto”

Él tomo un paso más cerca de Daniel, permaneciendo a su vista.

“solo tanto como sepas”

“solo tanto como sepas” -el vampiro repitió burlándose de él, claramente ni un poco intimidado-, “estoy intentando proteger a Erin también. Él la quiere, y no se detendrá hasta tenerla”

La cabeza de Daniel se inclinó a un lado, como si escuchara un sonido detrás de Ven (range of hearing).

---

<sup>6</sup> pensé

“me tengo que ir. Las brujas vienen de la casa. Limpiare tu rastro por ti”. -Se inclinó y alzo el cuerpo muerto tumbado a sus pies- “ten cuidado de ella, ¿lo comprendes? No bajas la guardia no por un instante. Él es demasiado poderoso”

Con la velocidad sobrenatural como característica de los no muertos, Daniel se disparó a través del suelo hacia los árboles, elevando el cuerpo del muerto y alzándolo en el aire mientras él lo hacía.

“¿sobre quién en los nueve infiernos estás hablando, maldita seas?” -Ven chilló detrás de él, harto de matar vampiro y sus media verdades y amenazas camufladas.

Daniel se giró y empezó a regresar hacia Ven.

“oh, él puede estar posiblemente en algún nivel decimoprimer del infierno, Atlante. Estoy hablando de Calígula”

Cuando el vampiro desapareció, Erin se sentó, temblando y agarrando su cabeza. Ven se arrodilló para levantarla del suelo, murmurando sonidos de consuelo contra su pelo de seda, prometiéndose con una resuelta ferocidad a protegerla. Este era su trabajo. No había nada que hacer con el modo en que su cuerpo se endurecía cuando estaba cerca de ella.

Sí. Correcto.

Mientras el miraba, una limosina bruñida se deslizaba por el camino y tres mujeres, todas vistiendo largas túnicas, se agruparon y pasaron el coche del hombre para dirigirse hacia Ven. Él se tensó, pues excepto una de ellas, con el pelo largo y rojo, comenzaron un cántico y él sintió el empuje de su magia, dura, contra su piel antes de que ella hubiera dicho más de tres palabras. Erin sonrió a las nuevas, pensó, por lo que él se relajó.

“hey, amigo aquí. No me conviertan en una tostada. Soy Ven de la Atlantida, y nosotros necesitamos hablar”

Erin levanto su cabeza de los hombros de él y arrojó una respiración profunda.

“es cierto, Gennae”. -Ella miro hacia el con aquellos enormes ojos azules- “él puede que acabe de salvarme la vida”

Las tres mujeres comenzaron a hablar a la vez.

“¿Qué?”

“¿Quién...?”

“¿hiciste..?”

Y la de la cabeza pelirroja las cortó.

“adentro. Discutiremos esto dentro”

Las brujas comenzaron a dirigirse hacia la puerta y Ven las siguió.

“¿estás bien?”, -le pregunto a Erin, sus brazos fuertemente alrededor de ella- “¿realmente bien? ¿Cómo estas tu cabeza? ¿Qué te hizo esa fea luz?”

La cabeza de ella cayo hacia atrás hacia sus hombros, como si fuera demasiado pesada para que su cuello pueda soportarla.

“creo que estoy bien. Ven, eso era magia negra. Mi ámbar me canto. Y ellos me cortaron mi propio poder, por lo que esa bruja tenía que ser más poderosa que cualquiera que he conocido después de esas tres”. -Ella indico a las brujas que caminaban hacia el interior del edificio en frente de ellos.

“si, bueno, nosotros tenemos grandes problemas”, -dijo, bajando su voz a un susurro para que solo ella pudiera escucharle- “¿conoces el nombre de Calígula?”

Ella tembló y sus dedos retumbaron contra sus hombros. Lentamente, ella movió sus ojos hacia arriba para estudiar su cara, y él nunca había visto una piel tan pálida que estuviera viva. Pero todo lo que ella dijo fueron tres cortas palabras.

“no de nuevo”



### *El cielo sobre Puget sound*

Ven se transformó de regreso en su firma física segundos antes de que su cuerpo se lanzara, la cabeza primero, dentro del agua helada. Un poder lejano más viejo que la Atlántida había ingeniado el portal magicazo que le llevaría a casa para encontrar a Alaric. Para encontrar algunas respuestas.

El mismo Poseidón sabría las repuestas a sus cortas suplicas, pensó Ven. Erin le había rogado que mantuviera el nombre de Calígula para sí mismo hasta que ella pudiera rellenarle con algo. Por la mirada en sus ojos en ese momento, él tuvo la sensación de que esta era una historia gravemente mala. La lider de las brujas o cualquiera que sea lo de ellas le habían jurado que el edificio estaba resguardado con más de un siglo de magia trabajada y que Erin estaría segura descansando allí por la noche. Él había estado cerca de pedir una demostración antes de estar de acuerdo, pero él había obtenido la impresión distintiva de que Erin estaba por caerse donde ella estaba de pie. También por eso, o que eso asustó a una, Berenice o algo así, él fue disparado con una varita mágica por algún culo desagradecido ya que ella estaba blanca como los nudillos al apretarse en la esquina.

Al final, él había sido convencido de que ella estaría lo suficientemente segura allí, pidió y recibió una promesa de que ella no saldría caminando por la puerta hasta que ellos pudieran hablar, y se marchó. Ahora el necesitaba llegar a casa e informarse. Tal vez encontrara que tipo de complicado complot los vampiros estaban ahora mismo.

Reuniría a los chicos y patearía algunos culos de chupasangre.

Él se sumergió más allá, profundamente, ceñudo ante el inconveniente de tener que entrar a través del portal de su hogar a través de un cuerpo de agua natural, pues ningún cuerpo excepto el de Alaric podía llamar al portal que se secará. Buceo dentro de la oscuridad del agua helada, deseando que las olas rompieran alrededor de él ayudándole a escapar del miedo residual que había sentido cuando Erin había golpeado el suelo. No podía ser una emoción. Él no tenía emociones. La encantadora pequeña bruja tenía que haberle atrapado con algún hechizo musical.

*Sí, eso tenía que ser.*

Él se sumergió aún más, llamando al poder con su mente y sentidos. Ofreciéndose a si mismo como un príncipe de la Atlántida. Cayendo en el ritual antiguo, llamando por ser aceptado dentro del caprichoso portal. Más allá, más profundo, él se sumergió. Más abajo pasando la memoria de la luz, pero aun así la melodía de la magia de ella sonaba en su cabeza. Resonaba en las fibras de su ser.

Más profundo aun. Todavía el portal se resistía a aparecer. Ven no se preocupó. Los príncipes nunca se preocupaban, o eso es lo que Conlan le había dicho muchas veces.

La imagen de Erin relampagueo por completo dentro de su cabeza. Ok, *casi* nunca se preocupaban.

Pero el primer atisbo de conciencia serpenteo a través de su mente cuando la privación de oxígeno tiraba como grilletes de hierro alrededor de sus pulmones.

Los príncipes pueden que no se preocupen, pero los príncipes pueden ahogarse.

La medida de profundidad implantada en el cerebro de todo Atlante le advertía de que estaba pasando la zona de seguridad. Él había estado sumergiéndose por casi 5 minutos.

Otro minuto o así y él pasaba el límite donde sus pulmones tenían el suficiente oxígeno para regresar a la superficie. La capacidad Superior de los pulmones Atlantes.

La ironía de un príncipe Atlante hundiéndose en el mar debería tener que divertirle, pero esto solo lo cabreaba. Con cada onza de poder que poseía, envió otra llamada, arrojando el habla formal de los rituales que él nunca se molestó en usar excepto en las veces de ceremonias importantes o en situaciones de extremo estrés.

*¡Portal! ¡El Vengador del Rey demanda entrar! Siervo a la Atlántida y a mi hermano el alto Príncipe –fallarme a mi es fallarles a todos ellos.*

Por otro largo momento, nada. La terquedad o la memoria de unos ojos azules claros le impulsaron incluso más abajo, en busca del conocimiento que él necesitaba tan desesperadamente. Profundo, e incluso más profundo. Aleteos de oscuridad bailaron en los bordes de su conciencia antes – finalmente- de que la familiar iridiscencia azul plateada chisporroteara apareciendo y formándose una forma oval debajo de él mientras él se empujaba hacia abajo a través del agua frígida<sup>7</sup>. Cayendo dentro y a través del portal brillante y mágico, y tuvo un instante de preguntarse porque la única imagen que relampagueo a través de su mente era la cara de ella. Y entonces el oxígeno faltante de su cerebro dio pie a la lucha, y el brillo se desvaneció en negro.

## ***Capítulo 4***

***Una caverna profunda debajo de la montaña Rainier, la cascada Range, Washington***

---

<sup>7</sup> fría

El despertar de las luces de las antorchas y candelabros apenas iluminaban la habitación lo suficientemente bien para ver al hablante, pero su cara estaba mejor y le sentaba mejor la oscuridad, en cualquier ocasión.

“creo que es una fiesta de cumpleaños, si tú quieres. Simplemente que el cumpleaños en cuestión marcara 2000 años”. -La voz del vampiro retumbó con un poder antiguo que emanó a través del enorme espacio vacío de la caverna, temblando a través de la humedad y el moho que se alineaba en las paredes negras, y cortó dentro de los tímpanos del oyente. Era una voz diseñada para reafirmarse a sí mismo por encima del débil, del servil y del solícito.

El oyente no era ninguno de los tres. Pero él era curioso.

“y ¿planeas usar la ocasión para hacer qué? ¿Recobrar todas aquellas reglas que perdiste hace tanto tiempo?”

“yo no *perdí* nada. Fui brutalmente asesinado en mi primera vida”. -El vampiro echaba fuego por los ojos, sus ojos brillando con una fiereza roja que cortaba a través de la sombría oscuridad. Pero entonces su risa salió ahogada y ruda. Los huesos de su cara se marcaron en sus relieves, remarcando su prominente nariz Romana. Su pelo negro liso cortado al estilo de los antiguos militares- “además, el Imperio Romano está acabado y fue más pequeño que el planeó alcanzar en la actualidad”

Se deslizó hasta el centro de la caverna y flotó dentro de la plataforma cubierta de rojo.

“el mundo conocerá el nombre de Gaius Julius Caesar Augustus Germanicos<sup>8</sup> de nuevo”

El oyente mantuvo su cara inexpresiva, lo cual tenía algo de proeza, bajo estas circunstancias. *De acuerdo. Tal vez Hollywood sería un mejor objetivo, considerando tu disposición al drama.*

“¿pero el mundo siquiera conoce ese nombre? ¿O fue el nombre que los soldados te dieron cuando niño el que tú deseas escuchar de nuevo? ¿A bombo y platillo por incontables pantallas de televisión, sonando por las calles?”

Hizo una pausa, la mandíbula separándose en contra de su voluntad para remarcar impasiblemente, antes de continuar.

“¿no es Calígula el nombre que deseas hacer famoso de nuevo?”

El más temido y despiadado de los emperadores Romanos en la historia sonrió, sus largos colmillos resplandecieron.

“¿y si es eso? No es menos por mi cumpleaños”. -El volvió su mirada hacia el oyente, quien aún estaba de pie, en las sombras, cerca de la pared cavernosa- “sabes, por supuesto, que no confío en ti, Drakos”

El reciente general de Calígula finalmente se encontró con la mirada de su recién encontrado.... Maestro.

“como bien no deberías. Mis primeras palabras de advertencia serían estas: nunca confíes en nadie”

~~~~~

### ***El palacio del alto príncipe Conlan, Atlántida***

---

<sup>8</sup> julio cesar, :p

“no me gusta esto”, -dijo Justice, paseándose por el suelo de mármol de la cámara de guerra de Conlan. Ven miraba mientras al guerrero, su espada sobre su espalda como siempre, midiendo la longitud de la habitación con sus largas zancadas. Justice había estado paseándose sin parar por una docena o así de minutos desde que comenzaron la asamblea.

Después de la reunión privada con Ven, Conlan había llamado a sus guerreros para un consejo donde discutir la amenaza de Calígula, el incremento de la actividad vampírica en la región de Seattle, y cualquiera que cosa en los nueve infiernos que Erin Connors le había hecho a Ven.

Ven arrojó un suspiro. Decir que estaba frustrado no empezaría a abarcarlo. Él no se movió, sin embargo, de su posición apoyada contra la pared que cruzaba desde la puerta principal de la habitación. Entre cualquier amenaza y su hermano, como era su derecho y deber como Vengador del Rey. No es que Conlan no pudiera cuidar de si mismo. Ven dio un vistazo a su hermano mayor, heredero al trono. Conlan se parecía tanto a él, quizás era una pulgada o así más bajo. El Príncipe sentado en su habitual asiento en la gran mesa redonda de madera, apoyada la espalda en su silla, mirando la habitación pero no diciendo nada.

Ven finalmente replicó a Justice su comentario retórico, solo compartiendo algún borde de la tensión en la habitación.

“no te gusta nada, Justice. ¿Preocupado por lo complicado?”

Justice detuvo su pasear y se giró para encarar a Ven, con su largo pelo azul lacio y trenzado flotó cuando él se giró.

“no te burles de mi preocupación, lord Venganza. Sabes completamente bien que mis instintos han salvado tu real culo en más de una ocasión”

Eso era simplemente verdad, por lo que Ven no podía encontrar motivo para estar molesto con él.

“¿tu punto? No es como si las salvadas de culos no hayan sido reciprocas”. -Él miro alrededor de la habitación a los otros guardas de elite de Conlan, los Siete, quienes habían compartido más batallas con él de las que podía contar.

Brennan, sin emociones, incapaz de sentir desde la maldición. Él y Alexios había regresado a la Atlántida solo un poco antes que Ven. Alexios, sonreía, sin sonreír. Algo había muerto con el guerrero cuando Anubisa le había mantenido cautivo. Aquellos días él solo sonreía cuando estaba matando alguna cosa. Ven aún no sabía cómo de lejos Alexios había venido desde el estado **feral** cuando ellos le encontraron, la diosa de los vampiros había tenido un toque maestro cuando llegaba a torturar.

*Maldita, por lo que era genial que ella estuviera muerta.*

Christophe, los ojos destellaban con apenas sujeción del poder. El más inestable de todos ellos, tal vez. Estando al lado de él, Denal, el más joven en edad, pero un guerrero quien había muerto y regresado a la vida debido al sacrificio mortal de Riley. Sus doscientos y veinte pocos años al completo pesaban más en el joven que en cualquiera.

Y su colega perdido, Bastien, aun en Florida formando una alianza con los cambiaformas. Formando su propia alianza con una mestiza were-pantera de la que había caído enamorado, si las historias de Denal se podían tomar en serio. Ven estaba en el modo

“me creeré eso cuando lo vea” -sobre esto. Alexios habló, sacudiendo a Ven de su ensueño- “¿relamente queremos perder nuestro tiempo comparando muescas sobre nuestra espadas, Lord Justice?”. -Él estaba de pie cerca de la ventana, las cicatrices al lado de su cara giradas hacia la pared y alejadas de sus vistas.

Conlan alzó una mano, y Justice se detuvo antes de contestar con mala ostia cualquiera que fuera la réplica que había causado que sus músculos se tensaran como lo hicieron.

El guerrero estaba tan mal como Cristophe. Justice tenía un **chip**<sup>9</sup> tan grande sobre sus hombros que alguien tendría que ponerle un límite y noquearle unos de estos días. Probablemente más temprano que tarde. Ven esperaba estar alrededor para verlo.

Si él no era el tío que le noqueará. Tal vez él conseguiría un dos por uno con Justice y Christophe, solo para quemar un poco de tensión.

“no me gusta esto tampoco”, -dijo Conlan, gritando incluso- “Ven es mi hermano y por alguna extraña razón mi futura reina parece haber descubierto una cierta hermandad más cariñosa por él”

Denal se rió,

“ella es tan dulce que gusta a todo el mundo, mi **Liege**. Ella incluso le gusta a Christophe”

Christophe emuló un gruñido hacia el más joven de los guerreros y le alcanzó para darle una colleja en la parte de atrás de la cabeza, pero Denal se agachó rápidamente, riéndose.

Los labios de Conlan se arquearon en la aparición de una sonrisa, pero su cara seguía sin sonreír.

“observando todas las razones, Riley preferiría que Ven continuara en la Atlántida para estar cerca mientras ella... encara estas dificultades. Sin embargo, ella es un guerrero de corazón y se da cuenta que nosotros tenemos que continuar nuestra misión para proteger a la humanidad. Y nosotros que somos los Guerreros de Poseidón no podemos hacer menos”

Un escalofrío helado estremeció a través de la habitación, y muchos de los guerreros que estaban alrededor de la mesa dieron involuntariamente un paso hacia atrás. Después de casi cerca de 3 siglos como el alto sacerdote, la firma de la entrada de Alaric era inequívoca para todos ellos. El portaba el poder de Poseidón con él incluso cuando estaba en forma de aire, invisible como un suspiro. Brennan, quien había estado apoyado en la silla próxima a Conlan en la mesa, hizo una reverencia suavemente y se movió hacia su asiento.

Alaric brilló en esa forma en el espacio de cada latido de corazón en un momento un frío helado amenazaba como un susurro mortal hacia abajo de la columna de Ven, al siguiente Alaric estaba de pie delante de ellos, las manos empuñando los mangos con incrustaciones de esmeraldas de sus dagas. Él estaba vestido todo de negro, como siempre, como algún tipo de ángel de la muerte Atlante.

El alto sacerdote escaneó la habitación, como si midiera y pesara el calibre de los hombres en unos meros segundos. Su mirada descansó por último- y más tiempo- sobre Ven.

“tu bruja es una Gem Singer<sup>10</sup>”, -él pronunció, antes de dejarse caer con toda gracia en su asiento.

Por supuesto, él era el símbolo de la magia de Poseidón hecha carne, o eso decía la tradición, pensó Ven con una sonrisa divertida.

---

<sup>9</sup> astilla

<sup>10</sup> llámémosla, piedras preciosas cantarinas, jijij

*Si él quisiera sacar mi corazón de mi pecho mientras este aun latía, él probablemente lo haría también con toda esa gracia.*

La imagen de la muerte de Barrabas, el alto señor de los vampiros, de ese modo por la delicada mano de Anubisa salió a la superficie en su memoria por un segundo inducido de encogimiento de miedo, pero empujó a este fuera de su mente.

De repente, las palabras de Alaric hicieron mella en Ven.

“¿qué? Pensaba que la gem singer era un mito. Y cualquier cosa que sea ella en los nueve infiernos, ella no es *mi bruja*”

“¿un mito? ¿Cómo la aknashaán<sup>11</sup>?” -preguntó Alaric, con la voz seca.

“whoaaaaa, Rata del Templo, ¿has hecho una broma?”, -las cejas de Ven se alzaron. El no había escuchado siquiera una insinuación del humor-seco-como-el-mar-muerto que era marca registrada del alto sacerdote desde que Alaric se encontró por primera vez con la hermana de Riley, Quinn.

“No encuentro humor en el hecho de que antiguos mitos estén saliendo andando desde nuestros pergaminos.” -Alaric se giró, sus ojos brillando verde esmeralda y advirtiendo de su irritación- “primero Riley y Quinn son descubiertas. Ambas aknasha’an. Empáticas emocionales sacadas directamente de las leyendas perdidas en las aguas del tiempo. Ahora Ven describe una bruja humana que resuena con el poder musical de una intérprete de piedras preciosas. ¿Quién sabe qué puede ser lo próximo?”

“mi voto es para Tooth fairy<sup>12</sup>”, -señaló Ven- “tal vez un unicornio trotando”

“¿Qué son las hadas de los dientes?”, -pregunto Denal, frunciendo las cejas, pareciendo más como él chico que algunas veces había conducido a Ven a la distracción con sus interminables preguntas.

Ven resopló, pero antes de que pudiera explicar- ok, solo fingir- Brennan finalmente habló.

“si la mujer...”

“Erin”, -le cortó Ven, inexplicablemente molesto- “su nombre es Erin Connors. No *‘la mujer’* no *‘la bruja’*, solo Erin. Ella es preciosa, y es lo suficientemente valiente para voluntariamente aliarse con nosotros para ir detrás de Calígula, por lo que al menos se merece el uso de su nombre”. -Él golpeó en el suelo con la punta de su bota- “de cualquier modo, no sabemos si ella es una intérprete de piedras preciosas con seguridad. Infiernos, es probable que fuera su Ipod lo que escuche”

Brennan continuó como si él nunca hubiera sido interrumpido.

“si Erin Connors es verdaderamente una intérprete de las piedras preciosas, y su cantó perturbó la armonía de Ven, tal vez yo debería ser el que fuera para la alianza con el contingente de magia de Seattle. Soy de cualquier modo un estudiante de los antiguos mitos y profecías. Estas dicen que los sonidos de las piedras preciosas resuenan en las emociones de la interprete”. -Él miro alrededor de la habitación y entonces centró su foco sobre Ven- “y aparentemente el único con la habilidad para fundir el alma con la intérprete de las piedras”

“¡no!”, -Ven se empujó lejos de la pared- “¡no!”, -continuó, forzándose a sí mismo para calmarse- “Conlan me dio este trabajo, tengo la intención de verlo terminado. Sí, es cierto que tú no tienes emociones en la superficie, Brennan. Desde esa maldita maldición, quiero decir. Pero recuerda que Quinn encontró algo atascado profundamente abajo dentro de ti. Si Erin realmente es una intérprete

---

<sup>11</sup> (Informo de que Riley, mujer de Conlan, es una aknasha’an, una empática de las emociones)

<sup>12</sup> la hada de los dientes



de las piedras, y esta mierda resonante es incluso cierta, entonces es una razón sólida de que ella se estrellara directamente a través de la parte más yerma de ti”

Él si giró para encarar a Conlan y Alaric.

“yo lo haré, Conlan. Si hay alguien para formar algún tipo de alianza con Erin y su aquelarre, malditamente bien que ese seré yo”

“parece que la Venganza del Rey ha tomado su decisión”, -dijo Conlan, un rastro de sarcasmo escondido debajo de las palabras- “de cualquier modo, necesito a Brennan para tratar con un rumor de un incubos emocional que está matando a la gente en New York”

“más mitos saliendo a caminar de los pergaminos”, -dijo Alaric.

“posiblemente ni siquiera sea cierto”, -dijo Conlan- “pero si lo es, Brennan es el único en posición de batallar con semejante criatura”

“bien, de cualquier modo. ¿Podemos regresar a Erin y que en los infiernos es una intérprete de piedras? ¿Cómo trató con ella?” -dijo Ven, dándole la espalda a Conlan y Alaric, y cruzándose de brazos. Tal vez Justice tuvo una buena idea con lo de pasearse.

Él tampoco había quemado algo del estrés o golpeado a alguien. No era al mejor momento para que su compañero de éntrenos Bastien estuviera encaprichado con una were-pantera.

Alaric asintió con la cabeza.

“una intérprete de piedras es alguien cuya alma resuena con el espíritu de las piedras de la tierra. Algunos relatos indican que era un talento primario de los **elven** que habitaban entre los Fae”

“genial. Ahora Erin es descrita como el hada de los dientes”, -gritó Ven, mirando al cielo.

“tenemos que discutir sobre Calígula”, -dijo Alaric- “Tal vez pretenda consolidar el poder de Barrabas para sí mismo. Conocíamos los movimientos políticos que se harían en la jerarquía de los vampiros sin embargo nos descuidamos en la estructura que podría ser”

“¿hay incluso una jerarquía si quiera?”, -replicó Christophe- “ahora que su diosa se fue, ¿no los convierte eso a todos ellos en renegados? No teníamos que haber le hecho a nadie el favor de matarla. Al menos ella los mantenía en línea”.

Alexios avanzó hacia delante, apretando y desapretando sus manos.

“no hay duda de que Conlan y Riley le hicieron un favor al mundo, como señalas, al matar al demonio obscuro de Anubisa”, -dijo, la dureza remarcando la calma evidente de su ronca voz.

“Al menos hicieron me hicieron un regalo que yo nunca podré pagar”

Conlan se puso en pie y se inclinó hacia su guerrero.

“Alexios, si hay alguna deuda, es la mía hacia ti por poner tu vida en las manos de ella al buscarme. Nunca dudes de que recuerdo eso todos los días de mi vida”

El silencio reverbero en la habitación, estirándose entre ellos dos- ambos quienes habían conocido la tortura detrás de las manos de Anubisa.

Finalmente Brenna rompió el silencio.

“no creo en las coincidencias. Si Calígula esta operando en este zona, es casi seguro que está detrás del drástico incremento de nuevos vampiros convertidos”

“¿Por qué? ¿Por qué él haría eso? No puedes controlar a los nuevos vampiros durante el primer año o el segundo, por lo que ¿de qué les serviría a él?”, -pregunto Justice.

“Además de que se asume que un vampiro necesita de una razón para causar problemas, lo cual es probablemente una estupidez para empezar”.

Ven asintió con la cabeza.

“estoy de acuerdo con todo eso. Ninguna coincidencia, los vampiros causan problemas por ninguna razón, y Justice es estúpido”. -Él le sonrió a Justice cuando dijo esto.

Denal y Christophe se rieron, rompiendo la tensión, pero Justice no parecía estar divertido. Él miró fijamente a Ven,

“ríete, Ven Helsing. Pero suena como si tu pequeña interprete de piedras atrapó.” -Él se rió- “hey, si ese es el problema, estaré encantado de cambiarme por ti. Suena como si ella fuera toda una mujer”.

Ven se había divertido con Justice sobre las mujeres más de una vez en los 2 siglos, pero de repente con aquella afirmación algo había cambiado. Alguien había cambiado.

Ven cambió.

“ni siquiera pienses sobre eso”, -gruño, todos los rastros de diversión se había ido de su voz- “permanece lejos de Erin”

Denal hizo un ruido entrecortado de advertencia, causando que Ven desenvainara sus dagas en un suave movimiento y girara para encarar la amenaza. Pero la puerta de la sala permanecía firmemente cerrada, y la única cosa remotamente amenazante en la habitación era las expresiones de shock en las caras de Denal, Alexios y Christophe.

Ven miró en sus ojos abiertos mientras él se encogía.

“¿qué? ¿Por qué me miráis fijamente?”

Cuando Conlan y Alaric saltaron de sus asientos al unísono, Denal camino rodeando la mesa hasta estar de frente de Ven.

“tus ojos. Ellos están... ellos están brillando”, -dijo, el asombro infundiendo sus palabras- “ellos están flameando en un azul verdoso en el centro. Es como...”

“es la llama de Poseidón”, -dijo Brennan- “teniendo en cuenta que solo podemos suponer que tú no has solicitado conseguir la fusión de alma con uno de nosotros, parece que la intérprete de piedras te ha afectado incluso más de lo que tú sabes”

Ven apretó cerrados los ojos para bloquearles la vista. Remojando la flama.

Esperaba que eso funcionara. De cualquier modo sabía que no lo haría.

“¿Ven?”, -la voz de Conlan le llamó, aun calmada, pero resonando como una orden real- “¿hay algo más que quieras contarme sobre Erin Connors?”

Ven murmuró una de sus pocas maldiciones en Atlante antiguo, entonces se decidió a jugar a que causalidad.

“bueno, ahora que lo mencionas...”

~~~

*Cuartel general del círculo de la luz en Seattle*

Erin estaba de pie en el centro del Círculo, intentando controlar el temblor en sus rodillas. Ella nunca había sido llamada antes a una reunión especial de medianoche de la alta sacerdotisa del aquelarre antes y no sabía que esperara.

Los candelabros iluminaban la habitación, alineados con robustas estanterías para libros de madera y tupidas cortinas de seda azul medianoche, conteniendo un aire de solemnidad debajo del motivo por el cual cesó absolutamente su poder desde el momento que a través las puertas. La habitación tiene que estar protegida por los más poderosas guardas, Erin no podía escuchar ni siquiera un tenue cantó de las grandes **geodes** que descansaban sobre las estanterías. Las gemas de sus dedos se tornaron oscuras también.

El rumor silencioso que había escuchado, creció mientras una bruja, dio vueltas a través de sus recuerdos para presionar contra su mente. Desafortunadamente, los rumores habían venido en el trayecto acompañando a: terror y desesperación. Dos veces en una tarde había bloqueado sus poderes. Ella había hecho una promesa a si misma: eso no ocurriría de nuevo. Ella se encogió de hombros y dio un paso adelante hacia la mesa voluminosa que terminaba con el azul de medianoche que cubría la habitación.

“estoy aquí para informar de un incidente, ¿no es eso?”

Gennae la miró por encima de los papeles que ella había estado arreglando en su lugar en el centro de la mesa, sus facciones congeladas, cerca de estar tan pálida como las túnicas blancas que llevaban puestas las tres, que estaban concentradas en un expresión de moderada sorpresa.

“¿nosotros te pedimos que hablaras?”

“no, pero...”

“eso será suficiente, Erin”, -dijo Lillian, su corto pelo gris caía y se ondulaba alrededor de su mandíbula cuadrada cuando asintió con énfasis- “hablaras cuando te pidamos hacerlo”

Berenice, la tercera y última bruja en la mesa, empujó su pelo negro lejos de su cara y miró fijamente a Erin por un largo momento. Cuando ella finalmente hablo, su voz sedosa no sostenía nada excepto contemplación.

“Tal vez, ¿Erin siente que no necesita acatar las leyes del aquelarre, ahora que ella es tan adepta de canalizar la Wilding?”

Erin entrecerró sus ojos e intentó no mirar a Berenice, a pesar del insulto. *Que es lo que ella quiere que haga. Picarla y mostrarles a todos ellos que soy inestable. No va a ocurrir.*

“vamos a hablar sobre mi uso de la Wilding, ¿a pesar del ataque?”, -ella no se preocupó por ocultar la desconfianza en su voz.

Ellos simplemente se volvieron a mirarla, sin hablar. Por lo que ella hizo la única cosa que pensó que podía hacer. Ella respondió a la pregunta.

“estoy entera de las leyes del aquelarre y las sigo fielmente. Como todas ustedes saben, he estado trabajando muy duro para controlar la magia Wilding. La fuerza de esta en esta tarde me tomó completamente por sorpresa.” -Erin apretó sus manos fuertemente juntas detrás de su espalda, pero mantuvo su cara suave.

“no lo suficientemente duro, claramente”, -se burló con desprecio Berenice- “nosotros sentimos claramente a travésar la ciudad para nuestra reunión en la cena”

Gennaa sostuvo en alto una mano.

“no deseo escuchar más de esto. De ti especialmente, Berenice, sabes que la Wilding elige controlar. Si una bruja pudiera elegir el canal para absorber la magia oscura, solo algunas con los corazones más corruptos harían esa elección. Y los peligros inherentes en la Wilding son demasiados grandes para salir de las manos de alguien con intenciones malvadas”.

Ella se giró para encarar a Berenice.

“aunque hecho con la mejor de las intenciones, tu misma intentaste llamar a la Wilding hace una década y casi destruyes la ciudad entera de Seattle”

La cara de Berenice se puso de un rojo profundo.

“no defenderé o discutiré esa decisión de nuevo, después de todos estos años. Cuando los vampiros y los cambiaformas hicieron saber de su existencia, sentí que tenía la oportunidad de destrozarles antes de que pudieran ganar más poder”

Lillian murmuró un sonido de que estaba de acuerdo.

“y fuiste directa a prevenir la amenaza, Berenice. Ahora los vampiros tienen su propio Congreso, y el Primus sostiene más poder que la Casa blanca y el Senado juntos. Con los cambiaformas controlando muchos de las principales corrientes media, el poder que estructura el mundo está para siempre inclinado en su favor”.

Gennae meneó su cabeza, su largo pelo rojo flotando detrás de ella.

“no. Y no, y no, y no. Ella estaba acertada en su premonición, pero error en sus métodos. Si no hubiéramos que intervenido cuando lo hicimos, los resultados habrían sido desastrosos”.

Erin no podía mantenerse en silencio por más tiempo. La rabia había estado construyéndose en su interior hasta que a travésaba su cabeza pudiendo explotar por la fuerza de esta.

“¿qué, exactamente, no consideran que fue desastroso sobre la noche que el vampiro Calígula asesino a mi familia entera?”, -preguntó, escupiendo las palabras.

Las tres brujas de la mesa inclinaron sus cabezas por un momento. Cuando Gennae miró a Erin de nuevo, su cara se había suavizado.

“por eso, me disculpo. Perder a tu madre y a tus hermanas fue la tragedia más grande que nuestro aquelarre ha conocido, y como nota personal, Gwendolyn era mi amiga más cercana, más como una hermana para mí”.

Lagrimas gotearon desde los ojos violetas de Gennae.

“tienes que creer cuan profundamente todas nosotras comprendemos y compartimos tu dolor”

Erin le sostuvo la mirada a Gennae por un largo tiempo, en un momento de desafío, pero entonces asintió.

“lo creo”. -Ella bajó sus parpados y miró la cara enfadada de Berenice. *Mayormente.*

“y conociendo a tu madre y sus enseñanzas, nunca creeremos que te arriesgarías a la pérdida de tu alma por la magia Wilding”, -añadió Lillian.

“he hecho todo lo posible para escudarme contra esta”, -dijo Erin, con la cabeza alta- “he pasado incontables horas rebuscando mi Don de las piedras cantarinas, también. Pero no hay nada en cualquiera de mis lecturas que explique porque en guerrero de la Atlántida llegó a sacar una reacción tan violenta en mi... en mis gemas”

Gennae y Berenica intercambiaron una mirada casi imperceptible.

“en realidad, Erin, hay algo que necesitas saber”, -dijo Gennae- “sobre la reacción que tú dices que este Atlante ha tenido en tu Don, y sobre que encontrarás si continuas buscando a Calígula”

La cara de Berenice palideció incluso más si eso fuera posible.

“tú no puedes contarle...”

“tenemos que contarle. Es el momento. Especialmente si ella está planeando envolver al Atlante en este plan imposible de venganza”, -dijo Lillian- “ninguna mención al ataque de esta noche, lo cual podría estar relacionado”

Si, eres toda consideración al *no mencionar* el ataque, pensó Erin, preguntándose si la rabia pura vencería a su extenuación y la mantendría de pie.

“ella deba ser castigada por no controlar la Wilding”, -escupió Berenice.

“ella debe saber la verdad”, -dijo Gennae.

“¿Qué verdad? Solo díganme.”, -demandó Erin, el hielo en sus venas recorriendo a través de su cuerpo y congelando el interior de su estómago en una bola helada. Ella deseaba su poder y la seguridad de sus gemas y sus cánticos; ella deseaba correr cubriéndose las orejas de la habitación.

Mayormente deseaba estar malditamente descansando en los brazos seguros de Ven, ella se admitió a sí misma incluso mientras se preguntaba por la fuerza de su añoranza por un hombre que acababa de conocer.

Gennae se levantó de su asiento en la mesa y se deslizó lo más silenciosamente alrededor de esta hasta que estuvo de pie enfrente de Erin, entonces puso sus manos sobre los hombros de Erin.

“has sido como una hija para mí, Erin, y si estas tan determinada a seguir por este sendero de venganza, tienes que saber las consecuencias”

“pero no es solo sobre la venganza y el pasado”, -Erin soltó bruscamente, buscando los ojos de la sacerdotisa por algún brillo de comprensión- “es sobre el futuro, también. Es sobre detener a Calígula de hacer esto de nuevo, a alguien más que a mi familia. Tal vez a la población humana entera de Seattle, o el estado de Washington. ¿Qué hay sobre Costa Oeste entera? Hemos sentido la oscuridad de esa zona alrededor de las **Mount Rainier**. Hemos visto remontar desorbitadamente los números de levantados de aquellos que han sido cambiados a vampiros. ¿Por qué no pueden comprenderlo?”

Los dedos de Gennae se apretaron dolorosamente sobre los hombros de Erin, y se inclinó hacia delante para un breve abrazo, susurrando en la oreja de Erin,

“no pienses que no estamos preocupadas sobre el ataque de esta noche. Hay un espía en el aquelarre y estamos investigando”.

Erin se enfocó sin cambiar su expresión facial, ya que Berenice estaba mirándola fijamente con los ojos entrecerrados.

Gennae la liberó de su abrazo y dio un paso hacia atrás.

“oh, comprendemos todo eso demasiado bien, Erin. Calígula va a consolidar su poder por encima de tantos de aquellos llamados de la oscuridad como él pueda.” -Ella hizo una pausa e inclinó su cabeza, por lo que pensó que ella no podía osarse a mirar a Erin a los ojos durante mucho tiempo- “eso tiene que ser el motivo de quien está detrás del ataque sobre ti esta noche. Dices que sentiste magia oscura...”, -sus palabras se arrastraron.

“tienes que contarle, Gennae. O yo lo haré”, -dijo Lillian. Su voz tan contenida de dolor que Erin parpadeó y echo un vistazo hacia la vieja bruja, entonces jadeó ante las lágrimas que descendían por la cara de Lillian.

“Gennae. ¿Qué es? Por favor cuéntame. Me estas asustando.”, -dijo Erin.

“y deberías estar asustada”, -gritó Berenice, levantándose de su asiento- “Después de lo que vi...” -ella se rompió, agitando su cabeza.

Gennae finalmente alzó su cabeza para mirar dentro de los ojos de Erin.

“si, es el momento. Primero, nosotras recientemente hemos adquirido conocimientos más detallados de la naturaleza de tu don. Reuniéndonos con el representante de los Fae que visitaban al aquelarre de las Magickals de Norte América al mando de una conferencia, tu don puede ser una rara inherencia de la **población elven**”

Erin parpadeó.

“¿me estás diciendo que soy parte elfo?”

Lillian ladró de risa.

“no dejes que ningún Fae te escuche decir eso. Están hasta la coronilla de que la cultura popular mezcle conceptos de la gente Elven. Escuché que uno de los Fae canadienses cortó la cabeza de un vampiro meramente por mencionar el Polo Norte”.

Esto era demasiado para procesar.

“por lo que, podría ser parte elfo... parte Elven Folk. Pero ¿Qué? Supongo que nosotros somos todos parte de algo. ¿Qué más te dijo el representante?”

“él te llamó interprete de gemas, Erin, cuando le explique sobre tu don. Dijo que era un talento perdido en los anales de los mitos incluso para su clase.” -Explico Gennae, amabilidad y otro cosa que se parecía un poco a piedad en sus ojos.

Erin odiaba ser compadecida.

“adelante. Dime el resto, ya”

Gennae mordió su labio, una característica odiosa. Las sombras en los campos de percepción de Erin fue la única señal de que Berenice se había movido, pero de repente la bruja estaba de pie al lado de Gennae. Mientras Erin estaba de pie delante de las dos, Lillian ando lentamente para flanquear a Gennae a su otro lado.

“¿qué es esto? ¿Superada en número?”, -Erin intento una broma casual, pero le salió estrangulada- “solo decídmelo ya”

“el último recuerdo de una intérprete de gemas en la historia Fae fue antes del cataclismo que hundió la Atlántida”, -dijo Lillian, mirando hacia Gennae como si pidiera para seguir- “tú también tienes parte de Atlante”

El alivio hizo sentir a Erin un poco de vértigo.

“¿eso es? ¿Soy en parte **elven folk** y en parte Atlante? Eso no es tan trágico. De hecho, esto puede que haga que Ven y sus hombres deseen ayudarme. ¡Somos primos lejanos perdidos!” -pensó en como la hacía sentir eso- “unos muy, muy, muy lejanos, primos”

Gennae suspiró, sonaba como un alma cansada que intentó una vacilante broma para alejar a Erin de esto.

“esto no es tan simple, Erin. Hay algo más que necesitas saber.”

Ella arrojó un profundo respiro.

“tu familia al completo no fue asesinada esa noche. Calígula capturó a tu hermana y más tarde nos envió pruebas de que la había convertido”

Las rodillas de Erin flaquearon por segunda vez esa noche, y estuvo cerca de caer al suelo.

“¿qué? ¿Quién? ¿Mi hermana? ¿Qué hermana? ¡Eso es mentira! Yo habría sabido... yo la habría sentido... yo...yo...” -ella miró a Lillian suplicando, pero la bruja del pelo gris simplemente permaneció de pie allí, asintiendo su cabeza en acuerdo.

“¡no! No, estas completamente equivocada. Yo lo habría sabido. De cualquier modo yo lo habría sabido...”

“es cierto, Erin”. -Replicó Gennae, cortando su desesperado intento de negarlo- “tu hermana Deirdre es un vampiro”.

## *Capítulo 5*

## *Seattle*

Erin estaba de pie en frente de la enorme edificación de ladrillo de estilo ribereño, agarrando la bandeja de cartulina y la bolsa de papel, y el reveso con la dirección. Su completa falta de sueño en la noche de ayer no fue completamente una sorpresa, considerando el ataque y las noticias imposibles sobre Deirdre. Ella tragó el bulto de su garganta. Esto podía ser cierto. Ellas tenían que estar equivocadas, y ella lo probaría.

Deirdre nunca elegiría vivir como un vampiro. Ella luchó para contraer las lágrimas y empujar el dolor a un lado para tratar más tarde. Ella tenía diez años prácticas con esa técnica.

La dirección de Ven parecía más como un almacén que un hogar. Pero él la había llamado y perdido perdón por salir tan abruptamente la noche de ayer, entonces la invitó a su casa para discutir su inminente alianza. Él hizo algún comentario críptico sobre no preocuparse que su seguridad estaría garantizada. Ella sabía que los vampiros no caminaban a la luz del día, y ella estaba en guardia ahora contra cualquier nuevo ataque de bruja, por lo que ella no habría estado preocupada, de cualquier modo.

Ella miró a los cuatro pisos de la estructura imponente de nuevo y agito su cabeza. Tal vez ¿esto fuera como aquellos lofts de moda en el centro de la ciudad? ¿Solo parte de esto era de Ven?

La maciza puerta de acero de al lado solo había susurrado, por lo que ella la empujó y escuchó un tenue sonido que reverberó desde dentro del edificio. Segundos más tarde la puerta se abrió y Ven estaba de pie en frente de ella llevando solo un pantalón vaquero, su pelo húmedo rozando contra sus hombros.

Erin se mordió la boca para cerrarla cuando se dio cuenta que ella estaba embobada con él. No era como si todos los días una bruja se enfrentará con un pecho como ese. Santa diosa, el hombre estaba en forma. Curtido, incluso. Y el inusual tatuaje arriba a la derecha en su pecho la intrigaba, incluso a pesar de ella no era mucho de tatuajes. Un círculo y un triángulo con algún tipo de símbolo cruzando a ambos.

Ella levantó su mirada a su cara, sonrojándose un poco, pero lo bastante preocupada sobre que lo él pensaba de su mirada embobada cuando vio su cara y las señales de somnolencia en sus ojos. Los ópalos de sus dedos brillaron y le cantaron, pero ella cerró su mente contra su llamada. No hoy. Ella no tenía tiempo para esta extraña gema cantarina hoy.

“pareces como yo me siento, totalmente muerto de sueño, con un lado de miseria”, -se jactó.

El parpadeó hacia ella, pero entonces pilló un vistazo de lo que ella sostenía y pareció despertarse un poco.

“gee, gracias. Hey, ¿trajiste café? Eres un ángel”

Ella sonrió a la expresión de puro anhelo en su cara.

“no, soy una bruja, pero gracias por el cumplido. ¿Me vas a invitar a entrar, o vamos a tomar el desayuno en tu entrada?”

Él retrocedió cansadamente, sosteniendo la puerta para ella.

“lo siento, soy del tipo olvidadizo. Solo dormí una hora. ¿Hay comida en esa bolsa?”



Él tomó la bandeja de cuatro vasos de café con leche de ella, apostando su cabeza sobre las tazas e inhaló profundamente mientras cerraba la puerta con un pie.

“éxtasis”

“espero que te guste con leche. No sabía si sería demasiado de niña para que lo bebiera un guerrero Atlanta tan grande, pero por si acaso, más para mí”, -dijo ella, los nervios subiendo en su estómago vacío.

Ella debería haber comido alguno de los pasteles en el camino para ayudarla a mitigar la acidez de 4 o seis litros de su estómago que se agitaban alrededor de este.

“compré un surtido de pasteles, también”, -dijo ella, mirando alrededor de la enorme del vestíbulo. Los tragaluces del techo filtraban los rayos de sol del amanecer de invierno hacia ellos. Más adelante, el edificio estaba dividido en suelos en un estilo de arquitectura bizarro abierto. Particiones de metal en estilo industrial, paredes y puertas de entrada que se alineaban en el vestíbulo.

“estoy lo suficientemente seguro de mi virilidad para beber un café froufrou”, -dijo, sonriéndole-  
“vamos”

Él lideró el camino hacia el pasillo y ella se enfocó realmente, realmente difícil no notar aquella sorprendente espalda musculada que tenía. O que la sorprendete espalda se curvaba por la parte baja hacia un verdaderamente fabuloso trasero.

Ella se puso ceñuda, de repente disgustada consigo misma por notar como de espléndido y musculado era Ven cuando ella tenía un trabajo que hacer. Más que una búsqueda sagrada, ahora, en realidad.

Ella dio un vistazo dentro del par de puertas abiertas del pasillo cuando pasaron por allí.

Aunque una de ellas percibió estatuas de metal de intrincadas formas. Sin embargo la otra que vio era una extensa colección de coche de lujo, y un dolor casi se enroscó candentemente fuerte en su pecho.

“espera”, -le gritó- “eso era...”

Ella retrocedió hacia la puerta abierta y miró adentro. Una habitación gigantesca, evidentemente usada como garaje, contenía probablemente 20 coches clásicos y unos pocos modernos, muy pulcros, coches deportivos. Ella situó el Jaguar negro que el había conducido la noche de ayer en la puerta del garaje, pero entonces se distrajo por un espléndido cherry rojo. Dejando caer el paquete de pasteles al suelo de hormigón, ella limpió sus manos sobre sus vaqueros y ando hacia esa belleza. Mientras ella tocaba el capó con reverencia, ella miró detrás suya hacia Ven, quien estaba de pie en el marco de la puerta.

“ohhhhhh. ¿Eres dueño de un Duesenberg?”

Él la siguió al interior de la habitación, colocando en el trayecto el café sobre una mesa pequeña cerca de la puerta.

“sip. Un Duesenberg J 350 Willoughby de 1929, hecho aquí en los EEUU en...”

“en la planta de Indiana. Sí. Lo sé”, -murmuró. Su mano acariciando suavemente la curva del capó-  
“mi papá nació y creció en Indianápolis. Se mudó de allí y conoció a mi madre y nunca regresó. Le encantaba estos viejos coches y me llevaba a ver un montón de coches cuando era pequeña”

“¿aún viven por los alrededores de aquí?” -preguntó Ven.

Un puño de acero oprimió su corazón.

“no. No, él murió hace casi 9 años. Después de la... tragedia... él no podía encontrar las fuerzas o deseaba mantenerse con vida. Creó que él preparó a su mente para morir, y lo hizo”. -Ella intentó hacer retroceder las lágrimas que quemaban en los bordes de sus ojos, pero unas pocas escaparon y se deslizaron por sus mejillas.

Ven levantó un dedo y cogió una de las lágrimas cuando caía, pero nunca tocó su piel.

“le das honor a tu padre con tus lágrimas, Erin. Lo siento tanto por tu pérdida. Puede que Poseidón y los dioses y diosas de tus ancestros cuiden de él en su viaje hacia la luz”

Ella limpió sus ojos con su mano, intentando desesperadamente silenciar la canción de la esmeralda que se había encendido en sus anillos cuando él casi la toca. Ella nunca ni una vez había escuchado la canción de las esmeraldas desde el día de su Elección, y ahora ellos estaban en el coro de Broadway. La música no paraba cuando Ven estaba alrededor.

Ella miró dentro de sus oscuros, oscuros ojos, temiendo lo que podrá ver. La fascinante luz azul verdosa que tanto le había perturbado la noche de ayer se había ido, y ella estaba aliviada. Una diminuta parte de ella le susurró en su mente, *o desilusionada*.

Ella acalló a la diminuta voz y a las esmeraldas a través de pura fuerza de desearlo y se concentró en lo que Ven le había dicho sobre su padre.

“eso es preciosos, gracias. ¿eso es una tradición Atlante lo que dijiste?”

Él inclinó la cabeza, el gesto de cualquier modo no disminuyó por el hecho de que el hombre que lo estaba ofreciendo estaba en vaqueros sin camisa, claramente salido de la ducha. La galantería natural de Ven era como algo que ella había visto en las viejas películas que tanto le encantaban. Algo sobre él....

“¿eres muy viejo?”, -ella dijo.

Sorprendentemente él sonrió, entonces alzó una ceja.

“eso depended, ¿te gusta los hombres mayores?”

Ella entrecerró los ojos.

“encantador. Siempre en la misma línea, ¿no? Tienes que tener a muchas mujeres rindiéndose por ti”

Él abruptamente se giró lejos de ella, diciendo algo debajo de su aliento que ella no pilló.

“¿qué fue eso?”

“café, dije que café ahora, luego hablar”

Archivó su rara reacción para ser considerada en otro momento, Erin recogió la bolsa de los pasteles y le siguió afuera de la habitación, dándole una última mirada al Duesy en el camino.

*Lo conseguiré para ti, Papi. Para todos vosotros. Y salvaré a Deirdre, también.*

~~~~~

Ven afirmó sus dientes ante la altamente inapropiada sensación que barrió a través de cada cm de él. Al segundo en que había alcanzado para tocar la lagrime que cayó sobre su mejilla, supo que no debería poner sus dedos de regreso. Pero, algo, que él no había sido capaz de hacer. Ahora batallaba ante la urgencia de tocar esa misma humedad suave de su dedo contra su labio, pero en cambio apretó sus manos más fuertes alrededor de los bordes de la bandeja del café.

Control. Orden. Confidencia. Sus palabras de guerra por casi medio milenio, de repente en peligro por la mera visión de una pequeña humana sollozando por su padre perdido.

¿Cómo hacia ella para parecer tan malditamente sexy en vaqueros azules, botas, y un jersey de cualquier modo? estaba incluso tapada, un jersey voluminoso que ocultaba las curvas que él había visto expuestas en esa cosa sedosa que había llevado puesto la noche de ayer. Pero el azul pálido de la lana y el azul cielo de sus ojos –todo ese pelo rubio, retirado hacia atrás en una cola de caballo-oh. Infiernos. Estaba en un gran problema.

Solo estuvo de acuerdo de dejar a Alexios y a Denal que fueran las sombras de ella en su corto viaje hasta aquí esta mañana, en lugar de ir el mismo, había estado cerca de causarle que gruñera como un oso herido ante el guerrero sin emociones y el joven.

Ellos habían estado de acuerdo. Él necesitaría al menos una hora para dormir. Pero la lógica no resonó con la fiereza y el aumento de necesitar proteger a Erin. Para protegerla *personalmente*. Infiernos, tal vez el café le ayudaría.

Él finalmente llegaba a la cocina tamaño-restaurante hacia el final del hall y le dio un vistazo por encima. Seguridad en números. Ignorando las miradas curiosas de los tres guerreros que esperaban allí para reunirse con Erin, dio zancadas hacia la mesa de fornicación roja en el centro de la habitación y puso la bandeja de café en ella con más fuerza de la necesaria. El café salpicó sobre las tazas y la mesa manchas que se desparramaron, dándole a Ven la metáfora oscura para el control de su mente que se desparramaba contra los encantos de una intérprete de piedras, de un bruja.

Si, tan mamado como la metáfora

“¿Ven?”, -la voz de Erin vino desde el marco de la puerta, donde se había detenido, de pie, congelada, mirando a Denal, Justice y Alexios.

“entra, Erin, necesito presentarte a los **Tres Stooges** aquí. Larry, Moe y Curly”, -dijo, agarrando su camiseta del respaldo de la silla y se le puso. Entonces cogió una de las tazas de la caja, limpiando el lado con un trapo, y tomó un saludable sorbo.

“¿Quién?”, -dijo Denal, mirando confundido. Infiernos, confundido era la falta de conocimiento de Denal, especialmente cuando esto venía de la cultura pop. Él realmente debía darle al chico una ostia.

“tres letras para ti, Denal. D.V.D. nunca es demasiado tarde para una educación de verdad de los clásicos de la televisión”. -Ven ando de vuelta a donde estaba Erin en el marco de la puerta, sus ojos como platos, y gentilmente tomó la bolsa de pasteles de ella- “Erin, más oficialmente, te presento a tres de fieles guerreros, Justice, con el fascinante pelo azul, Alexios, apoyado contra la pared, Y Denal, el joven del ramo. Los tres sirven a Poseidón en la protección de la humanidad, como yo”

Erin giró aquellos bellos ojos azules hacia Justice, el más próximo a ella, y Ven luchó con la urgencia de interponerse entre ellos, mientras cada músculo de su cuerpo se tensaba para luchar. Por alguna jodida razón, el no quiso que Erin mirara a Justice.

*Whoaa. Tenía que habérselo figurado.*

Erin, claramente inconsciente de que Ven estaba batallando al lado de ella, asintió con la cabeza a cada uno de los tres guerreros.

“mi nombre es Erin Connors. Es un honor conocerles”



Erin intentó no estar allí de pie mirando fijamente como un pez boqueando, pero era una belleza oscura. Ella nunca había estado en una habitación con tanta testosterona en su vida. Los guerreros todos ellos de pie bien median alrededor del metro ochenta de alto, y llevaban suficientes armas para equipar una armería. No mencionó que ellos eran succulentos, hombres succulentos. Ella se figuró que la Atlántida tenía que ser algún tipo de paraíso debajo del mar para las mujeres de allí. Excepto que si los hombres se parecían a estos, las mujeres probablemente serían todas altas, tipos de espléndidas supermodelos. El pensamiento hizo que sus hombros decayeran un poco, considerándose si misma no-espléndida, no-alta, no-supermodelo.

Ella sonrió tentativamente a Justice. “azul” era bastante pobre, no se acercaba al tipo de palabra que describía el rico color marino que se ondulaba a través de largo pelo. Azul marino, azul medianoche, azul cerúleo, azul real e incluso unos pocos mechones de pelo brillaban bajo las luces fluorescentes de la cocina. Él había estado de pie cerca de la pared del fondo trezolo cuando ella entró, y mientras le miraba él ató el extremo con una corta cuerda de cuero, avanzó hacia ella y se inclinó. La empuñadura decorada y grabada de su espada envainada sobre su espalda parecía gastada, como si se usará bien, y la visión le recordó de nuevo su misión. Como si ella pudiera incluso olvidarlo.

“estoy a su servicio, Lady Erin, por tanto tiempo que nuestros objetivos sean comunes”, dijo tan suavemente que le tomó un momento darse cuenta de que no había estado exactamente dispuesto a ayudar.

“gracias, creo”, -dijo ella con ironía. Ella captó un atisbo de sorpresa y entonces diversión en sus ojos antes que él enmascarará su expresión de regreso a la impasibilidad.

“lo mismo digo. Por lo que Quinn y Jack nos dijeron de los Guerreros de Poseidón, tu servicio vale lo bastante para negociar”

Ella le tendió la mano para estrechar la suya y casi saltó de su pellejo cuando el ámbar de sus dedos corazones (el de en medio de la mano, jiji) sonaron con una nota discordante en su mente. Una nota que ella nunca había escuchado. El ámbar la protegía de la amenaza de la magia oscura y la llamó con un salvajismo, cantando y tintineando cuando allí estaban los vampiros o cualquiera que manejará la magia negra o la de los muertos cerca de ella. Esta no había sido esa canción, esa no era nada como la advertencia de la noche anterior-pero había sido...algo.

Algo innatural. Ella retrocedió un paso de Justice y envió un leve susurro de poder hacia él para intentar sentir que era él. Pero algo dentro de él redujo su onda de magia y la cortó en dos. Los ojos de él llamearon con poder y algo más por un largo momento.

Algo mortal.

“¿eres Atlante, verdad, Justice?”

Él alzó una ceja y las esquinas de sus labios se torcieron en una sonrisa burlona.

“tan Atlante como el mismísimo Poseidón. ¿Eres muy cotilla, no es así?”

“Quinn le dijo la verdad, mi lady”, -dijo Denal, arrojando su atención lejos de Justice, pero no antes de que ella resolviera mantener una estrecha vigilancia, y una segura distancia del guerrero de pelo azul- “somos honrados por ayudarla a combatir las fuerzas oscuras”

Denal también se inclinó hacia ella, pero añadió una floritura. Sacó los dos puñales de las vainas de sus grandes muslos y los cruzó delante de su pecho mientras se inclinaba.

Mientras él desenvainaba las hojas, él le sonrió, y ella comprendió porque Ven le llamó el jovencito. Ella tuvo unas ganas locas de agitarle el pelo.

“sobre la bolsa que estas sosteniendo no ocurrirá que contengan pasteles en ella, ¿no?”, -dijo, mirando completamente como un cachorrito esperanzado. Ella se rió y sostuvo la bolsa para él- “hay un surtido en ella, pero lo siento ya que solo compre 4 cafés con leche. No caí en que Ven tendría compañía”

Cuando él tomó la bolsa y revolvió en ella, Alexios se despegó de la pared y se irguió en un ángulo hacia ella y asintió seriamente con su cabeza. Los ondas doradas de su cabello le recordaron a alguna estrella de cine cuyo nombre no podía recordar. Pero entonces él levanto su cabeza la miró, y los bordes de peligro en sus ojos dorados le recordaba a los depredadores más feroces.

Ella le dio un vistazo involuntario a Ven. Bien, tal vez no los depredadores más feroces.

Los tigres y los leones y los Atlantes, oh my dios.

“nos honras con tu presencia, intérprete de piedras”, -dijo Alexios, su voz baja retumbaba- “haremos lo mejor para asistirte en la destrucción del asqueroso pegote de Calígula”

Ella parpadeó ante el lenguaje formal, pero antes de que pudiera responder, Justice se rió.

“no te preocupes por Denal y Alexios, ellos siempre caen de vuelta al habla formal en la presencia de una gran belleza”

“o, en realidad, de grandes pasteles”, -intervino Denal, entonces empujó medio croissant en su boca. Alexios volvió la cabeza hacia Justice, los ojos entrecerrados, y Erin cogió un vistazo de las horribles cicatrices del lado de su cara.

“oh, querida Diosa”, -susurró Erin- “¿Qué profana criatura podría hacer eso a un ser vivo?”

Alexios se apartó de ella y caminó a posicionarse contra la pared más alejada de ella.

“las criaturas más profanas, mi lady”, -dijo, inclinando su cabeza para que su pelo se deslizara en frente de su cara- “Anubisa, la diosa de los vampiros del caos y de la noche”

Ven entregó una de las tazas de café a Alexios, entonces se giró hacia Erin.

“Anubisa y Calígula fueron grandes camaradas, antes de que la destruyéramos. Tenemos poderosas razones para odiar a Calígula, Erin. Hemos corrió sobre él muchas veces en los pasados doscientos años, pero de algún modo siempre sacrificaba a los esbirros de su manada de sangre y lograba escapar”

Como siempre, el mero sonido del nombre del vampiro dirigía púas de acero dentro de su sien.

“nadie lo quiere más permanentemente muerto que yo, Ven. Especialmente después de lo que aprendí justo la pasada noche”

“sí, yo aprendí unas pocas cosas también. La más importante es que Calígula está detrás de ti, personalmente, por alguna razón.” -Ven la puso al corriente de lo que Daniel le había dicho- “¿cualquier idea de porque? ¿O alguna idea de quienes eran aquellas brujas?”

Un escalofrío se deslizó por su espina dorsal ante la idea de que Calígula la quería.

“Tal vez quiera conjunto pareado”, -dijo con amargura.

Ven acercó una silla a la mesa para ella y le entregó una taza de café.

“pareces como si una fuerte brisa de mar te golpeará lejos, Erin, siéntate y bebe algo de café y cuéntanos sobre eso. También, ¿mencionaste una tragedia?”. -La compasión en su voz estuvo cerca de hundir sus fuertes defensas que ella había construido contra el dolor. Contra la pena.

Ella aceptó la silla, aceptó el café, pero ella rechazó de plano la compasión.

“sí. La tragedia. Si esa palabra –o cualquiera- puede describir la noche en que Calígula asesino a mi madre y a mis hermanas”

Alexios estrelló un puño contra la pared, y ella se estremeció con el sonido.

“él tiene mucho por lo que responder, demasiadas madres y hermanas han muerto en sus manos” -gruñó.

Ven no dijo nada, simplemente se arrodilló delante de ella.

“vengaremos tu perdida, Erin Connors. Puedes tomar esto como mi voto solemne. Cortaremos la cabeza de Calígula de su cuerpo y salaremos la tierra donde sus huesos se disolvieran en el fango marchito de su alma”

Ella miro en los ojos de Ven, preguntándose cuando ella había empezado a ser una mujer que quería levantarse y aplaudir ante la idea de violencia sangrienta.

Preguntándose cómo reaccionaría cuando el espectro de la muerte sombría le devolviera la mirada a través de los ojos de su hermana.

Ella alcanzó para tocar la cara de él, y las esmeraldas de sus dedos la llamaron, una llamada seductora de sirena. Ella tiró su mano hacia atrás, todavía no está lista para probar su teoría de que su reacción hacia el la noche anterior había sido una casualidad.

Al menos no en una habitación llena de otros guerreros.

“hay algo que todos tienes derecho a saber”, -dijo, colgando ambas manos alrededor de la taza de café- “hay... rumores... de que Calígula cambiara a mi hermana en vampiro. Eso puede tener algo con cualquier que sea la torcida razón de que él venga detrás de mí. Yo... tenga que enfrentar a Deirdre cuando le encontremos a él, y no estoy segura de que pueda verla ser dañada”

“¿tal vez sea ella una vampiro buena?”, -ofreció Denal, aparentemente dudando en su voz a pesar de sus palabras.

Justice bufó,

“eso no es suficiente cosa. ¿No le ha demostrado la última década nada a ti? No contentos con permanecer por las sombras, ahora quieren rondar libremente al aire libre. Ayudados a cada paso del camino por humanos miserables, quienes declararon la veda abierta sobre ellos mismo, los tontos”

El desprecio de su voz le molestó.

“no nos juzgues, Atlante. Lo último que vi es que los vampiros no eran los únicos ocultados en las sombras. No hay mucho en las noticias sobre una raza de Atlantes súper-guerreros ayudando a la humanidad, ¿no?”

Antes de que él pudiera responder, el sonido de romperse algo –o alguien- estalló a través del cristal que resonó desde el hall. Al instante, los cuatro guerreros estaban corriendo hacia la puerta.

“quédate aquí”, -le gritó Ven sobre el hombro mientras corría.

“no es probable”, -dijo Erin, y entonces levanto las manos en el aire y empezó a cantar.

## *Capítulo 6*

Justice estaba el primero en llegar a la puerta, desenvainando su espada mientras corría, pero Ven estaba justo detrás de él. Bajo agachado, irrumpió por la puerta al lado de Justice, preparado para los cambiaformas, los secuaces humanos de las fuerzas de Calígula, y cualquier cosa malditamente cerca.

Cualquier cosa excepto lo que vio tirado en el suelo a unos 6 metros desde él. Él se detuvo tan de repente que Alexios chocó con su espalda.

“pon las luces de freno la próxima vez”, -espetó Alexios- “¿Qué es eso?”

“no lo sé. Creo que puede que sea una bomba”, -Ven estaba casi sorprendido de escuchar cuan calmada estaba su voz, considerando todas las cosas. La caja de madera que rodeaba a la... cosa... se había roto a causa del impacto. Alzó la vista y verifico que el sonido de cristal rompiéndose había venido de la claraboya- “no hay manera posible de que el contenedor de metal sea una bomba. Una bomba habría explotado en el impacto.”

Justice señaló.

“¿Si? Entonces ve a comprobarlo. Tal vez ellos arrojaron algún tipo de escudo mágico alrededor de el. Yo vigilaría por los números rojos que relampaguean al lado suya que parece contar hacia atrás”, -dijo Ven. Calculando la probabilidades de supervivencia tan ínfimas que jodian. 38, 37,36...

“esos son segundos, no minutos, y no tendríamos tiempo de desactivar la bomba incluso si Christophe estuviera aquí.”, -dijo Ven- “salgamos de aquí”

“¿Qué si le arrojamos agua?”, -pregunto Denal- “¿realmente ahogaría a la cosa?”

Los números parpadearon burlándose de ellos. 28, 27, 26,25...

“¿Quién infiernos sabe? Probablemente solo tendremos una bomba húmeda.” -Dijo Ven.

“¡fuera! ¡Ahora!”

Él ya estaba girándose de regreso hacia la cocina y sacar a Erin de allí cuando escuchó su voz clara cantando en un lenguaje como al latín, pero no.

Mientras ella bajaba hacia el hall y se dirigía hacia ellos, él comenzó a chillarle,

“es una bomba, tenemos que salir de aquí ahora.” -Él corrió hacia ella y se estrelló contra una fuerza invisible que le empuja hacia atrás contra la pared.

“ahora no, Ven, no hay tiempo, tenemos que disminuir el impacto”, -dijo ella, entonces continuo cantando, sus brazos alzados en el aire. Por un breve momento el corazón se detuvo, tuvo una visión de otra Erin sobrepuesta sobre el cuerpo de ella. La visión de Erin estaba de pie, bañada por la luz plateada suave, vestía una túnica azul de seda, de pie en su (de él) jardín favorito del palacio.

Él parpadeó, duro, y la cordura volvió.

“mira, Erin, al menos que tengas un poder mágico en forma de hechizo que haga desaparecer la bomba, te voy a sacar de aquí”, -le gritó a ella.

Entonces se giró para comprobar el tiempo de la bomba. Los números rojos parpadeantes disminuían, menos ¿los segundos pasan realmente tan rápidos? 12, 11,10, 9...

El escudo mágico que le mantenía atrás se disipó lo suficiente para que él rompiera libremente por él. Lo intento, pero aun no podía alcanzarla a través del escudo, por lo que le gritó a Denal, Justice y Alexios. Por toda advertencia que les dio a gritos

“salid –salid- corred”, -podría bien no haber estado allí. En lugar de eso, los tres formaron un escudo Atlante entre la bomba y Erin.

Ella hizo un gesto en el aire con la mano, todavía cantando, y los tres guerreros volaron lejos de la bomba y golpearon la pared.

“si, corred, escapad, esa es una espléndida idea”, -murmuro ella, entonces volvió a su canto.

Era demasiado tarde, de cualquier modo, lejos de demasiado tarde, e incluso él no podía llegar a ella, por los huevos de Poseidón que no había modo de que él la dejara allí, incluso si tenía ellos tenían que morir juntos. Él llamó a su poder y floreció en niebla, esperando que pudiera traspasar el escudo de ella en esta forma. Esto funcionó, y se lanzó sobre la cabeza de ella y entonces brilló de regreso a su forma entre Erin y la bomba, canalizando el agua mientras se transformaba.

Sabiendo que era inútil, empujó la fuerza del agua hacia la bomba.

Apenas se dio cuenta cuando Justice corrió a su lado y añadió su propia canalización de poder –todo lo que podía ver eran aquellos malditos números parpadeantes en rojo.

Juntos arrojaron una tromba de agua hacia la bomba –ahogándola en el torrente- y no tuvo absolutamente ningún efecto.

6,...

El cántico de Erin creció más alto y más fuerte, y un resplandor plateado se formó alrededor de sus manos levantadas, pero era demasiado tarde. Demasiado tarde.

4,...

Justice se tiró al suelo y se cubrió la cabeza en un esfuerzo inútil de por agacharse y cubrirse. En el mismo segundo, Erin arrojó sus manos hacia fuera y un rayo plateado de luz se transmitió desde sus manos hacia la bomba –cubriéndola por completo, sellando un cilindro alrededor de esta– pero era demasiado pequeño, demasiado tarde.

Justice murmuró algo que sonó como,

“maldita sea, quería contarle a Conlan y a Ven unas pocas cosas antes de morir....”

Pero el sonido de los latidos del corazón de Ven ahogaron el resto de sus palabras.

2, 1, 0.

El destello cegador de la explosión casi ciega sus retinas, y pudo sentir el suelo agitarse y las paredes vibrando con la fuerza de un terremoto. Se frotó los ojos y se quedó mirando el escudo, el cual aún brillaba por encima y por alrededor del calor y la luz, y que había de algún modo -imposible- contenido la explosión.

Ven miró, la boca abierta, como trozos de metralla se estrellaban en el interior contra la barrera mágica de Erin y cayendo inofensivamente en el suelo. Él apartó la mirada de la vista que tenía y la alejó hacia Erin, quien estaba de pie temblando, su cara pálida agotada y gris, sus manos aún hacia fuera. Mientras él llegaba a por ella, ella dejó caer las manos a sus lados.

“Un poco más difícil de lo que esperaba”, -susurró, y entonces colapsó en sus brazos. Él la recogió y allí de pie sosteniéndola, ambos temblando, mientras él juraba viciosamente en Atlante.

“¿qué en los nueve infiernos fue eso?”, -dijo Alexios, agachándose para mirar los restos de la bomba y el gigante agujero en el piso de Ven.

“no sabía que las brujas podían hacer esto”, -dijo Denal, los ojos muy abiertos.



“ella es más fuerte que cualquier bruja que haya visto nunca”, -musitó Justice. Entonces miró de Ven a Erin- “y Calígula a cambiado a su hermana. Por lo que ahora tenemos una poderosa bruja-convertida-chupasangre en el lado de los chicos malos. Estoy bastante seguro de que estamos jodidos”



Erin se despertó en el asiento del pasajero con el cinturón puesto de un vehículo excediendo la velocidad. El rebote del dolor de cabeza cavó cruelmente en su cerebro, usar la magia siempre viene con un precio. Especialmente desde que ella hubo perdido el control durante aquellos últimos tres segundos y llamó al Wilding. Ella empujó la memoria en una cámara pequeña y encerrada en su mente y decidió preocuparse sobre eso más tarde. Ella aún está viva, Ven aún estaba vivo. El resto podía venir más tarde.

El precio físico tenía que ser pagado, sin embrago. La Magic no tenía pagares. No cheques, ni créditos, dinero en efectivo al momento. Pon tu sinapsis cerebral aquí, señorita. Para ella, la magia era un pregonero de carnaval del infierno, siempre llamando con sus señuelos a la bruja desprevenida. ¡Juega ahora, puedes ganar, no te preocupes por el coste, el cielo es el límite, bella dama!

Pero los ganadores tienen que estar equilibrados con los perdedores, y la magia siempre viene con un precio.

El universo del poder era un juego de sumar cero. Ella tenía poca duda de que una migraña estaba al acecho en la base de su cerebro, esperando porque ella se moviera una fracción de unos cm.

Ella se movió de todos modos, y giro su cabeza suavemente para ver quien conducía como alma que lleva el diablo.

“Ven”, -susurró-, “¿lo conseguimos?”

Un músculo de su mandíbula se tensó.

“si, lo hicimos. Aunque arriesgaste tu vida en el jodido proceso”

La controlada ferocidad de su voz la sobresaltó y los golpes punzantes en su cráneo empezaron a bailar un baile asesino.

“la blasfemia es el último recurso de los ignorantes”, -replico ella finalmente.

Él ladró una carcajada.

“¿Qué es eso? ¿Eso es todo lo que tienes? ¿Arriesgaste tu vida para arrojar un escudo mágico sobre una bomba y me estas regañando por decir palabrotas?”

Él tena un punto. Ella miró hacia fuera de la ventana a la interestatal a toda velocidad.

Domingo por la mañana era el único momento que alguien podía acelerar sobre la I-5.

“¿Por qué el norte?” -le pregunto a él.

“alguien loco, malo, y mortal nos encontró. Hemos salido de allí antes de que arrojaran una jod..., una maldita bomba nuclear sobre nosotros. Quiero llevarte a la Atlántida, pero el portal puede ser... difícil. Nos dirigimos hacia otra casa segura para que puedas descansar antes de hagamos el intento”

Que el tratara de controlar su paloteo en un momento como este le hizo sonreír. El hecho de que lo hizo por ella la hizo precavida.

“lo siento, estabas preocupado por mí, Ven. Pero siempre he sido la más adepta en mi aquelarre entero para los escudos. Una vez arrojé un escudo temporal sobre unas mil personas en un concierto benéfico al aire libre por casi una hora cuando una inesperada lluvia se dejó caer. Realmente no parecía que fuera mucha diferencia arrojar un escudo sobre la bomba”

Se hizo el silencio durante un largo momento, pero ella noto como sus grandes manos apretaban el volante con tanta fuerza que los nudillos se volvieron blancos. Cuando su voz finalmente llegó, era áspera y tensa, probablemente del esfuerzo que le tomo no chillarle.

“¿me—estas-tomando-el-pelo? ¿No pensaste que mantener la explosión de una bomba será mucho más diferente que mantener unas pocas gotas de lluvia? ¿Eres completamente idiota?”

Si, ella lo pensó. Si, ella tenía que serlo. Porque ella le miró, y miró la bomba, y se negó rotundamente a dejarle morir.

El orgullo le impedía decir las palabras. La furia le impedía permanecer en silencio.

“escúchame, Atlante. Tengo poder. No soy la bruja más fuerte en el mundo, pero tengo poder. La Wilding solo elige a aquellos quienes son los más fuertes en el Arte. No me subestimes...”

“no tendría la oportunidad de subestimarte si estas muerta, Erin. Si tu siquiera...” —él hizo una pausa y exhalo una respiración honda y larga- “s alguna vez intentas algo como eso de nuevo, te encerrare en una habitación y azotaré tu culo por ti”

“¿Cómo te atreves...?”

“Erin”, -dijo, cortándola- “no quiero verte muerta”

Sorprendida por la emoción en su voz, ella se giró para estudiar su cara, pero él no apartó la mirada de la carretera.

“descansa algo más, Erin. Tenemos otro hora para llegar”

“pero...”

“descansa. Estas exhausta. Puedes preguntarme todas las preguntas que quieras cuando lleguemos. Ahora estas segura. Descansa”

Él toqueteo en la radio y algo cálido y clásico lleno el aire. Otra sorpresa, ella esperaba oír música petarda del duro guerrero. Ella se relajó, exhausta, contra el respaldo de cuero. Mientras sus parpados comenzaron a cerrarse. Ella escucho que se aclaraba la garganta.

“¿y Erin? Gracias. Tus acciones han salvado las vidas de hombres que valoro como hermanos, tan bien como la mía. Aunque no habrías tenido que arriesgar tu vida por las nuestras, por favor, sepa que estoy honrado por su ayuda más de lo podría pagar”

El nudo en su garganta le picaba un poco y las lágrimas se deslizaron a los bordes de los parpados.

“¿esa es el habla formal para “eres bienvenida”?”, -pregunto, sonriendo un poco.

Él finalmente dirigió su mirada hacia ella, y el calor en sus ojos quemó limpiamente a través de ella, en el fondo de algo que había bloqueado antes de 10 años. Atrapada en su mirada, no podía hablar, no podía pensar, no podía respirar. Finalmente, él apartó su mirada de ella y regreso a la carretera.

“descansa, Erin. Aun estas exhausta de llamar a ese gran montón de poder”, -dijo, su voz ronca.

“ok. Pero solo hasta que lleguemos a donde sea que vallamos. Entonces quiero saber todo lo que sabes sobre Calígula”

Ven asintió, sus ojos se entrecerraron prometiendo retribución.

“si, bueno, la primera cosa que quiero saber es como en los nueve infiernos ellos sabían dónde estábamos. Si tenemos un traidor en la Atlántida, voy a descargar toda la furia de Poseidón en su culo”

“estaré al lado tuya, ayudando”, -murmuro ella mientras sus ojos se cerraban. Apenas escucho sus siguientes palabras, pero sonaron como-, “sobre mi cadáver”, -ella sonrió.

Tu cadáver es exactamente lo que quería evitar, pensó ella, y entonces no pudo mantener los ojos abiertos más tiempo y dejo que el ritmo de los movimientos del coche la guiaran en el sueño.

## *Capitulo 7*

## *Caverna de Calígula, al pie del monte Rainier*

El patético ser humano agazapado en la esquina, la cara girada lejos de los cuerpos de sus compañeros muertos. La sangre goteaba constantemente de sus heridas abiertas, pero Calígula se obligó a ignorar el tentador aroma. El tiempo suficiente para drenar al tonto después de que hubiera recibido un poco de información de este.

“me juraste que este dispositivo sería efectivo, Merkel”, -gruñó Calígula- “años de experiencia con explosivos, dijiste. Sin modo de que nadie pudiera sobrevivir a una explosión de tal magnitud, prometiste”

Él acechó más cerca del tembloroso hombre, quien se cubría su cabeza con las manos y gemía.

“¿sabes lo que le ocurre a las personas que me fallen?”

Pateó las costillas de Merkel, frenando en el último momento para que su bota no atravesara limpiamente las costillas del hombre y las reventará. Sin embargo, no se refrenó lo suficiente en su fuerza, porque el cuerpo de Merkel ascendió una media docena de metros en el aire antes de estrellarse de regreso en el suelo. Su chillido era un gemido de lamento y angustia.

“no sé qué ocurrió... te prometo, que la bomba debería haber explotado”. -Balbuceo Merkel-, “comprobé cada componente tres veces”

El nuevo general de Calígula se dejó caer de su posición en la pared desde donde había estado viendo el interrogatorio. Drakos se había ofrecido a manejarlo por él, pero Calígula prefería pensar por sí mismo mientras manejaba cuando llegaba la tortura.

Como decían en este siglo, si quieres que alguien esté muerto de verdad, mátalos tú mismo.

“hay otra explicación detrás del fallo del humano”; -ofreció Drakos- “sabemos que los Atlantes llaman a los elementos, y sabemos que ellos planean aliarse con las brujas. Hay dos tipos muy diferentes de magia que combinada puede ser tan poderosa más allá de nuestras expectativas”

Calígula se inclinó y levantó de modo casual a Merkel por la espalda de su camisa hasta que estaba colgado en el aire. Él inclinó la cabeza del hombre para ponerlo de frente a él y forzar a Merkel a mirar dentro de sus ojos. Entre el dolor y el miedo era solo cuestión de un momento para hipnotizarle.

“di la verdad o muere”, -gruñó- “¿tu fallo causó que el dispositivo no funcionase?”

“no, Maestro.” -Respondió el humano en una apagada y muerta voz- “sé que tú me matarías si fallaba. La bomba era completamente funcional. La caída fue perfecta. La bruja lo escudó de explotar o impactar, pero la detonación debía haber ocurrido cuando el tiempo corrió hacia atrás”

Calígula alzó su otra mano, y casi gentilmente acarició el lado de la cara del hombre.

Todas las ovejas le adoraban, como era debido, eso era casi doloroso cuando él perdió si quiera a uno. La adulación era su derecho de nacimiento, devoción servil de sus súbditos a su realeza como moneda.

“¿y la bruja que hizo el escudo?”

“la maté, como tu ordenaste, Maestro.”

“ahora, allí”, -canturreó Calígula-, “hiciste un buen un trabajo después de todo, ¿no?”

Un rayo de esperanza parpadeo por un instante en los ojos del hombre, y Calígula se rió entre dientes. Entonces dirigió sus dientes al interior de un lado del cuello de Merkel y lo drenó hasta secarlo. Cuando él terminó, arrojó la cáscara vacía al suelo y cuidadosamente limpio sus labios.

“su terror es mucho más rico cuando les das un bocado de esperanza primero, ¿no lo crees?”

Drakos estaba de pie sin inmutarse.

“me enseñaron a no jugar con la comida”, -observó secamente.

Calígula entrecerró sus ojos y entonces se echó a reír.

“nunca juegas con tu comida. Brillante”

La voz que cortó a través del aire era discordante en su belleza. Los tonos melódicos de un ángel oscuro susurrando palabras de muerte sangrienta.

“¿riéndose? Dime que no escucho la risa de mi almirante cuando sus planes han ido tan malditamente mal”

Drakos se estremeció y luego gimió, el sonido similar al que el humano muerto había hecho, y hablando roncamente u solo palabra. Un nombre.

Una oración oscura y retorcida por una redención que nunca sería hallada.

“Anubisa”

Dejándose caer en el suelo, Drakos se arrodillo e inclino su cabeza hasta que tocó el suelo.

Calígula permaneció de pie, desafiante, probándose a sí mismo y su fortaleza en frente del incomparable poder de la diosa de la noche.

Anubisa flotaba desde un punto alejado por encima de ellos en su dirección, descendiendo desde lo alto de la oscura caverna. Su pelo medianoche brillaba como las estrellas que no se ven acariciando sus rizos. Los pliegues de seda blanca de su vestido, no fueron afectados por la gravedad o por la velocidad del descenso, cubriendo con recato alrededor de sus tobillos. Mientras ella se acercaba a Calígula, la presión se construyó detrás de sus ojos hasta que pensó que explotarían de sus orbitas.

“¿está usted realmente dispuesto a sacrificar sus ojos en el servicio de su pequeño desafío?”, -su voz crepitaba a través de su piel como acido, y las ampollas florecieron en sus brazos y su cara a su paso. La presión detrás de sus ojos creció insoportablemente, y se dejó caer de rodillas al lado de su general.

Su risa se clavó como agujas en su cerebro, y la presión detrás de sus ojos siguió construyéndose.

“¿renunciando tan pronto, Calígula? Estoy decepcionada. Esperaba mucho más del gobernante más depravado del Imperio Romano. ¿Qué era eso que tu afirmaste haber dicho? *¿deseo que el pueblo romano tuviera más de un cuello?*”

Ella do un paso más cerca de donde Calígula se acurrucaba al lado de Drakos en el suelo.

“singularmente apropiado, o tal vez profético, ¿no te parece?”

La presión en la cabeza aumentó, y apretó los dientes juntos y los dedos dirigiéndolos, alargándose en garras, dentro de la tierra en un inútil intento de evitar chillar. Pero la presión crecía y crecía y crecía -seguramente sus ojos saltarían al gritar de dolor, ardiendo dentro de cráneo. Calígula tuvo una repentina repugnante visión de sus ojos rodando por el suelo, finalmente se rindió y grito.

Él sacrificio dos milenios de orgullo y grito alto y fuerte. Él grito y ella se rió. Y su risa levanto una nube negra como una antigua plaga de retorcidos gusanos que salían de la tierra debajo de él para trepar por su cuerpo.

La presión detrás de sus ojos disminuyó, pero él estaba más allá de preocuparse sobre los meros trozos de carne orbital. El rodó por el suelo, presionando sus palmas contra su cara, protegiéndose de los horrores de vislumbrar la muerte corrompiendo.

Lo sabía mejor que intentar de escapar.

Todavía ella se reía.

“me decepcionas, pero me diviertes. Desde muy temprano me has divertido en estas semanas desde que aquellos malditos Atlantes me engañaron para matar a mi Barrabas, te dejaré vivir.”, -dijo. El alivio de la libertad que rugió en sus oídos fue tan fuerte que casi se pierde sus siguientes palabras- “quiero al hermano pequeño de Conlan”, -susurro, trazando una larga uña por su mejilla- “tomaré al Vengador del Rey para mí”

Calígula se incorporó, forzándose a sí mismo a no revolcarse mientras una ola de gusanos avanzaba por su cuerpo. Es una ilusión, es una ilusión, es una ilusión, se decía a sí mismo.

Entonces se metieron en su boca.

Ella se rió de nuevo ante el sonido de los gritos de su alma desgarrándose, junto sus manos y los gusanos desaparecieron.

Le tomo unos pocos minutos para poder dejar de gritar.

“he escuchado que los gusanos eran tu particular... debilidad”, -murmuro.

El alzó los ojos y se atrevió a mirar su cara por primera vez desde que ella hubo llegado, sabiendo que no debía. Incapaz de resistirse. Inmediatamente se hundió, encantada como con cualquier lamentable humano, en las llamas de seducción de sus ojos rojos, los cuales brillaban como joyas profanas en su pálida, en su cara pálida. Tal espectacular belleza era obscena cuando estaba impuesta sobre la cara de una muerte dolorosa.

Anubisa le empujó con un pie delicado y le estrelló. Cayo sobre Drakos, quien continuaba gimiendo en voz baja en el suelo, finalmente captando la atención de la diosa.

“my Drakos, ¿eres tú? ¿Dónde fuiste cuando Barrabas te necesito?”, -preguntó, su voz traicionando el primer indicio de duda que Calígula había escuchado nunca de ella. Pero desapareció tan rápido que estuvo seguro de que se había equivocado. No se atrevió a pensar en ello por miedo a que ella se diera cuenta e hiciera volver a los gusanos.

“eres poco fiable o eres un traidor. General Drakos”, -dijo entre dientes, arremetiendo contra el vampiro encogido con sus pies. Se elevó una docena de pies en el aire y se estrelló en la escarpada roca de la pared de la caverna, luego se quedó allí inmóvil y en silencio.

Calígula observaba mientras Anubisa se arrojó a sí misma hacia el otro lado de la caverna hacia Drakos.

“De cualquier modo, hoy es tu día para morir. Tenga en cuenta que no será rápido para ti” -ella gritó, su salvaje y loca risa disparó fragmentos de dolor y maldad dentro de los tímpanos de Calígula.

Mientras Anubisa aterrizó delante de él, Drakos finalmente levantó la cabeza del suelo y casi- pero no del todo- miro a la diosa.

“no soy un traidor y puedo probarlo,” -dijo, su voz áspera y rota como su cuerpo pronto lo estaría- “puedo darte al líder rebelde, Qukin<sup>13</sup>???”

---

<sup>13</sup> su majestad

## *Capitulo 8*

## *Atlántida, el palacio de los jardines*

Erin, extasiada, mirando fijamente a las flores de vibrantes colores, muchas de las cuales eran especies que nunca había visto antes. Había rodeado una esquina del camino de piedra del castillo y pintadas de exuberantes y oscuras flores púrpuras que se parecían mucho a las rosas –excepto que cada flor era del tamaño de un plato de comida. Las flores cubrían las oscuras hojas verdes de los arbustos de alrededor de un pequeño gazebo blanco. El contraste visual era impresionante, y ella deseó con un fresco dolor que su hermana Deirdre estuviera allí para compartirlo con ella.

Había escapado de la espaciosa habitación asignada para ella en el palacio y encontró una puerta hacia el exterior, el aire fresco y el espacio que ella había anhelado. Ahora de pie sola por primera vez en muchas horas desde que llegaron a la Atlántida, rodeada de salvajes y delicadas fragancias en un cascada de bellas flores.

“Atlántida”, -susurró, probando las sílabas. Atlántida. Una tierra nacida en el mito, perdida en la leyenda. Sin embargo, aquí estaba. Era imposible, pero lo imposible había llegado a ser realidad para ella.

Los ópalos de sus dedos cantaron para ella, advirtiéndola de la presencia de él menos segundos antes de que la iridiscente niebla brillara en frente de ella. La luz del sol, -¿la luz del sol?- fracturado en un prisma de diamantes centelleantes, y de repente él estaba allí.

Ven.

“de alguna manera sabía que te encontraría aquí”, -dijo, inclinándose ligeramente- “¿estás bien?”.

Ella le miró, no confiando en el calor que había sentido cuando el apareció. El sentimiento de seguridad. De hogar. Ella no conocía a este hombre, independientemente de lo que los anillos de sus dedos pudieran decirle. Y puede que sea poco, pero no ayudaba que él se viera tan malditamente bien en su camisa blanca y vaqueros, con su cabello ondulado hasta los hombros y suelto. En realidad, la clase de su tipo.

Sus esmeraldas cantaron de nuevo, y los ópalos intervinieron en la armonía, y ella apretó los dientes al oír la canción. ¿Qué saben las piedras preciosas, de todas maneras?

Inútiles trozos de piedra.

“estoy bien”, -replicó finalmente- “aparte de aquella parte donde tú me dejaste en el agua fría en Whidbey Island, esperando por algún portal mágico que me dejará entrar en el mítico continente perdido de la Atlántida, y entonces me llevaste al palacio empapada y pareciendo una rata mojada.”

Ella entrecerró sus ojos hacia él.

“perfectamente bien, gracias por preguntar. Y ¿Cómo hay luz solar aquí abajo, sin embargo, a tantas millas bajo el mar?”

Él parpadeó, entonces una lenta y peligrosa sonrisa se extendió por su cara, y su corazón empezó a bailar a un latido rápido.

“lo siento por el agua fría y la parte de empapada. El portal casi siempre nos envía a través de él secos. Pero tiene una mente propia y le gusta jugar a bromas pesadas a veces. Ciertamente mi hermano no es del tipo que estaba de pie en las ceremonias, de cualquier modo.”



Ella volteó los ojos.

“sí, noté que tu pasaste a través perfectamente seco, a pesar de estar allí en el agua conmigo. Solo que creí que era una cosa de la realeza”. .No mencionó que ella había estado ocupada luchando con sus piedras preciosas y su reacción hacia él para escudarse de algún modo.

“no, confía en mí, el portal no tiene ningún trato especial por mis genes principescos.”, -dijo, riéndose- “casi me ahogue la última vez”

Ella abrió la boca un poco.

“¿de verdad? Entonces ¿Por qué lo usas? Es bastante obvio que tienes el suficiente poder o magia o algo que eres capaz de darte cuenta de otro modo de entrar y salir de aquí”

“uno pensaría que sí, ¿no? Pero cuando tú tienes una fuente de magia que ha trabajado por más de diez mil años, algunas veces dejas de buscar otras alternativas”

Su voz era triste, y la sombra que cruzo su rostro le hizo preguntarse a ella si esta era una conversación que él hubiera tenido antes. Él sostuvo su mano hacia ella.

“¿caminamos?”

Ella levantó su mano, y las esmeraldas en sus dedos gorjearon una llamada aguda y clara. Ella apartó su mano hacia atrás y dio un paso atrás lejos de él.

Él abrió los ojos, y bajo su mano extendida a un lado.

“¿Qué es esa música, Erin? ¿Qué es esa música que escuché cuando te toqué o incluso cuando estoy cerca para tocarte?”

Ella retrocedió otro paso, incluso mientras se dio cuenta que la huida era inútil. Ella estaba en el continente perdido de la Atlántida, quizás a miles de kms por debajo de la superficie del mar, y “*momento para correr*” adquiriría un nuevo significado.

“dime Erin. Dime que significa ser una intérprete de gemas”



La mente de Ven volvía a la visión que había tenido cuando la bomba había estado cerca de detonar. Es curioso como la última cosa que la mente conjuraba cuando el cuerpo está listo recibiendo para ser enviado a los infiernos y regresar al tipo de espera con un hombre. En su visión, Erin había estado de pie en este exacto lugar, cerca del gazebo<sup>14</sup> que había sido su refugio cuando niño.

Ahora ella llevaba puesto vaqueros y un suéter en lugar de la túnica de seda azul que él había...

Su mente parpadeó para detenerse. Completa y totalmente llena, de no ir por hay, stop.

Pero ¿su cerebro-corazón? No cesaba de hacer la conexión que él no había visto antes.

Túnicas de seda azul. El traje de novia tradicional en los enlaces reales. M señor Poseidón, si esta es tu idea de una broma, no me estoy riendo.

Cuando él abrió los ojos y desencajo la mandíbula, se dio cuenta de que Erin la miraba fijamente como si ella viera algo singular.

---

<sup>14</sup> estructura con columnas y techo, los hay en parques y jardines, de planta hexagonal o circular, sin puertas

Bueno, ella lo hizo. El único atlante que había jurado toda su vida para nunca ser atado a una única mujer de repente tenía visiones de una bruja en un vestido de novia de la Atlántida.

Claramente él estaba teniendo algún tipo de crisis mental.

“mal momento”, -murmuro, sacudiendo su cabeza.

“¿perdona? ¿Mal momento? ¿Para que? ¿Mal momento para ser arrancada de mi vida normal? Ok, tal no es toda normal, pero lo suficientemente normal sin que nadie deje caer bombas sobre mi.” -Su voz era cada vez más alta y más aguda con cada pregunta, y Ven se dio cuenta que él no era el único al borde de aquella habitación de goma.

Todos estaban yendo para estar nadando debajo del nido del cuco a este ritmo.

Ella se acercó y clavó su dedo en él, casi pero no lo bastante para pincharle en el pecho.

“¿mal momento para ser trasladados a la Atlántida? ¿Mal momento para descubrir que mi hermana no está muerta pero tal vez es una esclava de vampiro de uno de los más malvados, depravados y tiranos en la historia¿ y que el bastardo me quiere a mí también?”

Él levanto sus manos en un gesto de

“me rindo”, -pero ella no estaba con él.

“no me hables sobre mal momento, ¿de acuerdo, Ven? Solo no lo hagas.” -Sus hombros cayeron, y su voz atrapó las palabras. De repente, todas las sanas y prácticas razones que él tenía para mantener la relación estrictamente profesional volaron de su mente, y él quiso abrazarla. Quería consolarla. Quería alejar el dolor de sus ojos.

No podía pensar una razón válida para no abrazarla. Él dio un paso adelante y la empujo dentro de sus brazos -por el espacio de un solo y perfecto momento- ella se relajó en su abrazo.

El tacto y el olor de su sedoso cabello causo que cosas bajasen por su cuerpo para apretarse. Él la estrechó contra sí mismo, luchando con sus instintos para ser gentil. El tacto de sus suaves curvas contra la dureza de su cuerpo lamía llamas a través de su piel donde quiera que ellos se tocasen. A pesar de que ambos estaban completamente vestidos, sostenerla en sus brazos disparó un caso rabioso de hambre y necesidad a través de él que era más poderoso que cualquiera que él hubiera sentido antes. Su cuerpo se sacudió un poco en una oleada de calor, y apretó sus brazos, incapaz de negar su deseo primitivo de abrazarla, reclamarla. Nunca la dejaría ir.

Ella abrió la boca un poco, y entonces murmuro algo en voz baja, y el salió volando lejos de ella y aterrizo sobre la cúpula del gazebo, sobre su espalda, el aliento salió de sus pulmones. Él se quedó mirando al arte de magia de los rayos del sol y las nubes por encima de la cubierta, respirando entre cortadamente, mientras intentaba forzar a sus pulmones a cooperar e inhalar un poco de oxígeno.

“¡Ven! ¿Ven? ¿Estás bien? ¡Lo siento tanto! No sabía que ocurriría... solo lancé un hechizo menor para alejar, y de repente estabas volando por el aire. ¿Ven? ¡Ven!”

El intento responder pero solo podía manejar una tos áspera. Bien, ella bien podría malditamente esperar por una respuesta. Se dio la vuelta y se levantó en cuclillas, entonces salto hacia atrás hacia el suelo. Él aterrizó pesadamente y rápidamente cayó de culo.

Antes de que pudiera empujar el suficiente aire de regreso a sus pulmones para dejar ir un torrente verdadero y creativo de palabrotas, ella corrió hacia él.

“oh, Ven, ¡lo siento tanto!” -Dijo, dejando caer de rodillas al lado de él- “no esperaba-no sabía-que algo de magia Atlante se había combinado conmigo misma para dar algún tipo de turbo propulsor. Lo siento tanto ¿estás bien?”

Ella puso sus manos en su cara y le miró fijamente con aquellos enormes ojos azules, con la preocupación por él. Por él. Por tanto tiempo que él había sido considerado el más grande, el más malo, el más temible guerrero de Poseidón que había jurado nunca a su servicio, y esta pequeña, suave y curvilínea mujer tenía miedo de que ella le hubiera herido a él.

Su irritación desapareció. En su lugar una poderosa emoción que él no podía clasificar brotó en su pecho y se elevó a través de él. Él quería... él quería... el necesitaba.

De repente la necesidad estaba en todo lo que existía, dando vueltas en el aire entre ellos, enrollándose en sus venas. Por lo que la besó.

Él empujó su brazo alrededor de su cintura y sostuvo la parte de atrás de su cabeza con la otra mano y tiro de ella desequilibrándola para que aterrizara en su regazo, él inclinó su cabeza para capturar sus labios con los suyos. Ella abrió un poco la boca, y el copio su aliento en su boca y sintió como si hubiera absorbido una oración o un juramento, capturó una parte de su alma en sí mismo.

La música paso de ella hacia él, y el calor y la bienvenida de su boca era una sinfonía de voluntad llevada por un maestro. Ella hizo un sonido gimiendo en la parte posterior de su garganta y él intentó tragar el sonido, intento tragar la música, intento inhalar su luz y sonido y magia dentro de su corazón, y aun así, todavía, él la besaba.

Por la luz y el agua y O, Santo Poseidón, ella le estaba besando de vuelta. En un instante el beso cambio de exploración a posesivo mientras cada cm de él le gritaba de necesidad de tumbarla sobre las flores, arrancar sus ropas de sus cuerpo, y penetrarla allí en el jardín.

Su cremallera tenía que haber estado malditamente cerca de dejar un tatuaje sobre su pene debido a la presión, porque solo el sabor de ella le envió a las llamas. Un infierno de hambre y deseo –de repente se dio cuenta que ella se sentía exactamente como un sueño hecho realidad en sus brazos.

Un sueño que nunca podría merecer.

Todos los sueños que nunca podría alcanzar.

El separó su cabeza de ella, luchando una batalla con sido mismo para hacerlo, y empujó grandes y temblorosas respiraciones a sus pulmones. Ella le miraba, sus ojos azules oscurecidos por la pasión y sus labios hinchados de sus besos, y un impulso primario profundo en su alma rugió con su necesidad de poseerla. Una necesidad que nunca completaría. Él levanto la forma inerte y la alejo de él, y se preparó para convencerse a si mismo –convencer a ambos- que él beso nunca podría repetirse.

“Erin, nosotros no podemos...”

Un viento helado se deslizó a través del aire entre ellos y empujó a Erin detrás de él, sabiendo lo que significaba. Sabiendo quien significaba.

“no, tú no puedes”, -dijo Alaric rotundamente mientras brillaba- “y tú, interprete de gemas, has quebrantado las leyes de la Atlántida. La pena de Poseidón por el uso ilegal de magia en nuestras costas es la muerte”

## *Capitulo 9*

Todavía aturdida por los besos de Ven –del poder que la canción de la gema había vertido a través de ella, a través de ambos– Erin se sentó en la hierba y miró al hombre quien acaba de pronunciar su sentencia de muerte. Era enorme, como Ven. Alto, de anchos hombros, y con músculos tensando sus hombros y mangas negras de su camisa de seda que él llevaba tan elegantemente. Incluso tenía un cabello largo y negro como Ven. Pero su conjunto eran tan diferentes. Los planos de corte afilado de su cara, su aristocrática nariz, y sus pómulos altos todo ello gritando en alto arrogancia. Sin mencionar que aquella cosa de la sentencia de muerte no le hacía lucir cálido y alegre.

Ven se levantó del suelo y se colocó en frente de ella tan rápido que casi no lo vio moverse, y un horrible sonido de un tren de carga rugió desde su garganta. ¿Estaba él... gruñendo?

“tócala y muere, Sacerdote. Acércate a ella, daña una sola molécula de su ser, y elección de Poseidón o no morirás gritando.”, -dijo Ven, su voz baja más parecido a una amenaza que los gritos en otro hombre hubiesen hecho.

Erin sacudió su cabeza de atrás adelante para sacar a fuera la rara presión que había estado dentro de ella desde que Ven la había tocado. Entonces se apresuró en ponerse de pie al lado de Ven, y ella miro a ambos.

“si vamos a hablar sobre mi muerte, tal vez pueda estar involucrada en la conversación?” -Dijo ella, manteniendo sus manos caída a sus lados, en caso de que necesitase llamar a su poder con rapidez. El hombre que Ven había llamado “*sacerdote*” deliberadamente miró hacia sus manos y descubrió sus dientes hacia ella. Sus ojos brillaron en un intenso verde esmeralda que eran impactantes en su intensidad. Ella nunca había visto a ninguna criatura excepto a un vampiro con aquellos ojos brillantes de ese modo, y eso era justo antes de que se comiera a alguien.

“soy Alaric, al alto sacerdote de Poseidón, interprete de gemas, y este es mi reino. ¿Crees que tu insignificante magia de la tierra trabajara contra mí, el más poderoso que la Atlántida ha conocido nunca?”. -En toda la arrogancia de sus palabras, no había nada en su voz. Solamente la calma segura de alguien que conoce su propia fuerza.

Ella miro hacia Ven, quien se abrió paso entre ellos y se colocó, los pies plantados, bloqueándola con su cuerpo del sacerdote.

“puedes retroceder, Ven. Soy una bruja de noveno nivel del Circulo de la luz de Seattle y puedo probablemente defenderme a mi misma”. -Ella intento un tono casual- “no es como que él vaya a golpearme hasta la muerte aquí mismo, ¿o sí?”.

Ninguno de los hombres se giró a mirarla, y sus nervios fallaron un poco.

“um, ¿o sí?”

Una voz femenina detrás de ella respondió.

“no, ciertamente él no lo hará”

Erin se dio la vuelta para ver a una alta y pálida mujer con el cabello rubio-fresa andando hacia ellos. La mujer le sonrió, pero la sonrisa no alcanzó sus ojos. Entonces ella miró a Alaric y suspiró, “Alaric, por favor deja de asustar a nuestra invitada. ¿No tienes alguna aventura súper secreta de Poseidón en la que trabajar?”

Erin se dio la vuelta para ver como el tipo terrorífico de la “*sentencia de muerte*” se tomaría ser objeto de burla o si se daría cuenta siquiera de que lo era.

Los labios de Alaric se arquearon en una breve sonrisa, e hizo una reverencia hacia la mujer, quien había llegado al lado de Erin.

“como desees, mi futura reina”, -dijo, y sus duras facciones se suavizaron por un instante antes de volverse hacia Erin y Ven e hizo aquella cosa de los ojos brillantes de nuevo.

Lo cual, francamente, estaba funcionándole, porque él estaba sacando la mierda de mí, pensó Erin.

“Tal vez usted se refrenará de usar su magia de la tierra aquí en la Atlántida, al menos hasta el momento en que podamos discutir cómo puedes frenar esto lo suficiente. No tener cuidado de las repercusiones que causó a través de las siete islas con tu salvaje ráfaga de magia...”

“¡no!”, -dijo ella, demasiado aterrorizada de lo que podría haber hecho para cuidarse de haberle interrumpido- “¿la Wilding? Llamé a la Wilding y ¿ni siquiera me di cuenta? Lo siento tanto, nunca pensé.... Esto nunca me ocurrió...”

Alaric detuvo su balbuceó, cogiendo su barbilla entre sus dedos y mirándola a los ojos.

Ven se movió para detenerle, haciendo ese ruido raro gruñendo de nuevo, pero Erin sostuvo su mano entre ellos.

“no, Ven, déjale mirar. Tal vez pueda ver que mis intenciones nunca fueron herir a nadie. Especialmente no a ti”

Los ojos de Alaric brillaron tan intensamente que ella estaba segura que su piel tenía que estar quemándose, pero después de vacilar un momento, ella la miro de vuelta, cayendo, sumergiéndose, dando vueltas en espiral en remolinos negros dentro de sus ojos.

Esto tenía que ser como se sentía el ser hipnotizada por un vampiro, pensó ella, y entonces de repente él la soltó y ella se tambaleó, cerca de caerse, hasta que Ven la copio en sus brazos.

“ella es inocente de cualquier mala intención.” -Dijo Alaric, levantando la cabeza para señalar a Ven con su mirada penetrante. Entonces él miro de regreso a Erin, pero el brillo de sus ojos había decaído hasta un verde casi humano.

Casi.

“me contarás más de esta Wilding, espero. Además de que aprendí algo de esta debido a los miedos que mantienes en la superficie de tu mente por Ven, aprenderé más de cómo tanto poder mágico puede ser canalizado por alguien tan joven”. -Él asintió con la cabeza hacia ella y entonces se inclinó de nuevo hacia la otra mujer.

Finalmente miro a Ven.

“tu derecho de nacimiento y de batalla desafía esto al actuar como el Vengador del Rey, mi amigo. Considerando como tus sentimientos por la intérprete de gemas interferirán con esas responsabilidades antes de que pises por ese camino”

Ven dio un paso hacia delante hacia el sacerdote.

“eres y has sido mi amigo, Alaric. Pero te advierto. Si amenazas a Erin de nuevo, vendré a por ti con todo lo que tengo”

“¡hey! No tan indefensa aquí”, -dijo Erin, indignada, pero la reina le puso la mano sobre su brazo y meneo su cabeza.

Alaric y Ven nunca dejaron de mirarla, todavía atrapados en un tipo de comunicación intensa y en silencio el con el otro. Finalmente Alaric asintió.

“Así que es de ese modo. Tuve mis dudas cuando vi las llamas de Poseidón en tus ojos. Necesitamos discutir esto en un consejo de guerra antes de ir más allá en la ayuda a las brujas contra Calígula. Puede ser que ella sea tu debilidad fatal”

Erin estaba cansada de que hablaran de ella como si no estuviera allí. Ella quitó la mano de la mujer de su brazo y se movió para afrontar a Alaric.

“¿Qué es la llama de Poseidón? Y si vas a discutir cualquier cosa que tenga que ver con Calígula y nuestra alianza, mejor que estés malditamente seguro de que yo participare en el consejo de guerra”

Un diminuto ruido le tuvo a los tres dándose la vuelta para ver a la reina doblada en cuclillas agarrando su estómago, claramente dolorida.

“Alaric, Ven, por favor... por favor, ayudadme”, -gritó- “algo está mal –puedo sentirlo. Algo está mal con él bebe”

Antes de que hubiera dicho el segundo por favor, Ven la había barrido a sus brazos.

“shh, Lady Riley”, -murmuro contra su cabello- “shh, mi querida. Todo estará bien. Las doncellas del templo te ayudaran a ti y al bebe”.

El lanzó una mirada a Erin y Alaric.

“por favor llévale al templo de las Nereidas, Alaric.”. -Con eso, él saltó en el aire en un poderoso salto y brillo en niebla alrededor de Riley, de modo que parecía como una niebla rápida e iridiscente en movimiento le llevaba rápidamente lejos de ellos.

Erin se quedó sin aliento.

“es tan bello cuando él...” -Detuvo su frase a la mitad y meneó la cabeza al irrelevante pensamiento, entonces miró al sacerdote, cuyos ojos entrecerrados le decían que estaba extremadamente ansioso por Riley- “¿ella estará bien? ¿y él bebe?”

Un horrible pensamiento se grabó en su mente, y pensó que podría vomitar toda esa agua oceánica que se había tragado hace unas horas.

“yo no hice yo no causé eso con la magia, ¿no?”

Él negó con la cabeza, sus espeluznantes ojos se suavizaron por un breve momento.

“no, no lo hiciste, a pesar de que esto está lejos de tranquilizarme mientras tu condición se contará entre tus preocupaciones. Riley está teniendo un difícil embarazo y, a pesar de todo mi poder, soy incapaz de asistirle en su curación”.

Ella tuvo la sensación de que él no había querido compartir en realidad tanto con ella, porque las líneas de su cara se profundizaron mientras apretaba los dientes al callarse.

“¿hay algo que pueda hacer para ayudar?”, -se ofreció, sabiendo que si un poderoso alto sacerdote de Poseidón no podía solucionarlo, no habría mucho que el pudiera hacer.

Al menos él no se rió en su cara. Solo negó con su cabeza, cerrando los ojos como si quisiera mantenerla de ver demasiado de su dolor.

“no, no hay nada...” -Sus ojos se abrieron de golpe- “espera. Hay algo. La historia del Templo de las Nereidas... eres una intérprete de gemas...”

“¿Qué? Primero los líderes de mi aquelarre me dicen que era una intérprete de gemas, pero ellas no saben más que eso. Soy parte elven folk<sup>15</sup> y, bien, tal vez parte Atlante. Pero ¿Qué significa eso? ¿Qué soy?”

Ignorando sus preguntas, él agarró su brazo y dijo,

“agarrate”. -Entonces él la llevó a sus brazos y la levantó en el aire justo como Ven había hecho con Riley. Erin dejó salir un grito de sorpresa y se agarró a su cuello con todas sus fuerzas. Pero en lugar de llevarla en una niebla resplandeciente, Alaric lo hizo mejor y he hizo alguna cosa del tipo transporte desgarrador -estómagos atlante. Porque ni dos segundos después, ellos estaban aterrizando en frente de un templo de mármol blanco con incrustaciones de jade y zafiros y amatistas, y Erin estaba intentando todavía el mantenerse sin echar las cookies en el immaculado césped.

Una ola de sonido emano del Templo alcanzándola, tentativamente, al principio, y entonces con toda ola que la abarcaba por completo todo el cuerpo.

“¡oh!”, -gritó mientras una corriente pura de diamantes se sintió como una alegría grande. Ella sintió la música de las piedras preciosas elevándose en ella y a través de ella y ella se sintió viva, era una con la música, con la rica y poderosa sinfonía de las piedras vertiéndose en su alma.

Ella estaba de pie mientras la música tocaba a través de sus huesos y su sangre y sus nervios y, por primera vez desde que ella había sido una niña pequeña en brazos de su madre, Erin abrió su boca y cantó.



Las altas y claras notas de una canción se elevaron dentro del abierto y aireado recibidor de la sala del Templo y Ven se giró hacia la entrada hacia la fuente del sonido y empezó a caminar hacia ella, aun llevando a Riley en sus brazos. La Primera Dama de las Nereidas, Marie, dejó caer una ánfora de agua con un ruido alarmante y, dejándolo allí, ella se levantó de su posición de arrodillada en el lado de los cojines donde Ven había estado a punto de tumbar a la forma acurrucada de Riley.

Marie le siguió a la entrada, pero Ven no podía haber dicho si cualquiera de las otras doncellas seguía sus pasos. Sus ojos estaban fijos en ver las notas de la música, las cuales tenían que haber sido escritas en partituras de oro sobre el aire del Templo.

Ningún sonido tan insoportablemente bello podía existir como intangible, ningún don de tal gracia era lo suficientemente inefable tal que pudiera desaparecer con al aliento de la cantante.

Marie hablo desde muy cerca de su lado derecho, donde la cabeza de Riley yacía acunada en su brazo, y su voz se apagó con el asombro.

“la leyenda de la intérprete de gemas de las Nereidas. Ella ha regresado a nosotros”

Ven no respondió –no podía responder. Siguió la música, una melodía del flautista de Hamelin encantada que le llamaba. Le llamaba a la paz y a la calma. Llamándole a la curación.

Él salto a la cima de las tres escaleras anchas. Tenía que alcanzar la música, tenía que tocar la música, tenía...

---

<sup>15</sup> del pueblo de los elfos

Pero la música le movía. Erin estaba de pie, sus brazos hacia el cielo, la cabeza echada hacia atrás. Una luz plateada jugaba alrededor de su cuerpo y se elevaba de sus manos mientras las notas que ella cantaba salían de su garganta. Ella cantaba una melodía sin palabras de amor y de pérdida y del regreso a casa. Ella cantaba y de algún en lo profundo del alma de Ven él sabía que ella cantaba a la curación.

De la sanación.

Riley.

Él miró hacia la aun pálida cara de esta, que descansaba en sus brazos en el mismo estado inconsciente en el cual se había deslizado cuando llegaron al Templo. Él no pensó, no se preocupó, no preguntó.

Simplemente actuó. De un saltó voló desde la entrada del Templo hasta el fondo de las escaleras exteriores. En otro salto él estaba de pie enfrente de Erin y colocó su preciosa carga en el suelo a los pies de esta. Arrodillándose enfrente de ella, él volvió su cara en un suplica hacia Erin, la intérprete de gemas de la leyenda que había de algún modo cantado su camino a su corazón, y él solo dijo una palabra.

“por favor”

La canción continuó brotando de sus labios, pero ella lentamente inclinó su cabeza para mirarle. La rabia salvaje quemaba intensamente en sus ojos azules y los planos de su cara estaban brillando como mármol. De repente era más diosa que bruja. Terrible y bella y despiadada. Ella le miró de arriba abajo y cantó.

Él lo intentó de nuevo, intentó alcanzar la suavidad –la humanidad- enterada debajo de la dureza de la piedra preciosa viviente en que ella se había convertido. Él lo intentó de nuevo porque él quería a Riley como su hermana. La quería a ella y a su niño más que a su propia vida.

Lo intentó de nuevo porque una parte de su alma le pedía que lo hiciera.

“Erin”, -dijo, preguntándose como la simple voz de un guerrero podría ser escuchada a través de la canción que perfilaba la gracia de la estrellas en un cielo nocturno.

“Erin, por favor. Se está muriendo”

Lentamente, muy lentamente, Erin se arrodillo hasta que su cara está a un palmo del abdomen de Riley, y puso sus manos sobre el lugar exacto donde el diminuto bebe crecía en su interior. La luz plateada brotaba de la boca de Erin y de la aureola que la rodeaba y por encima y a alrededor de Riley.

En algún lugar, a lo lejos, Ven pensó que escucho a Alaric gritando, o tal vez a Conlan, pero a él no le importaba, no le preocupaba, todo lo que le preocupaba era la luz encendida en los incandescentes ojos azules de Erin.

Ella le cantaba a Riley, y le cantaba al bebe de Riley, y duró meros segundos. O duró lo que el nacimiento de un universo. Pero momentos más tarde -milenios más tarde- ella finalmente dejo de cantar. Ven fue instantáneamente dejado, como si su aun latiente corazón hubiera sido arrancado de su cuerpo, y su garganta le dolía por la pérdida de la canción de ella.

Erin alzó una mano para tocarle la cara a él.

“oh, Ven”, -empezó, y entonces sus ojos se dieron la vuelta en sus cuencas y se cayó hacia delante.

Él la cogió antes de que callera sobre Riley, y le dio un beso en la frente.



“por favor”, -dijo, pero esta vez decía esto por una razón diferente, una que no acaba de comprender el mismo.

En el suelo a sus pies, Riley se sentó, sonriendo, y estiro sus ojos y mejillas, las cuales brillaban con salud y vitalidad.

“wow, me siente mejor que en meses. ¿Qué ocurrió?”

Alaric y Conlan corrieron hacia Riley, con Marie pisando sus talones. Todo el mundo gritando preguntas a Ven, pero las ignoró todas y se dirigió hacia el Templo y al interior del santuario que ningún hombre había sido nunca permitido a entrar. El Templo de las doncellas siempre había hablado de la Cueva de las Gemas y, de cualquier modo, él sabía que eso era exactamente lo que Erin necesitaba.

El alzo su preciosa cabeza mientras caminaba y tocó con sus labios su pulso y sintió que este desaceleraba...

Desaceleraba...

Deteniéndose.

Casi cegado por el ardor en sus ojos, casi pierde de vista la puerta oculta, pero entonces Marie estaba de pie en frente de él, arrancando un tapiz al lado de una sección de la pared de mármol, y le hizo señas para que la siguiera.

“traígala aquí. Lord Venganza. Traiga a la intérprete de gemas a casa, y nosotras la sanaremos para ti”

Mientras él la seguía por el pasillo iluminado de candelabros, él rezó a Poseidón más fervientemente de lo que él nunca había hecho.

Ella hizo esto por Riley y por su heredero a tu trono. Por favor, sálvala para ellos. Sálvala para mí.

Pero la única respuesta fue el sonido de sus tacones al golpear el suelo de piedra y el sonido de las barricadas dentro de su alma al romperse mientras se estrellaban contra su corazón de piedra.

## *Capítulo 10*

### *La caverna de Calígula, al pie del monte Rainier.*

Un sonido como ninguno otro que Calígula hubiera escuchado nunca en los dos mil años de su existencia reverberó a través de la caverna, doloroso, mortecino y fúnebre como en un funeral llamando al heraldo para su inminente desaparición.

Las vibraciones del inmenso y en auge ruido reverberó a través de las piedras de las paredes y de la suciedad del suelo. Los vampiros en su manada de sangre, resguardados de huir al amanecer, gritos y angustias de varios se dispersaban en el aire y caía en el suelo, estremeciendo unos a otros en una confusión de pánico.

“¡basta!”. -Gritó, y empujó su poder detrás de las palabras que arrojó a través de la caverna y cortó a través de los balbuceos idiotas de sus esbirros no-muertos. Pero su poder era insignificante en comparación con la profundidad y la resonancia del sonido que continuaba reverberando como el timbre de las puertas del infierno, llamando a los condenados.

Él golpeó sus manos sobre sus orejas y gritó al único ser bajo su mando que podría ser capaz de actuar con un mínimo de dignidad y sentido.

“¡Drakos!”

“¿sí, mi señor Almirante?”, -la voz vino desde arriba y detrás de él, haciendo que Calígula se diera la vuelta y mirara hacia arriba, asquerosamente consciente de que de haber sido Drakos un enemigo, podría haber sido un serio peligro. El pensamiento tocó en unas campanas en su mente, a pesar de que no fueron nada para los sonidos que seguían sonando en la caverna.

“¿Qué es ese ruido?”, -gritó a Drakos, a pesar de que el general estaba solo a escasos dos pies de él. Drakos no mostró el más mínimo reconocimiento en sus ojos de que aquella cacofonía espantosa le perturbará de cualquier modo. Lo que, para Calígula, era algo preocupante.

“no tengo ni idea”, -replicó Drakos- “voy a investigar...”

El sonido se cortó a mitad de tono, como si una mano gigantesca lo hubiera silenciado.

Calígula no le gustaba pensar siquiera sobre el tipo de ser que puede poseer una mano lo suficiente para silenciar un ruido como ese. Él dejó su imaginación vagar con él demasiado mucho desde su incidente humillante con Anubisa y la ilusión de los insectos.

Maldita. Como una diosa de la noche podía ser malditamente caótica. La idea es algo redundante.

Su broma privada a expensas de ella le calmó un poco, él alzó su cabeza.

“sí, quiero que investigues. También, quiero un informe de tu progreso. ¿Dónde está Quinn? Me comentaste que podías ofrecérmela.”, -dijo, sacando el nombre de Anubisa fuera de la conversación. Se decía que incluso nombrando su nombre la atraía sin previo aviso, y él no está interesado en ser el foco de su atención a corto plazo.

“estoy trabajando en ello, mi señor. Ella es... esquivia”, -dijo Drakos.

“no quiero oír sus excusas”, -gruño Calígula- “me la ofrecerás o enfrentarás las consecuencias. ¿Cuál es el progreso sobre el otro plan de capturar al Atlante? Ahora que sabemos que Anu... la diosa no le quiere muerto, no puede haber más de tus fallidos planes de usar explosivos”

“sabemos que ellos han formado una alianza con el aquelarre del Circulo de la Luz de Seattle, mi Señor. Planeamos usar a las hermanas del aquelarre como cebo para capturar al hermano de Conlan para... ella. Y él parece haber formado un enlace con la mujer que tu buscas, lo cual trabajará a nuestro favor”

Calígula sonrió ante el pensamiento de la mujer y se congratuló de que su general no tratará de culpar de sus fallos a nadie más. Aunque era cierto que la idea de la bomba había sido idea de Calígula, un buen general se suponía que tenía trazar una estrategia por si mismo y no solo seguir ciegamente las ordenes.

“¿cebo? ¿Los Atlantes se preocuparían lo suficiente sobre una pandilla de brujas para sacrificar al hermano del heredero al trono, sin importar que noble estupidez le guiara en nombre de la mujer?”

La voz que se deslizó a través de la oscuridad llevaba una gran cantidad de desprecio.

“la así llamada pandilla de brujas estuvo cerca de destruirte hace diez años, mi señor. Y seré feliz de ayudarles a quitar tu lamentable cabeza de tu cuello”

Drakos dio un paso atrás, como si quiera alejarse de una pelea doméstica. Vampiro sabio.

“Deirdre, mi amor”, -Calígula susurró a la vampiro rubia que flotó hacia el suelo entre Drakos y él- “¿que encantador es escuchar el dulce tono de tu voz de nuevo! Es tan raro que te levantes de la tierra en estos días”

Ella escupió a los pies de él.

“me encantaría matarme realmente de hambre si esto fuera posible, y lo sabes. Pero me tienes vigilada cada segundo de cada noche”

Ella le disparó una mirada a Drakos, y fue casi sorprendente que el desprecio de sus palabras y de su mirada no transformara al general en cenizas donde él estaba.

“veo que has encontrado a un nuevo esbirro para seguir tus ordenes imperiales”

“a pesar de que eso ha sido encantador, Drakos tiene trabajo que hacer, mi querida. Tal vez ¿te importaría tomar tu descanso conmigo en este día?” -Calígula mantuvo su mano hacia ella, sabiendo que ella no la tomaría. Sabiendo que un día próximo él la rompería.

Y él usaría la supervivencia de su hermana para hacer eso. Él había sido acusado de obsesionarse antes, pero todo eso palidecía comparado a su deseo de hacer rendirse a Deirdre.

“te veré muerto y podrido en el infierno, Calígula, antes siquiera de aceptar de buen grado tu mano”, -le susurró a él, saltando hacia atrás casi unos dos metros sobre el suelo.

“Tal vez, mi querida. Tal vez. Pero hay muchos modos de pudrirse en el infierno, y tú puedes aun divertirme allí”

Él se lanzó hacia arriba en el aire y dentro de la caverna a un nicho cercano a la cima donde él tomaba su descanso y esperaba para la noche. Guardas muy poderosas le protegían de las perturbaciones mientras él dormía, él las había probado muchas veces antes de chupar la vida de la terrible bruja que las había derribado.

Mirando hacia abajo a su general, quien estaba de pie encarando a su, a regañadientes novia, él le dio una dirección definitiva antes de retirarse a la oscuridad del sueño del no-muerto.

“progresos, Drakos. Tráeme progresos, o encontraré a un general quien lo haga”

## *Capítulo 11*

### *La cueva de las gemas, debajo del templo de las nereidas, la Atlántida*

Marie condujo a Ven hacia abajo por escalones de piedra antigua, desgastadas por las pisadas suaves de las doncellas durante miles de años. Extraño que parte de su mente estuviera pensando sobre las malditas pisadas, cuando él sostenía a Erin en sus brazos y ella estaba cerca de morir o muerta.

Extraño que el resto de su mente estuviera tronando en una tormentosa angustia de que él no podía sobrevivir a la muerte de la mujer que él solo conocía de una breve ola en los mares del tiempo.

La angustia se alzaba de sus intestinos, de su pecho, y se abrió camino a través de su garganta. Él rugió su dolor y rabia mientras seguía a la Primera Dama cada vez más abajo dentro de la oscuridad.

Varios pasos por delante de él, Marie se detuvo, claramente sorprendida por el sonido, pero una mirada a la cara de él y simplemente asintió con la cabeza y continuó en movimiento, más rápido ahora, abajo por el pasillo.

A pesar de que fueron descendiendo al corazón del Templo de las Nereidas, Ven envió una plegaria a Poseidón: ella no puede morir. No sé por qué, no sé cómo, pero ha llegado a ser más importante para mí que mi propia vida. Te debo mi servicio y mi honor, Poseidón. Por favor perdona a esta mujer para mí.

Marie hizo un giro brusco y Ven tuvo un instante de esperanza de que la hermana de Bastien fuera tan podridamente competente como su hermano. Él la siguió alrededor de la curva en la pared y se detuvo en seco ante la vista de una enorme y brillante joya.

Una joya en la que Marie se adentró.

“se trata de una geode natural y es el centro del Templo de las Nereidas. En donde el corazón de las nereidas reposa después del Cataclismo”, -explico Marie- “algunos antiguos escribieron que la Cueva de las Gemas es una fuente natural de restauración y poder para las intérpretes de gemas”

Ella indicó una mesa de madera centrada en el espacio ovalado. Seis pasos le llevó a él a la mesa, e inmediatamente colocó el cuerpo sin vida de Erin sobre esta. Marie empujó un cojín de seda verde de algún lugar del suelo y lo deslizó debajo de la cabeza de Erin mientras él gentilmente la bajaba.

Ven escaneó la habitación y notó que allí había piedras preciosas distribuidas en todas partes en deliberados patrones a través de la habitación, sujetos al cojín de seda se hallaban esparcidos sobre este e incluso incrustados en la base de la mesa de madera.

Las paredes de la geode misma era un brillo multifacético de nebulosos tonos violetas.

Mientras él alisaba el cabello lejos de la cara de Erin, él miró a Marie.

“haz algo”, -demandó, desesperando ante la vista de la aun pálida cara de Erin. Marie comenzó a responder, la confusión y las marcas de ayuda sobre su propio rostro.

Ahí fue cuando la música comenzó.

Una salvaje y solitaria nota se elevó de las paredes mismas. La solitaria nota fue acompañada por un coro de otras que volaban hacia ellos desde todos los lados. Pronto la música era respirada desde el suelo y el techo y a través de cada molécula de aire de la habitación.

El coro se convirtió en una sinfonía –en una orquesta de música de una belleza irresistible. Ven estaba de pie, sosteniendo las manos de Erin, y él oró la oración oxidada a los dioses compasivos.

La música se convirtió en luz, la luz se convirtió en música, hasta que las dos fueron indistinguibles.

La luz plateada que Erin había vertido sobre Riley y él bebe se magnificaba por mil dentro del pequeño espacio del geode. Con una esquina de su mente, Ven se dio cuenta de que Marie se había dejado caer en el suelo y se había arrodillado al lado de la mesa.

La música salvaje se extendió a través de Ven hasta que la canción permeo<sup>16</sup> cada célula de su cuerpo. Él podía ver la música, podía escuchar la luz, podía sentir el ritmo retumbando a través del cuerpo de Erin. Y por debajo y por encima y alrededor de todo esto, escuchó una delicada voz sonando al mismo tiempo en su mente y en sus oídos, una dicotomía de un frágil poder.

“solo tienes que regresar a mí, interprete de gemas. No te dejaré ir tan fácilmente”. –Con eso, la música aumentó dentro en un triunfo sin palabras de luz y sonido. El cuerpo de Erin empezó a brillar hasta que brilló tan resplandecientemente que Ven tuvo que cerrar los ojos contra este. Él llamó por la fe. Por la habilidad de encontrar alguna pizca de fe dentro de su dañada alma.

Finalmente encontró algún grado de creencia.

Te la doy a ti, Poseidón, y a ti, Diosa de las Nereidas. Te la doy a ti. Todo lo que pido es que si te quedas con ella, te lleves mi alma sin valor también.

El resplandor golpeando contra sus parpados cerrados abruptamente ceso y la música se cortó a la misma vez. Él parpadeó abriendo sus ojos húmedos para ver la oscuridad iluminada solo por las incontables joyas dispersadas. Le tomó a sus ojos un momento para hacer la transición, pero antes de que pudiera a Erin, él sintió la mano de ella apretando la suya, y la oración de su alma cambio a una de gratitud.

“gracias”, -dijo forzando a las palabras a salir- “Gracias a ambos por salvar a esta valiente mujer para mí”.

Erin le miró y sus ojos resplandecían más brillantemente que todas las joyas dentro del geode.

“¿lo escuchaste? ¿Escuchaste la música?”. -Ella respiró profundamente, la cara emocionada como si aún pudiera escuchar la canción de las gemas enrollándose a través de la habitación y a través de sus emociones.

Ella apretó la mano sobre la suya.

“escuché tu canción, Ven”, -dijo, sonriendo, respeto y preguntas en sus ojos- “escuche la canción de tu alma”

Antes de que él pudiera replicar, ella se deslizó a un sueño normal, su pecho subiendo y bajando.

Él presionó sus labios contra el pulso que latía tan fuertemente contra un lado de su cuello y repitió las únicas palabras que parecían lo suficientemente grandes para encajar a la gratitud de su corazón.

“gracias. Gracias”.

~~~~~

---

<sup>16</sup> De permeable

Erin navegó por un sueño de un collar de diamantes con un rubí gigante y brillante, mujeres luchando con espadas llevando cadenas de cotas de malla que parecían un montón de escamas de pescado. Ella huyo para escapar de lo que su mente consciente sabía era una ilusión. Abriendo sus parpados le tomo casi más fuerza de la que tenía, y su cuerpo se sentía como si hubiera sido atropellada por un camión. Ella tenía dolores en lugares que ella no sabía que eran capaces de doler. Ella finalmente forzó a sus ojos a abrirse. La cara de Ven llenó su visión, y las llamas azul verdosas en sus ojos negros estaban de vuelta y brillaban más de lo que ella recordaba. Pero en lugar de sorprenderla esto, esto la hizo suspirar de alivio.

“estas aquí”, -susurró, intentando levantar sus brazos hacia él.

“nunca estaría en cualquier otro lugar”, -dijo con más o menos suavidad, entonces él gentilmente la levanto y coloco en sus brazos, abrazándola con tanta fuerza que su dolorido cuerpo protesto.

“¡ouch! Um, Ven, no tan fuerte, ¿ok?”, -dijo ella, levantando una mano para tocar las hebras de su cabello. Las olas de seda oscura se deslizo entre sus dedos mientras el brazo de ella caía de vuelta a su lado.

Él aflojó su abrazo sobre ella y la levantó completamente en su regazo, corriendo compulsivamente sus manos por los brazos y la espalda de ella.

“estas viva”, -dijo él- “regresaste a mi”

Ella parpadeo hacia él.

“¿viva? ¿De regreso? ¿Dónde fui?”

“más allá de las puertas de la muerte misma con el fin de curar a mi Lady y a nuestro niño”, -dijo una nueva voz.

Erin agitó su cabeza alrededor, de repente dándose cuenta que estaba sentada sobre el regazo de Ven y que ellos no estaban solos. Su cara enrojeció mientras escaneaba a la pequeña multitud reunida en la sala brillante y abierta. Algunas mujeres en túnicas de verde jade se alineaban en las paredes, y un grupo de hombres que eran claramente guerreros formaban un semicírculo detrás de la pareja que estaba de pie en frente de Ven y Erin.

El hombre quien había hablado se arrodillo delante de ella, mientras sostenía firmemente la mano de la mujer pelirroja.

“Riley”, -dijo Erin, recordando- “¿estás bien? ¿el bebe esta...”

El hombre arrodillado alzó la mirada hacia ella. Él llevaba una simple pero elegante camisa blanca y pantalones oscuros, y él tenía un asombroso parecido con Ven. Este tenía que ser el hermano de Ven, Conlan. Pero sus ojos no tenían el azul brillante en su centro. En su lugar, ellos tenían más dolor de lo que Erin podía soportar ver. Dolor y algo más. Posiblemente gratitud.

“estamos bien, Erin. Ambos estamos bien, debido a ti. Nunca podré agradecerte lo suficiente”, -dijo Riley. Era cierto, su insana y grisácea palidez se había ido y ahora resplandecía con salud.

“cualquier cosa”, -dijo el hombre que Erin asumió tenía que ser Conlan- “cualquier cosa que desees de nosotros, lo tendrás, incluyendo una parte del tesoro real o tierras y un título aquí en la Atlántida”

Los guerreros detrás de ellos Erin reconoció a Alexios y a Denal entre ellos, pero no el del pelo azul, Justice- todos se arrodillaron como uno e inclinaron sus cabezas.

“nuestras vidas para ti”, -gritó Denal, y Erin realmente empezó a alarmarse.

“ok, déjame levantarme, Ven. Es humillante estar sentada en tu regazo”, -le susurró, tratándose de levantarse. Su fuerza estaba regresando lentamente, y ella tenía la energía para estar de pie, a pesar de que tuvo que darle a Ven una mirada seria para conseguir que Ven la liberara.

Ella se arrodillo en frente de Conlan y Riley.

“ok, no sé nada sobre la etiqueta real, pero para como si debería ser la única en estar arrodillada o inclinada o haciendo reverencias, excepto que no sé muy bien cómo hacer reverencias, por lo que ¿harían el favor de ponerse en pie?”, -suplico- “es completamente difícil para mí, y no tengo ni idea de lo que ocurrió o, en realidad, que fue lo que hice para ayudar a Riley, por lo que me siento seriamente perdida”

El hombre se puso en pie, y tomando su mano en la suya, la ayudo a levantarse para enfrentarla a él. “yo soy Conlan, alto príncipe de la Atlántida, el próximo rey y gobernante de las Siete islas. Yo le prometo mi servicio a usted a cambio de su regalo de la sanación que has otorgado a mi familia”, -declaró, y la absoluta sinceridad en su voz mató la pequeña urgencia de sonreír ante las palabras que había motivado en Erin.

No todos los días una chica estaba teniendo a un alto príncipe prometiéndole todo a ella.

Ella de repente se dio cuenta que él no era el único príncipe en la habitación y lanzo un vistazo a Ven, sus mejillas calentándose de nuevo. Bien. Esto iba a ser complicado.

Ella esbozo una sonrisa una tentativa hacia Riley, quien tenía una mano protectoramente cubriendo el diminuto abultamiento de su abdomen.

“estoy encantada de ayudar. No estoy exactamente segura de lo que hice, pero estoy encantada de ayudarte a ti y al bebe”

Riley cubrió el espacio entre ellas en dos pasos y empujo a Erin en un fiero abrazo.

“gracias, Erin. No hay palabras...”

A medida que su voz se apagaba, Riley se empujó hacia atrás en su abrazo, pero no quito sus manos de los hombros de Erin. En su lugar, ella miro dentro de los ojos de Erin con su propia mirada color azul oscuro. Nada brillante ni llameante ocurrió, como con Ven o Alaric, por lo que Erin espero, con cautela pero sin miedo.

“um ¿Qué?”, -pregunto finalmente.

“tanto dolor”, -susurro Riley- “nadie te abrazado o ofrecido confort en muchos años. Tu familia –tu madre- oh, lo siento tanto, Erin”

Erin se apartó de ella, horrorizada de que Riley casualmente leyese sus memorias mas torturadas como la portada de alguna revista sensacionalista de mala calidad.

“¿Cómo se atreve?”, -le espeto- “puedes ser algún tipo de realeza atlante, pero eso no te da derecho a hurgar en mi mente”

Ven puso sus brazos alrededor de Erin, y el calor de su cuerpo en su espalda le ofreció algo de consuelo, hasta que las palabras de Riley aparecieron de nuevo en su memoria.

Nadie te ha abrazado. Ella se puso rígida y se alejó de él.

Conlan empezó a hablar, pero Riley puso una mano sobre su brazo.

“no, ella tiene razón. Realmente lo lamento, Erin. No soy Atlante aun, bueno, casada con el príncipe, pero... de todos modos, eso no es lo importante”, -ella se mordió el labio- “soy lo que los atlantes llaman aknasha, y esto significa empática de las emociones. Cuando toco a alguien y hay fuertes



emociones enterradas justo debajo en la superficie, estas se estrellan contra mí. Además, no me escude antes de tocarte. De cualquier modo, estoy realmente, lo siento realmente”

Como había sido con Conlan, había tanta sinceridad en su voz que era difícil para Erin permanecer enfadada. Especialmente desde que ella estaba tan exhausta que se estaba preguntando cuanto tiempo sería capaz de estar de pie.

“no, está bien, supongo. No debería haberte respondido así, probablemente es malo para el bebe escuchar voces altas”, -dijo, ofreciendo una débil sonrisa.

Ven se rió y empujo sus brazos alrededor de ella, por lo que ella sintió el retumbar de su risa contra su espalda.

“si eso es cierto, vamos a necesitar conseguirle algunos tapones para los oídos para aguantar varios meses más antes de estar alrededor de este grupo”, -dijo.

Denal se había movido para estar cerca de Riley, y habló sonriendo.

“sin mencionar de aquellas viejas películas que Riley y tu veis, Ven. Si el bebe sale pareciéndose a Bela Lugosi o a Vincent Price, sabremos de quien es la culpa”

Riley se estremeció, pero ella estaba sonriendo.

“mi bebe definitivamente no va a parecerse a la estrella de una vieja película de terror. Ella va a parecerse solo a su papi”

Conlan puso un brazo alrededor de la cintura de Riley, y la mirada que ellos intercambiaron estaba llena de tanto amor y esperanza que provoco una punzada en algún lugar del pecho de Erin. Deseando que alguien, alguna vez, la mirara a ella de eso modo.

La memoria de la cara de Ven cuando ella despertó relampagueo en su mente, pero ella la anuló. No había tiempo para pensar sobre en anhelos o miradas o cualquier cosa más que en empezar con L-O. De repente la debilidad de su agotamiento la golpeo con saña y la habitación dio vueltas en un loco calidoscopio de luces y colores. Ella cayó hacia atrás contra Ven para apoyarse. Él instantáneamente la copio y levanto en sus brazos y estuvo de pie sosteniéndola como si ella fuera una niña.

O alguien por el que él se preocupaba.

De todos modos, ella estaba muy cansada para argumentar sobre eso.

“Erin necesita descansar. Mañana por la mañana habrá tiempo suficiente para discutir lo siguiente que necesitamos hacer”, -dijo Ven a su hermano.

Conlan asintió.

“Riley tiene que descansar también. Hacia el palacio entonces, y nos reuniremos a la mañana”

Erin se burló un poco, y luego sonrió a Riley.

“¿ellos siempre son así? ¿Golpeando sus pechos?”

Riley se rió mientras su marido la tomo en sus brazos.

“no, confía en mí. Algunas veces es peor. Espera hasta que lleguemos al árbol oscilante”

Erin se rió en voz alta mientras Ven hacia un pequeño gruñido nasal hacia ella y andaba fuera del Templo. Detrás de ella, ella escuchó la voz desconcertada de Denal.

“¿Qué quiso decir con el árbol oscilante<sup>17</sup>?”

Erin le sonrió a Ven, y un esbozo de una sonrisa cruzo su rostro sombrío. Entonces él hizo la cosa brillante y la llevó al palacio, y ella puso todos sus pensamientos en la misión y en los vampiros y en

<sup>17</sup> Tarzán y las lianas de los árboles

la intérprete de gemas fuera de su mente, solo por unos pocos y preciosos minutos, y voló por el aire como una princesa de las hadas en un cuento infantil, disfrutando de cada minuto de este.

## *Capítulo 12*

## *El palacio, la Atlántida*

Ven se sentó al lado de la cama de Erin, en la silla que él había arrastrado por la habitación, y la miraba como dormía. La luz de la luna Atlante trazaba pinceladas plateadas a través de sus delicados rasgos. Él había estado allí por horas, después de casi arrancar la cabeza de Conlan por sugerirle que la dejase el tiempo suficiente para descansar algo.

Las puntas de sus dedos dolían por estirarse y acariciar su pelo, pero no quería despertarla. El sabor metálico de la angustia subió por su garganta como la bilis al recordar su colapso. Todos sus instintos estaban gritándole por poner sus manos sobre cada cm de su cuerpo desde el momento en que la conoció.

Cerró sus ojos y se recostó en la silla, intentando relajarse, intentando recordar cualquier de las técnicas profundas de meditación que él había aprendido en sus largos años de guerrero entrenando. Cualquier cosa que le mantuviera de desgarrarse las ropas y saltar sobre ella sería buena. Sería incluso genial.

Un subidón de adrenalina por el colapso de ella, combinado con el inmenso alivio que él había sentido cuando ella revivió y abrió sus ojos, se estrelló contra él una sobrecarga de crisis impulsada por la testosterona que cargó completamente las paredes de la lujuria de sus bolas.

Solo quitarle los zapatos, el suéter y los vaqueros le había dejado temblando de necesidad. Ella era toda curvas redondas y suaves, piel tersa en su camisa blanca lisa y de encaje como ropa interior. Y los vistazos que había captado antes de empujar el cobertor sobre ella le había hecho preguntarse dónde podría estar la ducha de agua helada más cercana. Infiernos, él era un príncipe de la Atlántida. Él podría solo llamar a una lluvia de agua helada hacia la habitación.

Él apretó los dientes, disgustado consigo mismo. Ella apenas había sobrevivido con su vida, y todo lo que él podía pensar era en enterrar su verga en ella, en su cuerpo. Era escoria. Era más bajo que la escoria.

Hablando de la autopista al infierno. Hablando de eso, a él le gustaría ahora mismo un poco del clásico de AC/DC. O tal vez Elvis. Elvis era siempre bueno. El rey era el estándar que portaba para “*sin ataduras, sin compromisos, juegos todo el tiempo*” para solteros.

Maldita sea, echo de menos a Elvis.

Ella se agitaba en sus sueños, tal vez captando los acordes de “*una conversación menor*” corriendo a través de la mente de él. Ella no había parecido ser una lectora de mentes, pero ella tenía algunos extraños talentos cuando provenían de cualquier cosa musical.

Infiernos, con una mujer así a su alrededor, él tendría miedo de cantar en la ducha. No podía evitarlo, se echó a reír en voz alta ante el pensamiento de Erin criticando sus gallos al cantar, y entonces se puso una mano sobre la boca para ahogar el sonido. Pero era demasiado tarde. Ella abrió aquellos increíbles ojos azules suyos, y le sonrió, y él estaba perdido.

Hasta la vista, Elvis.

“¿he estado durmiendo mucho?”, -susurro ella.

“unas pocas horas. Vuelve a dormir, aun esta oscuro”, -dijo, finalmente cediendo a la necesidad de tocar las pálidas hebras de su pelo alejándola de su cara. Las largas ondas se deslizaron a través de sus dedos como la más pura seda atlante, y la sensación táctil disparo un rayo de calor directamente a través de él. Se removió en la silla y espero que ella no lo notase, que él era tan lamentable que se excitaba con solo tocar su pelo. Ok, se excitaba incluso más de lo que ya lo estaba.

Autopista directa al infierno.

Ella nunca aparto la mirada de su cara, sin embargo.

“no fue un sueño, ¿no? Oí tu música, Ven”, -dijo, respeto y preguntas iban infundidos en su tono- “escuche el interior de tu alma”

“pobre de ti. Apuesto que era bastante espeluznante. ¿Cómo sonaba? ¿Un poco a Wagnerian? ¿Una banda musical de garaje por desgracia sin talento alguno como los chicos de high school?”

Ella meneó su cabeza y le sonrió a su lamentable intento de broma, entonces intento sentarse.

Él la enderezo para que pudiera descansar sobre las almohadas, entonces se forzó a si mismo a dejarla por el tiempo suficiente para sentarse de regreso en su silla y actuar despreocupadamente. Como si tocarla no le hubiera afectado en absoluto. El señor indiferente. El señor casual. El señor lleno de mierda.

“¿Qué fue lo que paso? ¿Qué me ocurrió? Yo escuche a una mujer... ella me cantó, Ven, era tan encantador que casi no podía soportarlo. Ella dijo algo sobre mi regresando a ella. ¿Lo escuchaste?”

“la escuche, creo que era la diosa de las nereidas, Erin. Tenía que ser ella. Marie la escuchó, también, pero como la primera doncella ella la ha escuchado antes, pero solo en tres ocasiones, dijo ella”. -Él alcanzo la mano de ella necesitando el contacto.

Ella anudo sus dedos alrededor suyo, y luego miro a sus manos unidas.

“¿Qué es esto entre nosotros, Ven? ¿Por qué es la conexión tan fuerte, cuando acabamos de conocernos? ¿Cómo puedes escuchar a mis gemas cantando?”

“ojala lo supiera”. -Él gentilmente se desenredó sus dedos de los de ella y se puso en pie para pasear por la habitación, usando el movimiento para hacer frente a la incertidumbre. Brevemente considero evitar la pregunta, pero ella se merecía algo mejor.

Finalmente él se detuvo al lado de la cama de ella, atraído a su presencia por una fuerza más fuerte que su propia voluntad, y uso la verdad como un escudo.

“no sé cómo responder a ninguna de las preguntas, Erin. Yo sirvo como la Venganza del Rey, y jure proteger a mi hermano con mi vida. Es mi honor y mi deber, y es mi privilegio extender esa protección a Riley y su niño no nacido”.

Algo chispeo, entonces se apagó en el azul cristalino de sus ojos.

“Riley es muy importante para ti, ¿no? ¿Has tú...? ¿Estás enamorado de ella?”

“¿Riley? No, nunca la conocí hasta que ella y Conlan ya se habían comprometido uno con el otro, a pesar de que tomo un tiempo hasta que ambos lo admitieron. Ella es como la hermana que nunca tuve.” -Se sentó en el borde de la cama y tomo de nuevo su mano-, “es interesante que lo preguntaras, sin embargo”, -añadió, sonriendo.

Ella se sonrojo, e incluso en la tenue luz de la ventana él podía ver su cuello y cara cambiando a un rojo oscuro.

“no esto celosa ni nada. Eso sería ridículo”

“yeah, bueno, yo quise golpear a Justice contra el suelo cuando tú le sonreíste. Ridículo no parece el factor aquí.”, -dijo.

Sus labios se separaron, y él tuvo que apretar su mandíbula y tensar sus hombros contra la urgencia de inclinarse y besarla hasta que ella le rogara que subiera a la cama con ella. La rogara que la tomara, una y otra vez, hasta que él se condujera tan rápido dentro de ella que ella cantaría de nuevo. Cantaría solo por él. Su cuerpo estaba cantando su propia canción ante la idea, pero era más que un maldito marinero irlandés. Tuvo que moverse en su silla para aliviar la presión de sus opresivos pantalones.

De nuevo.

“¿Qué pasa si nos tomamos un descanso de ser razonables y racionales por un rato?”, -susurro ella-  
“¿Qué dirías si te pidiera que me abrazaras –solo abrazarme- hasta la mañana?”

El hambre se encendió dentro de él, demandando que conquistara, que la rindiera. El guerrero que él había nacido y sido entrenado para ser quería saquear. El hombre quería ser -para ella, solo por un rato- empujó el hambre a un lado y busco desesperadamente por autocontrol.

“Erin, si necesitas que te abrace, no me gustaría nada más. De hecho, no he estado pensando en nada mas desde la primera vez que te toque, si quieres saber la verdad”

Ella le dedico una sonrisa temblorosa, arrojando las colchas de seda a un lado, y sostuvo su brazo en alto hacia él.

“entonces abraza me, Ven. Hazme sentir segura de nuevo”

Cuidadosamente, muy cuidadosamente, él trepo a la cama al lado de ella y la empujó a sus brazos, dándose cuenta mientras lo hacía que fue el único en rendirse. Cuando ella ubico su cabeza contra su pecho, su música fluyó entre ellos, pulsando calor e insistente.

Él forzó su respiración a disminuir más lento, intentando enfocarse en algo –cualquier cosa- que no fuera la necesidad de lujuria clavándose en él.

Cogió una de sus manos en las suyas y considero los anillos de sus dedos.

“es un ópalo, ¿no? ¿Los ópalos y las esmeraldas que cantaron cuando estuvimos juntos?”

Ella se estremeció en sus brazos y volvió su cara contra su pecho. El aroma de las flores y de la primavera desde el cabello de ella se clavó en su salud mental un poco más y no pudo dejar de inhalar su aroma. Frotando la cara contra su pelo.

Quería marcarla, reclamarla, afirmarla.

“Sí”, -respondió ella, las palabras amortiguadas contra su camisa- “ellas lo son... Si, las esmeraldas y los ópalos que cantaron”

Sus palabras lo distrajeron un poco de las llamas abrasando a través de sus terminaciones nerviosas.

“¿Qué significa, Erin? ¿Por qué puedo escucharlas también? ¿Todos pueden escucharlas?”

Ella respiro hondo y le miró.

“no. De hecho, en los días desde que cumplí 16 y mi don se manifestó, ninguna otra persona más que tú ha escuchado a mis gemas cantar. Y las esmeraldas –las esmeraldas nunca han cantado antes de conocerte. No siquiera a mi”

Sus brazos se apretaron alrededor de ella. Ellas solo cantaron para él. Al igual que él quería hacerla cantar. Algo profundo en su interior se alzó en su cabeza y rugo. Su respiración se aceleró y él se

despegó un par de cm de ella, intentando mantener la distancia. Intentando no saltar sobre ella como el depredador que era.

Las gemas. Estábamos hablando sobre las gemas. Enfócate.

“¿Qué es lo que te cantan?”, -pregunto- “¿las canciones tienen significados? ¿Por qué están tan tranquilas ahora? Quiero decir, no es por ser grosero, pero esto es contacto piel-con-piel. Me figuraba que estarían cantando una tempestad”

Ella se acercó más a él, y la respiración de ella se aceleró, áspera.

“nosotros podríamos experimentar un poco con esa cosa de piel-con-piel. Ahora mismo, sin embargo, estoy enfocándome en mantenerlas bajo control con todo lo que tengo”

Sus brazos se apretaron alrededor de ella y el no pudo detener las palabras de salir corriendo.

“déjalo ir, Erin. Déjalo ir y a ver qué pasa”



Erin se quedó quieta en los brazos de Ven, congelada por lo que él había dicho.

¿Dejarse ir? Dejarse ir, cuando sentía como su cuerpo entero estaba cerca de capturar el fuego debido al contacto con su duro y musculoso cuerpo. El calor de la atracción entre ellos probablemente arrancaría la cúpula de la Atlántida si ella dejara salir a la magia.

Hablando de calor, el hombre era un horno, y ellos estaban lo suficientemente cerca como para que ella pudiera sentir cada movimiento cuando sus músculos apretaban los dientes.

El Sr Guerrero estaba intentando con la suficiente maldita fuerza el mantener su autocontrol. Una parte muy malvada de ella se preguntaba como de difícil sería a travesar la línea de su control. Afortunadamente, la parte cauta de ella era más fuerte que su parte malvada.

“no puedo dejarlo ir. Tengo miedo de lo que ocurra”, -ella susurro, temblando- “¿Qué si accidentalmente canaliza la Wilding de nuevo? La Atlántida parece tener algún tipo de lupa que magnifica los efectos de mi magia. ¿Qué si me dejo llevar y las ondas de choque desatan un terremoto o algo?”

“shh”. -la tranquilizo, acariciando su espalda y sus brazos, tocando su pelo. Al menos él intentaba tranquilizarla. Algo sobre mentirse medio vestida en los brazos de un hombre construido como su fantasía sexual más caliente venido a la vida ni era lo que Erin llamaría calmante.

Él olía como el cuero y especias, y a puro y potente macho, y ella quería frotarse a sí misma sobre él. Sus pezones se arrugaron en duros y pequeños guijarros ante el pensamiento de eso.

Ven contuvo el aliento. Oh, querida diosa, él no podía haber sentido eso, ¿o podía? El calor barrió a través de ella ante el pensamiento, pero entonces él frotó la parte de atrás de su cuello y ella se estremeció, cediendo, sus pechos apretándose contra su pecho, y la fricción del contacto casi la hizo gemir a ella.

Ella sintió el líquido caliente goteando de su núcleo, sintió su cuerpo abriéndose y preparándose a sí mismo, sintiendo la urgente necesidad de tenerle al caliente y duro dentro de ella. Intento empujar el deseo lejos. Intento estar calmada.

Se dio cuenta que la boca de Ven se estaba moviendo y que las palabras salían, pero todo lo que ella pudo escuchar era los salvajes sonidos de lamento de sus esmeraldas luchando por liberarse de la sujeción que ella había puesto sobre ellas.

“...y Alaric puso guardas en la habitación”, -continuo él- “él estaba... preocupado de que pudieras experimentar algunas repercusiones de la sanación mientras descansabas y, bueno, solo decir que Alaric es Alaric”

Ella forzó una risa.

“de acuerdo. Sr chico Penalti a la Muerte. Apuesto que él no tendría ningún problema lanzar a una bruja, o sacarla a la guillotina, o lo que sea hagáis aquí abajo, lo que sea”

Ven empujó un dedo debajo de su barbilla y alzó su cabeza hacia arriba de modo que solo un suspiro les separaba.

“realmente desinfla mi ego que estés pensando en otro hombre cuando estas en la cama conmigo”, -dijo, aquellos peligrosos labios se curvaron en una sexy sonrisa, pero sus ojos se habían ido estrechando y vigilaron.

“pero...”

“cuéntamelo más tarde”, -dijo, y entonces él atrapo sus labios con los suyos, y todo intento de pensamientos racionales voló de su cerebro. Fue un lento y paciente beso, como si él tuviera todo el tiempo en el mundo de probar sus labios. Su lengua se burlo de ella hasta que se abrió para él, y él profundizo el beso, continuando su suave y gentil exploración de su boca.

Ella levanto sus brazos para envolverlo alrededor de su cuello y un diminuto gemido de profunda satisfacción escapo de la garganta de ella, una especie de zumbido que él capturo con su boca, y de repente, el beso no fue gentil o suave en absoluto. Él se movió para que ella estuviera parcialmente debajo de su cuerpo largo y duro, y el calor y el peso de él la presionaba de espaldas contra las almohadas. Ella se aferró a él, devolviéndole el beso, inhalando su olor cálido a especias en sus pulmones y quiso más.

El alzo su cabeza, su respiración entrecortada, y la miro a los ojos.

“me pediste que te sostuviera. Querías sentirte segura, y estoy aprovechándome de eso. Por favor, perdóname. Erin. No sé...”

Ella le detuvo empujando su cabeza hacia abajo y hacia ella. Y le murmuro su réplica.

“creo que soy la única que se aprovecha de ti. Bésame de nuevo, Ven. Solo tenemos este espacio de tiempo antes de que la realidad regrese. Bésame de nuevo, y veamos como de bueno es Alaric al proteger la habitación”

Los ojos de él llamearon con calor y sorpresa, y sonrió –una fiera sonrisa de triunfo y casi natural posesión que podría haberla asustado si ella no estuviera sintiendo exactamente lo mismo. Entonces él miro su boca de nuevo, y ella estuvo perdida.

Ella libero su estricto control sobre su magia, sobre sus gemas, sobre la pasión golpeando a través de su cuerpo. Cada cm de ella estaba sensibilizado por su toque. Sus pezones apretados dolorosamente en el interior del encaje de su sujetador, y ella sintió el calor y el deseo rompiendo a través de su cuerpo para palpar entre sus piernas. Ella moldeo sus bíceps duros como piedras con sus manos, subiéndolo y bajándolo por sus brazos y hombros, maravillada de la forma muscular de su pecho y de su cuerpo.

Las piedras de sus anillos, liberados de sujeción que ella había forzado en ellos, cantaron con alegría. Las esmeraldas cantaron y los ópalos cantaron armonizadamente para crear una sinfonía poderosa de alegría liberada que se reprodujo a través de su cuerpo, a través del cuerpo de él, a través de la habitación.

A las primeras notas de la música, Ven gimió y enroscó una mano en su cabello para apretarla detrás de su cabeza. Él se movió en poco y de repente el duro calor de él estaba centrado entre sus muslos y dio la bienvenida al líquido de su cuerpo en reacción.

Aun besándola, tocó su cuello, sus hombros, y entonces su mano suavemente acarició el costado de su pecho, y ella abandonó la lucha, entregándose, game over, no más la racional Erin. Ella se retorció contra él y frotó cada cm de su cuerpo contra él, gimiendo con la parte posterior de su garganta ante la amabilidad, la rectitud, el calor y la pureza de su necesidad.

Las esmeraldas tintinearono fuertemente, entonces se desvaneció la música de fondo mientras las sensaciones fluían a través de Erin tomando el control de sus sentidos.

Cuando él frotó su pulgar sobre su apretado pezón, la electricidad se esparció a través de su cuerpo y ella se arqueó contra él, sin pensar repitiendo su nombre, gimiendo, suplicando.

Él dejó de besarla el tiempo suficiente para decir el nombre de ella con tanto anhelo como desesperación liberada que ella se estremeció debajo de él. Los ópalos le cantaron a ella, a él, a ambos. Una sonata de alegría y de hogar. Pero las esmeraldas golpearon a sus pulsos atronadoramente con deseo y necesidad sobre ella y Ven hasta que ella pensó que el universo seguramente explotaría si él no se enterraba dentro de ella ahora mismo, ahora mismo, ahora mismo y ahora mismo.

Él levantó su camisa un poco, sus ojos sobre ella como si pidiera permiso, y ella tomó una agitada respiración y colocó las manos de él sobre sus pechos. Él cerró sus ojos por un momento, acariciándola gentilmente a través de su sujetador, y entonces sus ojos se abrieron y una sonrisa relampagueó con maldad hacia ella.

“no deberás hacer eso a un hombre. Erin. Porque eres tan jod... tan bella, y poniendo mis manos sobre sus pechos es como darme el mejor regalo del mundo”

Ella le miró, demasiado anhelante por tanto tiempo e intentó devolverle su broma en especie.

“no sé porque, pero te necesito ahora mismo. Mi cuerpo está en llamas y necesito que me toques, Ven. Ha pasado tanto tiempo desde que alguien me tocó... te necesito”. -Su voz salió, y ella se sorprendió de no sentirse avergonzada por la súplica que ella misma escuchó en sus palabras. Pero no estaba avergonzada. Estaba levitando, estaba ardiendo, estaría muriéndose si él no liberaba la presión explosiva que se construía dentro de ella.

Pero... oh, diosa. Protección.

“¡espera! No tengo, quiero decir, necesitamos protección.”

Su cara se puso roja. Él instantáneamente comprendió.

“estamos seguros. Poseidón no permite a sus guerreros engendrar hijos hasta que él haya bendecido el rito de la fertilidad”

Ella se mordió el labio.

“um, que sobre... quiero decir, estoy limpia, pero...”



“los atlantes son inmunes a las enfermedades humanas, como vosotros a las nuestras, mi amara. No hay nada por lo que temer”

Una sonrisa maliciosa cruzo por la cara de ella y ella lanzo una mirada entre sus cuerpos.

“seguro, nada que temer, fácil para ti decirlo. Para usar términos de tipo guerrero que puedas entender, soy la única con una gigante espada a punto de intentar encajar en mi vaina”

Él estallo a reírse, cuando ella lo hizo, y el milagro de sus risas encendió la pasión de ellos. Lentamente, sin embargo, la sonrisa desapareció, sustituida por algo más oscuro.

Más poderoso. Un depredador acechándola desde detrás de las lamas azules verdosas brillando en sus ojos y ella copio aire por un instante.

“me siento honrado más allá de lo indecible por tus palabras y tu deseo, mi amara”, -dijo gruñendo, alzando sus manos para enmarcar su cara- “Sin embargo tengo que decir resto. Quiero hacer lo honorable y decirte que daré marcha atrás y solo te sostendré, pero mi control esta triturado. Nunca en mis cerca de 500 años he querido algo o a alguien del modo en que te quiero ahora mismo. Porque necesito estar dentro de ti más de lo que necesito tomar mi próximo aliento”

Ella se calmó por un momento, pero su cuerpo y la canción de su alma tomo la decisión por ella. Ella le sonrío.

“si”.

Él hizo una pausa, entonces asintió una vez, y la miro con un enfoque unilateral que le recordó a su vez a un depredador acechando a su presa.

“ahora”; -antes de que ella pudiera coger aire, el agarro la parte de arriba de su camisa en sus manos y la rajo hasta el centro. El sonido de la tela rasgándose la sorprendió. Sus grandes manos fueron sorprendentemente ágiles al abrir el frente de su sujetador. Y lo empujo a un lado y miro a sus pechos con la suficiente fiereza posesiva en las líneas de su cara que ella se estremeció un poco. Ningún hombre nunca la había mirado como, como si ella fuera todo lo que él quería. Todo lo que el necesitaba. El deseo de él se convirtió en su afrodisíaco, girando más allá, profundamente en su sin sentido deseo físico.

Él la empujo en sus brazos y la beso de nuevo. Caliente, demando besos, casi amaratando en la intensidad de estos, alternando con largos y lentos besos que condujeron todos los pensamientos racionales fuera de su mente y se aferró a sus hombros para empujarse cerca del cuerpo de él.

El dejo de besarla el tiempo suficiente para ponerse en pie y quitarse la ropa hasta que estuvo de pie al lado de la cama, orgullosamente desnudo, la erección sobresaliendo en frente de él tan enorme como el resto de él. El ansia creció ferozmente y el cuerpo de ella coopero, lengüetazos de calor la atravesaron con el líquido necesario para prepararla para su entrada.

“si” –dijo- “ahora, por favor”

Él le quito sus bragas deslizándolas hacia debajo de sus piernas y las tiro por encima de sus hombros, presionando un beso en su abdomen que hizo que su aliento cálido hiciera a sus músculos se estremecieran en respuesta. Su mirada feroz de triunfo le envió hormigueos de electricidad a través de ella mientras la cogía por los hombros y sin esfuerzo la levanto en sus brazos y la beso de nuevo, recorriendo sus manos por su espalda hasta ahuecar su trasero, apretándolo y amasándolo hasta que ella no pudo soportarlo más. Ella necesitaba sentirle contra ella, y ella se aupó de un salto, poniendo sus piernas alrededor de su cintura.

Él se rió a carcajadas, entonces le dijo algo a ella, las palabras se derramaron fuera de él, palabras en un bello lenguaje que ella no conocía. Él se dio la vuelta con ella en sus brazos, entonces anduvo sosteniéndola a la pared más cercana y la empujó contra ella, tanto que ella era un sándwich entre la pared y los casi dos metros de puro y duro músculo, del desnudo guerrero atlante. Ella frotó su cuerpo contra el de él, gimiendo, sin importarle que fuera la más desvergonzada en la escala de las brujas juguetonas, solo sabía que ella quería su dureza rozarse contra sus lugares más sensibles. El contacto de sus pezones contra su pecho mientras se movía la condujo a la locura, y ella gimió de nuevo, salvaje y con necesidad.

“Ven, te necesito. Sé que es una locura, y no me importa, no me importa, solo te necesito”, -dijo, más allá de la vergüenza o la pretensión- “te necesito dentro de mi ahora”

~~~~~

Ven escucho las palabras y pensó que él tenía que estar soñando alguna fantasía de la montaña de los dioses. La mujer más fascinante que había conocido, la mujer cuyo valor y belleza y magia había capturado su alma, necesítandole.

Queriéndole dentro de ella.

Queriéndole a él ahora.

Por las malditas bolas santas de Poseidón.

El alcanzo hacia abajo entre ellos para ver si ella estaba ya lista para el cuándo él ya lo estaba para ella, y la sensación de su calor húmedo contra sus dedos disparó un rayo de calor a través de la lujuria de su cuerpo directamente hacia su polla. Introdujo dos dedos en su interior, tan profundamente como podían ir, y gruñó una advertencia cuando ella se retorció contra su mano. La bestia dentro de él era más animal que hombre, que había luchado y peleado y matado por siglos, advirtiéndole a ella que no tratara de escapar de él.

Pero ella dijo,

“sí, mas, sí”, -jadeando mientras lo decía, asegurándole que ella no estaba intentando escapar, y la bestia se calmó, dando paso al hombre. Ven casi no tuvo tiempo de preguntarse qué cojones pasaba con él antes de que otra ola de lujuria remontara, dura, y él gruñó mientras su cuerpo se apretaba, sus caderas rozándose involuntariamente.

Alabado Poseidón, ella estaba dirigiendo los dedos de él y frotando sus pechos contra él y tenía que entrar en ella antes de que él se muriera. El dobló sus rodillas y descendió su cabeza para coger un pezón, perfectamente arrugado en su boca y succiono duro, los dedos todavía moviéndose dentro de ella. El encontró su clítoris con su pulgar, frotándolo con el mismo ritmo en que sus dedos se movían, y ella agarró su pelo con sus manos y grito su nombre.

Cuando ella explotó alrededor de sus dedos, temblando en su abrazo, el grito por su triunfo y su posesión, y se giró y atravesó la habitación de un salto con ella aun en sus brazos. Antes de que ella pudiera cambiar de idea, o que le regrese el sentido y se de cuenta de que guerrero curtido en la batalla no sería nunca lo bastante para ella, la tumbó en la cama y tiro de sus piernas para apartarlas. Puso sus manos en la parte inferior de sus muslos y la mantuvo abierta para él. Miro a sus pliegues

hinchados y murmuro una promesa de que el la probaría pronto. Enterraría su cara y labios y lengua en su miel y la cataría hasta que ella gritara y se viniera en su boca.

Ella se estremeció ante sus palabras, y el perdió el poder del habla.

El intento decirle a ella cuan bella era –cuan especial.

Todo lo que le vino fue

“Mía”

Ella le miro con una mirada llena de pasión, jadeando por el orgasmo, el deseo todavía brillando en el azul glorioso de sus ojos.

“¿Ven?”

“Mía”, -repitió, incapaz de formar palabras, incapaz de comprenderlas. ¿Por qué ella podía aun hablar?

Ella se movió, alzando una mano para empujar un mechón de pelo de su cara, y el movimiento provoco al depredador, el conquistador dentro de él que demandaba que reclamara a esta mujer.

Su mujer.

“mía, ahora”, -gruño, y entonces se centró a si mismo sobre ella y la miro a los ojos una vez más, la cordura tratando de alzar su cabeza, el honor de darle a ella una última oportunidad de cambiar de idea.

Pero ella sonrió hacia él y asintió y dijo la más bella de las palabras que él había escuchado nunca.

“Si”

En ese momento, él se movió de modo que el ya no estaba bloqueando la ventana, y la luz de luna brillaba por todo su cuerpo mientras estaba tumbada abierta a él, transformándola en la diosa que había estado fuera del Templo de las Nereidas.

Él se detuvo un latido de corazón, comprendiendo a un nivel primario que él estaba a punto de hacer el amor a una diosa transformada en humana. Sin importar el precio que el pudiera pagar por ello.

Mía.

En una poderosa estaca, condujo su polla toda dentro en su calor y el grito de nuevo, grito su nombre, grito su reclamación en el antiguo Atlante, la única lengua que su cerebro podía recordar.

Ella se apretó alrededor de él y grito, envolviendo sus piernas alrededor de su cintura y clavo sus talones en su trasero, no alejándole, sino para acercarle, y él estaba demasiado hambriento por obtener ese programa en particular, OH, gracias Poseidón.

“Erin, si haces eso de nuevo, me voy a ir ahora mismo como un maldito jovencito”, -dijo, jadeando, mientras se contuvo por un momento, y entonces tardíamente se dio cuenta de que él había dicho esa palabras en su lengua nativa y las repitió en inglés.

“bueno, entonces tendríamos que intentarlo de nuevo, ¿no podríamos?”, -dijo ella, mordiéndose el labio para aguantar la sonrisa que se la formaba.

Él se acercó más y capturo sus labios de nuevo, besando hasta que él estaba inhalando su aliento y su música y su alma de ella.

“di mi nombre, Erin. Dime que me quieres”, -exigió, lentamente saliendo de su cuerpo, entonces empujándose de regreso, una y otra vez, acelerando el ritmo en respuesta a los pequeños gemidos y jadeos que ella hacia debajo de él.

“yo... sí. Ven”, -ella suspiro-, “te quiero, Ho diosa, Ven, te quiero más de lo que he querido nada en mi vida”

Algún instinto primitivo en el fondo de las aguas principales de su genética ancestral rugió su triunfo. Todos los músculos de su cuerpo se tensaron ante el sonido de su nombre en su voz melodiosa. Su polla se hincho y se endureció hasta que la fricción de su agarre húmedo le condujo a lo locura con la sensación.

Su música broto de nuevo, la canción de las esmeraldas y de los ópalos se elevaron a través de la habitación y a través de ellos dos mientras sus miembros se enredaban juntos y sus cuerpos se unían. Él se metió más duro y profundo, conduciéndose más allá con cada estocada. Erin de repente de quedo sin aliento, arrastrando sus uñas hacia abajo por su espalda, y apretándose alrededor de él mientras explotaba, gritando su nombre y viniéndose. La fuerza de su orgasmo la condujo sobre el borde, y él se metió tan rápido como él podía ir y todavía se mantuvo, sosteniéndola fuertemente en sus brazos, mientras él se liberaba dentro de ella. Entonces colapso al lado de ella, empujándola con él mientras permanecía dentro de su cuerpo, con cuidado de no aplastarla con su peso.

“Ven, yo...”, -empezó ella, pero entonces ella hizo un gracioso sonido sin aliento, y la música que había estado elevándose a través de la habitación exploto dentro de la cabeza de él. Un arco iris musical, un amanecer melodioso, un concierto de ángeles y nereidas sonaba, flotaba, en espirales a través de la habitación y entre ambos, y la fuerza de esto le clavo contra la almohada, todavía abrazando a Erin en sus brazos, la sensación de saciedad dando paso a otra oleada de imposible energía le condujo al hambre.

Pero de repente el esplendor y el poder de la música rebaso a través de sus escudos mentales y tal vez de los de ella, también, porque el miro en sus ojos vio la profundidad de su alma.

Vio el asesinato de su familia ella había estado allí.

Ella había visto todo, intento ayudar, intento detenerlo, siendo golpeada y apuñalada, y Calígula y sus secuaces la habían dado por muerta.

Todo esto jugando en su cabeza como una violenta película, completado con una banda sonora de las más bajas de los nueve infiernos. Su madre y su hermana llorando y chillando mientras ellos la habían matado.

Erin se había arrastrado hacia el aquelarre, herida, casi muerta, y exigió que la entrenaran, a pesar de que solo tenía 16 años.

El vio su fortaleza, su desesperación, su soledad. Ella se condujo en su necesidad de vengar a su familia.

Él se vio a sí mismo, y ella se preguntaba por los sentimientos tan tangibles, la conexión tan poderosa hacia un hombre que ella acababa de conocer.

El vio su alma, y el cayo en el precipicio de su abismo. El fuerte y in miedo guerrero que él era, Ven, de repente estaba más aterrado de lo que había estado en el medio milenio de su existencia, porque él se dio cuenta de que él había visto dentro del alma de ella, brillando con su coraje y luz, y era muy probable que ella hubiera visto la oscuridad y dobleces de él. El cerró sus ojos mientras una espada más afilada que una daga se retorció en sus intestinos.

Se acabó el juego.

No había maldita manera de que ella le quisiera ahora.

Erin se agito al lado de él, y el resistió la urgencia de abrir los ojos, temeroso de que ella se fuera de la cama y corriera tan rápido y lejos como pudiera. Alejándose de él. No es que el pudiera culparla si lo hacía. Si él no la viera escapar, tal vez no dolería tanto.

“Ven. Ven, sé que estar despierto. Mírame.”

Él sintió su tacto al lado de su cara, suave y gentil. Sus ojos se abrieron de golpe, pero no hablo. No podía hablar. Los ojos de ella eran enormes, de un azul profundo. Él pensó que él podía caer en las profundidades de estos y nunca salir. Pero todavía no podía hablar.

“vi dentro de ti, Ven”, -dijo, su voz quebrándose un poco- “vi las cosas horribles que te has visto forzado a hacer. Cosas horrendas, por tanto tiempo. Bailando con la muerte una y otra vez para proteger a tu familia, para proteger a tus compañeros guerreros. Por encima de todo, para proteger a la humanidad”

Las lágrimas se desbordaron pasando sus pestañas y deslizándose por su cara.

“oh, Velo, tu madre... tu padre. Lo siento tanto”

El intento empujar a las palabras a salir de su dolorida garganta. Intentando salir con una defensa que la haría ver más allá del monstruo que él había tenido que ser para el hombre el hombre que podría llegar a ser.

Intento dejarle saber que él nunca fallaría en protegerla como había fallado en proteger a su madre. Como había fallado en proteger a Conlan. Intento encontrar las palabras que la harían querer quedarse.

Pero antes de que pudiera encontrar ninguna palabra en absoluto, ella acurruco contra su pecho, empujando el edredón sobre ambos.

“estoy aquí ahora”, -susurro-, “deja marchar algo de dolor y déjame sostenerte”.

El apretó los brazos alrededor de ella en una oración muda de alivio. Ella no era nada que él hubiera deseado- humana, intérprete de gemas y bruja.

Ella era todo lo que había necesitado.

Por un largo tiempo -mucho después de que ella se había dormido, exhausta por el día y por haber hecho el amor- el simplemente la sostuvo y la vigiló durmiendo.

## *Capítulo 13*

### *La Atlántida, el palacio*

Ven abrió sus ojos, sin hacer sonido al desperezarse que alertara completamente en el lapso de un segundo, instintivamente alcanzando sus armas y encontrando sus brazos llenos de una cálida y suave mujer a cambio.

“Por lo tanto, finalmente estas despierto, dormilón”, -murmuro- “dime sobre este símbolo de tu pecho”. -Ella trazo el símbolo de su juramento a Poseidón, arriba a la derecha de su pecho, con un dedo. El cogió su mano, la llevo hasta su boca, y gentilmente beso su palma. Si ella no quería hablar sobre lo que había ocurrido, él le daría su tiempo para procesarlo. No es como si él hubiera estado preparado para alcanzar la unión de almas con una mujer que solo conocía de un puñado de días.

En realidad, no estaba seguro de que él estuviera preparado siquiera para alcanzar la unión de almas, pensó, vestigios débiles de otra canción de Elvis cantando una despedida al desvanecerse de su mente. La unión de almas no era una prisión, sin embargo. La libertad gobernaría todavía toda elección. Un breve pensamiento de Erin eligiendo a otro hombre relampagueo por su mente y sus intestinos se apretaron con las náuseas y la rabia.

La libertad succionaba.

El respiro profundamente y forzó a su mente a alejarse de todo lo que tuviera que ver con la unión de almas.

“Poseidón quemó ese símbolo en cada uno de sus guerreros cuando nosotros juramos nuestro juramento de servicio hacia él. ¿Cómo dormiste, mi amara?”. -El doblo su mano a través de las ondas plateadas de su cabello, sorprendido de que fuera real –que ella fuera real y todavía estuviera con él en la cama.

Ella todavía estaba desnuda, también, lo cual era siempre un plus.

Erin se inclinó hacia delante y presiono un suave beso en sus labios, sonriendo pero con un toque de timidez en su expresión.

“dormí bien. Yo estaba más o menos inconsciente, para ser honestos. Después de que... um. Podemos hablar sobre eso más tarde”

El empezó a hablar, sin saber que infiernos estaba diciendo, pero ella sostuvo un dedo en los labios de él.

“shh. Cuéntame sobre este símbolo, por ahora.” -Ella removió su dedo de sus labios y le dio unos golpecitos en el pecho- “¿Qué significa?”

“el círculo representa a toda las personas del mundo, y el triángulo es la pirámide de conocimientos transmitidos de tu especie a nuestros antiguos ancestros”, -explico.

“el tridente de Poseidón abarca y protege a los dos a la humanidad y al conocimiento para mantener el juramento para el fututo. Como los juramentos de los guerreros de Poseidón, nosotros lo llevaremos a cabo”

“Por lo tanto, ¿eso es lo que tú estás haciendo conmigo?”, -pregunto, de repente sin encontrarse con sus ojos- “¿tu deber?”

Él se rió y la tumbo sobre su espalda y se puso encima de ella.

“oh, no, confía en mí, el deber nunca ha sido tan divertido. Pero si tú sientes que es mi deber hacerte el amor durante todo el día, yo puedo ciertamente...”

Un fuerte golpe en la puerta le corta a mitad de la frase y el salto afuera de la cama, inclinándose para agarrar sus dagas fuera de sus vainas de sus pantalones tirados y mientras el hacía eso, grito una pequeña orden.

“¡identifíquese!”

Él miro hacia atrás a Erin. Ella se deslizo hasta la cabecera de teca de la cama y se sentó con la colcha enganchada debajo de sus brazos, cubriendo sus pechos y cuerpo pero manteniendo sus brazos libres con las manos extendidas con las palmas hacia arriba, claramente lista para llamar a su magia. No parecía ni un poco asustada. Lo cual le mosqueo.

“Tal vez tendrías que estar un poco más preocupada por tu seguridad”, -le dijo a ella, entonces se giró hacia la puerta y grito una repetición de comando anterior- “te dije, ¡identifíquese!”

“¿en serio? ¿Estoy en peligro incluso en la Atlántida?”, -Erin le disparo de vuelta. Era una pregunta razonable, y una que le molesto incluso más. Pero sus instintos estaban gritándole para proteger y defender, y él malditamente bien que haría eso.

La voz de Christopher vino a través de la puerta, y el sonaba irritado.

“lo siento, lo siento. Las guardas de Alaric me patearon el culo por un minuto. Christopher aquí. Conlan quiere que sepas que Alaric llamó a una reunión. Todos pensábamos en reunirnos en 20 minutos en el Templo de la Nereida. Especialmente la bruja y tu”

Ven se aproximó a la puerta y la empujo para abrirla solo lo suficiente para que el pudiera ver afuera, pero Christopher no pudiera ver adentro en la habitación.

“su nombre en Erin”

“Uh-uhh”, -dijo Christopher, levantando la cabeza y mirando hacia el techo por encima de la puerta para mirar hacia cualquier lugar excepto hacia su cuerpo completamente desnudo- “Tal vez podrías conseguir vestirme antes de venir. Sé que hablo por todos cuando digo que eres lo suficientemente feo con las ropas puestas”

Ven cerró la puerta mientras Christopher acechaba en el pasillo, riéndose de su maldita broma de mierda.

Erin parecía como si no pudiera decidirse si reír o gritarle. Desafortunadamente para él, perdió la risa. Ella salto de la cama y empezó a agarrar su ropa. Ven paso dos segundos preguntándose que hizo para enojarla y entonces perdió el tren de sus pensamientos cuando ella se agacho y él consiguió una perfecta vista de su culo extremadamente deseable.

“por los dioses, eres preciosa”, -dijo, su cuerpo endureciéndose ante la vista de piel perfecta.

Ella abruptamente se puso en pie, sus pechos, cuello y cara poniéndose rojas, y sostuvo sus ropas en frente de ella.

“no estaba... eso no fue para tu beneficio. De cualquier modo, pensé que te distes cuenta de que no soy una damisela en apuros quien se esconderá detrás de ti cada vez que haya un problema. Soy lo que tu amigo me llamo, una bruja. Una muy poderosa, de hecho”

El buen humor de el desapareció, drenándose de el por un instante.

”no creo que compares tus diez años de escauceos con la brujería con mi cerca de cinco siglos de batallar con vampiros, cambiaformas, y otras criaturas que acechan a los humanos en la oscuridad. Estas en peligro, y yo te protegeré. Ese es mi deber, y lo llevare a cabo con cada onza de experiencia y habilidad que poseo”

El tiro hacia arriba de sus vaqueros y de su camisa blanca mientras habló. Ella abrió y cerro su boca una vez, entonces de nuevo, la furia brillando en sus ojos prometiendo que cuando ella hablase, le despellejaría.

“bueno, así que el arrogante atlante real se mostró”, -le lanzó- “no te molestes en perder el habla formal por mí, capullo. No estoy impresionada. Además, ¿cinco siglos?”

Un golpe vino de nuevo de la puerta, mas gentil que el golpe de Christopher. Él tiro de la puerta para abrirla.

“¿Qué?”

La sirvienta de palacio estaba de pie allí con sus brazos llenos de ropa dando un paso hacia tras, inclinando la cabeza.

“su alteza, discúlpeme. No sabía... lady Riley pidió... puedo venir luego...”

Ven se forzó a sonreír.

“no, soy el único que debería disculparse, Neela. Gracias por tu amabilidad. Y por favor llámame Ven” -él tomo la pila de ropa que ella le entrego e intento disipar la emoción que nublaba su cerebro para tranquilizar a la mujer- “¿Cómo está tu hijo? Tiene que estar cerca de los diez ahora, ¿no?”

Ella sonrió, el orgullo maternal superando su ansiedad.

“el tendrá los doce esta temporada, su alte... Ven. Él trae mucha alegría a nuestro hogar”

“y probablemente mucha exuberancia, supongo, después de haber sido una vez un chico de doce años yo mismo”

Neela suspiro un poco, todavía sonriendo.

“siempre es así. Si usted o la señora necesitan cualquier cosa más, por favor llámeme”

“lo haremos”

Mientras el cerraba la puerta de nuevo, tomo una profunda respiración, armándose de valor para enfrentar a Erin.

“Así que no eres todo amo y señor del castillo todo el tiempo. ¿Verdad?”, -pregunto- “¿es algo especial que solo lo sacas para mí?”

“no, soy un auténtico gran dolor en el culo todo el tiempo”, -dijo, dándose la vuelta- “realmente no comprendo que soy contigo”

Ella estuvo de pie allí por un largo momento y finalmente suspiro.

“bueno, ya somos dos, porque no me reconozco a mí misma, tampoco”

Entonces ella se dirigió al cuarto de baño, dejándole preguntarse dónde de los nueve infiernos se había metido.

~~~~~



El Templo de la Nereida era un cuento de hada de mármol, joyas y belleza. Desde el momento que Erin entro por la puerta, sus gemas le cantaron en un bajo y alegre tono que susurraba paz y hogar. Erin forzó a sacar de su mente todo lo relacionado con las misiones y los enigmas y los estúpidos machos alpha que eran los guerreros atlantes, y vago alrededor de la abierta y aireada sala principal, donde Marie y sus doncellas avisan situado mesas llenas con unos deliciosos desayunos. Frutas, zumos, y pasteles compartiendo espacio con bebidas calientes en vajilla de plata tapadas, y el estómago de Erin gruño ante los deliciosos aromas.

Pero ella estaba demasiado fascinada con la historia que venía a la vida antes sus ojos como para concentrarse en la comida por el momento. Dio un sorbo a su café mientras estudiaba las estatuas que adornaban la sala. Deteniéndose ante una estatua de un guerrero en particular con lanzas y un tridente, ella sintió un escalofrío serpentear hacia abajo por su cuello y supo quién tenía que ser él. Ella olío una suave mezcla de rosas y algo más ligero un instante antes de que Marie se avanzara hasta colocarse a su lado.

“si, es Poseidón. Incluso aquí, en nuestro templo donde la Diosa predomina, se nos recuerda que Poseidón sostiene el poder de la vida o de la vida sobre nosotros”

“¿es un recordatorio necesario? Es decir, no es por recalcar lo obvio, pero estáis viviendo en una burbuja por debajo de toneladas de agua con fuerza para aplastaros”

Marie se rió.

“los humanos sois refrescantemente directos, si Riley y tu sois un ejemplo representativo”

Erin volvió la cara hacia ella, aturdida.

“¿nunca has conocido a ningún humano antes de Riley y de mí?”

“no, no lo he hecho. Riley fue la primera humana que entró en la Atlántida en más de 10.000 años”, -la bella cara de Marie era un estudio de la calma y la elegancia, sus ojos azules oscuros llenos de paz. Su melena de negro medianoche estaba recogida hacia atrás de su cara en una serie de intrincadas trenzas- “hasta el momento, Alaric la ha transportado a doctores humanos, en lugar de traerlos aquí”

Erin asintió.

“Ven me dijo que todavía están decidiendo cuando hacer el gran anuncio de la existencia de la Atlántida”. -Ella levanto una mano a su propia masa de pelos ondulados y rebeldes, y suspiro- “no es por ser frívola, pero deseo que mi cabello este mas como el vuestro”

Marie sonrió.

“tu pelo es encantador, Erin. Se te equipara”

“gracias, pero me mantengo diciéndome que lo cortare. De cualquier modo, ¿nunca has visitado la superficie? ¿Ido a mirar a su alrededor, coger una película, ir de compras?”

“solo los guerreros tienen permitido visitar la tierra de los landwalkers<sup>18</sup>”, -dijo Marie- “pero estoy planeando pedir al Consejo que haga una excepción. Mi hermano, Bastien, ha formado la unión de almas con una cambiaformas, y deseo visitarles y conocerla”

Erin intento leer la expresión de la otra mujer, pero no podía.

“¿Qué es la unión de almas? Suena serio. ¿Es algo así como el matrimonio humano?”

---

<sup>18</sup> caminantes

Incluso antes de que viera la mirada de sorpresa que Marie lanzó sobre sus hombros, Erin sintió su presencia. Un zumbido de baja vibración atravesó sus sentidos y su piel, y sus esmeraldas trinaron con una llamada suavemente seductora.

Los ojos de Marie se abrieron como platos.

“tus gemas cantan por él, ¿no?. Está en los papiros, pero... nunca hemos tenido una intérprete de gemas en nuestro templo en la memoria viva. No desde antes del Cataclismo, en realidad”

Ven habló justo desde detrás de Erin, su voz bañándola con calor y deseo.

Aparentemente el hecho de que ella estaba enojada con él no tuvo ningún efecto sobre sus piedras preciosas o sobre sus hormonas.

“no hemos tenido tiempo de discutir todas las circunstancias envueltas en esta situación, Marie”. -Su voz contenía una clara nota de advertencia.

Marie no parecía intimidada.

“lady Erin estaba preguntando sobre la unión de almas. Tienes que contárselo, Lord Venganza. Es el destino de ella”

Incluso sin mirarle, Erin sintió la imperturbabilidad de las palabras.

“destino es una palabra exagerada. En primer lugar. Erin tendrá libertad, como yo”

Marie sonrió, y había algo oscuro y de sabiduría detrás de sus ojos.

“¿lo tienes?”.

Entonces murmuró alguna excusa y se alejó, dejando a Erin sola con Ven. Ella se giró hacia él.

“Por lo tanto, escúpelos, ya. ¿Unión de almas? ¿Qué cojones es eso?”

“no es el momento ni el lugar, Erin”, -dijo, su expresión cerrada y fría- “y no creas todo lo que escuches”

“no soy estúpida, Ven. Ambos sentimos algo la pasada noche. Tal vez deberías explicarme exactamente ¿Qué fue eso? ¿Qué es la unión de almas? O ¿los atlantes hacen el amor siempre con todas sus puertas mentales abiertas de par en par?”

Él estaba agitando su cabeza antes de que ella terminara la pregunta, y agarró sus hombros con sus manos, y luego la miró a los ojos, con su cálida y penetrante mirada.

“nunca, mi amara. Nunca he sentido nada parecido en toda mi vida. No creas que me tomo lo que ocurrió entre nosotros a la ligera”

Sacudida, ella consideró responder, y finalmente solo asintió lentamente.

“Erin, yo...”

“Ven”. -La voz que les interrumpió era de lejos demasiado imperial para ser nada más que el sacerdote- “tú presencia y la de tu intérprete de gemas es requerida. Por favor, toma asiento”

Ven gruñó una respuesta sobre su hombro en aquel lenguaje que Erin asumió era atlante, y todos en la habitación parecían tomar una bocanada de aire colectiva.

El silencio flotó en el aire por un momento, entonces Alaric habló de nuevo. Diversión seca en su voz.

“no puedo pensar en un modo de realizar tu... petición, puesto que es anatómicamente imposible. Sin embargo, si le preocupa retarme, Lord Venganza, sería un placer”

Conlan se puso en pie desde donde él había estado tomando su desayuno al lado de Riley.

“basta, a los dos”, -dijo, las palabras manteniendo afecto tanto como comando- “no me hagan ordenarlo”

Marie se deslizo a través del suelo del Templo hacia la mesa y tomo asiento.

“Tal vez todos ustedes recordaran que esta es la casa de la diosa y que deben comportarse en consecuencia”, -dijo. Su voz era gentil pero fue inequívocamente un látigo de advertencia debajo de sus palabras.

Erin sonrió. Habla suavemente y arroja como un gran palo a la diosa. Así se hace, Marie. Ella paso con cuidado alrededor de Ven, no lo bastante segura de que él fuera a tirarla sobre su hombro como un hombre de las cavernas.

“suenan bien para mí, Marie. ¿Por qué no tomamos todos asiento y disfrutamos de esta deliciosa comida”

Ella se dirigió al asiento de la mesa más alejado de Alaric, y justo entre Alexios y Denal, figurándose que esto realmente molestaría a Ven. Alguna parte diabólica de ella se rió ante la idea. Que le sirva de escarmiento.

Pero antes de que ella pudiera tomar asiento, él la cogió por detrás en un poderoso abrazo alrededor de su cintura y la levantó y colocó en otro asiento al final de la mesa.

Él tomó al asiento que ella no ocupó al otro lado de Alexios, levantado un plato de fruta y sosteniéndolo para ella.

“¿mango?”

“no creas que lo que ocurrió entre nosotros te da cualquier derecho sobre mí”, -dijo ella, con cuidado de mantener su voz baja- “Me sentare en cualquier lugar que elija y hare lo que me dé la gana”

Una calma mortal barrió sobre su expresión, desmintiendo la repentina fiereza de sus ojos.

“si deseas forzarme a llamar a la batalla en desafío sobre mis amigos y hermanos guerreros, siéntete libre de empujarme en esa materia. Ten en cuenta que el desafío a la batalla es casi siempre a muerte, así que elige cuidadosamente a cuál de ellos deseas ver muerto”

El puro shock choco contra ella. Él no estaba bromeando. Ella podía sentir el calor de la rabia quemando fuera de él. Si ella continuaba provocándole, él heriría o incluso mataría a sus amigos.

“¿Qué tipo de monstruo eres?”, -susurro, de repente aterrada.

“soy peor que cualquier monstruo que hallas conocido, Erin”, -dijo con pesar- “las cosas que he hecho a lo largo de los siglos pudrirían tu mente si supieras de ellas. Y aparentemente la unión de almas causó ciertamente... instintos posesivos... que nunca he experimentado antes. No puedo comprender o controlarlo ahora mismo. Por favor no me retes hasta que pueda resolverlo”

Ella se apartó de él, sin comprender como podía sentir a la vez terror y segura y protegida en su presencia, cuando él acaba de admitir que era un monstruo. Era un enigma que ella no tenía tiempo de explorar, sin embargo, porque Alaric y Marie estaban de pie en la cabecera de la mesa y levantando sus manos para el silencio.

Marie habló primero.

“déjanos dar las gracias a la diosa por este banquete ante nosotros y por regresar a nuestra intérprete de gemas a su casa. ¡Gracias a la diosa!”

“¡Gracias a la diosa!”, -todos repitieron, mientras Erin les estudiaba. Conlan sentado al lado de Riley, quien parecía un poco menos alegre y bien que el día de ayer. Brennan y un guerrero que ella

no reconoció estaban sentados al otro lado de Conlan. Alexios y Denal sentados al lado de ella en la mesa. Muchas mujeres quienes tenían que ser doncellas del Templo pululaban alrededor, sirviendo bebidas y llevando platos, pero ninguna se unió a ellos a la mesa más que Marie.

Alaric habló.

“Gracias a la diosa, alabado sea Poseidón, quien nos protege a todos nosotros”

“alabado sea Poseidón”, -repetieron, y entonces Alaric y Marie tomaron asiento y todos continuaron comiendo. Erin descubrió que ella estaba hambrienta, a pesar de sentir el equivalente emocional de un trauma de guerra, y llenó su plato, ignorando estudiadamente a Ven excepto para murmurar un gracias cuando él le pasaba un plato.

Durante varios minutos hubo poca conversación, pues todo el mundo comía, y entonces Conlan apartó el plato a un lado. Una de las doncellas corrió a retirar su plato, y él le sonrió y se lo agradeció, lo cual le sorprendió a Erin un poco. No eran un puñado de esnobs reales aquí, pensó, recordando a Ven con la mujer que le trajo ropa. Pensando que tenía que agradecerse a Riley.

“Riley”, -dijo, alzando la voz lo suficiente para capturar la atención de la mujer- “gracias por enviarme ropa. Mis cosas estaban un poco harapientas”

Riley sonrió.

“es lo menos que podía hacer. Ese azul se ve maravilloso en ti, de cualquier modo”

Erin sonrió, ya que ella pensó exactamente lo mismo. El top de seda azul cielo reflejaba sus ojos y ella no había exactamente odiado el apreciativo calor en los ojos de Ven cuando él la había visto con el top y los vaqueros después de ducharse. Aparte del gloss en los labios que ella llevaba en el bolsillo de su chaqueta, su cara estaba desprovista de maquillaje, pero ella nunca llevaba un montón de todos modos.

Ven puso una mano en su espalda, y el calor de su toque quemó a través de la tela de su camisa.

“sí, lo estás. Quiero decir que pareces maravillosa”, -dijo en su oreja. El toque de su aliento la hizo temblar como si él la hubiera tocado en otros lugares más íntimos, y ella cogió el destello de pasión en su mirada.

Intentando no ser tan obvia sobre eso, ella se apartó de su mano y lanzó una mirada seria hacia la mesa encabezada por Conlan.

“ok, ¿Qué estamos discutiendo aquí? Espero que estés a bordo con una alianza para ayudarnos a luchar contra Calígula”

“sí, definitivamente estamos dispuestos a trabajar con tu aquelarre hacia ese fin”, -dijo Conlan- “no puede ser coincidencia que la base de Calígula en el noroeste del pacífico es el centro del incremento de vampiros recién transformados”

Alaric asintió.

“esa claramente consolidando su poder, tal vez tratando de expandir su territorio para abarcarlo con la salida de Barrabas”

El guerrero que Erin no reconoció levantó su cabeza y ella se sorprendió de ver el poder brillando en sus ojos.

“¿Por qué en los nueve infiernos tenemos la necesidad de trabajar con las brujas? No son lo suficientemente fuertes para ayudar o habrían hecho algo sobre Calígula hace diez años cuando él les atacó la primera vez”

El corazón de Erin tartamudeo ante la mención del asesinato de su familia, y eso pareció atraer su atención, porque él dirigió su mirada a ella.

“seguro que tal vez Ven encontró a una bruja linda que le rascara la picazón por un momento, pero eso no significa que tengamos que incluirla en nuestros planes”

Al lado de ella, Ven saltó y rugió un desafío, entonces se abalanzó sobre la mesa de un salto, derribando al guerrero sobre su espalda, silla incluida, mientras ambos golpeaban el suelo.

Erin salió disparada de su silla y rodeo la mesa con la idea de intervenir, pero la vista de ambos la congeló. Ven tenía una gran mano apretando alrededor de la garganta del otro hombre y en cuclillas encima de él. Gruñendo como un animal en voz baja y rabiosa.

“si ni siquiera la mencionas, la miras, o incluso piensas en ella de manera irrespetuosa de nuevo, Christopher, te mataré”

Christopher intento hablar, pero solo podía hacer ruidos de asfixia.

Ven enseñó los dientes en una aterradora parodia de una sonrisa.

“dame una razón, solo una palabra. Dame una razón para llamar a la batalla en desafío aquí y ahora”

Los ojos de Christopher brillaban con furia, entonces las llamas en ellos menguaron y alzo las manos en un gesto de rendición. Ven le miro por otro largo segundo, entonces se erguío y se alejó del guerrero caído. Cuando él levantó la cabeza, atrapó a Erin en su mirada, ella respiro entrecortadamente al ser el único enfoque de su mirada.

Atrapada una vez más, ella estaba de pie, congelada, mientras él se dirigía hacia ella. Ni siquiera se le ocurrió resistirse a él cuando la levanto en sus brazos y se dirigió a zancadas a la puerta del Templo. Inmediatamente salieron por la puerta, se giró a la derecha y la bajó, apoyándola contra la pared de mármol, y colocando sus manos en la pared a cada lado de ella.

Ella intento empujar las palabras más allá del nudo cogido en su garganta.

“¿Ven? ¿Qué...?”

Pero él simplemente agito su cabeza y capturo sus palabras con su boca. Capturó sus labios en un beso exigente y apasionado. Ella no pudo sostenerse, y entrelazo sus brazos alrededor de su cuello le devolvieron el beso, incapaz de resistirse a su posesiva reclamación.

Sin estar segura de que ella quisiera intentarlo.

Él la beso con una maestría y un hambre que hasta sus rodillas se debilitaron y ella habría caído si ella no hubiera estado aferrada a él, pero él fue cuidadoso de nunca tocar el cuerpo de ella.

Finalmente, él apartó la cabeza de la suya y permaneció, jadeando, con la cabeza colgando hacia abajo.

“lo siento, Erin. Sé que una disculpa no es suficiente, pero es todo lo que tengo ahora mismo”

“¿Qué acaba de pasar?”, -pregunto, su voz temblorosa.

Él alzo la cabeza y la miro a los ojos.

“Lo que acaba de pasar es que he estado cerca de follarte aquí y ahora contra la pared. Todo lo que he sido capaz de pensar a cada segundo del día es golpear mi polla dentro de tu cuerpo hasta que grites por mi”

Calor y lujuria y un deseo afilado quemo a través de ella ante sus palabras tan crudas, y ella se estremeció.

“Ven, esto no puede no podemos permanecer con esto. Esto es demasiada distracción, cuando necesitamos ir más tarde a por Calígula”

Él se rió, la incredulidad se evidenciaba en su rostro.

“¿Calígula? ¿Estás loca? Tú no vas estar en ningún lugar cerca de Calígula. Que se joda la libertad, nunca saldrás de la Atlántida de nuevo”

## Capítulo 14

Después del beso que había roto sus cimientos, Ven se apartó de ella y señaló hacia la puerta, sin habla, la respiración de él aun viniendo en ruidos ásperos y fuertes. Vaciló, entonces corrió hacia la puerta y se escapó dentro de la relativa seguridad del Templo y de la gente del interior. Conlan se detuvo en su camino hacia la puerta la miró con esa cara tan parecida a su hermano, pero con compasión en sus ojos.

“no tengas miedo de él, interprete de gemas. Él daría su vida por ti”

Alaric fue hacia ella por el otro lado,

“¿Por qué soy el único preocupado por ese hecho?”, -murmuro, entonces continuo su avance hacia salir por la puerta como algún sombrero y merodeador segador.

Ella colocó sus manos en sus caderas, fingiendo una firmeza de la que estaba lejos de sentir.

“él acaba de decirme que nunca dejare la Atlántida. Si él piensa que puede mantenerme aquí contra mi voluntad, entonces él es el único que debería tener miedo”

Conlan sonrió e inesperadamente se inclinó para presionar un breve beso sobre su frente.

“no podía haber deseado una compañera más digna para mi hermano, pequeña bruja”

Su boca cayo abierta, pero antes de que pudiera formar una respuesta, él se había ido, siguiendo a Alaric hacia fuera de la puerta.

Alguien inmediatamente se puso a chillar a alguien más, y ella no quiso escucharlo. Ella se alejó del ruido y se dirigió a la mesa, la cabeza bien alta. La habitación estaba ahora vacía excepto por Riley y Marie, ya que los guerreros tenían que haber escapado por la puerta de atrás.

Riley no se levantó, pero mantuvo su mano en alto para indicar la silla frente a ella.

“por favor, únete a mí mientras los chicos se golpean unos a otros por un tiempo”, -dijo con cansancio, pero con una sonrisa.

Marie se acercó al lado de Erin con una jarra de plata.

“¿más café?”, -ella ofreció, como si esto fuera un almuerzo normal entre damas, y Ven no hubiera casi matado a Christopher sobre el suelo cerca de donde ella estaba de pie.

Erin se encogió de hombros.

“cuando en la Atlántida, supongo”, -dijo-, “sí, me encantaría más café, por favor. Y tal vez ¿algún valium cubierto de chocolate?”

Marie sonrió, vertió el café, mencionó algunos deberes y se deslizó en ese modo sereno de cisne que ella hacía. Erin la vio desaparecer por el pasillo, entonces se volvió para enfrentar a Riley. Ella podía sentir el calor que quemaba dando color a sus mejillas, pero lo ignora.

“así que vas a casarte con Conlan. ¿Él es tan parecido a su hermano?”

Riley se echó a reír.

“me preguntaba cuando me abordarías para preguntar eso. Dos guisantes de una vaina, realmente y excepcionalmente unos guisantes sexys de una vaina de debajo del mar, para estirar la metáfora”

“¿él tira de ese soy un guerrero, haces lo que yo diga sobre ti, también?”

Ella entornó los ojos.

“solo decirte que él intenta dejarlo. En su defensa, está arraigado en sus genes y les entrenaron durante años. Erin. Por siglos después de eso, ellos han vivido para nada mas excepto que proteger y defender a la humanidad. Una vez que te des cuenta de que estarás tratando con un guerrero aprenderás a hacer cierta concesiones”

Erin intento envolver su mente con la idea.

“Así que ¿me estás diciendo que dejas que Conlan se salga con la suya?”

“¿estas bromeando? Si le cedo un cm, el me habría encerrado en mi habitación por *‘mi propia seguridad’*”. -Riley esbozo una sonrisa de pillina- “tienes que enfrentarte a él, Erin. No permitas que tus hormonas te dirijan”

La cara de Erin se calentó de nuevo.

“um, sobre eso. Es de tipo personal, pero Conlan y tu...”, -hizo una pausa, incapaz de pensar un modo delicado para hacer la pregunta.

“¿lo hacéis como conejitos?”, -preguntó Riley secamente.

La carcajada escapo de Erin antes de que pudiera detenerse.

“iba a decir que algún tipo de fuego se aviva entre vosotros, pero la cosa de los conejitos vale”

“creía que una pequeña broma podría relajar la tensión”, -dijo Riley, alcanzando su vaso de zumo-

“¿te ha contado sobre la unión de almas?”

“no, pero Marie lo menciona. ¿Qué significa eso exactamente? Y no me digas que Ven me lo explicara, o tal vez tenga que tomar a u pastel como rehén”. -Amenazo. Medio en broma.

Riley puso su mano sobre el platillo para cubrirlo.

“toca mi baklava y alguien saldrá herido.” -Advirtió, sonriendo.

“ok, ok. Tu pastel está seguro de mí, desde que tú tienes que comer por dos. Pero, en serio, necesito saber que eso de la unión de almas”

La sonrisa se desvaneció de la cara de Riley, y ella asintió.

“te mereces la verdad, especialmente considerando el modo en que Ven está actuando sobre ti”.

-Ella miro hacia la puerta, pero permanecía vacía, además ellas aun podían escuchar los débiles sonidos de los tres hombres discutiendo afuera.

“la unión de almas es un legado ancestral que aparentemente muy raramente ocurre por aquí desde los pasados últimos miles de años. Según la leyenda, los atlantes tienen cierta capacidad de llegar a un nivel superior, casi a un nivel divino de conexión con la persona de la que caen enamorados. Cuando eso ocurre, las puertas de sus almas se abre y cada uno puede viajar dentro del otro”. -Riley hizo una pausa y se mordió el labio, entonces continuo- “es una conexión más intensa que cualquier cosa que jamás pudiera ser nunca, y la intimidad con alguien de la que eres su unión de almas te dejara sacudida”

Erin miro a la otra mujer fijamente, su mente corriendo frenéticamente.

“pero no soy atlante. Bueno, tal vez uno-uno-mil o algo así”

“lo mismo digo”, -le devolvió Riley- “aparentemente solo uno de la pareja necesita ser un atlante puro. De hecho, Alaric tiene unas pocas teorías sobre algunos de nosotros los humanos de tener ADN de antiguos atlantes quienes escaparon de la Atlántida antes del cataclismo. Tendría sentido en mi caso, por mi empata emocional. Mi hermana tiene el mismo talento”

Erin negó con la cabeza, el alivio barriendo a través de ella.



“no, eso no tiene sentido. Yo no tengo ni una gota de empatía emocional.”

Riley se inclinó y tocó su mano.

“pero eres una bruja, Erin.” -Dijo pacientemente- “¿cuál crees que es la proporción de brujas en la población en general?”

“no lo sé. ¿Menor de un uno por ciento?”

“menos. Menor que el cero coma uno por ciento, para ser exactos. Mi hermana es... bueno, ella sabe ese tipo de cosas. De lo que hemos aprendido de los fae y de lo que Alaric ha aprendido de los pergaminos en el templo de Poseidón, parece que las brujas son descendientes de los antiguos atlantes”

Riley se inclinó hacia atrás en su silla y bebió un poco de su zumo.

“añádele tu don de interpretar de gemas, y eres casi sin duda descendiente de la Atlántida”

Erin se frotó las sienes, donde un dolor de cabeza feroz está empezando a formarse.

“ok, asumamos por el momento que soy algún tipo de tatarata-tatarata-tatarata nieta de alguna poderosa y vieja pareja de atlantes. Y asumamos la cosa esa de los conejitos también.”, -dijo, agachando la cabeza y mirando a su taza de café para evitar mirar a Riley.

“pero Ven dijo que yo era libre. Así que solo porque nosotros hemos podido hacer esa cosa de la unión de almas una vez no significa que estemos pegados unidos permanentemente, ¿verdad?”

Silencio. Cuando ella alzó la mirada hacia Riley, la expresión de la otra mujer era de preocupación.

“no”, -dijo, arrojando la palabra- “pero supongo, considerando el vínculo que tengo con Conlan, es difícil para mí comprender porque tu siquiera quieres abandonar a Ven si tu verdaderamente has alcanzado la unión de almas con él”

“porque no soy una posesión. No quiero ofenderte. No estoy diciendo que tú lo seas. Pero tal vez Conlan es más de mente moderna que su hermano. Ven es un cruce entre algún señor merodeador vikingo y... un pirata. O un peludo y grande hombre de las cavernas. Y yo no voy a ser su cautiva o su moza, o su, mujer de las cavernas”. -Ella se calló, deteniendo su justa indignación y al mismo tiempo la naturaleza ridícula de todo el asunto que la atosigaba.

Riley estaba claramente teniendo dificultad para no reírse, teniendo en cuenta el modo en que se mordía el labio.

“oh, solo riéte de mí. He sonado como una idiota”, -Erin admitió, sonriendo con pesar.

“mujer de las cavernas, por el amor de la diosa”

Ambas estallaron en risas, y se rieron con tantas ganas que Erin sintió las lágrimas cayendo por sus mejillas. Una sensación de cosquilleo le advirtió un momento antes de que ella sintiera la mano de Ven sobre su hombro. Ella alzó la mirada para mirarle, seria.

“Tal vez ¿te importaría compartir la broma? Me vendría bien algo de humor ahora mismo”, -dijo él.

Conlan hizo un tipo de esa cosa de relampaguear a travesando la mesa y alzando a Riley en sus brazos, besándola en la cabeza con un tipo de

“no me importa que estemos en público, no puedo esperar para tenerte en casa y desnuda”, -que llenó a Erin de un poderoso sentido de anhelo.

Alaric rodeó la mesa más lentamente y tomó una posición en el final.

“necesitamos hablar”

Conlan ayudo gentilmente a Riley, quien parecía un poco aturdida, de vuelta en su asiento. Cuando Riley parpadeo hacia ella, Erin articulo la palabra 'conejitos' y ambas dejaron escapar de nuevo una carcajada sonora. Cuando Erin pudo coger aire, Ven estaba sentado al lado de ella, una mano retorciendo su pelo como si él necesitara el contacto. Ella se movió para mirarle la cara, pero era como si lo hubiera olvidado, así que ella decidió ignorar el toqueteo de su pelo y girarse hacia Alaric.

“lo siento. Una broma privada. Ok, ¿Cuál es el plan y cuando salimos?”

La voz de Ven era bastante calmada, pero llena con de una fuerte orden.

“no salimos. No vas a ninguna parte. Calígula está detrás de ti, por la razón que sea, y tú no vas estar en ningún lugar cerca de él hasta después de que nosotros lo neutralicemos y le desangremos por completo”

Ella aparto su cabeza de su mano y se levantó.

“no me des órdenes. Calígula tiene a mi hermana, y definitivamente voy a por él. Por un lado, soy una bruja muy fuerte. Seré capaz de neutralizarla a cualquier mago que esté trabajando para él”

Él elevó su voz, pero solo dijo una palabra,

“no”

Ella le ignoró y continuó.

“la segunda razón es obvia. Él me quiere. Usadme como cebo”

Ven se puso en pie y tiro de ella para enfrentarle, la furia rabiando en sus ojos.

“no hay un jodido modo de que te pongas a ti mismo en peligro, ¿me escuchas? Si tengo que personalmente atarte a mi cama, lo haré para mantenerte alejada de ese monstruo”

Ella intento apartarlo, pero su agarre era demasiado poderoso, así que ella se conformo con darle de patadas en la espinilla.

“¿Quién es el monstruo? ¡Me dijiste que tú lo eras! Y solo porque me quieras follar no quiere decir que tengas el derecho de mantenerme prisionera, atarme a tu cama o cualquier cosa, ¡jodido perverso!”

El tenso silencio que callo en la habitación la recordó que ellos dos no estaban solos, y ella gimió, olas de mortificación recorriéndola.

La voz de Conlan se deslizó a través de la tensión.

“bájala Ven. Ahora. No tienes derechos, como ella dice. No de ese modo, hermano.”

Ven realmente gruño a su hermano, al príncipe, pero soltó su agarre sobre los hombros de Erin y ella se tambaleo lejos de él

“¿Cómo osas hablarme de derechos?”, -lanzo las palabras a Conlan- “sabes el poder de la unión de almas. Recuerda como estuviste con Riley cuando la primera vez que la conociste y ella estaba en peligro.”

Alaric elevó sus manos, las palmas hacia arriba, idénticas bolas azules de poder brillaron en ambas.

“con mucho gusto te estampare contra la pared si necesitas tomar una lección de la libertad”; -dijo.

“inténtalo, sacerdote”, -Ven gruño- “eres patético. Tenías a Quinn en tus brazos y la dejaste ir, y ahora sufres todos los días por eso. No pienso cometer tu misma gilipolles”

Los ojos de Alaric resplandecieron en un verde esmeralda feroz, y arrojó las bolas de energía hacia Ven, casi más rápido de lo que los ojos de Erin podían seguir.

Casi.

Ella se desplazó hacia delante, entre Ven y Alaric, y levanto un escudo más rápido de lo que nunca lo había hecho. Las esferas brillantes rebotaron en su escudo y se apagaron, y ella bajo sus manos y libero su escudo.

“no necesito su ayuda tampoco, Alaric, así que retrocede”

Ignorando a Ven y al sacerdote, se giró hacia Conlan y se inclinó.

“su alteza, me dijo que le pidiera cualquier favor. Bien, no quiero las joyas de la corona o mi propia casa frente al mar o si quiera el nuevo coche de detrás de la puerta número tres. Todo lo que le pido es que me envíe a alguno de sus guerreros para ayudarme a rescatar a mi hermana y destruir a Calígula”

Ella respiro una profunda bocanada e intento detener el temblor de sus rodillas y manos.

“si no puedes hacer eso, entonces solo le pido que me envíe de vuelta a mi hogar y me deje sola.

Porque si tu recompensa por ayudar a tu mujer y niño es permitir a tu hermano mantenerme prisionera, bueno...”, -ella hizo una pausa, intentando pensar en un modo elegante de decirlo, pero no le vino nada- “bueno, es una forma bastante mierdosa de actuar para un futuro rey”

“supongo que ella te dijo, mi príncipe”, -dijo una voz burlona desde cerca de la puerta de entrada al Templo.

Erin su giro para ver a Justice de pie allí, apoyado contra la pared, su siempre presente espada sobresaliendo por sus hombros. Salto suavemente sobre las escaleras y avanzo hacia ellos.

“hay algo más que podrías querer saber antes de vayas a conseguir todo lo real de un modo u otro”, -añadió, alejándose de Ven y dirigiéndose hacia Conlan. Una vez allí, se detuvo y miro a cada uno de ellos, haciendo una dramática pausa, probablemente.

Pero Erin no tenía la energía para apreciar su interpretación, porque algo completamente inesperado le estaba ocurriendo a ella. El ámbar de sus dedos había comenzado a gritarle una advertencia desde el momento en que Justice empezó a andar hacia ellos.

Ahora era tan ruidoso que casi ahogo las palabras de él, gritándole a ella del peligro y la amenaza y la oscuridad, energía maligna.

Ella señalo con un dedo a Justice y pronuncio la sentencia que ella había practicado durante diez años para llevar a cabo. Intento un habla un poco formal de su cosecha.

“la muerte mágica. Apesta a la muerte mágica, atlante, y es mi deber jurado el matarte”

## Capítulo 15

Ven intento poner sus brazos alrededor de Erin, pero le lanzo una mirada feroz de advertencia hacia él y, recordando el gazebo, levanto las manos y retrocedió, sonriendo. Él nunca creyó ni por un minuto que ella mataría realmente a Justice, pero no estaría de más que golpeará en el culo al viejo del pelo azul.

Fue Riley quien rompió el empate. La única sin un poder del todo, excepto el talento gentil de la empatía emocional, se quedó allí plantada y enfrentó a todos.

Ven nunca la había admirado más.

“es suficiente”, -grito, lo bastante fuerte como para cortar a través de toda la magia nerviosa que resplandecía por la sala- “todos vosotros, cortar esta mierda. No es bueno para el bebe”

Justice hizo una reverencia hacia Riley, más inclinada de lo que Ven había visto jamás en él antes, y entonces retrocedió dos pasos hacia atrás lejos de ella.

“no traería la disputa y la discordia a su presencia, mi lady”, -dijo suavemente, lanzando una mirada a Erin.

“correcto”, -espeto Erin- “tu solo has traído muerte mágica. Dentro de la Atlántida. Dentro de un templo, incluso. Cerca de una mujer embarazada. Eres solo un melocotón, ¿no?”

Marie apareció por uno de los pasillos que conducen a las otras habitaciones del templo.

“¿hay algún problema?”

La situación pasó de divertida a mortal en un latido de corazón cuando Erin y Alaric llamaron a sus poderes, preparándose para arrojarla hacia Justice en donde este se encontraba de pie. Ven nunca había estado particularmente inclinado a la magia mas allá de la simple llamada de los elementos, pero incluso él sintió el murmullo de las fuerzas que rodeaban a la bruja y al sacerdote.

Justice tenía que haberse dado cuenta también, porque alcanzo hacia atrás como si fuera a agarrar su espada, pero Marie de repente estaba allí, al lado de él, y lanzo su mano, rápida como un rayo, y le cogió la muñeca. Entonces empezó a entonar un cántico en voz tan baja que Ven no podía captar las palabras.

Al lado de él, Erin abrió la boca, entonces dejo caer sus manos a los lados, y su cabeza cayo inclinada hacia arriba como si fuera empujada por hilos de un titireteo invisible. Él se movió para sostenerla, luchando a través de la extraña amenaza, un líquido que se enroscaba a su alrededor como una niebla transparente. Cuando fue capaz de poner sus manos sobre la piel de ella, la niebla desapareció –o reconoció a un amigo y se dispuso dejándole libertad para abrazarla fuertemente entre sus brazos.

Ella abrió su boca y cantó varias notas en el puro y maravilloso tono que ella había usado para sanar a Riley, y el resplandor plateado se elevó por alrededor de su cuerpo, y el de Ven, como lo hiciera anteriormente. A la misma vez, una capa de idéntica niebla de luz se elevó alrededor de Marie y envolvió a Justice donde este estaba de pie, de algún modo atrapado por el sueva agarre en su muñeca.

Abruptamente, Erin cerró la boca. Las notas finales de su canción temblaron en el aire y luego flotaron, explotaron y cayeron a la tierra. Ven sintió la sensación de pérdida de nuevo, como si parte de su alma desapareciera con la música. Él se quitó la sensación y le lanzó una mirada a Justice, quien ahora estaba de rodillas en el suelo al lado de Marie.

“no era muerte mágica en absoluto, ¿no es así?”, -pregunto Erin, mirando con los ojos muy abiertos hacia Justice.

Marie arrodillada en frente de Justice y enmarcando su rostro entre sus manos.

“¿Cómo nunca me di cuenta de ti antes, señor Justice? Tú has estado en el templo en muchas otras ocasiones”.

Él negó con la cabeza, la trenza azul colgando en uno de sus hombros hasta casi tocar el suelo cuando él se pudo en cuclillas.

“no había una intérprete de gemas antes, Marie. Realmente ella tiene que ser una descendiente de la línea directa de las Nereidas para reconocermé”

Conlan escupió un pequeño comando.

“¿alguien puede decirme que en los nueve infiernos está pasando? ¿Ahora mismo?”

Marie lentamente giro su cabeza para mirar a Conlan.

“Lord Justice no ha estado empleando la muerte mágica, su alteza. Él es medio Nereida. El Templo de la Diosa acaba de llamarle a su hogar”

~~~~~

Una hora después, ellos retornaron a la sala de guerra de Conlan, sobre tierra neutral.

Ven había pasado la mayor parte de esa hora intentando pensar un modo de cubrir a Erin en un capullo de seguridad y mantenerla oculta de cualquier peligro por, oh, digamos, para el resto de su vida.

Tal vez incluso para el resto de la suya también.

A pesar de que ese sería un truco estupendo, considerando la sustancial diferencia entre sus esperanzas de vida. Riley y Erin entraron en la habitación justo en ese momento, y él enterró ese miserable pensamiento en el fondo de su mente. Erin tomó asiento cerca de Riley, a través de la habitación desde donde Ven estaba de pie mirándola, pero él se tranquilizó por el modo en que ella buscó su mirada.

Tal vez él era el único que quedó capturado por las fuerzas poderosas que él no sabía cómo manejar. Ella le sonrió, y el calor se precipitó a través de él, quemando su piel y sus terminaciones nerviosas con unas llamaradas ardientes. Todo lo que pudo pensar era cuánto quería estar dentro de ella, y puso un poco de su anhelo en la lenta sonrisa que él le dio a ella, y entonces él sintió un breve momento de feroz triunfo cuando ella se ruborizó y apretó los brazos de su silla. Ella le deseaba también, y eso tenía que significar algo.

Eso debía de significar algo.

Justice se adentró, intentando parecer indiferente, incluso a pesar de que Ven podía decir que estaba agitado por lo ocurrido en el Templo.

El primer instinto de Ven era el de bloquear a Erin con su cuerpo, pero la advertencia en los ojos de esta le detuvo.

Por el momento.

“Hey, la pandilla de Scooby está al completo”, -dijo Ven- “que te parece si nos ponemos a ello”

“no estamos todos todavía, Ven. Marie tiene que venir”, -dijo Conlan, entonces asintió- “aquí esta, justo a tiempo”

Marie a través la puerta, mirando alrededor con curiosidad, Ven suponía que era la primera vez que ella había estado en esta parte del palacio. Nadie más que Conlan, Alaric, y los guerreros por lo general veían esta sala.

“¿Quién quiere empezar primero y explicarme lo de parte medio Nereida?”. -Conlan miro de Justice a Marie y viceversa- “conocí a tu madre Justice. Era una mujer encantadora, pero no era una diosa del mar, por lo que yo supe de ella, no tenía 49 hermanas”

Brennan hablo desde su posición en la pared.

“él dice la verdad. Cuando éramos niños nos juntábamos, y tus abuelos nos alimentaban. Si no recuerdo ellos se llamaban Doris y Nereus.”

Justice sonrió, pero era un gesto vacío que no alcanzo a sus ojos.

“mis padres adoptivos. Conociste a mis padres adoptivos, quienes estuvieron encantados de adoptar a un niño que hicieron muy pocas preguntas. Especialmente considerando las circunstancias”

“¿Qué circunstancias son esas?”, -pregunto Ven, inclinándose hacia delante.

“no puedo decírtelo”

“quieres decir que no quieres decírnoslo”, -dijo Alaric.

“quiero decir que no puedo”, -repitió Justice- “¿conoces ese viejo dicho? Te lo diría, pero entonces tendría que matarte. Bueno, en mi caso, es una verdad literal”

Ven y Conlan se pusieron en pie.

“¿nos estas amenazando?”, -pregunto Ven primero.

Justice agito la mano.

“no, estoy constatando un hecho. Fue impreso sobre mí cuando era un bebe. Literalmente no puedo hablar de las circunstancias de mi nacimiento, sin importar cuanto quiera hacerlo”, -dijo con amargura- “si lo hago, estoy forzado por un poderosa magia de compulsión a matar a cualquiera que me hubiera escuchado”

Alaric le estudio, los ojos entrecerrados.

“¿Quién podría haberte echado una compulsión tan poderosa que duraría por siglos?”

Justice le miro a los ojos.

“fue impuesta por el mejor, Sacerdote. Fue impuesta por un dios”

Riley levanto la mano y toco el brazo de Conlan.

“él está diciendo la verdad”

Ven negó con la cabeza.

“no podemos saber eso. Él ha estado mintiéndonos durante siglos.”

“¿hola? Aknasha aquí, ¿recuerdas? Puedo sentir sus emociones. Él está diciendo absolutamente la verdad”

Erin hablo finalmente, por primera vez desde que se hubiera reunido en la sala.

“¿Por qué mi ámbar me dijo que estabas usando la muerte mágica? No comprendo nada de esto. Si él es medio Nereida, ¿Por qué el templo de la diosa me asusto de esa manera?”

Marie le contesto antes de que Justice pudiera responder.

“no sé la respuesta a eso. Él es el primero de sangre Nereida que ha entrado en el Templo en milenios, por lo que yo sé. Sin embargo, él ha estado allí antes, y nunca hubo ningún problema. Creo que tus gemas te advirtieron cuando tu Diosa le reconoció como uno de los suyos, y procesaste eso como una advertencia de muerte mágica. No es como si tu tuvieras algún modo de traducir eso, sin haber conocido a un montón de Nereidas en el pasado”

Erin asintió con la cabeza, a pesar de que ella no parecía muy convencida.

“tiene sentido, supongo. Ahora que estamos fuera del Templo, mi ámbar no me esta advirtiendo, ni siquiera a pesar de que Justice está lo suficientemente cerca como para tocarle”

Algo oscuro vibró a través de Ven ante esas palabras, y hablo antes de que pudiera detenerse, moviéndose hasta colocarse entre Erin y Justice.

“será mejor si no le tocas”, -dijo-, “por favor dame cabida en este asunto”

Ella suspiro y se encogió de hombros

“bien, pero necesitamos hablar sobre esto, también”

Marie hablo de nuevo.

“hay algo de vital importancia que tengo que compartir con todos ustedes. Creo que es la clave para la curación de Riley del bebe. A pesar de que la canción de Erin ayudo temporalmente, el problema de fondo sigue estando. El cuerpo de Riley parece estar rechazando el embarazo”

Todos miraron a Riley, quien parecía más pálida de lo que esta mañana había estado y ciertamente y sin duda peor de lo que había estado después de que Erin le hubiera cantado sanándola el día de ayer. Riley solo tenía ojos para Marie.

“¿puedes ayudar a mi bebe?”

Marie negó con la cabeza.

“no, desafortunadamente, como ya te dije. Soy incapaz de hacer nada más por ti. Es sobre Erin, Erin puede sanar al bebe”

Erin levanto la cabeza, parpadeando.

“sabes que haré todo cuanto pueda. Pero en realidad no sé cómo hacer esa cosa de la intérprete de gemas aun. Lo que hice ayer tal vez sea todo lo que tenía en mi”

“no, no lo comprendes.”, -dijo Marie- “tienes la habilidad para encontrar el Corazón de la Nereida, el cual está oculto dentro de un cofre de diamantes y esmeraldas que también se rumorea que contiene una de las gemas perdidas del tridente de Poseidón”. -Marie sacó algo que parecía como un cabo de hilo de un bolsillo de su vestido y se lo entrego a Erin- “estúdialo bien. Con este rubí, puedes curar a Riley y al bebe completamente”

~~~~~

Erin miraba. Aturdida, como los preparativos para el viaje de regreso a Seattle tenía lugar alrededor de ella. Un tapiz que iba del suelo al techo en una de las paredes de la sala de guerra, representaba

escenas de lo que ella asumió era el cataclismo del que ellos hablaron, fue empujado a un lado para revelar un arsenal. Armas que iban desde espadas y ballestas, a modernas pistolas y lo que parecía como unos rifles de asalto fueron retiradas de los estantes y preparados.

Ella quería una guerra, y parecía que iba a tener una. Los argumentos de Ven contra ella colocándose en peligro se habían desvanecido cuando él se dio cuenta que era la única que podía localizar el corazón de la Nereida. Ahora cada cm de su duro y musculado cuerpo parecía repleto de armas. Él solo le había hablado una vez desde que la decisión había sido tomada, la empujo a su lado y ordenado que nunca estuviera a más de medio metro de distancia de él durante todo el tiempo en la misión.

Ella solo se había girado y alejado, con molestarse en discutir con él. Ella haría lo que tuviera que hacer para salvar a su hermana, ya sea que Ven estuviera allí para ayudarla o no.

Riley había empeorado un poco después del anuncio de Marie, y Conlan y Marie la habían llevado a descansar. Conlan regreso ahora a la sala, la cara pálida y demacrada.

“ella está peor de nuevo”, -dijo- “mucho peor esta vez”

Erin salto de su silla.

“puedo...”

“no, no puedes drenar tu fuerza antes de marchar”, -dijo, su voz áspera con la tensión.

“gracias por ofrecerte, pero aparentemente el alivio que puedes ofrecer sin el rubí es solo temporal.

Marie cree que el rubí te ayudara a curarla. Curar a nuestro niño”

Ven puso una mano sobre el hombro de su hermano.

“sabes esto, Conlan. Te juro que haré todo lo que este en mi poder para encontrar esta joya, incluso a costa de mi vida”

Conlan asintió.

“sé que lo harás. No puedo... No puedo salir de aquí. Hay una posibilidad de que ella no... que...”

Erin sitio las lágrimas quemando en sus parpados por la total desesperación en su voz.

“lo encontraremos, Conlan. Díselo.”

Él asintió, y luego la abrazo brevemente.

“¿has todo lo posible, interprete de gemas”, -dijo, y entonces se marchó.

Erin se volvió hacia Ven, desesperadamente necesitando el confort de sus brazos, pero él estaba de pie, los brazos cruzados, mirándola fijamente, sus ojos rabiosos de dolor.

“arriesgare mi podría vida, pero no arriesgare la tuya, Erin. Tenemos que encontrar un modo de recuperar la joya sin daños hacia ti. Si estoy forzado a elegir entre tu vida y las vidas de Riley y él bebe, no sobreviviría a eso”

Ella no tenía ninguna respuesta que tuviera sentido, así que se limitó a asentir y acurrucarse en una esquina del sofá mientras los preparativos continuaban, preguntándose qué tipo de perro y cruel destino fue puesto en juego -todo sobre los hombros de una joven y asustada bruja.

Ella miro hacia abajo a sus anillos, pero por una vez, estaban totalmente en silencio.



## Capítulo 16

### *En un almacén, Seattle*

Si la casa-almacén de Ven (o lo que queda de esta después de que la bomba le hiciera un agujero en mitad de su suelo) era lo suficientemente vieja para ser retro, entonces el lugar al que Quinn les había dirigido rozaba en el borde entre un pedazo de mierda de ratonera y una cárcel.

Ven estaba apostando por una cárcel.

Cuando él alzo la vista a la parte frontal del edificio, oscuro por el débil resplandor de la única farola que trabajaba en el bloque de la calle, él notó los agujeros, perdida de ladrillos, y múltiples ventanas rotas, todas de las cuales podía avistar enemigos al hogar a través de caras miras telescópicas dirigidas a ellos, mientras ellos estaban allí de pie.

Él empujó a Erin más cerca de su cuerpo para hacerla un blanco más pequeño, a pesar de que confiaba en Quinn mucho más de lo que confiaba en ningún humano, y Alexios, Justice y Brennan se habían dispersados todos en las sombras que circundaban en el edificio y explorado por problemas en el perímetro.

Christopher y Denal se habían ido a cazar a maleantes. Explorando bares y casa de mala muerte en busca de cualquiera que pudiera tener información sobre Calígula y sus actividades. Cuando un borracho o bebedor habitual tiranizaba con mano dura, él podía ser normalmente persuadido para vender lo que él sabía por un precio.

Erin se puso rígida y empezó a alejarse de él, pero entonces una rata más grande que un gato se escurrió alrededor de la esquina de enfrente de ellos y ella dejó escapar un grito agudo e intento escalarle agarrando su camisa. Él no pudo evitar la sonrisa que a través su cara.

“mi pequeña guerrera. Dispuesta a tomar bombas con nada más que su magia, pero tiene miedo de un pequeño ratón”

Ella le empujó.

“pequeño ratón, mi pie. Esa era la rata más grande que he visto nunca”

Él se encogió de hombros.

“Al menos puedes estar relativamente segura de que no porta ninguna plaga, lo cual no siempre fue el caso”

“¿plaga? Oh, cierto. Tienes casi 500 años de edad. Se me sigue olvidando. Te das cuenta de que eres demasiado mayor para mí”, -dijo ella intentando rodearle para adentrarse la primera en el edificio. Ella había estado discutiendo con él sobre como ella estaba mejor preparada para ser la primera en entrar, considerando sus escudos mágicos, incluso habían avanzado a través del portal que Alaric había creado para ellos.

La mirada de Ven se posó en el sacerdote, cuya cara se había puesto tan blanca que se asemejaba a un no-muerto. Cada paso que tomaban más cerca de Quinn era uno que Alaric tenía que sentir clavándose en su pecho.

Antes de que alcanzaran la puerta de acero, la cual colgaba de sus goznes ondeando, se abrió para revelar una pequeña y delgada mujer allí de pie en la puerta. Al mirarla, nunca hubieras creído que Quinn Dawson era uno de los co-líderes de las fuerzas rebeldes humanas. Ella era unos cm más bajita que su hermana y tenía el pelo corto y oscuro que parecía como si ella lo cortara con una cortacésped. En camiseta de gran tamaño de Bon Jovi con vaqueros desgastados, hacía que ella pudiera fácilmente haber pasado por un adolescente (chico) con enormes ojos y delicados rasgos.

A una corta distancia detrás de él, Ven escucho un ruido que sonó como el soplido de aire expulsado de los pulmones de alguien. Ya que ese alguien era Alaric, el cual podría freír el culo de Ven con aquellos brillantes ojos suyos, Ven no dio indicación alguna de que él había oído nada. Mientras Erin intento empujarle para pasarle de nuevo, él sintió un atisbo de simpatía por la reacción del sacerdote ante la vista de Quinn.

Sin un soplo de advertencia, Alaric de repente brillo en niebla y se elevó hacia la parte de arriba del edificio. Ven le vio irse, tristemente divertido. El más poderoso alto sacerdote que Poseidón había tenido nunca tenía miedo de una chica. El pensamiento le alegro inmensamente, a pesar de una falta de precisión.

Él resolvió el problema de Erin al poner un brazo alrededor de sus hombros y la empujo cerca de él, sin molestarse en negarlo, incluso a él mismo, el sentido de extrema ligereza que sentía cuando estaba en sus brazos. Él sabía que pagaría por esta presunción más tarde, pero se dio cuenta que se preocuparía por eso cuando le llegara el momento.

“agradables agujeros, Quinn”, -dijo, ofreciendo su mano. Ella le sonrió, su rápida mirada les pesó y les midió a ambos, y estrechó su mano con un firme agarre

“es bueno verte”, -dijo ella, sonando como si lo dijera en serio- “tenemos problemas”

“¿tú y problema en la misma frase? Dígame que eso no es así”, -dijo, agarrando su pecho con su mano libre.

“Tal vez será mejor que dejemos las calles”. -Ella se dio la vuelta y desapareció a través de la oscura entrada. Mientras Ven la seguía, aun sosteniendo a Erin con fuerza, su interprete de gemas le lanzo un codazo. Duro.

El gruño, pero no la soltó.

“¿Qué fue eso?”

“oh, no sé, déjame ver. Tal vez una presentación habría sido agradable.” -Susurro.

“Quinn, esta es Erin. Erin, esta es Quinn. ¿Ves que fácil es?”

“ella está en lo cierto, lo sabes”, -dijo una voz a Ven que él recordaba muy bien. El dueño de la voz fluyo desde la esquina, moviéndose con una gracia letal que era in característico de un hombre tan grande. A menos que el hombre fuera un cambiaformas que se convertía en un tigre de 450 kilos cuando él estaba de mal humor.

“¡chico de la selva!”

“es hombre de la selva para ti, cara pez.” -Dijo Jack, sosteniendo su mano para estrechar la de Ven. Entonces sus ojos se dirigieron a Erin, y él se inclinó hacia ella suavemente e inhaló profundamente- “¿Quién es la bruja? ¿Finalmente te has asentado, vas a tener algunos guppies<sup>19</sup>?”

Ven se tensó y lanzo su mano, arrojando al tigre hacia atrás varios cm.

---

<sup>19</sup> un tipo de pez

“no huelas a mi mujer como si ella fuera tu territorio”

Jack parpadeo hacia él, entonces se rió.

“¿tu mujer? Así que es eso, ¿no? Bueno, que no se diga que el alfa en mí no reconoce los derechos de una pareja unida”

Al lado de él, Erin murmuro algo en voz baja y elevo sus manos. La siguiente cosa que él supo, era que él y Jack estaban sentados ambos sobre sus culos a mitad del pasillo, mirándola con sorpresa.

Ella hizo una exagerada demostración de sacudir sus manos juntas, y entonces sostuvo una mano hacia Quinn.

“soy Erin Connors, y estoy encantada de conocerte”

Quinn estrecho su mano, sonriendo en dirección a Ven y Jack.

“oh, encantada. En serio que es mi placer”

~~~~~

Quinn presento a Erin a los doce hombres y dos mujeres que estaban de pie alrededor de las mesas en la parte de atrás del almacén, pero ella solo uso sus apodosos y Erin tuvo una fuerte sensación de que no todos esos eran alias. Su sentido mágico le dijo que al menos ocho de ese grupo eran cambiaformas. Todos ellos, incluidos los humanos, parecían duros y de algún modo cansados, y la saludaron con una prudente reserva. Tenía la sensación de que solo Jack y Quinn habían conocido a algún atlante antes, y el resto estaba curioso por estos, teniendo en cuenta el modo en que el grupo de Quinn les estaba escaneando.

Erin nunca había estado alrededor de tantos cambiaformas en su vida, y su ámba estaba cantándole frenéticamente. La música era diferente de la que cantaba cuando estaba alrededor de vampiros. Esta canción era más profunda, más terrenal. Más sensual.

Como si las gemas se dieran cuenta de que Erin no sería tan reacia a un acercamiento más personal con un guapo cambiaformas si el mundo fuera distinto. El grande y magnifico macho, Jack, tenía unos ojos rasgados que le decía a ella sobre que era algún tipo de gato en la otra mitad de su naturaleza.

De la amenaza mortal que proyectaba, ella se apostaba que él no era diariamente un gatito doméstico, tampoco.

Ella lanzo una mirada a Ven, de algún modo el solo pensar en acercársele de modo personal la hizo querer alcanzarle. Recuerdos del modo en que él la había tocado, sostenido, y deslizo su dura longitud dentro de ella relampagueó a través de su mente y su boca se secó mientras sus esmeraldas ronronearon una sensual canción. Él la pilló mirándole y algo tenía que reflejarse sobre sus pensamientos, porque sus ojos se oscurecieron y su mirada prácticamente la marcó allí de pie.

Ella cerro sus ojos por un segundo y respiro una estabilizadora respiración, entonces intencionadamente giro su cuerpo así él ya no estaba en su línea de visión por mas tiempo.

“Quinn, ¿entiendo que Riley es tu hermana?”

Quinn sonrió y fue el primer calor real que ella había mostrado brillando en su rostro.

“sí, a pesar de que no puedas decir que nos parezcamos, ¿no?”

Erin estudia la cara de Quinn.

“En realidad, sí. Tienes los mismos rasgos delicados en la cara, las mismas mejillas, y la misma excelente piel de porcelana”

Jack comenzó a reírse.

“oh, ese no es el modo en que haces amigos por aquí, Erin. Llama a Quinn delicada, y ella arrancara tu brazo y estrujara tu garganta.”

Erin parpadeo pero Quinn solo puso los ojos en blanco.

“genial, Jack. Asusta a la agradable bruja, ¿Por qué no?”. -Ella empujo su mano al brazo de Erin- “ignora al tigre. Se pone de mal humor si no se come a unos pocos nativos cada par de semanas”

Erin miro de uno a otro, sonriendo desconcertada, porque tenía la incómoda sensación de que hay había más verdad en la broma de lo que ella quería saber. También, ella nunca había conocido a ningún cambiante antes cuya forma fuera un tigre, y la exótica naturaleza de la bestia de debajo de la piel de Jack la sorprendió y le envió un pequeño hormigueo de inquietud a través de sus sentidos. Por otro lado, ¿Quién necesitaba aliados que fueran unos cobardes?”

Ven los fulmino con la mirada a todos desde el borde de la mesa, donde él estaba mirando hacia abajo a lo que parecía un mapa topográfico del estado de Washington.

“¿Qué en los nueve infiernos están planeando hacer? Y por favor decidme que al menos que iban a esperarnos para unirmos a la fiesta”

Quinn se acercó hacia él y señalo un área con un círculo rojo.

“hemos estado trabajando nuestras fuentes de información y trazando la frecuencia de los ataques de los recién convertidos durante muchos meses. Y todo parece que gira en torno del área de del Monte Rainier”

Jack clavó un dedo en el mapa.

“presupones que aquí debajo. Hay una serie de cavernas de hielo y túneles que son intransitables por los humanos. Cualquier entrada lo bastante grande para atravesarla está protegida con guardas mágicas tan fuertes que hemos visto a humanos siendo rebotados hacia fuera y ni siquiera se dieron cuenta de lo que les paso”

“¿Qué sobre las brujas?”, -pregunto Erin.

Quinn le lanzo una comedida mirada.

“no lo sabemos. La única bruja en nuestro equipo ha estado perdida por más de una semana. No sabemos si ella ha sido capturada, asesinada, o... convertida”

Ven hablo de nuevo.

“tenemos un problema con las brujas que empeorara por aquí, ¿no? Las mujeres que atacaron la sede del Circulo de la luz eran lo suficientemente fuertes para cortar el poder de Erin. ¿Suena eso como vuestra bruja?”

Jack y Quinn negociaron con sus miradas entre ellos, y finalmente Quinn agito su cabeza.

“no sé lo poderosa que eres tú, Erin, pero ella no era muy fuerte. Dudo que ella pudiera canalizar ese tipo de magia a menos que ella hubiera estado ocultando su verdadera fuerza de nosotros”

“la bruja que me ataco estaba canalizando magia oscura, lo cual automáticamente incrementaría sus poderes más de lo que podía con la luz”, -dijo Erin- “no conseguí verla bien, sin embargo”

“tampoco yo”, -admitió Ven-, “la noqueé, pero ella desapareció cuando estaba tratando con su colega y un par de vampiros”

“bien, no lo sabremos hasta que lo intentemos, ¿no?”, -Erin se dirigió para estudiar el mapa- “nunca había creído que allí hubieran cavernas debajo del Monte Rainier. Yo solía ir de excursión con mi familia, antes...” -ella se calló y agitó su cabeza. No necesitaba ir a eso ahora. El dolor podía debilitar su determinación.

Quinn elevó una ceja, pero no le pidió una explicación. Los moretones oscuros debajo de sus ojos le dieron a Erin una idea de que Quinn sabía un montón sobre secretos y tragedias.

Ven aclaró su garganta.

“Quinn, necesitamos hablar en privado. Hay algo que necesito...”

“¿es Riley? ¿El bebé? ¿Qué pasa?”. -Quinn prácticamente saltó sobre él- “dímelo ahora mismo, maldita sea”

La compasión en los ojos de Ven tocó un lugar en la profunda de Erin mientras ella le miraba. Este feroz guerrero habló un duro juego, pero se preocupaba profundamente por su familia. Para añadirlo a su confusión, Erin tuvo la idea de que él estaba empezando a preocuparse profundamente por ella. Ella empujó estos pensamientos a un lado antes de que pudiera examinarlos más a fondo. No hay tiempo para pensar sobre cuidar a una persona cuando ella estaba en una misión que podía muy bien terminar con uno o con ambos de ellos muertos.

Definitivamente no era el tiempo de considerar si ese era el tipo de cuidado que ella daría la bienvenida, o tal vez, que fuera correspondido.

“Riley está un poco mejor, Quinn. Erin la ha curado, y Riley se sintió mucho mejor por un tiempo”

La oscura mirada de Quinn se volvió a Erin.

“¿la has sanado?”

“no. Bueno, sí. Tal vez”. -Erin se tropezó, intentando ser completamente honesta- “la verdad es que no se con exactitud ni lo que soy, de cualquier modo. Sé que soy una bruja de nivel nueve del Círculo de la luz de Seattle. Los atlantes piensan que soy una intérprete de gemas, lo cual quiere decir más para ellos que para mí, de momento. Pero algo sobre el Templo de la Nereida y la proximidad a sus piedras preciosas me ayudó para cantar una cura para tu hermana”

Quinn se acercó a ella, y le dio un abrazo rápido pero feroz.

“estoy en deuda contigo por eso. Riley es la persona más importante en el mundo para mí. Estoy planeando ir verla tan pronto como podamos conseguir llegar al quid del problema. Demasiadas personas de mi gente ha muerto intentándolo”

Mientras Quinn se dirigía de vuelta hacia la mesa, ella de repente se quedó quieta, sus manos fueron a sus bolsillos. En movimiento suave, sacó un cuchillo de un bolsillo y una pistola del otro, y se agachó.

“problemas”, -grito, y todos en el lugar se colocaron en modo defensa y ataque.

Sin embargo el problema que flotó en el centro de la habitación no era ningún enemigo, más bien un aliado. Más o menos. Si no tienes en cuenta esa cosa de la amenaza de pena de muerte.

La cara de Quinn se puso de color blanco tiza, y Erin notó un leve temblor en sus manos mientras esta guardaba sus armas.

“Alaric. Tienes una cosa por las entradas dramáticas, ¿no?”; -la voz de Quinn estaba firme a pesar del efecto obvio que la presencia del sacerdote había causado.

Alaric se posó en el suelo a meros cm de Quinn y le miró fijamente. Erin estaba sorprendida por la expresión en la cara de este. Los planos y ángulos se habían endurecidos hasta parecer una estatua de mármol en lugar de carne y sangre –una estatua con océanos de dolor en sus ojos. Él miraba a Quinn como un moribundo miraría a su última oportunidad para la salvación.

La mirada de Erin voló hacia Quinn, y ella consiguió otro shock. Debido a que Quinn estaba devolviéndole la mirada a Alaric con la misma expresión en su rostro.

El sacerdote finalmente habló, su voz ronca.

“Quinn. Espero que estés bien”.

“yo... estaré bien cuando sepa que mi hermana está bien”, -respondió Quinn, su voz rota en sus últimas palabras- “¿Por qué no puedes curarla, Alaric? Sé cuan poderoso eres”.

“he hecho todo lo que puedo, pero no es suficiente”. -Un músculo se oprimió en su mandíbula y Erin sintió una inexplicable simpatía por el hombre. Su fracaso de ayudar a Riley y al bebe tenía que estar carcomiéndole el alma –allí no queda ningún retazo de la usual arrogancia ni en su voz ni en su expresión.

“en realidad, puede que yo sea capaz de ayudar con eso”, -dijo Erin, compelida a romper la horrible tensión entre ellos- “hay una leyenda de un famoso rubí que los interpretes de gemas podían aparentemente usar para sanar a las mujeres embarazadas y a los bebes no nacidos. Si podemos encontrarlo, puedo intentar usarlo. Marie dice que me ayudará. El rumor es que puede estar en cualquier lugar cerca del Monte Rainier”

“eso es bastante coincidencia”, -dijo Quinn- “ocurre que acabamos de estar cerca del Monte Rainier, y Calígula esta probablemente debajo de este. Ahora me cuentas que esta gema está allí también, ¿en serio?. No creo en las coincidencias”

“yo tampoco, pero en realidad no es una coincidencia del todo, más bien una relación causa-efecto, por lo que Marie nos dijo”, -Erin explico- “evidentemente la presencia de la gema en ese área llama a cualquier nacido con el don de la interpretación de las gemas latente en él, por lo que es más probable que una intérprete de gemas descubra su talento latente cerca del Corazón de la Nereida que en cualquier otro lugar del mundo”

“tenemos informes de un ruido que proviene del área del alrededor de la montaña. Los sismólogos pensaron que era actividad sísmica en un primer momento”, -dijo Ven- “pero Mare dijo que eso muy bien podría ser el rubí viniendo a la vida, por así decirlo, después de haber estado oculto bajo tierra e inerte durante miles de años”.

Jack de repente hizo un profundo y sonoro ruido al gruñir y saltó para ponerse al lado de Quinn.

“huelo a vampiro”

“eso seré yo”, -una voz dijo desde fuera de la puerta, donde dos de los hombres de Quinn estaban de pie con pistolas y escoltados por Alexios y Brennan, quienes flanqueaban a un tercer hombre. El hombre en el centro tenía las manos levantadas.

“alguien necesita dispararme, rápido, porque voy a estar atacando en menos de cinco minutos”

Mientras ellos se acercaban, Erin se dio cuenta que él era un vampiro, incluso a pesar de la pátina de oro que camuflaba su piel pálida. Él una vez había tenido la tez oscura que conjugaba con su pelo oscuro.

“Daniel, ¿sobre qué infiernos estás hablando?”, -gritó Ven, mientras todos en la habitación entraron en un torbellino de acción y el sonido de las armas siendo bloqueadas y cargadas rodeó a Erin. Alexios y Brennan avanzaron con el hombre que tenía que ser el tal Daniel manteniendo el ritmo.

El ámbar de Erin cantó con una profunda y urgente canción, pero era diferente de la discordante y rota canción que normalmente escuchaba en presencia de vampiros. Esta tenía una inquietante melodía que hablaba de un alma profundamente solitaria y perdida.

“¿Qué eres?”, -ella preguntó mientras se le acercaba.

Él lanzó una mirada oscura hacia ella que la midió y le rechazó.

“no soy nada que de lo que hallas encontrado nunca, interprete de gemas. Estas advertida de que permanezcas lejos de mí y de los de mi clase, porque tienes la esencia de los Fae en tu sangre, y la magia y lo Fae combinado da forma al más potente afrodisíaco. Es parte de la razón de él porque él quiere a tu hermana tan malamente”

“¿Qué? ¿Deirdre? ¿Quién infiernos eres? ¿Qué...?”

“No hay tiempo” -él la cortó y se volvió hacia Ven- “menos de cuatro minutos ahora, adelante. Hazlo que parezca bueno. Pero primero, aquí está lo que necesitas saber. Yo estaba allí cuando comenzó, y no era nada hecho por humanos. Puede muy bien ser que vuestro rubí este despertando y llamando a su interprete”

Él giro su cabeza y cubrió a Quinn con su mirada oscura.

“mi esperanza es que tu hermana este bien, una valiente. Necesitas saber esto: los planes de Calígula son tomar el país de vuelta al inicio cuando las reglas y las leyes no se aplicaban, cuando nosotros los que vivimos en la noche creamos nuestra propia anarquía. Hace de todo para lograr ese objetivo. Su orgullo de sangre saldrá todas las noches para convertir a más y a más humanos a su servicio, contra todas las leyes de vuestro Congreso y contra los deseos de los otros y más conservadores, vampiros de poder”.

Daniel miró hacia arriba, como si escuchará algo que ninguno de ellos de ellos podía escuchar, entonces asintió.

“es el momento. Dispárame y hazlo bien, Lord Venganza. Al estómago, quizás”

“¿Qué? ¿Qué está pasando?”, -Erin pensó que estaba gritando, pero no le importaba- “¿quieres que te disparemos? ¿Dónde está mi hermana?”

El vampiro se relampagueó sobre la mesa y agarró un bolígrafo, entonces lo clavó sobre el mapa con tanta fuerza que se hundió en la madera y se quedó allí, oscilando de atrás hacia delante.

“allí. Ahora hazlo, Ven. Si ellos me cogen aquí, estaré perdido para vuestra causa. Oh, y una cosa más”. -Él hizo una pausa, sus ojos se enfocaron en el arma que Ven sacó la funda de su pierna-

“Anubisa aún vive. Ella está tramando algo que ni siquiera Calígula sabe, y ellos tienen espías en vuestros tres grupos”. -Su mirada se dirigió hacia Quinn, Ven y Erin, cuando él dijo esto. Entonces sus ojos brillaron en rojo y curvo sus manos en garras.

“¡ahora!”. -Él se abalanzó sobre Ven, y Ven le disparó en el estómago. Daniel aulló un escalofriante grito de agonía, y antes de que golpeará el suelo la ventana que todavía tenía cristales explotó hacia

dentro como si una bandada de vampiros hubiera gritado dentro del edificio, la rabia de la fiebre de sangre en sus brillantes ojos rojos.



## *Capítulo 17*

Ellos llegaron rápidos y cabreados, y había un montón de ellos. Ven se deslizó su Glock negra en su funda, descartándola como inútil contra la horda de vampiros. Él se quitó su largo abrigo, y utilizó una mano para desenvainar la espada de su espalda, y con la otra mano sacó una daga.

Se dirigió directo a Erin, quien estaba congelada en el centro de la habitación, y la colocó a su espalda hasta que la puso contra la pared.

“quédate aquí, y quédate a cubierto”, -ordenó.

Cuando ella comenzó a discutir, él la cortó.

“sé que quieres ayudar, pero tenemos más experiencia en esto. Mantente a salvo”. -Alertado por el grito que sonó desplazándose en el aire, él se dio la vuelta para encontrarse con el vampiro que se abalanzaba hacia él.

Ven arrojó su daga con mortal puntería y perforó la garganta del vampiro. No lo suficiente para matarle al chupasangre, pero lo suficiente para ralentizarle.

El vampiro se estrelló contra el suelo, intentando arrancarse la daga que sobresalía de su garganta, pero Ven estuvo allí de su único salto. De un único movimiento hacia debajo de su espada, la cabeza del vampiro fue separada de su cuerpo. Tiró de su daga para sacarla del cuello del vampiro y se giró para encarar a tres más que venían.

A todas partes que él miraba, atlantes, humanos, y cambiaformas estaban involucrados en un feroz combate mano a mano contra los vampiros. Los rebeldes luchaban casi tan ferozmente como los guerreros de Poseidón, pero eran brutalmente superados en número. Ven escuchó disparos, pero no podía ver quien estaba realizando los disparos sobre los hombros de los vampiros quienes estaban de repente sobre él.

Apuñalando, acuchillando, y deseando tener un puñado de estacas de madera, él se defendía a sí mismo y les bloqueaba el paso de donde estaba Erin detrás de él.

No había modo de que él les dejara llegar a ella. Intentó consolarse a sí mismo de que el escudo de ella podía bloquear la fuerza de una bomba sería lo bastante buena para mantenerla a salvo de los vampiros, pero entonces su espada se quedó atascada en las costillas de un vampiro, y otro vino hacia él desde arriba y clavó sus colmillos en su hombro.

Dio un salto hacia los lados así que pudiera golpear la cabeza del vampiro contra la pared de piedra, el cual arranco su carne. El movimiento le dio una abertura para ver a Erin. Ella estaba donde él la había dejado, los brazos en alto, y un brillante escudo de luz traslucido alrededor de ella. Dos vampiros estaban intentando atravesarlo y se mantuvieron lanzándose contra el escudo, el cual les golpeaba de vuelta una y otra vez.

O bien no eran muy brillantes, o sabían algo que él no sobre si la fuerza repetida debilitaría el escudo o las fuerzas de ella.

La inmensa fuerza de una explosión de energía masiva vibró contra su piel, y él miró hacia arriba para ver a Alaric delante de Quinn y llamando al poder. Ven sonrió a pesar de la sangre que goteaba de su hombro.

“oh, ahora estas en problemas chupasangre. Mi hombre, Alaric, va a freír algún culo de vampiro”, -se rió mientras lo decía y cuatro nuevos vampiros se dirigieron hacia él después de una breve pausa, probablemente desacostumbrados a presas quienes no estaban temblando en sus botas.

“vengan a por mí, chicas”, -se burló de ellos- “no muerdo. Al menos, no mucho”.

Los vampiros gritaron de rabia, sus ojos brillando infernalmente rojos sangre, y se arrojaron en picado hacia él. Ven se tiro rodando al suelo y se colocó debajo de estos, y entonces corto sus pies con su espada, asesinando a dos de ellos antes incluso de que los otros dos se las apañasen para darse la vuelta.

Un grito de mujer alto y agudo le distrajo. Movi6 su cabeza a un lado en el momento para ver a Erin tirada en el suelo. Aun manteniendo su escudo intacto, pero se había reducido a cubrirle por meros cm. Ahora cuatro vampiros golpeaban el escudo alrededor de ella.

Una rabia asesina la atraves6 en una marea roja de furia. l se alej6 de los dos vampiros que le atacaban y barri6 a uno de los de alrededor de Erin. Apualando y acuchillando, hizo un corto trabajo para los dos primeros, pero entonces un dolor en su espalda le atraves6. Mir6 hacia abajo para ver la punta de una daga que sobresalía del lado izquierdo de su abdomen, y se forzó a saltar a un lado lejos de los vampiros, de repente sintiendo las piernas entumecidas. l se estrell6 contra el suelo de lado, con fuerza, y se golpe6 la cabeza contra el hormig6n. Antes de que pudiera tratar de llegar intentar alcanzar y sacar la daga fuera, los vampiros estaban sobre él de nuevo. El más grande de los tres tir6 del pelo de Ven y levant6 su cabeza del suelo, dejando al descubierto su garganta para morder.

Otro grito desgarrador de mujer se abri6 paso a trav6s del ruido de la batalla, pero este vino del centro de la habitaci6n. Un enorme rugido son6 –tan feroz que los vampiros que atacaban a Ven se encogieron alejándose del sonido- sigui6 al grito. Al siguiente momento, una familiar presi6n se desliz6 a trav6s de la habitaci6n, entonces golpe6 con una intensidad que Ven nunca había sentido antes.

Nadie excepto Alaric podía canalizar los elementos con un nivel de potencia semejante.

Ven intent6 reírse otra vez, y cort6 con su cuchillo a trav6s del cuello del vampiro que intent6 morderle.

“ahora está todo”, -empez6 y entonces el aire del almac6n era una supernova. Una luz brillante azul verdosa llen6 la habitaci6n y parecía que atravesaba la piel de los chupasangres, clavndoles en el suelo. Sus cráneos iluminndose como decoraciones de Halloween, y la luz sobrenatural azul chisporroteo desde detrás de la cuenca de sus ojos y de sus abiertas bocas. El hedor repugnante de vampiro quemado flotaba sobre él y rod6 por debajo de esto, doblándose para tomar la daga que aun sobresalía desde su lado que golpeo contra el suelo y le apual6 más profundamente en su carne.

Trat6 de empujarse hacia arriba, pero incapaz de luchar a trav6s de la presi6n de la energía que aún seguía crepitando a trav6s del aire. l empujo la carcasa chamuscada de un vampiro muerto fuera de su camino así poder obtener una clara línea de visi6n de Erin. Ella estaba en cuclillas contra la pared, de algún modo aun sostenía su escudo. Los cuerpos de tres o cuatro vampiros tirados en el suelo en frente de ella, las llamas lamiendo sus ropas y piel.

Algo dentro de los 6idos de Ven hizo pop ante la liberaci6n de la presi6n repentina, e intent6 ponerse de pie de nuevo. Esta vez nada le detuvo, y él corri6 hacia Erin, escaneando la habitaci6n.

Humanos, cambiaformas, y atlantes por igual estaban tirados en el suelo. Un rápido vistazo le dijo que muchos estaban heridos y algunos podrían estar muertos. Montones de chupasangres chamuscados llenaban la habitación, y Alaric era el único que estaba de pie, completamente ileso, llamas azules rodeándole y lamiendo su ropa y cabello. Lo que sea que en los nueve infiernos que el sacerdote había hecho para hacer esto, Ven quería aprenderlo. Pronto.

Él alcanzó a Erin y se puso en cuclillas, haciendo una mueca de dolor por su costado. Él colocó una mano en su espalda y agarro la daga sacándola, arrojándola al suelo, y empujando a Erin en sus brazos.

“¿estás bien? ¿Te han herido? ¿Estas herida?”

Ella le empujó hacia atrás y puso una mano en su costado, donde la sangre estaba fluyendo.

“estoy bien. No estoy herida. ¿Qué te ha ocurrido? Estas sangrando, un montón”

Él negó con la cabeza.

“no es nada. No te preocupes por eso. Si ellos te hubieran herido...”, -dejo el resto de la oración sin acabar, sin saber cómo decirlo-, “mi universo se hubiera terminado” -sin enloquecer si la perdía.

Él estaba enloqueciendo ante su auto maldita seguridad, con la intensidad de la rabia que le atravesaba ante el pensamiento de que la hieran. Él se cubrió la puñalada del costado con su mano, y se pusieron en pie y encararon la habitación.

“ahora necesitamos ayudar a los demás”, -dijo él.

Ella asintió, a pesar de que su cara estaba blanca por la extenuación. Ellos avanzaron alrededor de la desintegración y el caos de los vampiros muertos sobre el suelo y dio dos o tres pasos antes de que ella le agarrará las manos y le detuviera.

“las gemas, Ven. Puedo intentar usar las gemas para cantar la sanación para ti”

“¡no! Estas demasiado exhausta, y la sanación drenarán incluso más de tus fuerzas. Estoy bien, es solo un rasguño.”

Ella le miró.

“creo que necesitamos tener esa conversación sobre que tú me digas tengo que hacer, más pronto que tarde”, -dijo ella- “pero no ahora mismo”

Con eso, ella colocó una mano en la entrada de la herida y la otra en la salida de la herida, abrió su boca y empezó a cantar. Antes de que Ven pudiera protestar, las delicadas notas de su canción le recorrieron sobre y a través de él en un resplandor de luz plateada. Un calor quemó en su interior en el centro de la herida que la daga había hecho, y él supo de algún modo que su canción estaba llamando a las moléculas de su piel para que se tejiesen juntas, para sanar su carne desgarrada.

Ella dejó de cantar, suspirando con cansancio. Mientras su canción se apagaba, la sensación de calor que penetraba en su piel, también se detuvo. Miró a su costado y se sorprendido al ver la carne sellada de regreso en su sitio, junta, la herida se había ido, y nada más que una delgada línea rosa permanecía donde la daga le había atravesado.

“ahora iré a ayudar a los demás”, -dijo. Pero antes de que él pudiera pronunciar ni palabra, a ella se le pusieron los ojos en blanco y colapsó. Él la copio antes de que pudiera golpear el suelo y la alzó en sus brazos, entonces se giró y avanzó hacia Alaric, quien estaba tirado en el suelo y acunando a Quinn en su regazo.

El cuerpo de Quinn parecía sin vida, y la rabia en los ojos de Alaric prometía hacer gritar al torturar hasta la muerte a aquellos quienes habían diseñado el ataque. Los brazos de Ven se apretaron alrededor de Erin, e hizo un voto solemne a los dioses, pronunciando las palabras en voz alta para subrayar su voto.

“juro por mi vida y mi honor como guerrero de Poseidón que Calígula no sobrevivirá al herir a cualquiera bajo mi protección, de nuevo”



Erin se abrió paso hacia la consciencia, pero se quedó quieta sin abrir los ojos, preguntándose porqué le dolía tan malamente todas las partes de su cuerpo. El dolor bailaba detrás de sus parpados, haciendo piruetas en su cerebro, un macabro baile de agonía. La resaca de usar la magia era tan familiar. El nivel de intensidad no lo era. Intensidad. La batalla.

Sus ojos se abrieron de golpe.

“Ven”, -dijo con voz ronca. Sus cuerdas vocales quemadas como si hubiera tragado fuego. Ella luchó para sentarse, y en un instante Ven estaba de rodillas a su lado.

“estoy mi amara. ¿Cómo te sientes?”

“me siento como si me hubiera sido golpeada desde dentro”, -admitió- “pero aparte de una enorme resaca por la magia, creo que estoy bien. ¿y tú?” -de repente, desesperada, ella empujó la camisa de él para ver su herida- “¿lo hice? ¿Estas curado?”

Él le mostró su carne sanada que era la única señal de la viciosa herida. Y ella se dejó caer de espalda contra los almohadones. Él se inclinó y presionó un rápido pero fuerte beso en sus labios.

“Gracias a Poseidón que estas bien”, -dijo, su voz áspera- “y si, como ves, tu cantó me sanó, pero necesitamos hablar sobre tu propensión a ponerte en peligro. La curación drena mucho de tu energía”

Ella musito una sonrisa cansada.

“añadir a la lista de cosas sobre las que necesitamos hablar, entonces”

Asegurada de que Ven estaba bien, Erin finalmente miró alrededor de la habitación y reconoció la sala de reunión de la sede del Circulo de la Luz. Estaba tumbada sobre el sofá borgoña de rayas más alejado de la ventana, y varios hombres y mujeres que reconoció como parte del grupo de Quinn estaban tumbados sobre paletas en el suelo y sobre otros sillones del cuarto.

Justice se apoyó contra una pared, restos de sangre oscura y roja manchaba su pelo azul.

Su camisa esta desabotonada, y un vendaje rodeaban su pecho. Alaric, Quinn, el tigre, y el resto de los atlantes estaban por todas partes por donde miraba.

“¿esta Justice gravemente herido? ¿y los otros? ¿Quinn? ¿Están ellos...?”

Ven meneó su cabeza y sus ojos se oscurecieron.

“Justice es el menos herido. Quinn estuvo cerca de morir, fue apuñalada en los pulmones. Brennan y Alexios están mal heridos, también”

Ella luchó por ponerse de pie, obligando a su cuerpo magullado y maltratado a cooperar.

“¡deja que me levante! Puedo ayudarles. Puedo cantar...”

“Shh”, -la tranquilizo, empujándola gentilmente contra los almohadones- “Alaric les ha curado a todos, tanto como ha podido antes de que su energía vacilará. Ese truco que él usó estuvo cerca de matarle, creo, pero él no lo admitirá. Vio a Quinn caída y se puso hecho un basilisco. Tu amiga Gennae dijo que de algún modo sacó la magia de todas las brujas de la ciudad y las canalizó junto a la suya con el fin de enviar el rayo destructor de energía a través de todo el almacén. Fue lo suficientemente poderoso para incinerar a todos los vampiros en el radio de dos manzanas. Encontramos montones de vampiros recién convertidos quemados por todos los alrededores del edificio. Claramente estaban enviando refuerzos”

“¿Qué hay de tu amigo? ¿Daniel? ¿Tan bien fue destruido?”

Ven negó con su cabeza.

“no estoy seguro de que llamarle amigo. Parece como si amigo podría habernos avisado antes o advertido sobre el ataque completamente. Para responder a tu pregunta, no lo sé. Lo último que vi, que él golpeó el suelo con mi bala en su estómago. Parece poco probable que él pudiera haber escapado”

Un destello de algo terrible cruzo su expresión, y Erin impulsivamente alcanzo su mano.

“no es tu culpa. Te pidió que le dispararas. Él tenía que saber el peligro que corría”

Sus ojos oscuros se congelaron, y sacó su mano de la de ella, y se puso en pie.

“no siento ninguna culpa por la muerte de un vampiro. Ha sido nuestro deber jurado por más de once mil años el destruir a su tipo. Si estas segura de que estas bien, necesito ir a encontrar a Jack y pedir si me ayudará a buscar a Christopher y Denal. Necesito la asistencia de estos para transportar a nuestros heridos a la Atlántida”

Ella asintió y le vio alejarse, pensando que de ningún modo él lo admitiría o si, casi seguro que lamentaba causar la muerte de un aliado cuando el mundo parecía lleno de enemigos.

Un familiar hormigueo de la magia parpadeó en el borde su conciencia, y ella se giró para ver a Gennae cruzando la habitación hacia ella, sus brazos llenos de mantas. Una joven aprendiz de bruja la seguía con una bandeja llena de vasos y tazas. Gennae asintió hacia Erin, entonces distribuyo las mantas, tomándose su tiempo para asegurarse que sus pacientes estaban cómodos. Ella y la aprendiz entregaban vasos y tazas a todo aquel que estuviera despierto, y luego Gennae llevó una taza humeante a Erin.

“tomate esto, hija”. -Ella le entrego el fragante té a Erin y sentó en el borde del sofá cerca de los pies de Erin- “¿estás bien? Ese guerrero parece haberse nombrado a si mismo tu guardaespaldas personal y apenas me dejo acercarme a ti”. -Frunció el ceño con indignación- “como si fuera a herirte. Todo lo que él se mantuvo diciendo fue, *tenemos traidores, lady, y no sé si eres uno de ellos.* ´ese tipo, Alaric, finalmente le dijo que me había escaneado, y que no era una traidora. ¡Me sacan de quicio!”

Erin reprimió un breve destello de regocijo ante la idea de Gennae enfrentándose contra Ven y Alaric. Ella nunca había conocido una bruja más fuerte que Gennae. Pero entonces de nuevo, Ven le había dicho que Alaric sacó el poder de las brujas de Seattle...

“¿fuieste afectada?”. -Ella sabía que la pregunta era impertinente, pero de repente necesitaba saberlo- “cuando Alaric sacó el poder de las brujas, ¿lo sacó también de ti también?”

“no, me escudé. Pero ciertamente lo sentí”, -la rabia y algún trazo de perplejidad atravesó la cara de Gennae, la cual era normalmente inexpresiva- “solo he sentido un poder como ese una vez, hace muchos años, de un mago que estaba canalizando la muerte mágica en ese momento. El poder que ese atlante llamó estaba libre de cualquier mancha oscura, sin embargo. Era cristalina y pura, y evocaba de un antiguo poder que solo se describe a los Fae más viejos”

“eso tendría sentido entonces, ya que la raza atlante parece ser tan vieja como los Fae”

Gennae asintió, entonces alcanzó a tocar la mano de Ern.

“me temo que tengo que decirte que tenemos malas noticias por encima de las malas noticias de esta noche, Erin. Ataques que se han sucedido en varias partes de la ciudad simultáneamente con el ataque hacia ti. Varias brujas han muerto, y otras han sido capturadas. Un equipo entero de la nueva unidad de operaciones paranormales fue asesinado, los cinco miembros fueron arrojados en pedazos desde el tejado del departamento de policía de Seattle”

Erin se estremeció ante la imagen.

“¿Calígula? Tiene que ser él, Gennae, tienes que ver por qué necesitamos destruir a ese monstruo”

Por una vez, la anciana bruja no estuvo en desacuerdo.

“hay más. Para mí, personalmente, las peores noticias de todas...” -su voz se rompió, y ella inclino la cabeza.

Erin vio las lágrimas cayeron en las manos unidas de Gennae.

“¿Qué es?” -ella miro alrededor de nuevo, de repente dándose cuenta de a quien faltaba.

“Berenice y Lillian, ¿Dónde están?”

Los hombros de Gennae se agitaron con la fuerza de sus sollozos reprimidos.

“se han ido. Pérdidas o posiblemente muertas. Lo que es mucho peor -mucho, mucho peor- es que una de ellas puede habernos traicionado”

## Capítulo 18

Alaric vigiló el sueño de Quinn. Incluso mientras ella estaba dormida, incapaz de pensamientos conscientes, la fuerza de sus emociones se arremolinaban alrededor de él en un aura de azul profundo, de un rojo vino, y de un gris brumoso. Algunos le habían llamado el más poderoso alto sacerdote jamás nombrado por Poseidon. Sin embargo mientras él estaba de pie allí y miraba hacia la frágil humana, él sabía que ella tenía el poder para destruirle.

Permaneció ahí, codicioso por unos pocos momentos más más robados en su presencia.

Sin saber cómo ella había de algún modo escalado dentro de su alma.

Sin saber por qué.

Sin importarle.

Solo la certeza, del conocimiento nacido del hambre oscura e implacable, de que él la quería –su tacto, su mente, su alma- más de lo que él había querido nada antes.

También la certeza de que su deber y su destino se lo prohibían.

Pero el deber seguramente no le negaría solo probar una vez sus labios. Él se inclinó en silencio, pero cuando él estuvo cerca, sus ojos se abrieron.

“Alaric, tenemos que dejar de reunirnos de este modo”, -dijo ella, sus exuberantes y suaves y sensuales labios se curvaron en una sonrisa. De algún modo, él no pudo apartar sus ojos de su boca. Incluso un sacerdote de Poseidon, que ha jurado celibato, podía fantasear sobre su boca.

Ella se lamio los labios secos con la punta de su lengua, y un rayo de lujuria se estrelló a través de él. Él se tambaleo hacia atrás un paso sobre unas rodillas que de repente se habían vuelto débiles.

Quinn se sentó en la estrecha cama, y su mirada se precipitó alrededor de la pequeña habitación que las brujas le habían dado a él para ella.

“¿estás bien? Tu cara muestra un tono gris que no puede ser saludable. ¿qué ocurre? ¿dónde está mi gente?”

Él sostuvo una mano en alto para detener su flujo de preguntas y se dejó caer en la única silla de la habitación.

“un momento, por favor. Parece que mi fuerza no es lo que podría desear que fuera”

La conciencia y la conmoción aparecieron en sus ojos.

“el ataque. Ese vampiro –me apuñaló- debería estar muerta”

Ella deslizó sus piernas por el lado de la cama y se preparó colocando las manos a los lados mirándole fijamente.

“la última cosa que recuerdo fue sentir como que estaba ahogándome, mis pulmones, y entonces me desmayé y o el cielo explotó. Y ¿porqué tengo a fuerte sensación de que tú has tenido algo que ver con eso?”

Él la miró y se preguntó como él pudo siquiera haberse burlado de los poetas.

Claramente era posible ahogarse en los ojos de la mujer. O al menos desear ser atrapado dentro de ella por la eternidad.

Pero los pensamientos de estar dentro de Quinn le llevaban a oscuros e imposibles deseos de desnudarla y sumergirse dentro de ella allí mismo sobre la cama donde ella había terminado de recuperarse. De conducirse tan lejos dentro de ella que ella nunca le dejaría ir. Nunca querría dejarle ir.

Deseos imposibles.

“¿Alaric?”. -Ella estaba sin aliento al decir su nombre. Como si ella hubiera visto sus fantasías, o leído las esquinas ocultas de su mente. Era aknasha, y tal vez él no estaba escudado lo suficiente.

Mientras él la miraba, aún incapaz de hablar, la tentación relampagueó a través de él.

Solo déjalo ir, tira abajo tus escudos déjala adentrarse por completo en tu estéril alma, solo por unos pocos momentos. Solo lo suficiente para ver si ella podía descubrir cualquier trazo de humanidad que los siglos de servicio como justicia de Poseidón podría no haberle quemado.

Pero el deber estaba arraigado demasiado profundamente, el destino dirigido con demasiada fuerza como para imaginar cualquier otro camino. Carró con llaves sus escudos y tomó una profunda respiración.

“lo siento, Quinn. Estoy... cansado”

Ella se aupó de la cama para ponerse de pie sobre sus inestables pies.

“comprendo. Tengo la idea de que tengo que agradecerte por salvar mi vida de nuevo”. -Ella cruzó el ancho diminuto de la habitación y se arrodilló en frente de él. Y puso sus manos en sus rodillas- “así que, gracias”

Sentado, congelado en el lugar, el calor de sus manos atravesando sus pantalones hacia la piel de debajo, hacia las terminaciones nerviosas, hacia las células sanguíneas que se apresuraron en sus venas. Atrapado en un prisma brillante de sensaciones, él sabía que su gratitud será su destrucción.

“no puedes...”, -él no podía forzar a las palabras más allá del dolor que le sofocaba- “tú no puedes tocarme, Quinn. Tú no puedes nunca tocarme”

Ella le miró, sus enormes ojos volviéndose tan oscuros con desesperación y llenos con angustia más allá de lo que posiblemente podía ser soportado por un ser humano tan frágil.

“lo sé, Alaric. Sé que no soy digna de tocarte. Puede que nunca sea digna. Pero en este momento, robado de la realidad, por favor déjame”

Él agitó su cabeza. Ella no comprendía. Era él quien nunca sería digno de ella, quien no podía abandonar a su gente y a su deber y a la Atlantida, él quien había realizado acciones irredimibles que él nunca podría las manchas de su alma.

“Quinn, no, no comprendes...” -pero antes de que él pudiera terminar la frase, no sabía de qué forma, ella se levantó y tocó sus labios con los suyos, y su mundo se hizo añicos.

Él la alzó en un poderoso movimiento y la jaló dentro de sus brazos y la besó con toda la pasión y la furia y la urgente necesidad que la había estado arañando desde la primera vez que vio su cara. Ella enrolló sus brazos alrededor de él y le devolvió el beso, el deseo ferviente en su gusto, en su tacto, en la gloria de cálida y bienvenida boca.

Él la besó, sus brazos agarrados tan fuertemente alrededor de ella que una parte distante y sana de su mente reconoció que podría herirla y él aflojó su garre feroz, solo una fracción. No lo suficiente para dejarla ir, nunca podría dejarla ir.



Ella se apartó por un momento para coger aire, y él presiono besos en su cara, su cuello y la alababa con un torrente de palabras en atlante, palabras que ella podía no entender, palabras que ella podía no saber que hablaban de deseos y necesidad y desesperación, hambre profunda del alma.

Él alzó su cara para reclamar sus labios de nuevo, y vio el brillo iridiscente de sus lágrimas mientras estas corrían por su cara.

“sabía que esto sería así entre nosotros, Alaric”, -ella susurró- “sabia, sabía que sería mucho peor para mi si te tocaba alguna vez. Si tan solo tuviera una probada de lo que nunca podré encontrar, o tener o mantener”

El dolor se deslizó a través de él, una agonía tan feroz y opresiva que le hizo arquearse por la fuerza de esta y dio una sacudida, sorprendido, cuando su cabeza golpeó el techo de la habitación.

Parpadeó y miró hacia abajo, solo para darse cuenta que él había flotado, llevándola a ella, a varios metros del suelo. Él se enfocó lo suficiente en menguar su energía para gentilmente hacerlos descender hasta que sus pies tocaran el suelo de nuevo, y luego, con los brazos aun fuertemente agarrados alrededor de ella, él besó sus lágrimas mientras estas caían de sus ojos.

“me honras con tus lágrimas, mi amara”, -susurró- “no puedo ser lo que necesitas, pero tú ya lo sabes. Nunca ha andado por la tierra o por los mares del océano una mujer más digna que tú. Tu coraje y espíritu brillan lo suficiente como para penetrar las más oscuras maldades. Si yo pudiera tener nada más que esto en esta vida o la siguiente, desearía una eternidad a tu lado”

Ella inhaló hondo, un sonido áspero de dolor que aplástó los fragmentos de su corazón que aún quedaban en su pecho.

“Alaric, si solo supieras... las cosas que he hecho. No puedo...”

Él no podía detenerse más de lo que podía dejar de respirar. Él se inclinó para besarla de nuevo, de algún modo reclamando un beso que sería suficiente para calentar los próximos siglos de su estéril y solitaria existencia, pero entonces se detuvo, alertado por un ruido en el pasillo. Él se trazó para ponerse entre Quinn y la puerta a mero segundos antes de que esta se abriera.

Denal estaba allí, la miseria grabada en cada línea de su rostro.

“Conlan envía un mensaje con uno de los aprendices a guerrero. Es Riley. Esta peor. Si no conseguimos de vuelta a Erin y al Corazón de la Nereida a la Atlantida en las próximas setenta y dos horas, María dice que Riley podría morir”

~~~~~

Ven drenó el último café de su taza y la rellenó, sosteniendo la cafetera en alto en una silenciosa pregunta al resto de la habitación. La cina olía incongruentemente como a mantequilla y canela, esencias hogareñas que chocaba con el estado de ánimo de sombrío de determinación y desesperación que circulaba por habitantes de la habitación.

Solo Quinn y Erin asintieron afirmativamente, así que él vertió el resto del café de la jarra en sus tazas, pasando a Justice, quien estaba sentado con su cabeza apoyada entre sus manos. El golpe de la cabeza tenía que ser la causa de su dolor, sin mencionar el tajo que atravesaba su pecho al haberse

clavado la espada de un vampiro, pero el guerrero se había negado a permitir a ninguna de las brujas o a Alaric gastase energía de sanación en él.

Alaric estaba sentado en una silla tan lejos de Quinn como era físicamente posible en la espaciosa cocina amarilla y blanca, pero el calor en sus miradas, en la de ambos, que se lanzaban uno al otro era suficiente para hacer arder en llamas el sitio.

Ven no sabía cuándo él había visto alguna vez tanta angustia en la cara del sacerdote, excepto tal vez cuando ellos se enteraron de que Anubisa había secuestrado a Conlan.

Gennae estaba sentada cerca de Erin, hablándole en voz baja en el oído, y las manos de Ven picaban por ir a levantar a su intérprete de gemas en sus brazos y alejarla, muy lejos de esta maldita ciudad. Lejos del jodido estado al completo. Él la secuestraría si tenía que hacerlo, aunque solo fuera para que muchas vidas, de ellos, estuviera en juego.

Él estudió la cansada caída de su cabeza, el modo en que se mantenía metiendo sus rizos rubios detrás de la oreja en gesto nervioso, y cambió su último pensamiento. Si la vida de ella estaba en peligro, él tenía que secuestrarla de cualquier modo. No es que ella le perdonase nunca si ella creyese que Riley murió por su propia inacción. No es que él se perdonase nunca a si mismo, la elección de arriesgar la vida de Erin o arriesgar la vida de Riley y del bebe le carcomía, era peor tortura que cualquiera que Anubisa pudiera haber planeado nunca.

De acuerdo, la diosa vampiro está viva, de acuerdo con Daniel. Por lo que tal vez ella hubiera tenido una de sus impías manos en la elaboración de este dilema.

Denal se adentró en la habitación, el dolor y el agotamiento marcado en las líneas alrededor de su boca y sus ojos.

“Brennan –él casi muere, ¿no?. Y Alexios, él todavía está en mala forma, también. Si yo hubiera estado aquí, tal vez podría haber...”

“Tal vez podrías haber sido asesinado o cerca de la muerte, también”. -Dijo Justice, apretando sus manos en puños y golpeando la mesa- “necesitamos encontrar al traidor. Conocen cada paso que damos, y vienen detrás nuestra en números lo bastante grande como para acabar con nosotros”.

Gennae asintió,

“estamos tristemente temiendo que una de nuestras tres regidoras es posiblemente una traidora. Puedo difícilmente creerlo, pero las evidencias sugieren que Berenice nos traicionó a Calígula y a su orgullo de sangre además de matar o capturar a Lillian”. -Su voz contenía solo pizca de inestabilidad, y Ven pensó que las mujeres estaban muy unidas a ella, pero que ella estaría condenada si mostraba cualquier debilidad.

Tenía que admirar eso en una bruja.

Las manos de Erin se tensaron sobre su taza hasta que sus nudillos se pusieron blancos.

“Berenice”, -dijo, hizo de todo menos escupir el nombre- “sabía que ella era buena para nada. Siempre metiéndose y burlándose de mí, intentando conseguir que dejara de entrenarme y olvidar mi plan de venganza contra ese monstruo”. -Como si ella recordará que él se había nombrado a si mismo monstruo, la mirada de Erin buscó la de Ven.

“están detrás de ti”, -dijo rotundamente- “estaban detrás de ti en el ataque de aquí, y estaban intentándolo con todo lo que tenían el atravesar tu escudo esta noche. Calígula te quiere por alguna razón, él está arrojando todo lo que tiene contra nosotros para tenerte”

El poco color que ella había tenido en su cara se drenó con sus palabras, pero ella se cuadró de hombros y alzó la barbilla.

“bien, él no me tendrá”

“no te preocupes, pequeña bruja. Él tendrá que atravesarme pata conseguirte, y eso no va a ocurrir”, -prometió Ven, sorprendido de nuevo por su coraje. Sorprendido –y aunque de mala gana- asombrado.

“no es solo sobre ella, sin embargo, Ven”, -dijo Denal- ”Christopher y yo recorrimos la ciudad. No creerías que destrucción. Los vampiros arrasaron la ciudad en el espacio de una hora, por lo que pudimos comprobar. Todo a su paso está muerto o capturado, probablemente convertidos. La unidad policial de operaciones especiales (Ops) fue cogida completamente con la guardia baja, y un equipo al completo está muerto. Brutalmente asesinados y dejados como advertencia”

Christopher entró por la puerta de entrada.

“todo Impo hay afuera”, -dijo- “cualquiera que sea las guardas que tiene este lugar son aparentemente a prueba de vampiros, encontramos más de una docena de pilas humeantes de rastros en descomposición de vampiros alrededor del perímetro. Dos de vuestras brujas, uno de nuestros hombres, y Jack y unos pocos cambiantes de Quinn están patrullando el exterior”

“las guardas de un sin número de brujas por más de un silo protege este edificio”, -replicó Gennae, un poco de orgullo en su tono- “ellos no entraran”

“las guardas están bien y son buenas, pero este antiguo emperador romano ha comenzado la edad de la demolición, no se olvide”, -dijo Ven- “si él arroja otra bomba y Erin –o cualquiera que este despierto y alerta y puede escudarla- todo hara Kaboom!. Por muchas guardas que haya”

Gennae se estremeció pero no estuvo en desacuerdo. Erin se levantó en pie.

“bien, Erin no estará alrededor. Él me quiere, y él me tendrá. Si eso detiene esta masacre, estaré encantada de ir y cortarle el cuello en persona.” -el hecho de que sus manos estuvieran temblando a sus lados hizo que la determinación detrás de sus palabras fuera incluso más impresionante, a pesar del hecho de que Ven no iba a dejarla de ningún modo cerca de Calígula.

“no. No hay modo de que vayas a estar ni a un km de ese hijo de puta”, -escupió.

“intentaremos encontrar el Corazón de la Nereida, pero luego saldremos y te llevare de vuelta a la Atlantida para ayudar a Riley. Cuando Brennan, Alexios, y Alaric estén de vuelta con refuerzos, iremos detrás de Calígula con todo lo que tenemos y le machacaremos. Pero no vas a ser parte de ese. ¿me comprendes?”

Ella le miró.

“no me hables como si fuera una niña, Ven. Ese monstruo tiene a mi hermana, y haré todo lo que este en mi poder para rescatarla. Los informes de Quinn dicen que las resonancias de la emanación de sonidos salía de las cavernas de debajo del monte Rainier. Ahí es donde creemos que está asentado Calígula, también. Así que, hey, tenemos un dos por uno”

“¿un qué?”, -presunto Denal, intentando encajarlo.

“un dos por uno”, -explico Quinn- “y tampoco creas que vais a cualquier sitio sin mí y mi gente. Tenemos con Calígula una deuda de sangre, y planeo pagarle completamente. Sin mencionar que si vas a buscar algo que ayudara a mi hermana y mi sobrino no nacido o por nacer, no hay modo de que no forme parte de esa misión”

Una voz como un trueno sobre las olas provino desde la esquina donde estaba sentado Alaric.

“no arriesgarás tu vida de esta manera”, -ordenó, sus ojos brillando de un verde tan feroz que Ven estaba medianamente sorprendido de que no quemará agujeros en la cara de Quinn. Pero Quinn solo le devolvía la mirada a Alaric con la suficiente tristeza que era casi tangible su presencia en la habitación.

“¿no lo comprendes ahora? Eso es lo que yo hago. Arriesgo mi vida, con el fin de que tal vez un día me redima”

Alaric comenzó a levantarse de su asiento, pero entonces cerró sus ojos y se hundió en silencio en su silla de nuevo, en silencio. Quinn rápidamente se levantó y empezó a salir de la habitación, los hombros caídos como si llevaran un peso considerable. En la puerta hizo una pausa, entonces miró a Ven.

“tu chico Reisen nos ha servido del mismo modo, Ven. Él se llamaba a si mismo un guerrero sin honor, y tomó todas las misiones suicidas que él pudo coger para ayudar a la rebelión. Él estaba esperando que su muerte le redimiese de algún error que él dice que os hizo –algunas extrañas cosas de Atlantes sobre *‘restaurar el honor de la casa de Micenas’*. Si me preguntas, él es uno de los hombres más valientes que he conocido jamás”

Ven no dijo nada. No había nada que decir. Él estaría maldito si alguna vez perdonaba al guerrero que había robado el tridente de Poseidón para su gloria personal.

Quinn meneó su cabeza.

“de acuerdo. Lo que sea. Solo pensé que deberías saberlo. Tengo que descansar un poco. Que alguien me llame cuando sea el momento de ir”. –Ella lanzó una última y breve mirada a Alaric, entonces salió de la habitación.

Ven terminó de contarles a Christopher y a Denal lo que Daniel le había dicho acerca de los objetivos de Calígula, y Christopher silbó.

“si su objetivo es convencer a los humanos para volver a los tiempos anteriores en los que los no muertos y los cambiaformas no tenían ningún derecho según la ley, diría que él va bien encaminado. Vimos una reunión de mafiosos en el centro de los juzgados federales, y ellos no estaban hablando sobre paz, amor y perdón, si tú me entiendes”

“esto va a afectar a nuestro calendario para reunirnos con el mundo de los caminantes”, -dijo Ven con gravedad- “la Atlantida estará necesaria más pronto que tarde de lo que habíamos planeado si esto continua”

“ellos no se merecen nuestra ayuda”, -se burló Christopher- “¿Por qué proteger a las ovejas que le dan la bienvenida a los lobos en su propio rebaño? ¿sabes que hay clubs donde los humanos van voluntariamente a dejarse morder por vampiros? ¿Qué tipo de locura es esa? Si ellos quieren morir tan podridamente, déjales”

“¿y entonces qué?”, -la fuerza de la furia de Alaric era una cosa tangible- “una vez que hayan convertido a más y más humanos, incluso a brujas, para unirse a sus filas de no muertos, ¿entonces qué? Toda la superficie terrestre eventualmente será de aquellos quienes no pueden enfrentarse al sol”

Erin de repente se rió, un agudo y estridente sonido que no contenía humor.

“si, has lo cálculos. ¿Si dos vampiros están en trenes que viajan en direcciones opuestas, y cada uno de ellos convierte a dos humanos, cuando estos a su vez conviertan a dos humanos cada uno, y así sucesivamente y en adelante, cuál de los trenes lleno de muertos andantes llegará a St Louis primero?”

Las cejas de Ven se alzaron.

“¿de que estas hablando? ¿Qué trenes?”

Ella se rio de nuevo, pero la desesperación le miraba ciegamente a él desde detrás de sus ojos.

“nada. Es un problema de matemáticas de la infancia. Es... nada. Creo que Quinn no es la única que necesita descansar”

Ven empujo su silla hacia atrás y se levantó.

“todos necesitamos descansar. Alaric, reúna a nuestro heridos en una habitación así tu puedas abrir un portal”

Alaric negó con la cabeza.

“estoy demasiado drenado por los eventos de esta noche y las sanaciones. Intente más temprano abrir un portal y fui incapaz. Tengo que descansar por lo menos doce horas, tal vez más, antes de que siquiera lo intente de nuevo. Y Alexios y Brennan están demasiado mal heridos para ser trasladados, y mucho menos dejarlos caer en el océano para tratar de hacerles cruzar el agua. Tenemos que estar aquí esta noche y confiarnos al amparo de las brujas”

Gennae se removió un poco.

“postraremos guardas también. Entre los guardias y las guardas<sup>20</sup>, estaremos a salvo. También, el amanecer estará aquí en menos de una hora, y el sol significa que los vampiros tiene que regresar a sus agujeros por el día”

Ven vio a Erin dejarse caer en su silla, vagamente capaz de permanecer de pie, y tomo una rápida decisión.

“todos ustedes se quedaran aquí a descansar y sanar hasta que puedas abrir un portal, Alaric. Me llevare a Erin lejos a un lugar seguro. Algún lugar donde nadie excepto yo sepa dónde está, así no dar oportunidad a ningún traidor de revelar la localización”

“lejos de Caligula, espero”, -dijo Gennae.

La cabeza de Erin se alzó, y él vio el fuego en sus ojos mientras ella se preparaba para argumentar su punto.

“no”, -dijo él- “todo lo contrario. Iremos donde ellos nunca esperarían. Estaremos dirigiéndonos directos hacia él”

---

<sup>20</sup> custodias magicas

## *Capítulo 19*

### *Point Success<sup>21</sup>, elevación 14.158 pies<sup>22</sup>, monte Rainier*

Caligula se inclinó sobre las puntas de sus pies, con las rodillas dobladas, y contempló el paisaje pre-amanecer de uno de los puntos más altos sobre los que él había llegado a pensar como su montaña.

“me divierte pensar que este lugar se llame Point Success”, -le dijo a ella-, “cuando gran parte de mi éxito ha sido planeado aquí. Tal vez cuando el mundo se haya convertido, renombraré la montaña al completo en mi honor, la Montaña Caligula- disfrutaría de eso, creo”

Deirdre no le respondió, no es que él no esperara que lo hiciera. Después de la primera hora, sus gritos desgarrados habían llegado a ser aburridos, y él había capturado la mente de ella en la suya propia, permitiéndole a ella experimentar todo el dolor y el terror pero sin vocalizar nada de ello.

Ella temblaba, desnuda y magullada, sobre la nieve en frente de él. Pero cuando él le levanto la barbilla para beber en la sumisión de ella, no fue miedo lo que vio en sus ojos, solo odio.

Él sonrió.

“miedo, odio, todo significa lo mismo para mí, mi amor”, -dijo, trazando el borde de una de las mejillas sangrantes con la yema del dedo- “las emociones violentas más oscuras me complacen también, independientemente de su origen”.

Él echo un vistazo al cielo. Tal vez 20 minutos, no más, hasta que el sol se levantará. Él era lo suficientemente antiguo para tolerar algunos rayos de sol sobre su piel, pero ella se quemaría y moriría, y él nunca la arriesgaría. 20 minutos, pensó, era suficiente tiempo para el postre que él había planeado.

Él la cogió alrededor de su cintura con un brazo y la empujo contra él hasta que su delicioso culo se acurrucó contra su ingle, entonces deslizo de golpe su polla dentro de ella con un fuerte empuje, sintiendo algo dentro de ella desgarrado ante su brutal entrada. Ella abrió su boca para gritar un gran grito, en total silencio, y él echo la cabeza hacia atrás y se echó a reír.

“sí, 20 minutos es seguramente tiempo suficiente”, -dijo en voz alta, haciéndolo para que ella le escuchara sobre el sonido sin palabra de ella en su propia agonía. Y entonces la folló hasta que él se corrió, aullando sus propio placer meros minutos antes del amanecer.

---

<sup>21</sup> punto de éxito

<sup>22</sup> 42745 metros

## *Capítulo 20*

### *La travesía, monte Rainier*

Ven veía caminar penosamente a Erin al lado de él sobre el camino cubierto de nieve, los ojos de ella puesto en el suelo en frente de su propios pies, el cansancio evidente en cada paso que ella daba. Ella había insistido que podía llevar su propia mochila hasta que él se desentendió de sus reglas y simplemente tomo la maldita cosa. Aun así, caminar el kilómetro y medio desde donde él había escondido el sedán que Gennae que les había prestado, había gastado más energía de la que ella tenía.

“viajaría como niebla y llevarte, pero Alaric advirtió que canalizar mucho magia Atlante tan cerca de la guarida de Caligula podría advertirle a este de que estamos aquí. No podemos afrontar tomar ese riesgo”, -dijo él por tercera o cuarta vez.

Ella asintió, sin molestarse en responder. Él probablemente pareciera una vieja revoloteando a su alrededor. Todo lo que él quería era protegerla, cuidarla, hacerle el amor durante el próximo siglo o los dos próximos, y aquí estaban ellos andando directamente adentro del estómago de la bestia, por así decirlo.

Cuando llegaron a la cima de otro elevación, Erin se tropezó de nuevo y él la cogió antes de que ella cayera, y entonces la alzo en sus brazos.

“he tenido suficiente de esto. Tu cansancio está golpeándome”

Ella no discutió contra él, lo cual le asusto más que ninguna otra cosa nunca en su vida.

Ella simplemente miró hacia arriba hacia él con la piel de alrededor de los ojos sombreados de morados, y entonces descanso su cabeza contra su hombro.

“me cantan, Ven. ¿puedes escucharlo? El Corazón de la Nereida está cantando tan alto, llamándome. Me necesita para rescatarla de la oscuridad”

Él escuchaba, enfocando su audición atlante sobre los sonidos del amanecer de la montaña, pero no escuchó nada fuera de lo común.

“lo siento, Erin, no lo escucho. ¿es desagradable?”

“no, es bello. Incluso mágico. Si mi canción de las gemas es un aprendiz de la música, este es el sonido del maestro. Tan encantadora...”. -Su voz se apagó, y él echo un vistazo para ver sus parpados revoloteando mientras ella intentaba mantenerse despierta

“no luches, mi amara, solo descansa. Nos quedaremos aquí por ahora”. -Él se detuvo en frente de una diminuta cabaña de madera que estaba lo suficiente bien camuflada por los arboles de alrededor que era invisible desde una distancia mayor de 2,4 o 3 metros. Depositándola con cuidado en el suelo, desató una complicada serie de nudos que tenía la puerta cerrada de un tirón y entonces abrió la puerta. Entrando antes que ella, fue recibido por un poco de olor a humedad, pero sin que la vida silvestre hubiera convertido el interior de la cabaña en una cueva, por lo que estaba tan limpio como como la última vez que la había usado, hace más de 80 años.

Erin se adentró a la estructura de una única habitación por detrás de él y se detuvo, mirando alrededor.

“¿Qué es este lugar? No se parece a una estructura oficial del parque”

“no estoy seguro del que parque incluso reconozca su existencia”, -dijo-, “ha estado aquí por más de un siglo, supongo. Tal vez era una cabaña para los atrapados. La tradición entre los excursionistas serios es mantenerla limpia y usar lo que necesites y dejar de lo que puedas prescindir para otros”. -Él se acercó hacia los estantes de madera de la pared y comprobó el suministro de productos enlatados- “la mayoría de esto está lo suficientemente fresco para ser comestible. Y siempre puedo capturar algo”

“no”, -dijo ella, sacudiendo la cabeza- “sé que es estúpido, pero no puedo soportar la idea de ninguna muerte mas ahora mismo, ni siquiera de un conejo o un pájaro”

Él no discutió, simplemente asintió y arrojó sus maletas sobre un banco, entonces echo el cierre a la puerta del interior. Las dos ventanas pequeñas estaban cerradas y tapiadas contra el invierno, pero había grietas en las paredes y la habitación estaba helada.

“necesitamos hacer un fuego. Había madera cortada en la chimenea, pero no veo ningún encendedor”. -Él busco en las estanterías, jurando por lo bajo ante su incapacidad de traer todo consigo.

“no importa”, -dijo Erin. Ella movió sus dedos suavemente en la dirección de la chimenea y la leña de debajo de los troncos prendieron y flamearon hasta que el fuego se estabilizó. Ella alzó una ceja- “es un truco bastante simple que incluso los novatos de primer año puede hacer fuego. ¿no es algo que puede hacer con tu magia atlante?”

“el fuego es el elemento prohibido, el único que los atlantes no pueden canalizar. Pero no soy completamente inútil.” -Sonrió y sacó una cafetera de metal de aspecto limpio y una taza profunda de cobre de una estantería y los colocó sobre la mesa.

Entonces pronunció las palabras que Alaric le había hecho repetir, una y otra vez, sintiendo que las guardas mágicas rodeaban la cabaña mientras él las llamaba.

“has protegido la cabaña”, -dijo ella, las cejas levantadas- “¿guardas mágicas?”

“Alaric me enseñó este truco antes de que partiéramos. Cree que Caligula es capaz de sentir la magia atlante, y ciertamente Anubisa puede, si ella está por alrededor”

Ella asintió y cerró los ojos, murmurando algo en voz baja, y él sintió el poder de sus guardas siendo reforzadas.

“eso debería ayudar también” -dijo, entonces abrió la cremallera de su pesado chaquetón y se lo quitó, Ven la miraba fijamente, atrapado en un enredo de emociones que devoraban sus pensamientos, mnnn, maldiciéndose como a un maldito imbécil deseoso de nada más que despojarle de su ropa y ocuparse por completo de ella, para demostrarse de algún modo primitivo de que ella estaba viva e ilesa. Para reclamarla como suya, para ahora y siempre.

“Ven? ¿el agua?”

“ahora mismo”, -dijo, casi aturdido. Agito la cabeza para librarse de la lujuria y la añoranza que le indujo el aturdimiento, elevo sus manos y llamó a los elementos, llamo al agua que era tan natural y necesario para su espíritu como el aire que respiraba.



Esta vino de inmediato, en espiral a través de las grietas de las paredes en relucientes gotas, entonces se fundieron en ondas y rizos de brillante agua que se calentaban en el aire bajo su mirada y llenó las tazas hasta que hirvió y burbujeo dentro de estas.

“Gennae me dio algo de café cuando estábamos empaquetando nuestras provisiones”, -dijo él, entonces se inclinó para hurgar en su mochila. Cuando finalmente encontró el café, el cual había terminado de cualquier modo boca arriba en el fondo de su mochila, y se giró hacia Erin triunfante, rápidamente dejó caer la mochila pues sus dedos de repente estaban inertes.

Porque ella estaba allí de pie, en mitad de la cabaña, llevando nada más que los calcetines.

“mis pies están fríos”, -dijo, mordiendo su labio, como si estuviera insegura de la reacción de él.

“los calentaré”, -prometió, silenciosamente agradeciendo a Poseidón una vez más por el regalo de esta mujer, esta bruja, mientras el calor quemaba a través de él, arañando sus entrañas y sus pelotas, y su corazón- “te necesito, Erin”, -consiguió decir en una voz áspera y llena de hambre. Intentando ser caballeroso. Intentando mostrar moderación- “te necesito tanto que no puedo prometerte ser gentil. ¿Estas segura?”

“no quiero gentileza. Solo te quiero a ti”. -Ella alzo sus brazos, y el resto de la moderación desapareció bajo un torbellino de necesidad feroz, desesperada necesidad.

Él usó el último remanente de control para emitir las guardas mágicas atlantes que Alaric le había hecho practicar y entonces saltó atravesando la pequeña habitación y le empujo en sus brazos, exultante, lleno de júbilo.

Erin le vio dirigirse hacia ella con los ojos fijos en ella como una fiera, la mirada enfocada de un depredador y sintió un pequeño escalofrío de inquietud mezclado con excitación. Ella había desatado algo con sus palabras y sus acciones y ahora ella estaba hay de pie, dependiendo de él en más de un sentido, dispuestas a aceptar las consecuencias. Ella necesitaba saber que él estaba vivo a un nivel visceral, necesitaba borrar la imagen de la herida de su costado, la sangre brotando, que continua perturbándola.

Mirándola fijamente, capturándola con su mirada, se arrancó la ropa e hizo una pila, juntando sus abrigos, sobre el banco de madera que tenía que servir como cama.

Entonces él saco el saco térmico de dormir de la parte inferior de la mochila y lo extendió. El brillo de luz del fuego acariaba los músculos de sus piernas mientras él se inclinaba sobre la improvisada paleta<sup>23</sup>.

Un zumbido comenzó en lo profundo de su garganta mientras ella le contemplaba y la canción de sus esmeraldas se eleva ante el conocimiento. La sombra de él resplandecía contra la pared y temblaba ligeramente. De repente ella se dio cuenta del extenso poder que tenía sobre él y casi dio un paso para atrás. De algún modo, increíblemente, los deseos de ambos habían llegado a enredarse juntos, y ellos había llegado a ser más vitalmente importante el uno del otro de lo que ella podía comprender.

Él se puso en pie de arreglar la cama y se giró para mirarla, emociones desnudas en sus ojos. Ella se calmó, finalmente dándose cuenta en un nivel profundo de su alma que el mero tiempo no tenía nada que ver con la necesidad que ella sentía por este hombre.

Esto trascendía la realidad mundana de minutos u horas o días. Su alma le llamaba, y él respondía.

---

<sup>23</sup> camilla

Atrapados en este robado y cuidadosamente protegido momento, ella no necesitaba nada más. Ven la empujo para estar en frente de la chimenea con él. El calor de las llamas que lamia las piernas de ambos, no era nada comparado con el calor que le arañaba por el desde el interior. Él doblo su cabeza y la beso, y fue marca feroz de posesión, no había nada gentil en el beso. Él condujo su lengua dentro del calor de su boca del modo en que él planeaba conducir su polla en su cuerpo. Él quería todo lo que ella tenía, y él planeaba tomarlo. Que los dioses les ayudara a ambos si ella no se rendía.

Erin se aferró a él, uniéndose, indefensa ante el ataque primario de la pasión de él.

Alguna parte distante de ella se dio cuenta de que él estaba atento de una queja de ella, pero ella solo podía cumplir, aceptar, rendirse. Ella se estremeció cuando sus manos alzaron sus pechos y movió sus dedos pulgares por sus pezones, jadeando su deleite en el calor de la boca de él.

Él echo la cabeza hacia atrás y la miró fijamente, las llamas azul-verdosas parpadeaban en el centro de sus pupilas, sus labios se curvaron en una sonrisa triunfante.

“eres mía”, -dijo, con voz ronca- “voy a saborear cada cm de ti”

Ella se estremeció ante el deseo marcado en su voz y entonces gimió cuando él se arrodillo en frente de ella y rápidamente su boca se fijó en el lado de su pecho, succionando y casi mordiendo su piel hasta que ella estaba segura de que dejaría una marca. Ella se echó hacia atrás un poco, de repente temerosa de la desesperación de su propia respuesta a él, pero él alzó la mirada hacia ella y gruño una advertencia antes de coger su pezón en su boca y succionar fuerte. El estremecimiento eléctrico de placer le doblo las rodillas y ella se habría caído si él no la hubiera cogido, estabilizando sus muslos con sus manos, empujando para separarlos y acercándola a él más cerca.

Él libero su pecho y miro hacia debajo de su cuerpo con tal intensidad que su piel chisporroteaba ante su mirada. Entonces él movió una mano para trazar con un dedo a través de los húmedos rizos entre sus muslos y ella gimió de nuevo, recordando su promesa de probarla.

“Ven, no, no quiero, por favor”, -comenzó ella, pero él se rió, cortándola, y sus palabras murieron ante el sonido de su risa- “Oh, tú me rogaras, mi pequeña bruja, mi interprete de gemas, mi amara”, -dijo-, “me rogaras también cuando te haya probado corriéndote en mi boca”

Las palabras lanzaron una escalofriante sensación a través de su cuerpo, centrándose en sus piernas, poniendo una crema liquida de deseo. Entonces él bajo su cabeza y puso su lengua sobre ella y ella enloqueció, incapaz de nada excepto de permanecer allí de pie, ardiendo contra su boca, hasta que él condujo dos dedos dentro de ella y le acarició con movimientos largos y duros de sus dedos.

Ella gritó y se hizo añicos. Cuando Erin gritó, Ven sintió su orgasmo atravesarla, a través de él, a través de la habitación. La música de sus gemas se elevó en crescendo y la tensión en su polla y sus pelotas se apretó hasta un punto tal que él pensaba que explotaría con la fuerza de su doloroso y frenético deseo. Él chupo y succionó el centro de su calor, sin dejar de hundir los dedos en ella hasta que él sintió la tensión construirse a un nivel imposible en el interior del cuerpo inerte de ella. Ella le agarró el pelo y gimió.

“no, Ven, no puedo soportarlo más. Por favor...”

Él levanto la boca del éxtasis de su calor húmedo y la miró, sus dedos aun dentro de ella donde se apretada vaina les rodeaba, aferrándose a estos como ella pronto apretaría alrededor de su polla.

“si, puedes. Podrás. Te tomare tan duro y tantas veces esta noche que nunca te sacarás el sabor y la sensación y el olor de mí de tu mente o tu cuerpo. Asi como nunca tendrás alejado de mí el sabor de tu pasión”

Él doblo su cabeza de nuevo, lamiendo alrededor de su clítoris inflamado y succionando, duro, mientras acariciaba de nuevo dentro de ella con sus dedos. El cuerpo entero de Erin se puso rígido debajo de él por un instante, y entonces ella gritó su nombre, agitándose y estremeciéndose ante su liberación en su boca, su humedad cremosa chorreando por sus dedos.

Su propio cuerpo le gritaba por su liberación y él se puso en pie sobre sus rodillas temblorosas y la levantó en sus brazos. Él avanzó hacia la tarima y la tumbó, entonces separó sus muslos y se quedó mirando fijamente.

“dime lo que quieres Erin”, -dijo con voz áspera.

“te quiero”, -susurro- “te necesito, siempre a ti, solo a ti, Ven. Te necesito dentro de mi”

Las palabras rompieron el último hilo de su control y él centró su polla su húmeda y ancha entrada y se deslizo tan rápido que sus bolas chocaron contra ella mientras él empujaba hasta su empuñadura. Se irguió, manteniéndose dentro durante un largo momento mientras su cuerpo se estremecía con la feroz presión de tomarla y follarla más duro y más rápido y entonces más duro todavía.

Ella se estremeció debajo de él, y la alzo en sus brazos,

·ahora, Ven, vente por mí, a la vez”

“mia”, -gruño, echándose hacia atrás para sumergirse de nuevo en ella, más duro y más rápido, y más profundo- “di mi nombre de nuevo. Dime que sabes quién te esta follando, reclamando, tomándote para mí”

“si”, -dijo, arqueando sus caderas para encontrarse con su furioso empuje-. “Ven, si”.

Los bellos ojos azules de ella, de un azul cielo, de la inocencia, de la magia que ella había envuelto alrededor de su corazón y su alma, le miraban y él sintió un cosquilleo de la magia de ella bañándole.

Entonces la música de sus gemas escapo del control que ella había estado manteniendo sobre ellas y barrió sobre él, sobre ella, en un feroz tsunami de pasión, de calor, de poderoso hambre y necesidad.

Él se vino más duro de lo que nunca lo había hecho, tan duro que pensó que algo en sus pelotas tenía que estar desgarrándolo, bombeando su semilla en ella en lo que pareció una eternidad, y ella se vino con él, apretando y teniendo espasmos debajo y alrededor de él, ordeñando su polla con sus músculos femeninos, hasta que finalmente, él colapsó sobre de ella y el mundo se desvaneció mientras la música cantaba la exultación alrededor de ellos.

“si esto es la unión de almas, ¿Cómo podemos sobrevivir?”, -susurro ella, su voz temblando.

Él le sonrió, deleitándose ante la sensación de ella, de su música, en la luz y el color que era su alma.

“ahora que nos hemos encontrado, ¿Cómo podríamos sobrevivir sin esto?”

## Capítulo 21

Erin se despertó de repente, una cálida y familiar pesadez atravesaba su estomago, y echo un vistazo a un par de divertidos ojos negros.

“roncas”, -le dijo él, riéndose a la vez que hablaba.

“¡no lo hago!” -la indignación luchando con la vergüenza. Ella estaba tumbada allí desnuda, dentro del saco de dormir con él, el calor de su brazo y de una de sus piernas arrojados casualmente a través de ella.

Ella tuvo un momento para darse cuenta de que sería feliz al despertar así todos las mañanas, y entonces los recuerdos de su día anterior se estrellaron a través de mente adormilada.

“oh, Diosa, Ven”. -Ella le empujo el brazo y luchó para incorporarse.

“¿Cómo pudimos... cuando tantos otros...”

“no, Erin. No menosprecies lo que compartimos con remordimientos. Necesitábamos descansar y reagruparnos, y nuestros cuerpos necesitaban la tranquilidad del uno del otro. Nuestras almas...”

“no, por favor. No puedo hablar sobre eso ahora mismo. Puede que no sobrevivamos a esta lucha con Calígula y no puedo ir si... solo, no ahora”

Él la empujo adentro de sus brazos y la sostuvo por un largo momento, sin decir nada. Entonces habló contra su pelo, el pecho de él retumbando debajo de ella.

“como deseas, mi amara. Pero hay una cosa que necesito contarte, por mucho que no quiera hacerlo. La unión de almas no niega la libre elección. No estas obligada hacia mí, si deseas elegir...” -su voz se cortó, y se calmó antes de inhalar una gran bocanada de aire- “si deseas elegir otro destino que el mío”

Ella se empujó de él, y esta vez él la dejo ir.

“la unión de almas, ¿eso es lo que me permita ver dentro de ti? ¿Qué te permite escuchar mi música?”

“sí. Es un camino entre dos almas quienes tienen la habilidad de encontrar el amor sobre una escala más alta de intimidad que la meramente física o emocional”

Ella se rió un poco, sacudiendo la cabeza.

“Así que, ¿usar el habla formal te ayuda a negar el hecho de que tienes siglos de edad y que yo solo tengo una vida humana? ¿o que ambos moriremos el próximo día o así? ¿cómo se juega a eso?”

Un músculo se apretó en su mandíbula ante las palabras de ella. Pero le respondió calmadamente.

“si fueras a morir, yo terminaría con mi existencia también. Así que ¿no sería una buena idea para nosotros el levantarnos y hacer café y salir a practicar el trabajo que hemos planeado hacer. ¿no?”

Ella parpadeó, ni siquiera segura por dónde empezar a preguntar sobre “*terminar con mi existencia*” de la parte de su declaración. Ni siquiera segura de si quería saber la respuesta.

~~~~~

Después de que se bebieran el café y comieran algo de las provisiones que habían traído, Ven se puso en pie delante del fuego, mirando fijamente a las llamas. La madera que él había añadido crepitaba alegremente, desde que él hizo alguna cosa atlante para barrer y limpiar cada gota de agua y nieve que hubiera estado aferrada. Ella echo un vistazo a su reloj.

“dormimos la mayor parte del día de camino, pero aún tenemos sobre cuatro horas de luz solar. La oscuridad aparece pronto en los inviernos de Washington. Y puede que necesite algo de luz del sol para intentar algunos de los hechizos de desplazamiento que me dio Marie”

Él se dio la vuelta para enfrentarla, su rostro impasivo.

“tenemos también parte del día de mañana, para planear y preparar, si lo necesitamos. ¿También tienes el libro de Gennae? ¿el de las hadas (Fae)?”

“si, aunque realmente me enfada que ella se tomase tanto tiempo para dármele. Ella lo ha tenido desde que cumplí 21, cinco largos años, pero Berenice la convenció de que no me lo diera. Dijo que no estaba preparada”, -dijo con amargura.

“no se llora sobre pieles de pavos reales”, -dijo encogiéndose de hombros.

“leche derramada”

“¿Qué?”

“nosotros decimos *`no llorar sobre la leche derramada`*”. Ella explico, sonriendo un poco.

“¿Por qué llorarías sobre la leche derramada? ¿eso heriría a la vaca de algún modo?”, -su ceja levantada en confusión.

“no importa, si sobrevivimos a esto, tendremos un curso intensivos sobre estúpidos dichos humanos”

“cuando sobrevivamos a esto, mi amara”, -dijo él, su voz recubierta de trozos de hielo que ella sabía no eran por ella.

“esa es otra cosa. ¿Qué significa mi amara?”

Su expresión se suavizo por un momento.

“esa es otra cosa de la que tendremos que hablar cuando sobrevivamos a esto”

“¿Cuánto tiempo tenemos, Ven? Marie y Conlan dijeron en el mensaje que ellos no solo podían mantener a Riley en éxtasis durante 48 horas si arriesgarse a herir al bebe. Y que ella se desvanecía, rápido”

“tenemos que localizar el corazón de la nereida en los próximas 72 horas si queremos hacer una diferencia”, -dijo él- “hay algo que tienes que saber. Erin. Su sistema esta rechazando al bebe como un cuerpo extraño, lo que pone el futuro de cualquier relación atlante-humana en riesgo”

La habitación dio vueltas alrededor de ella mientras las implicaciones de eso se estrellaban contra ella.

“¿relación? Quieres decir... no es que nosotros nos conozcamos el uno al otro lo suficientemente para siquiera... pero no podríamos nunca... quiero decir...”

Él atravesó la habitación de dos zancadas y se arrodilló delante de ella y tomo sus manos heladas en las suyas más cálidas.

“ahora no, Erin. Ahora no. Añadamos esto a la lista de cosas por las que preocuparnos más tarde, ¿de acuerdo?”

Ella miró alrededor de la cabaña. Con sus desnudos suelos y paredes de madera, el montón de armas de Ven centradas en la mesa, el libro de desplazamientos que le enseñaría a aprovechar su don de intérprete de gemas delante de ella, y dejó salir un suspiro.

“claro, ¿Por qué no? Es una lista muy larga. Esa va a ser una maravilla de conversación”

“humdinger. Humdinger”, -se regodeó dándole vueltas a la palabra en su boca, claramente disfrutando del sonido de la misma, y entonces la diversión se esfumo de su rostro poco a poco, lento, dejando la promesa helada de la muerte a su paso- “sí, vamos a tener esa maravilla cuando destruyamos a los monstruos. Por ahora, nos entrenaremos”

~~~~~

### ***10.000 pies (3000metros) por debajo de la cabaña***

Calígula observaba como los tontos, asustados y serviles de su orgullo de sangre se reunían en la planta principal de la cueva, temblando mientras se arrodillaban delante de él. El olor de la sangre seca que los cubría a todos, por lo que algún éxito tenía que haber sido alcanzado, pero eran de lejos menos de los casi 200 que él había enviado a la noche para sembrar de miedo y temor a los humanos.

Menos importante que los vampiros que faltan, sin embargo, era la otra que faltaba. Él gruñó a los líderes, a los que había convertido hace muchos años antes que a estos nuevos idiotas.

“¿Dónde está ella? ¿Cómo es posible que una débil mujer humana lograra escapar de todos mis mejores y más brillantes... todos mis poderosos?”

Ellos se inclinaron hasta que sus frentes tocaron el húmedo y frío suelo de la caverna.

“ella estaba protegida, mi señor. Los atlantes y muchos cambia formas estaban allí en el edificio al que nos enviaste. Y las brujas habían resguardado sus hogares con guardas muy fuertes, no había modo de que las atravesáramos”

Él enseñó los dientes y les siseó, demasiado furioso para formar palabras. Los lideres empezaron a gemir, sabiendo que él disfrutaría más que nada matando al portador de malas noticias.

Bien, tal vez no más que nada. Echo un vistazo a la alcoba donde Deirdre estaba prisionera y se lamió los labios. Entonces se dio la vuelta de vuelta su atención a los tontos, de repente dándose cuenta de que faltaba otra persona.

“¿Dónde está mi general?”

¿Drakos nos os dirigió hacia ellos?”

“lo hizo, mi señor, pero él fue gravemente herido por el príncipe atlante. Le disparó en el vientre. Podríamos haberle recuperado, pero incluso mientras intentamos romper a través de los escudos de las brujas, el sacerdote atlante llamó a un poder más allá de lo que nunca hemos visto. Él arrojó algún tipo de rayo de luz que atravesó el edificio y destruyó a cada uno de nosotros dentro de una milla de distancia”

La rabia se construyó dentro del cráneo de Calígula como una cuba de aceite ardiendo, hasta que su cerebro tenía que estar cerca de quemarse y burbujeando por la intensidad.

“¿y sin embargo te las arreglaste para escapar de esa catástrofe?” -él rugió tan fuerte que esquirlas de hielo, suciedad y piedra se estrellaron contra las paredes.

“yo, uh, me retiré cuando la electricidad empezó a construirse, mi señor. Vi a un vampiro electrocutarse por un rayo de luz una vez, y yo estaba...”

“estabas aterrado”, -se burló Calígula- “¿estabas más aterrado de los rayos de un atlante que de mí?”. -Clavó en el suelo al vampiro- “verdaderamente eres tonto”. Con una tajo de sus garras extendidas, separó la cabeza del hombre de sus hombros y entonces saltó arriba y abajo sobre el cráneo, gritando, hasta que nada excepto un bulto sin formas de babeante y humeantes dientes yacían bajo sus botas.

Después de unos pocos minutos más, liberó su rabia y cuidadosamente limpio primero una y después la otra, sus botas sobre la espalda doblada de uno de su orgullo de sangre que aun seguía arrodillado e inclinado sobre el suelo. Entonces buscó su centro para encontrar su calma interior. Si él hubiera perdido a Drakos, y todo lo que él le había dejado eran imbéciles del calibre de estos, entonces tendría que retirarse y reagruparse antes de que él pudiera presionar aún más. Si perdía a Erin Connors a causa de esto, su hermana pagaría por esto en la agonía más allá de cualquiera que él hubiera causado sobre ella hasta el momento. Él quería a ambos -esto había ido más allá de la obsesión de él desde hace algún tiempo- y él no sería denegado.

Pero al menos había empezado el trabajo de romper los avances de la llamada civilización que los humanos estaban forzando sobre los no muertos. Él y su gente habían nacido para gobernar la noche, no para obedecer leyes insignificantes hechas por las ovejas. Su mirada se posó sobre los miembros de más valor de su orgullo de sangre.

Bien, se corrigió, algunos de su gente nació para gobernar la noche. Algunos simplemente eran carne de cañón. Pero los más poderosos generales y emperadores aprendieron a contar la diferencia desde el principio, o fueron asesinados por aquellos en quienes una vez habían confiado.

Una alteración leve en el aire interrumpió sus recuerdos amargos y anunció le llegada de otro vampiro, uno con un familiar elenco en su patrones de pensamientos, aunque eran casi irreconocibles debajo del latido de agonía que los atravesaba. Una forma negra cayó al suelo delante de él y golpeo con fuerza el suelo, rebotando una vez y entonces se quedó tumbado hay. El hedor de la sangre y de los intestinos perforados se elevaba a través del aire.

Calígula cautelosamente dio la vuelta al bulto de ropa ensangrentado con un pie y miro hacia abajo a la quemada y maltratada cara de su único general.

Dragos lentamente abrió sus ojos, su cuerpo entero hizo una mueca de dolor ante el esfuerzo que tenía que costarle.

“estoy aquí, mi señor, para informar. Sé cómo podemos capturar a la bruja. Ella está de camino hacia nosotros, ahora.” -se interrumpió, tosiendo y gimiendo, muy cerca de morir permanentemente.

Calígula sonrió y levantó una muñeca a su boca, entonces se la abrió con sus colmillos.

Cuando inclino a su general y sostuvo su muñeca en la boca de Drakos, sonrió con la sonrisa que una vez había mantenido a todo el imperio romano en esclavos aterrados.

“bebe Drakos. Bebe y dime todo”

Mientras Drakos sujetaba su muñeca y empezaba a beber, el ruido horrible de intercambio comenzó a latir de nuevo a través de la caverna, y su orgullo de sangre grazno y se revolvió a lo lejos, cubriendo sus orejas. Calígula enseñó sus dientes y gruñó un desafío a la propia tierra.

“reconozco tu ruido como el heraldo de mi propio dominio, ¡lo que eres!”, -gritó a la oscuridad-  
“soy Calígula, y ¡yo gobernare el mundo!”

El ruido se hizo más fuerte, hasta que fue forzado a retirar su muñeca lejos de Drakos y cubrir sus oídos contra él. De algún modo, sin embargo, incluso sobre el horrible ruido de la campana desconocida, aun con sus manos tapando sus oídos, por encima él escuchó a Deirdre empezar a reírse.



## Capítulo 22

### *La Atlántida, el templo de las Nereidas*

Conlan miró hacia abajo a la pálida Riley, colocado para dormir y forzándose a si mismo en creer en milagros. La titilante luz de las velas reflejaba prismas de color de las joyas de alrededor del bajo de la cama de una de las muchas habitaciones de sanación del Templo.

Se obligó a pronunciar las palabras más allá de una garganta congelada con el dolor.

“¿el estasis la sostiene?”

“si, puedo fácilmente sostenerlo durante 48 horas completas”, -dijo Marie.

Él lanzó una mirada dura y mesurada a la Primera Sacerdotisa, notando el gris pálido y las líneas de tensión en su rostro.

“¿estas segura? Marie, sé que no tengo derecho a pedirte que te arriesgues con tu vida o salud...”

Ella negó con la cabeza.

“no termines ese pensamiento, su alteza. Como primera sacerdotisa, es mi derecho y mi privilegio de ofrecer ayuda a la mujer y al bebe no nacido de nuestro reino. ¿Puedo hacer menos por el futuro heredero de lo que lo haría por el menor de nosotros?”

“¿Por qué? ¿Por qué está ocurriendo esto?”, -su voz era un grito de angustia, más de un animal herido que de un hombre- “¿Por qué su cuerpo rechaza al niño?”

“la energía de su embarazo esta... mal. Nunca he sentido nada como esto antes. No es un simple aborto, pero algo fundamental está mal –discordante- en la energía entre madre y bebe.”

Él miró hacia abajo a Riley, quien había llegado a ser más importante para él que su propia vida. Su amada, su alma, su futura reina. Finalmente hizo la pregunta que ella le prohibió decir, o incluso pensar, a pesar de que cavaba agujeros sangrientos en su corazón al formar las palabras.

“¿y si sacaras al bebe?”

La cara de Marie palideció incluso más, y ella se tambaleo sobre sus pies.

“no puedo, Conlan. Riley hablo conmigo antes de estar de acuerdo para el estasis, y me hizo jurar sobre mi juramento como primera sacerdotisa de que no haría nada que hiriera a su bebe, si hay la mínima esperanza de que el bebe puede sobrevivir. No importa quién lo pidiera”

Él se obligó a preguntar

“¿hay esperanzas?”

Ella tocó la frente de Riley con una mano delgada, entonces alzo la vista hacia él, una tranquila fuerza en sus ojos en los cuales él desesperadamente quería creer.

“mientras haya vida, hay esperanza, mi príncipe. Ahora tenemos que rezar a la Diosa y a Poseidón que tu hermano y la intérprete de gemas tengan éxito”



## *La cabaña, la cima del monte rainier*

Ven reforzó las guardas mágicas que Alaric le había enseñado, entonces se dio la vuelta para ver a Erin. Ella había esparcido las piedras preciosas de la bolsa de terciopelo que Marie le había dado a través de la mesa hace más de dos horas, y entonces se pasó el tiempo desde entonces mirándolas fijamente. Ella no se había movido excepto para levantar primero una, entonces otra, mirándolas fijamente, entonces las colocó cuidadosamente de vuelta a la superficie de madera.

Él había aguantado sin preguntar y sin curiosar, pero cuando ella colocó su cabeza entre sus brazos, el sonido sordo de la desesperación le atravesó como el más afilado puñal. Él le alzó del banco y la metió en sus brazos.

“cuéntame”, -le murmuró contra el pelo.

“no puedo hacerlo. No sé lo suficiente. Marie esperaba de mí que algún tipo de instinto supiera como usar estas gemas, como canalizar sus poderes. Soy la intérprete de gemas, woo hoo”, -dijo con amargura “pero incluso a pesar de que escucho su música, no sé cómo usarla. No sé cómo cantar sus canciones”, -su voz se quebró en un sollozo contra su pecho.

“puedo escuchar el poder de la piedra en el interior de la montaña llamándome, Ven. Es tan ruidoso como un trueno en mi pecho y huesos. A cada hora, canta y me llama”

“si la escuchas, entonces la encontraremos, Erin. Esta llamándote para que la encontremos y nosotros lo haremos”

“pero ¿Qué importa? Si no puedo encontrar el modo de interpretar esas pequeñas piedras de sanación, ¿Cómo seré capaz de cantar la sanación de una joya tan poderosa que me llama a través de miles de libras de tierra y roca? No soy lo suficiente, Ven. ¿Qué si lo intento y fracasó y él bebe de Riley muere?”

Su corazón se encogió en su pecho, tanto por el pensamiento y por la resonancia del dolor en su voz.

“no vamos a fallar. Vamos a estar allí, y yo seré tu fuerza”

Él recordó sus palabras.

“juntos, seremos una maravilla”

Una diminuta risa se escapó de sus labios y ella le miró y tocó su cara, sus ojos brillando con las lágrimas contenidas.

“gracias. Necesitaba saltar del tren de la autocompasión y volver al trabajo”

Él asintió con la cabeza y presionó un breve beso en sus labios.

“¿más cafés?”

“si. Espero que hayas traído un montón”

Mientras Ven recogía el bote y la bolsa de café, echó un vistazo detrás suya hacia ella.

Ella se había enrollado las mangas y estaba eligiendo otra gema preciosa.

“cántame, maldita sea”, -murmuró, y la sonrisa curvó sus labios. Si alguien podía tumbar de un tortazo a la magia sobre un pedazo de roca, el apostaría su dinero por Erin.

~~~~~

Erin estaba sentada medio cubierta por el saco de dormir, rodeada por el olor único a especias de Ven, y le vio paseando por el suelo de la diminuta cabaña.

“esto no es fácil para ti, ¿verdad? Lo de estar inactivo”

“no, creo que prefiero ser apuñalado a estar sentado y esperando”

Ella apretó sus brazos alrededor de sus rodillas y suspiro.

“siento que estoy retrasándonos, realmente lo estoy. Pero necesitaba tiempo para descansar. Mi magia esta drenada. Además, tengo que estudiar el desplazamiento y el libro de los Fae que Gennae me dio, para ver si hay algún modo de que pueda ser preparada para encontrar y entonces tratar con una piedra preciosa tan poderosa como lo es el corazón de la nereida.

Estoy preocupada de que me vaya a noquear o algo, porque no sé que estoy haciendo, y entonces tu estarías rodeado de vampiros que te atacan con una inconsciente bruja sobre tus brazos”

Él atravesó la habitación hacia ella y toco su pelo.

“no te estoy criticando de ningún modo, por favor, sabes eso. Eres más valiente de lo que ninguno de nosotros tiene derecho a esperar” -él apretó sus manos en puños a sus lados, y entonces forzó a sus dedos a separarse, pero no antes de que ella viera la rabia contenida en el movimiento.

“si hubiera algún modo de que yo pudiera recuperar la joya sin ti...”

“no puedes, así que olvídalo. Marie dijo que el corazón destruiría a cualquiera que no fuera una intérprete de gemas quien intentara tocarla. La escuchas, ¿no es así? ¿no me estoy volviendo loca?”

Él asintió con la cabeza.

“la escucho, pero muy débilmente. Más como una tranquila reverberación que siento por debajo de mis pies que como un sonido, en realidad.”

“creo que esto es cosa de la intérprete de gemas. Estoy en sintonía con ella, así que esta explosiona a través de mi en todo momento que comienza. Es más frecuente ahora, ¿lo has notado? ¿más como cada 45 minutos?”

“¿como si reconociera tu presencia y quisiera asegurarse de que tú le has notado?”

Ella forzó una sonrisa.

“si, bueno sin problemas. Sería difícil pasarla por alto”

Él empezó a pasearse de nuevo, y ella intentó pensar algo que le distrajera antes de que se volviera loco con el ocio forzoso. El dolor leve entre sus muslos le dio una idea, pero ella en realidad quería hablar con el hombre, no empezar a convertirlo en maquina a motor de lujuria. El pensamiento la hizo reír. Si cualquier bruja en la historia de la Orden tuviera menos probabilidades de llegar a ser una máquina, impulsada por la lujuria u otra cosa, a ella le hubiera gustado encontrarse con esa mujer. Ellas podrían formar un club: aplicar solo en caso de necesidad sucia y dedicada.

“esa es una interesante sonrisa. ¿te gustaría compartir la broma?”. -Ven se había detenido de su paseo y estaba apoyado contra la pared al lado de la puerta, sus brazos cruzados sobre su pecho.

“no, esta es definitivamente una broma privada”, -dijo, recordándose a si misma trabajar su cara de poker mas tarde. Si ella tenía un más tarde- “cuéntame sobre ti, cuéntame sobre la Atlántida. ¿Qué significa ser la Venganza del rey? ¿es Ven en diminutivo de ese título, o es tu nombre de verdad? ¿Exactamente como de viejo eres?”

Las preguntas cayeron más rápido de lo que ella podía pensarlas. Cualquier cosa para mantener el cálculo de probabilidades asociado con el *mas tarde* acorralado.

“la Venganza del rey es mi título de nacimiento, como el segundo hijo del príncipe y heredero. Pero es solo un título honorífico hasta que lo he ganado en el campo de batalla”

“¿Qué significa eso? ¿Tuviste que desafiar al anterior Venganza del rey en algún tipo de duelo?”

Él sonrió.

“no exactamente, no como en vuestras películas con las espadas y las pistolas al amanecer. Pero hay componente de la posición siendo pasado de tío a sobrino. Mi tío sirvió como Venganza del rey a mi padre, pero después...” -su sonrisa se desvaneció tan rápidamente que ella sabía que su tío no había meramente abandonado su puesto de trabajo.

“¿Qué fue mal?” -pregunto vacilante- “vi algo de tu pasado cuando nosotros... con la unión de almas. Pero no quise entrometerme en tu privacidad, especialmente cuando sé como esos recuerdos pueden quemar”

“fue obscuro”, -dijo rotundamente, toda la calidez y humanidad se alejada de la vasta y helada oscuridad que la arrastraba a ella a través de su mirada. Ella se estremeció, y el movimiento pareció traerle de regreso desde algún lejano lugar, pero la frialdad en su expresión permaneció- “mi madre -Anubisa torturó a mi madre hasta casi la muerte mientras hacía que mi padre lo viera. Ella tiene alguna enferma y retorcida venganza contra mi familia. Especialmente contra los machos de nuestra familia- y mantuvo a mi padre cautivo por casi un año antes de matarle”

“oh, Ven, lo siento tanto. Por favor, no necesitas contarme esto ahora...”

“si. Si, tengo. Deberías saber dónde te estas metiendo conmigo”, -dijo, su voz desinflada y muerta, como si hubiera renunciado a toda esperanza de que ella le quisiera después de que contara su historia. Él no la conocía muy bien aun si pensaba eso, pensó ella. Viendo su dolor y escuchando lo que había sufrido solo la hizo quererlo más, querer confortarle y curarle y cantarle un consuelo a su alma.

“no era la primera vez que había capturado a mi padre. Ella lo cogio hace mucho tiempo brevemente, cuando Conlan y yo eras muy jóvenes, y cuando él regreso él estaba cambiado. Drenado. Silencioso. Como si ella hubiera roto algo dentro de él que no pudiera ser reparado. Mi madre le ayudó, pero nunca creí lo bastante que él hubiera regresado del todo.” -Miro el fuego fijamente, y ella tuvo la sensación de que él estaba casi hablando para sí, expresando pensamientos que él nunca antes contó en voz alta

“así es como mi padre fue después de que mi madre y mis hermanas fueran asesinadas”, -murmuro- “era casi como si ellos tomasen su corazón y su alma con ellos, y todo lo que dejaron para mí fue su cuerpo, hueco, pasando a través de los movimientos de la vida sin la intención o el significado”

Ven parecía volver en si ante sus palabras, y ella vio el calor en su mirada de nuevo.

“siento que tuvieras que endurecerte tanto ante tanto dolor tan joven. Deseo poder tomar algo de la angustia de ti”

“me siento del mismo modo, pero tenemos que cargar con nuestras propias cargas, ¿no?”, -ella lo había hecho sonar como una pregunta retórica, pero de algún modo salió diferente. Casi como una declaración de culpabilidad.

“no, no creo que lo hagamos. Habría dicho la misma cosa antes de que viera lo que Conlan y Riley son el uno para el otro. Pero ellos de algún modo comparten el peso de cada carga el uno con el otro y, de ese modo, aligerar la carga de ambos”

Ella pensó de nuevo en la mirada ferozmente apasionada que los dos habían compartido, con o sin que nadie les estuviera mirando, y sintió un momento de fuerte envidia... que desapareció debajo de la preocupación.

“¿Qué le ocurriera a él si ella... si ella...?”

“él terminara con su existencia”, -replicó, y el hielo se formó sobre sus rasgos de nuevo- “si ella y su bebe mueren, él morirá también, y me dejarán, solo, el ultimo de mi línea de sangre”

Ella empujó el saco dormir a un lado y se puso en pie, entonces cruzó la habitación hacia él.

“entonces nos aseguraremos de que eso no pasa, ¿no?”

Él la tomó en un abrazo feroz, y ella sintió el corazón de él tronando debajo del pecho de ella.

“no puedo creer que Poseidón me haya otorgado a usted, no importa como de breve elijas quedarte”

Ella le golpeó el brazo,

“¡hey! Estoy cansada de este tipo de conversación. Suena como que estas intentando deshacerte de mí.”, -ella bromeó, intentando aligerar el ambiente un poco. Él la recompensó con una sonrisa rápida- “¿soy tan molesta que ya estas intentando empujarme sobre algún otro hombre?”

La sonrisa desapareció, y las llamas azul verdosas brillaron en sus pupilas de nuevo.

“simplemente porque me inclinó hacia los dictados de libertad de elección no significa que no quiera matar a cualquier hombre que te lleve a la cama, Erin. Soy un depredador y he sido por cerca de medio siglo. Te pediría que no me tomes el pelo sobre ese tema”

Su respiración se quedó cogida en su garganta, y el deseo llameó ante la necesidad marcada en sus ojos.

“tienes un interesante modo de pasar de ser un hombre de las cavernas a un caballero educado en una frase, Ven. No estoy segura de que yo, una bruja, sea bastante para tratar con tus contradicciones”

Sus brazos se apretaron más fuertes alrededor de ella y el dolor relampagueó tan brevemente en sus ojos que ella no estaba completamente segura de que ella lo hubiera visto.

“eres toda la bruja –y toda la mujer- que pudiera nunca pedir, mi pequeña interprete de gemas. Ni siquiera lo dudes”

Ella se puso de puntillas para besar su nariz, luchando ante la urgencia de arrancarle la camisa y besarle hasta dejarlo sin sentido. Sabía que ellos eran terribles con sus ropas quitadas. Ahora ella quería saber cómo de buenos eran con la ropa puesta. Por si acaso. Por si acaso.

Empujándose lejos, ella avanzó dos pasos y se colocó en frente del fuego.

“¿así que Ven es tu verdadero nombre?”

Él tomó una respiración profunda antes de responder, pero ella no se dio la vuelta para mirarle, temerosa de que si ella veía el calor en sus ojos ella estaría de vuelta a lo de la cosa desnuda en un latido de corazón.

“si, lo es. Ven, la Venganza del rey, de la casa de la Atlantida. Hay siete islas que componen la Atlantida, cada una con su propia casa, y la principal y más grande de estas es también llamada Atlantida, y alberga a los gobernantes de las siete islas”

“así que es una cosa de la realeza, lo tengo, y tiene que ser hereditario. ¿Qué hay sobre las otras casas? ¿los gobernantes son duques o condes o cosas así?”

Él se rió.

“no, no tenemos tales títulos. Las familias gobernantes son simplemente Lady y Lord, pero las atlantes de familias no gobernantes pueden también ganar el título de Lord o Lady por actos de valor o distinción. Marie es la hermana de mi amigo y hermano guerrero, Bastien, y ella se ha ganado el título de Lady muchas veces, por el gran servicio sanando a las mujeres en edad fértil y a sus hijos” Erin se mordió el labio.

“mierda. Debo de haber roto el protocolo una docena de veces en el breve tiempo que estuve allí. Nunca llame a Marie *‘Lady Marie’* en absoluto. Nadie menciona...”

“ella nos permite usar el título, diciendo que está contenta con ser simplemente Marie, o Primera Sacerdotisa al servicio de la Diosa Nereida”

Ella escucho la admiración en su voz.

“¿crees un montón en ella, no?”

“ella estaba siguiéndome siempre cuando era pequeña. La más curiosa y más molesta niña pequeña que nunca conocí”, -dijo, diversión cariñosa en su tono- “¿Quién podría adivinar que ella crecería para ser una belleza serena?”

Ella sintió una diminuta y mezquina punzada de celos al escucharle llamar a la otra mujer serena belleza.

“sip, ella es tan diferente de mí”, -dijo con tristeza-, “alta y elegante y serena, no baja y rechoncha y perdedora”

Antes de que ella le escuchara moverse, él estaba detrás de ella, empujándola contra su pecho.

“¿rechoncha? ¿estas teniendo un ataque temporal de locura por estar tan cerca del fuego? Eres preciosa, y tu cuerpo es tan perfecto que no puedo dejar de mirarlo sin imaginarte desnuda”

El calor se precipito a través de ella que no tenía nada que ver con el fuego, pero aun así, ella era una mujer que encaraba los hechos.

“mi trasero es demasiado redondo”, -dijo- “es un rasgo de familia, así que realmente no puedo odiarlo, pero los hechos son los hechos”

Él apretó más fuerte sus brazos alrededor de ella tanto que ella estaba presionada contra su muy dura e inconfundible evidencia de su deseo.

“tu trasero, como tan poco elegantemente has nombrado a esta redonda tentación, esta tan perfectamente curvado como el resto de tu cuerpo”. -Él levanto sus manos a sus pechos, e hizo un sonido de gruñido en su pelo- “hablando de tu cuerpo... tal vez ¿podemos pasar algunas horas hasta el amanecer llevando menos ropa?”

Ella giró su cuello y levanto la cabeza y él simplemente estaba allí, encajando su boca en la de ella, y las dudas que tenía acerca de la tensión entre ellos fue barrida lejos por el calor de su toque. Él la besó profundamente y urgentemente y ella se retorció en sus brazos y se colocó alrededor de su cuello, sin dejar de besarlo.

Ella escuchó un sonido bajo de gemir pero no estaba segura si vino de ella o de él, porque el sonido fue capturado dentro de sus bocas, las cuales estaban encerradas juntas, sus lenguas primero lucharon por la supremacía, entonces se entregaron a la degustación, explorando y bailando en la pasión. Ven la levanto de sus pies y ella enrolló sus piernas alrededor de su cintura, aun besándole, agarrando sus hombro fuertemente, sin dejarle ir, nunca queriendo dejarle ir.

De repente él separó su cabeza de ella y miro alrededor de ellos.

“¿escuchaste eso?”

“¿escuche el que?”, -preguntó, aun aturdida de sus besos.

Él susurró,

“lobos” -en su oído, entonces la bajo al suelo, sin decir nada más.

Cuando él se abalanzó al arsenal de armas, los misteriosos sonidos resonaron a través de la cabaña.

Eran lobos, aullando lo que tenía que ser una advertencia o una amenaza. Por el sonido, había un montón de ellos.

Y estaban rodeando la cabaña.

## Capítulo 23

### *Cuartel general, círculo de la luz*

Alaric se despertó sobresaltado medio adormilado del trance que él se había mismo se había puesto para acelerar su recuperación, un ruido –algo inesperado. Alzó la vista para ver a Justice de pie en la puerta abierta de la pequeña sala de estar de Gennae, la espada en mano.

“deberías salir de aquí, Alaric. Estamos siendo atacados, y esta vez están coordinados”,

Justice dijo con rotundidad. La sangre aun manchaba su cabello en un macabro tono marrón vetado con el azul, y las oscuras sombras debajo de los ojos del guerrero hablaba de más dolor por las heridas de lo que el había admitido.

De acuerdo, él no había admitido nada, siguiendo el código antiguo de

“dejar al sanador adivinar”. -Alaric gruñó ante el pensamiento- “no puedo curar adecuadamente lo que tú no me describes, Lord Justice”

Justice, siendo Justice, le gruñó de vuelta.

“no te molestes en perder tu tiempo en mí, sacerdote. Hay muchos afuera peor, incluyendo a Brenna y Alexios. Pero ahora mismo necesitamos que averiguar que está pasando afuera de aquí y detenerlo, porque no hay un jodido modo en los nueve infiernos de que aguante noche tras noche de ataques de esos chupasangre”. -Con eso, se dio la vuelta y se dirigió al pasillo.

Mientras Alaric le siguió, él mentalmente probó su disponibilidad a llamar al tipo de poder que proclamaría a los no muertos exactamente a que –y a quien– ellos se estaban enfrentando.

Mientras salía por la puerta y alzó la vista hacia la docena que oscurecían el cielo nocturno, una certeza repentina se estrelló contra él de que el que dirigía estos ataques sabía exactamente con lo que estaba tratando –y venía detrás de ellos debido a eso.

Gennae estaba de pie a una pequeña distancia desde la puerta, sosteniendo un escudo sobre el edificio al completo. Incluso a una docena de pasos, podía sentir la fuerza de su magia. Él escaneó al grupo de cambia-formas pesadamente armados quienes estaban de pie en las esquinas del edificio.

“¿Quinn y su gente están en todas las esquinas?”, -pregunto Alaric.

Justice dudó.

“la gente de Quinn lo está, y Christophe esta con ellos cubriéndoles las espaldas”

Alaric saltó sobre la omisión.

“Quinn?”

“no arrojes esos brillantes ojos hacia mí, sacerdote”, -Gruñó Justice-, “ella y el tigre se marcharon hace muchas horas. Tengo la sensación de que se dirigen al Monte Rainier para ayudar a Ven y Erin, pero ellos ignoran mis preguntas”

Alaric quería rugir de rabia y frustración, pero luchó con sus instintos y permaneció en silencio. Él envió sus sentidos al aire para alcanzarla, pero no encontró nada. Ella no estaba en ningún lugar cercano.



“Si Caligula la hiere, él nunca conocerá de nuevo ningún momento de paz hasta el momento en que le arranque la piel de sus huesos de chupasangre”, -dijo, el poder retumbando en su voz.

“soy un experto en despellejar, solo dime el momento y el lugar”, -replicó Justice, examinando el filo de su espada- “por ahora, deberíamos prepararnos. Esa bruja pelirroja no parece como si pudiera mantener ese escudo mucho más tiempo”

Alaric asintió, comenzó a dirigirse hacia la bruja, entonces hizo una pausa.

“¿Dónde está el resto de los Siete?”

“Denal fue de vuelta a través del agua para informar a Conlan hace algún tiempo.

Alexios intentó arrastrar su culo roto de la cama, y lo noqueé en el lado de la cabeza la suficientemente duro para asegurarme que él no iría a ningún lugar durante un tiempo.

Brennan está aun inconsciente.” -Justice le lanzó una mirada penetrante y sin medida.

“¿estás seguro de que estas en esto? No te ves en toda tu grandeza.”

“mantén tus preocupaciones por tu propio bienestar, guerrero”, -dijo Alaric, alzando sus manos para llamar al poder- “tengo algunos vampiros a los que incinerar”

~~~~~

### ***La cabaña***

Ven miró a través de las grietas que cubrían una de las ventanas, mientras Erin hacia lo mismo en otra.

“hay al menos siete aquí”, -susurró ella.

“otra media docena de este lado”, -dijo él.

“estos no pueden ser lobos ordinarios”

Ella estaba de pie con sus ojos medio cerrados y sus manos sostenidas en alto por un momento. Entonces meneó su cabeza.

“no lo son. Son cambiantes. Hay magia por hay fuera. Ya sea que uno de ellos puede llamar a la magia o tienen a una bruja oculta entre los arboles”

En ese momento una voz femenina les llamó desde fuera de la cabaña.

“sabemos que estáis dentro, Erin. Tu Atlante y tu debéis salir fuera ahora antes de que nosotros os humeemos”

Erin se quedó sin aliento y se estabilizo con una mano en la pared.

“¡esa voz! No puede ser ella...”

“¿Quién?”, -demandó, arrojando su abrigo hacia ella.

“Lillian. Mi amiga. Ella es una de las que pensábamos que Berenice capturó... eso tiene que ser. Ellos tienen que estar forzándola a hacer esto”, -dijo ella, su voz ganando fuerza.

Un poco de color se desvaneció de sus pálidas mejillas mientras ella se encogía de hombros en su pesada chaqueta.

“ella no nos traicionaría. Sé que ella no lo haría.”

él echo un vistazo afuera de nuevo.

“independientemente de su motivo o si es voluntario, nosotros harías mejor haciendo lo que dice. Porque ella esta allí de pie con una antorcha, y cinco de aquellos lobos acaban de cambiar a sus formas. Me animo a tomar a una multitud de monstruos de 2 metros y medio de altos por mí mismo, pero no te arriesgaré, sobre todo desde que hay más de ellos rodeándonos”

Ella alzó su barbilla.

“veremos lo que quieren. No te olvides de también tengo poder.”

“no he olvidado nada, pero ¿eres tan poderosa como ella? ¿honestamente?” -él mantuvo su voz gentil, pero el necesitaba saber los hechos- “¿exactamente qué oportunidad tienes contra ella?”

“depende. Soy más fuerte de lo que yo deje a nadie saber, pero si ella ha llamado a la magia oscura, no puedo competir con eso”

“¿incluso con tus poderes de intérprete de gemas?”

Ella meneó su cabeza.

“no lo sé. No sé lo suficiente sobre lo que estoy haciendo, todavía. Necesito...”

“se acabó el tiempo, Erin”, -gritó Lillian- “salid ahora o veremos como de rápido arde la vieja madera”

“hagámoslo”, -dijo Ven- “permanece detrás de mí”

“de acuerdo. ¿Por qué tienes una oportunidad contra una bruja de undécimo nivel? No lo creo así. Tal vez tu deberías permanecer detrás de mí.”, -replicó ella, su voz apenas agitándose.

Él la empujó hacia él y la besó, duro, luego empujó la puerta a abrirse y dio un paso fuera.

“¿Por qué este sonido es tan familiar?”, -dijo él arrastrando las palabras, escudriñando la multitud en aumento de weres enfrente de él y flanqueado a la bruja del cabello gris que estaba de pie en el centro, sosteniendo una antorcha. Hay tenía que haber 15 o más, todos cambiados a sus estados weres.

Todos actuando como si estuvieran en maldito mal humor. Genial.

“espera, me suena. ¿no hay alguna historia sobre el lobo grande y malo que murió horriblemente al final?”, -continuó él.

Uno de los weres, un enorme y descomunal monstruos de marrón fangoso, le gruñó, mostrando sus colmillos goteantes.

-“eso os convierte en los pequeños cerdos, humano”, -gruñó en la distorsionada voz distintiva de su were forma.

Ven sacó su espada.

“este pequeño cerdito tiene dientes, aliento perruno. Expón y saca tu negociación.”

La bruja habló.

“muy divertido el guardaespaldas que has encontrado, mi querida. Pero bueno, tú y tus hermanas y la puta de tu madre siempre fueron buenas atrayendo a los hombres más atractivos de alrededor, ¿no?”

Erin se estremeció como si hubiera recibido un golpe físico.

“¿Lillian? ¿te están controlando de algún modo? ¿Cómo puedes..? ¿Por qué podrias...?”

Lillian se rió, y su risa tuvo un borde de locura.

“de acuerdo. La pobre y débil Lillian tiene que tener a alguien tirando de sus cadenas para que al fin diera un paso fuera desde detrás de las sombras proyectadas por Berenice y Gennae, ¿verdad? O

hace diez años ¿con Gwendolyn? Ella alejó a tu padre de mí, ¿sabías eso? Pretendió ser mi amiga y entonces me lo robó, se acostó con él, y se casó con él todo antes incluso de que supiera que estaba ocurriendo”

Erin estaba de pie al lado de él, temblando. Ven la observó en busca de señales de shock con una fracción de su atención sin atreverse a quitarla de los weres, quienes se mantuvieron acercándose.

“¿tienes que estar loca! Mi padre amaba a mi madre y ambos nunca fueron nada más que amigos contigo. Pero no importa lo que creas que ocurrió, ¿eso justifica esto? ¿herir a personas a las que quieres? ¿Estas... tuviste algo que ver con ese ataque sobre nosotros?”

Lillian se burló de ellos.

“todavía un poco lenta, ¿no? Pienso que es verdad lo que se dice sobre las rubias. Yo ayudé a planear el ataque, idiota. Ayudé en la mayoría de los planes de ataques en los últimos diez años. Calígula me prometió un asiento en su consejo de gobierno una vez tengamos el control. Una vez que gobernemos como hemos nacido para hacer”

Ven silbó, un sonido lento y largo de incredulidad.

“¿eres estúpida? O ¿faltas a las clases de historia mucho? Si piensas que puedes confiar en la palabra de un monstruo como Calígula, debieras haber tenido tal vez una charla con Tiberius sobre quien sostuvo la almohada que le asfixió, en marzo del 37”

Erin le lanzó una mirada, sus cejas levantadas.

“Hey, soy aficionado a la historia, que puedo decir”, -dijo él encogiéndose de hombros- “además de que mi bisabuelo solía beber vino con el hombre de vez en cuando”

“¡cállate, callate, callate!”, -chilló Lillian- “¡estoy harte de ser ignorada! Gennae y Berenice pasaron la pasada década ignorándome y haciendo me caso omiso sobre las decisiones del aquelarre. Tus padres me ignoraron cuando follaban su camino hacia felicidad marital. ¡Pero nadie me ignorará por más tiempo! ¡estaré tomando el Circulo de la luz esta noche!” -Lillian alzó sus brazos y bolas de fuego brillante se formaron en sus palmas.

Erin imitó su acción, llamando a su propio fuego, y Ven les interrumpió.

“¡espera! ¿Cómo estarás tomando al aquelarre si estás aquí? No es por apagar tu entusiasmo, pero el cuartel general del Circulo de la luz está a un par de horas al norte de aquí, dependiendo del tráfico. Aunque supongo que podrías montar en tu escoba”, -dijo.

La cara de Lillian se volvió de un tono púrpura, y lanzó la bolas de fuego hacia él. Erin arrojó un escudo rápidamente, bloqueando, y estas rebotaron a los árboles, los cuales inmediatamente explotaron.

“¡estúpidos! ¡estoy aquí cuidante mientras Calígula y Drakos están en Seattle! No se porque él está obsesionado, pero no voy a permanecer impasiva y verle babear sobre ti y tu hermana del modo en que vi a tu padre babear sobre tu madre. Si estas muerta, Calígula y yo podemos enfocarnos en asuntos más importantes, como nuestros planes”

el Were al de ella rugió lo que probablemente se suponía iba a ser un escalofriante y terrorífico rugido.

“te doy un 6,5 de puntuación” -dijo Ven- “tal vez te de un punto extra por puro feo”

el Were le gruñó y se agachó, claramente preparándose para atacar.

“ningún sentido del humor en el pack durante estos días, hmm, chicos?”, -dijo Ven, sacando una daga de su funda con su mano izquierda y sosteniendo su espada con la derecha, entonces hecho un vistazo a Erin, quien estaba congelada al lado de él.

“¿Por qué siempre tienen esa tontería sobre su búsqueda de la dominación del mundo, la gloria del mal, bla, bla, bla? Si supieras cuantas veces he tenido que escuchar esta mierda de ballena a lo largo de los siglos, podrías comprender cuánta diversión voy a tener al ensartar a estas bolas de pelo”

Erin finalmente pareció salir de la niebla del dolor y la sorpresa y la traición que la hubo paralizado, y alzó la vista hacia él, y entonces de vuelta a Lillian.

“una pregunta, puta traidora. ¿Qué hiciste con Berenice?”

Los labios de Lillian se curvaron en una sonrisa de suficiencia, la malicia concentrada de tal modo que incluso Ven sintió el deslizarse de una serpiente por su columna.

Entonces ella alzó sus manos de nuevo, y las bolsas de fuego se elevaron unos pocos cm de sus palmas, iluminando las manchas rojas oscuras que cubrían sus manos y sus brazos.

“incluso tu debieras saber que necesitaba un sacrificio de sangre para llamar a la oscuridad. Déjame solo decir que este no tenía que ser un sacrificio voluntario”

Erin echó la cabeza hacia atrás y gritó, un grito de pura rabia y pena que rivalizó con los aullidos de los lobos.

“entonces esto es venganza, Lillian”, -gruñó

“haz tu mejor esfuerzo, Erin”, respondió Lillian- “porque quiero que sepas antes de que mueras que al menos una de tus hermanas cayó por mi mano”

Con ese secreto final, Lillian dijo,

“¡vamos!” -y los were atacaron. Ven tuvo tiempo de ver a Erinn arrojar una flecha de fuego hacia Lillian antes de que la primera mole fea se fuera hacia él. Él canalizó el agua y rompió sobre sus filas con una ola de 1,8 m de todo lo que él pudo arrojar sobre ellos, pero solo los derribó a sus pies por unos pocos momentos y entonces estaba de vuelta al ataque.

Él tuvo tiempo de pensar que él siempre había sido el mejor con dagas que llamando a los elementos, y entonces todo lo que pudo hacer fue defender y atacar -lanzar y recoger y lanzar de nuevo, esquivando y buscando un blanco y saltando mientras lo hacía, cortando primero, y otra vez. Flash de luces explotando brillaron debido a que la luz de la bruja iluminaba el cielo sobre ellos, contando la historia de la batalla de Erin con el traidor.

Él luchaba furiosamente, cortando a través de los antebrazos, a través de los corazones, a través de los cuellos, recibiendo golpes en sus riñones, su espalda, su cabeza, colmillos y dientes y pies lo golpeaban y rasgaban hasta que su cráneo protestaba por el dolor y tanto él como sus dagas goteaban sangre. Él escuchó un rugido distante y se dio cuenta que era él, llamando a Erin, llamando a Poseidon, gritando su juramento de protegerla.

Él sonrió -una sonrisa feroz y salvaje con los dientes mostrándose- y el were que venía hacia él vaciló por un momento, mirando a su cara con sus ojos de bestia, lo cual le dio a Ven tiempo de destripar con su espada.

Un ruido, fuerte y ensordecedor comenzó a agitar la tierra alrededor y debajo de ellos, y Erin gritó.

“si, cántame, canta conmigo”, -y él se dio cuenta que eso tenía que ser el Corazón de la Nereida de algún modo respondiendo a la intérprete de gemas. Entonces ella comenzó a cantar, y los weres que permacian alrededor de él se encogieron como si hubiera algo más terrorífico que las dagas de Ven.

Ellos se taparon con sus patas sobre sus orejas y se tiraron al suelo, soltando aullidos discordantes y aterrados, enrollándose y encogiéndose sobre el suelo. Ven comenzó a cortar las cabeza de sus cuerpos, pero el guerrero que el era no podía hallar honor en tomar las vidas de victimas indefensas, encogidas de miedo, así que se giró para enfrentar a Lillian y determinar la amenaza que era.

La canción de Erin alcanzó un tono muy por encima del soprano, una canción que seguramente las ballenas jorobadas habrían reconocido, y ella lanzó sus manos hacia arriba y enfrente de ella y un rayo de pura luz plateada salió disparado hacia delante y hacia Lillian. Mientras él miraba, manteniendo un ojo en los weres caídos y jadeando por aire, el cuerpo de Lillian se elevó del suelo y de algún modo expandida, como si la luz la llenará y fuera empujando hacia fuera de su carne, intentando abrirse paso a través, y entonces, en un instantes, la luz desapareció y ella cayó, duro, en el suelo.

Erin dejó caer sus manos y dobló su cabeza y estuvo erguida, dolorida, aparentemente exhausta pero sin daños.

Los weres comenzaron a aullar incluso con más fuerza, aun encogidos y enrollados sobre el suelo, así que Ven corrió hacia la bruja caída, la espada levantada, preparado para tomar el último paso a la muerte y alejar a Erin del dolor. Pero cuando la alcanzó, su cuello está en una posición y ángulo imposible con su cabeza y sus ojos miraban fijamente al cielo.

“ella está muerta, Erin”, -dijo- “ella no puede herir a nadie más”

“lo sé”, -dijo ella, y – por un breve momento- la sacerdoisa de la diosa que él había visto en ella en la Atlantida brilló desde sus ojos. Entonces el momento pasó y ella puso su mano sobre su boca y corrió al lado de la cabaña donde vomitó, violentamente, sobre la nieve.

Él quiso ir hacia ella, pero estaba el asunto de ocho weres restantes para tratar, y él juró viciosamente entre dientes mientras les miraba.

“¿necesitas alguna ayuda con tu problema de control animal?” -una voz femenina vino desde detrás de él, sorprendiéndole, y él se giró para hacer frente a la pequeña mujer sentada a lomos de un enorme tigre. Mientras él la miraba boquiabierto, Quinn salto de su montura gruñendo y se acercó hacia él.

“Jack y yo estamos aquí para ayudar”

Erin se pudo en pie, limpiándose la cara con nieve fresca, luego se dirigió hacia ellos.

“Quinn, me alegro de verte. Tenemos noticias que compartir”

Quinn asintió sombríamente mientras Jack acechaba al grupo de lobos encogidos de miedo, gruñendo ferozmente a cualquiera que se atreviera a levantar la cabeza.

“tenemos noticias también, y no son buenas”

## *Capítulo 24*

### *Las copas de los árboles cercanos al cuartel general del Circulo de la Luz*

Daniel miraba hacia abajo a los vampiros que rodeaban el escudo mágico a través de su nueva y mejora visión, la cual ahora era un calidoscopio extraño de un prisma multicolor que tiraba al infrarrojo. Si él hubiera sabido que obtendría esta clase de poder al beber la sangre de un vampiro antiguo, habría drenado al hijo de puta la primera vez le hubo conocido. Sus heridas estaban completamente sanadas y sentía la fuerza de la vida con más energía bombeando a través de su cuerpo que la había tenido desde que se convirtió en no muerto.

A pesar de que había estado más próximo a la muerte permanente de lo que nunca antes lo hubo estado, arrastró su cadáver ensangrentado de regreso a la montaña ya que había sellado la confianza de Caligula en él. Ahora finalmente tendría la oportunidad de destruir al monstruo, y el mundo sería un lugar mucho mejor.

Al menos hasta que le próximo aspirante a conquistador aparezca. Él había pensado que la muerte de Barrabas habría arrojado fuera de curso –aunque fuera un poco- al insidioso y malvado vampiro de usurpar el poder sobre los humanos en su infraestructura política.

Pero incluso después de muerte permanente, la influencia de Barrabas continuaba extendiéndose. El perfecto ejemplo de lo que un buen estrategia con absolutamente ningún limite podía conseguir.

Daniel miraba a los miembros del orgullo de sangre de Caligula corriendo a lo largo de los límites del escudo, y admitió la triste verdad para sí mismo. Cuatro días de cada cinco, él estaba lo suficientemente descorazonado para considerar enfrentar la muerte verdadera.

Si él no hubiera conocido a los Atlantes y a Quinn y finalmente hubiera compartido sus esfuerzos encubiertos, él seguramente habría hecho con anterioridad. La vida -incluso la vida de los no muertos- necesita esperanza, y Daniel estaba totalmente fuera de eso.

“¡Drakos!”, -Caligula le tronó- “¡ven aquí y ayúdame a determinar la forma de romper el escudo de la bruja!”

Daniel asintió con la cabeza y flotó a través de las copas de los árboles y se dirigió a su supuesto maestro. Pronto.

A la primera oportunidad que tenga, Caligula, tu culo en mío.



### *La cabaña*

Ven entró en la cabaña y su mirada inmediatamente fue hacia Erin, quien estaba acurrucada como una pelota en sus sacos de dormir. Ella probablemente drenó todo su poder de nuevo, pero de algún modo había dominado a una bruja quien estaba dos niveles por delante de su lista del poder, o como se nombre en el argot mágico.

A menos que él la estuviera leyendo equivocadamente, ella también era la primera persona a la que mata, lo cual nunca es fácil de superar.

Nunca debería ser fácil de superar, pensó sombríamente, no importa que fuera su primer asesinato o su muerte número cien. Incluso así, como él, que había matado a tantos que no podía retener cuantos. Matar es matar, y los dioses más que gustosos mantenían algún tipo de marcador gigante hasta el final de tus días. Si ellos lo hacían, seguramente habrían anotado el coraje de Erin, el cual había brillado más intensamente que su fuego de bruja.

Él se encaminó hacia ella y la atrajo a su regazo, entonces simplemente se sentó en silencio, los brazos rodeándola, e inhalando el olor de su cabello.

La puerta se abrió de golpe y Jack, ahora en su forma humana, a pesar de que no tomó mucho menos espacio sobre sus dos piernas, dio un paso adentro con Quinn justo detrás de él.

“ellos no sabían nada sobre los planes de Caligula”, -dijo Jack, sacudiendo la húmeda nieve de su pelo- “ellos estaban muy por debajo de la cadena alimentario, por decirlo así”

Ven alzó una ceja.

“¿ellos estaban muy por debajo de la cadena alimentaria?”

Los ojos de Jack parecían más los de un gran felino que los de un humano cuando contestó.

“sip. Lo estaban”

La cara de Quinn estaba casi tan pálida como la de Erin y sus ojos se habían vuelto planos y sin vida.

O era una asesina a sangre fría o se retraía del mundo cuando se estaba obligada a hacer cosas horribles en el nombre de su causa. Su causa, rectificó él en silencio. Conociendo a Riley, Ven estaba más que seguro de que Quinn no era una asesina a sangre fría. Así que tenía que ser un camino extremadamente duro el que caminaba, incluso a pesar de que Ven admiraba la dedicación de Quinn y su coraje, él se prometió a sí mismo que Erin nunca necesitaría enfrentar ese camino sombrío.

“hay café”, -dijo Erin, su casi inaudible- “y algo de comida enlatada sobre las estanterías y esas cosas imperecederas que trajimos con nosotros”

Quinn se enfocó intensamente en Erin.

“no tienes que jugar a la anfitriona, interprete de gemas. Nosotros podemos...” -ella se cortó a mitad de la frase y se deslizó atravesando la habitación para agacharse delante de Erin- “oh, no, Erin. No puedes sentirte de eso modo por ella. Ella era una traidora”

“¿Qué?”, -Erin levantó su cabeza, entonces la dejó caer de nuevo sobre sus rodillas- “oh, la cosa de empatía emocional. La hermana de Riley, así que tu también, supongo. Bueno, permanece lejos de mi cabeza”. -No había calor detrás de sus palabras, solo apatía sorda que hacía temer a Ven más que un arrebató emocional lo habría hecho.

“Ven. Jack. Salgan”, -dijo Quinn, firmemente- “ahora”

Los brazos de Ven se apretaron alrededor de Erin.

“no sé lo que tu...”

“salid. Ahora”, -repitió, pero ella no movió su mirada de Erin, y la simpatía y la comprensión en los ojos de Quinn le decidió.

“ok. De acuerdo contigo. ¿mi amara?”, -le murmuró a Erin.

Ella se encogió de hombros, pero entonces se movió alejándose de su regazo, así que él se levantó y se puso en pie para marcharse.

“estaré hay mismo afuera si me necesitas”

Quinn enarcó una ceja con una sonrisa divertida hacia él.

“no soy tan temible como parezco, hermano mayor”

“mayor...” -él se llevó una mano a la frente- ”oh, por los dioses, nunca consideré eso. Cuando Riley y Conlan se case, seremos una familia. ¿cómo voy a sobrevivir a eso?”, -gruñó.

Quinn levantó la mano y le revolvió el pelo, como si fuera un jovencito.

“está bien, hermanito te prometo ponértelo fácil en las reuniones familiares”

Aun gimiendo, él siguió a Jack afuera de la cabaña, echo un último vistazo a Erin mientras él salía por la puerta. Se sintió aliviado de ver una sombra de una sonrisa en su cara, tal vez Quinn podía impartir algo de paz donde el no podía. Todo en lo que podía pensar era hacerle el amor hasta dejarla sin sentido y hasta que se durmiera, y eso no era realmente practico en este momento.

“vamos, chico pez”, -dijo Jack- “te enseñare como cazar la cena que no salga de una lata”

Ven espero hasta que el brillo dorado de la transformación terminó y el tigre se irguió donde el hombre había estado antes de que él respondiera.

“es hombre pez para ti, cara peluda”

El tigre rugió y salto hacia el bosque y Ven le siguió, meneando su cabeza al darse cuenta que su círculo de amigos de repente incluía brujas, rebeldes, y tigres.

~~~~~

### ***Cuartel general del Circulo de la Luz***

Justice acechaba el perímetro del escudo y pensó por tercera o cuarta vez en 20 minutos que estaba contento de estar en el lado de Alaric. El sacerdote había añadido su fuerza a la de Gennae y el escudo estaba completamente impermeable a los enloquecidos vampiros que en repetidas ocasiones lanzaban sus cuerpos contra este, los colmillos rechinando y sus ojos rojos brillando con mortal intención.

Maldijo en voz baja mientras uno de estos se lanzó directamente hacia él saltando por encima de las copas de los árboles y golpeó el escudo a cm de su cabeza. Escaneando la copa de los árboles, captó a ver a alguien quien se parecía un montón a Daniel. Al menos desde esta distancia, lo cual significaba que le vampiro había sobrevivido a la explosión de Alaric en el almacén.

Justice no sabía si llamar a eso una ventaja o una desventaja. Daniel en apariencia Drakos tendría un plan para conseguir a Caligula desde dentro. O al menos en teoría.

Personalmente, la idea de que Daniel/Drakos estaba jugando con todos ellos como algún tipo de agente doble no muerto había cruzado la mente de Justice en más de una ocasión. El vampiro parecía como un hombre con secretos, y Justice estaba definitivamente en una posición para reconocer secretos. Como llamado a gustarlos.

No es que Justice pudiera siquiera contarlos. Lo menos a nadie que él no quisiera matar.



“Justice”, -le gritó Alaric- “creo que necesitamos un plan. Ya que Caligula está con Drakos, y él está comandando este ataque. Pero si dejas libre los escudos para retarlo, estos vampiros sobrepasarán en el campo”

“ellos no pueden entrar al edificio sin ser invitados, ¿no es así?”

“eso debería ser cierto, especialmente con las guardas. Pero las reglas arcanas de los vampiros los habilita para entrar en edificios de dominio público como este de aquí” -replicó Alaric, sus ojos brillando de un feroz verde esmeralda.

Gennae bajó sus brazos.

“gracias por seguirme la corriente, pero está claro que estás sosteniendo este escudo sin mí, Alaric. Tal vez si liberas este para mí, ¿podrías avanzar un paso a través de este en el momento que nosotros lo removamos? Y hemos tenido a vampiros intentando obtener la entrada al cuartel general antes, con muy malos resultados para ellos”

Justice entrecerró sus ojos.

“no estoy seguro de lo que quisiste decir por malos resultados, pero un par de cosas me vinieron a la mente. Una, que ellos pudieron haber estado fingiendo para conseguir que tu bajaras la guardia. Dos, que puede afectar a los vampiro bebés no es que vaya a hacer la misma cosa que dañar a un vampiro tan viejo como Caligula”

“si ellos estaban fingiendo, espontáneamente prendiéndose fuego cuando ellos se forzaban a sí mismo a pasar a través de nuestras guardas es una muy convincente forma de hacerlo”, -espetó ella- “y soy bien consciente del poder de los vampiros antiguos. Pero tus atlantes han peleado contra ellos durante siglos, ¿no?”

Alaric inclinó su cabeza.

“le hemos hecho, lady. Pero nunca hasta hace poco hemos tenido que combatir ataques coordinados. Los no muertos no son del tipo de comunidad, nunca la han sido, y defender ataques aislados es completamente diferente”

Christophe vino corriendo alrededor de los límites del edificio.

“no sé cómo de profundo este escudo llega, pero los vampiros de detrás del edificio acaban de empezar a excavar por debajo de esta”

Alaric juró viciosamente en atlante, entonces sus ojos brillaron incluso más fuerte y la piel de Justice chisporroteó con la chispa de la energía pura y cruda siendo canalizada por el más poderoso alto sacerdote en la historia de la Atlantida. Muchos segundos pasaron, y entonces él asintió.

“los escudos ahora corren a 3,6 m de profundidad en el suelo, y puedo extenderlo en una esfera perfecta alrededor de este lugar si fuera necesario”

“¿mencione que estoy encantado de estar de tu lado?”, -murmuro Justice antes de empezar a pasearse de vuelta de un lado al otro de los límites del escudo de nuevo.

“¿Por qué no solo lo dejas entrar? *Y Si* ellos no pueden conseguir entrar en el edificio –aunque, es cierto, es un gran *y si*- nosotros solo estamos superados en ocho o nueve por cada uno”

“lo cual sería razonable para los guerreros atlantes, tal vez, pero nosotros hemos cansado y herido al luchar con los cambia formas con nosotros, y no estamos a plena potencia tampoco” -dijo Alaric, mirando las vendas alrededor del pecho de Justice que brillaban blancas en la oscuridad debajo de su camisa abierta.

“eso es una mierda”. -Protestó. Escaneó al grupo de ellos, a regañadientes reconociendo la debilidad en el andar y los tropiezos de cansancio en la mayoría de los cambiaformas, muchos de los cuales se estaban recuperando de sus propias heridas

“ok, puede que tengas un punto”, -admitió Justice. “entonces ¿cuál es el plan?”

“el plan de Gennae tiene mérito. Saldré y... discutiré... el nivel de la situación con Caligula mientras ella mantiene el escudo”, -dijo Alaric, enseñando los dientes.

“si discutir es en Atlante *`barrer al monstruo asesino de la faz del planeta'*, entonces estoy completamente de acuerdo con ese plan”, -dijo Gennae.

“no saldrás a ninguna parte sin mí”, -gruñó Justice, desafiando al sacerdote a estar en desacuerdo.

“también van”, -declaró Christophe sacando sus dagas.

Alaric alzó una ceja negra.

“no esperaba otra cosa”

## Capítulo 25

### *La cabaña*

Erin levantó con cautela su cabeza lo que Quinn estaba haciendo. La mujer había estado en silencio durante varios minutos, ella no había dicho palabra desde que ordeno a los hombres a salir de la cabaña. Quinn estaba sentada en el suelo, con las piernas cruzadas, en frente del fuego, mirando fijamente a las llamas.

“¿querías hablar conmigo o algo así? ¿palabras de ánimo entre chicas? ¿tal vez un montón de *‘esta bien el matar en nombre de la Vida y la Libertad, al estilo americano’*?”. -Las palabras salieron con más cansancio y menos sarcasmo del que ella pretendía. Tal vez no tenía la fuerza dentro de ella.

Quinn la fulminó con una mirada oscura.

“¿es eso lo que necesitas escuchar? ¿eso te hace sentir mejor? Si es así, rah, rah, vamos, tu”

La confusión rompió a través del entumecimiento.

“¿entonces sobre que querías hablar conmigo?”

Quinn suspiró.

“mayormente, solo quería escuchar. ¿Piensas que se hace más fácil el matar solo porque lo has hecho más de una vez? No lo es. Si acaso, más duro”

“¿entonces como lo haces? ¿Cómo haces lo que haces, día tras día, mes tras mes?”. -Erin junto sus manos tan fuertemente que los nudillos se pusieron blancos- “incluso estacar a vampiros no es un asunto negro y blanco –muchos de ellos son vecinos, amigos, miembros que contribuyen a la sociedad lo único que pasa es que beben sangre. ¿Cómo puedes mirar a sus caras que son exactamente como las nuestras y matarles?”

“algunos de tus mejores amigos son vampiros, ¿es eso?”, -dijo Quinn con amargura.

“mira, no me estás diciendo nada que no sepa. Como dije, se hace más duro y más duro. Cada vida tomada, incluso una vida de no muerto, es otra marca negra en mi expediente. Otra mancha en mi alma”. -Ella se rió- “escúchame, *‘mancha en mi alma’*. De repente soy la reina del drama”

“¿Qué si es eso? ¿Qué si mi alma queda irreparablemente manchada porque mate a Lillian esta noche? Ella no era ni un cambia formas ni un vampiro. Ella era humana”

“ella era un monstruo”. -Dijo Quinn rotundamente- “Ven nos dijo sobre lo que ella se jactó sobre matar a ambas, a tu hermana y a tu compañera bruja y que ayudó a planear el asesinato de tu familia. ¿Realmente piensas que ella se merecía vivir?”

Erin miró fijamente a Quinn. La luz del fuego jugaba sobre su cara como un extraño presagio de las llamas del infierno. Erin se agitó para quitar la sensación de ensueño y miedo y consideró la pregunta por un tiempo. Finalmente, ella negó con la cabeza.

“hice lo que tenía que hacer, y lo haría de nuevo. Fue defensa propia, y estaba defendiendo a Ven, porque incluso si él mataba a todos y cada uno de los weres, ella lo habría asesinado, también. Pero no me pidas que decida quien merece vivir. Esa es una pregunta para la Diosa”

Quinn volvió su cara hacia el fuego.

“tal vez. O tal vez tu Diosa y mi Dios nos dieron el poder para derrotar como una respuesta a la pregunta. De cualquier modo, me niego a dejar que esto continúe por más tiempo. No puede permanecer quieta y pretender que no noté que los vampiros se están apoderando de nuestros líderes políticos, promulgando ley tras ley a favor de los no muertos sobre los humanos. No puedo permanecer quieta y dejar que grupos de delincuentes cambia formas maten a humanos que quedaron atrapados en su luchas por territorios”

Una ola de desesperanza se apoderó de Erin.

“¿podemos marcar la diferencia, Quinn? ¿Realmente crees que tu esfuerzo importa en algo? Siento como que todos nosotros estamos jugando un juego de carnaval para gigantes. ¿Sabes ese juego donde golpeas a los topos de plástico con un mazo mientras van saliendo de los agujeros? No importa cuántos golpes, mas siguen viniendo y viniendo.”

Un fantasma de una sonrisa cruzó por el rostro de Quinn.

“sí, he jugado a ese juego. Cuando tenía tiempo para cosas como las ferias de barrio y los carnavales. Parece que hace siglos”

“bueno, los vampiros que planean dominar a la raza humana y nos tratan como ovejas, los gigantes weres, más y más brujas que se están volviendo al lado oscuro –ellos son los topos. Están en todas partes, y se sienten más y más como un juego sin fin donde las probabilidades están en contra de nosotros”, -dijo Erin.

“lo que tu hiciste esta noche no fue inútil o fútil. No estuvo mal, tampoco, no importa lo que las leyes digan. La legislación no se ha puesto al día con lo que tenemos que hacer para sofocar esta amenaza. Hasta que quitemos la conspiración vampira, nunca lo hará. Porque ellos son los únicos escribiendo las leyes, y cualquiera que esté en desacuerdo convenientemente desaparece” -Quinn empujó otro leño dentro del fuego- “tenemos que mantener la fe, Erin”

“no sé. Yo...”

Quinn golpeó su puño contra su palma.

“¡stop! No tienes tiempo para la autocompasión. Te necesito, que seas fuerte para encontrar ese rubí y salvar a mi hermana. Ella es la única diosa en mi vida y si ella y él bebe se van...” -ella meneó su cabeza, las lágrimas corrían por sus mejillas.

La ira y la resolución, en igual medida, barrió a través de Erin y envió acero a través de su columna.

“no siento lástima por mí misma, Quinn, créeme. No sé si siquiera comprenderías lo que esto significa, pero canalicé la Wilding esta noche sin retroceso. La canción de la gema parece haber mejorado mis poderes enormemente. De repente, no estoy tan preocupada sobre las leyes del aquelarre diciéndome que no llame a la Wilding, tampoco. Así que, ¿Por qué no averiguamos exactamente como iremos a encontrar el Corazón de la Nereida en la mañana?”

Quinn le miró durante un largo momento, entonces sonrió y se puso en pie.

“sabía cuándo golpeaste a los chicos en sus culos que me gustarías”

“lo mismo”

~~~~~

## *Cuartel general del Circulo de la luz*

Justice estaba de pie, espada en alto, en el límite del escudo, al lado de Alaric.

Christophe estaba de pie al otro lado del sacerdote, y los más fuertes de las cambia formas expandidos a sus lados. Gennae estaba de pie bien atrás, protegida por varios hombres mientras ella sostenía el escudo.

“¡ahora!” -Alaric gritó la orden, y el escudo desapareció. Él, Justice y Christophe dieron un paso adelante y el escudo brilló a la vida casi inmediatamente detrás de ellos. Una pareja de vampiros quienes habían estado en el proceso de lanzarse a sí mismos contra el escudo cuando se había desvanecido, excepto que Justice fue alegremente complacido al ver a los cambiaformas rasgarles en pedazos detrás del escudo.

“¿hablaremos entonces, Emperador?”, -llamó Alaric.

Justice no podía creer que él hubiera concedido al demonio el respeto del título, pero era probable que fuera un movimiento estratégico. Los vampiros eran notablemente vanidosos, y Alaric y Conlan casi igualaban al padre de Justice en audaz e inteligente estrategia. Escupió en el suelo ante el pensamiento de su padre, entonces empujó los amargos recuerdos a salir de su mente y se enfocó en el presente.

Calígula flotaba por debajo de los árboles, con Daniel a su lado. Drakos. Tenía que recordar llamarle Drakos, o la actuación se acababa.

“muy osado, atlante”, -siseó Calígula. Había puesto el poder y la voz de esclavizad en sus palabras, estas reverberaron a través del oscuro césped- “sin embargo, claramente sabes quién soy”

“te conozco, Germanicus. Conozco tu crueldad y tus excesos, y tu locura” -proclamó Alaric en una voz como un trueno a través de olas tempestuosas- “soy el alto sacerdote de Poseidón, y tu reinado esta próximo a terminar.”

Calígula se burló.

“una vez nombré a mi caballo sacerdote Incitatus<sup>24</sup> al menos tenía un collar enjoyado y un hogar con un pesebre de oro. Todo lo que tú tienes es un montón de chusma de guerreros que permanecen en el siglo pasado”

Alaric levantó una ceja.

“por la gracia de Poseidon, yo manejo un poder que tu no puedes ni imaginar. Un caballo, uno imaginaria, dio a un autoproclamado dios como tu exactamente lo que se merecía. Almorranas escocidas de hecho”

Daniel saltó sobre Alaric, gruñendo.

“¡cómo te atreves a insultarle! Disfrutare arrancando tu cabeza de tu cuello y bebiendo la sangre que el dios del mar tanto valora”

Justice se adelantó con su espada para bloquear a Daniel, pero Alaric agitó una mano casi casualmente y el vampiro voló hacia atrás más de 4,5 m hasta que chocó contra un árbol y cayó al suelo.

“no tengo tiempo para las muestras gilipollas de bravuconería de tu subordinado. ¿Qué es lo que quieres?”, -preguntó Alaric.

<sup>24</sup> en latin impetuoso

“quiero que la sangre de la humanidad corra libremente por debajo de las suelas de mis botas”, -dijo Calígula, enseñando los colmillos- “quiero aplastar vuestro continente de debajo del mar así que nunca pienses en volver a la superficie a retarme de nuevo. Quiero construir palacios flotantes que superen con creces mis barcos que los humanos encontraron en el Lago Nemi.” -se rió- “¿quieres una lista detallada? ¿Qué tal sobre un deseo final? Quiero que la humanidad tiemble ante el sonido de mi nombre”

Justice puso los ojos en blanco.

“*déjales que me odien, por tanto mientras ellos me teman’ ¿correcto? ¿no puedes venir con un nuevo material después de casi dos mil años?*”

Calígula giro sus brillantes ojos hacia Justice. Antes de que pudiera alejar la mirada, él estaba cayendo en las llamas rojas, cayendo dentro de la esclavitud de un maestro vampiro. Él escucho un vasto rugido sonoro y de repente Daniel estaba corriendo hacia él y saltó por encima de él, sacando la espada de Justice de su mano.

Daniel le enseñó los colmillos y giró la cabeza de Justice hacia un lado antes de que la niebla de la esclavitud se hubiera levantado completamente. Entonces el vampiro atrapó y condujo sus colmillos dentro del cuello de Justice. Justice apretó la mandíbula tan fuertemente que sus dientes se juntaron, para evitar gritar por el dolor. Daniel casi instantáneamente retiró sus colmillos, pero no levantó la cabeza.

“hay una apertura en la guarda en la cima del Punto de Éxito”, -susurro Daniel en su oído- “encuéntrala y ayúdame a salvar a tus amigos. Ahora grita fuerte”

Justice chilló, poniendo sus pulmones en ello. No era muy difícil de hacer. El maldito mordisco había hecho daño. Daniel empujó la pierna de Justice para empujarse a si mismo hacia arriba, haciendo una demostración al limpiarse la sangre de la boca.

“algo sobre estos atlantes sabe mejor que un humano normal, ¿no crees?” -dijo Daniel.

Calígula y Alaric estaban de pie en silencio cara a cara, ambos llamando al poder, de diferentes modos. Ambos reacios a dar marcha atrás. Justice se arrastró a si mismo hacia arriba, asegurándose de actuar como si hubiera sido drenado de más sangre de la que él podía permitirse el lujo de perder, especialmente en su estado herido. Se tambaleó un paso, escaneando el área por Christophe.

“está por encima del escudo, Justice” -dijo Alaric, solo un tono de tensión en su voz.

“creo que su pierna puede estar rota. Tal vez podrías chequearle”

Justice cojeó lentamente, con cuidado de permanecer en el rango de audio.

Calígula fue el primero en dar un paso atrás.

“esto es inútil. Estamos muy igualados, sacerdote. Dame a la bruja y cancelaré el estado de sitio”

“¿Cuál bruja? Como podrás suponer, la sede del aquelarre es actualmente la vivienda de más de unas pocas”, -replicó Alaric calmadamente.

“Erin Connors. Dámela y te daré mi palabra de dejar al resto de ellas”

“tu palabra no significa nada, vampiro. No significaba nada cuando tu aun vivías”, -dijo Alaric- “no te daremos nada”

Christophe, quien estaba tumbado sobre el suelo del escudo media apoyado sobre sus codos, comenzó a reírse.

“¡estúpido vampiro! ¡Gastaste todo este tiempo y esfuerzo para obtener una bruja que ni siquiera está aquí! Ella está a medio camino hacia Canadá ahora mismo”

Alaric cortó una mano hacia el suelo y lanzó una mirada hacia Christophe.

“silencio! No les digas nada”

Pero era demasiado tarde. Calígula saltó en el aire y flotó sobre la cima del escudo, mirando hacia debajo de este. Cuando estuvo centrado sobre el punto más alto de la brillante barrera mágica, flotó hacia abajo hasta que estaba tocándola con sus manos y su cara, entonces permaneció allí por varios segundos.

De repente chilló, un sonido como un demonio del infierno elevándose a través de la oscuridad, y dio vueltas en espiral en el aire tan rápido que Justice apenas podía verle moverse.

“¡a mí, Drakos! Ella se ha ido, y sé exactamente donde tiene que haber ido”, -gritó Calígula hacia ellos- “el Punto de Éxito, realmente se ganará ese nombre muy pronto”

Daniel hecho una última mirada hacia Justice, quien asintió. Entonces se disparó hacia el aire para seguir al emperador loco, y el resto de todos los chupasangres se apresuraron a seguirles.

Alaric se dirigió hacia Christophe, y se agachó para poner sus manos sobre la pierna del guerrero caído, la cual era muy obvia que estaba rota en dos partes. Mientras la luz verde azulada llameaba entre sus manos y la pierna de Christophe, él no dijo nada. Pero cuando él lo hizo, y Christophe estiró su ahora pierna sana, Alaric se encontró con la mirada de Justice.

“¿Qué te dijo?”, -dijo Alaric.

“hay una apertura en la guarda de la cima del Punto de Éxito”, -dijo Justice.

“¿algo más?”

“no”. -Justice comenzó a menear la cabeza, y entonces recordó el extraño empujón en sus pantalones. Metió su mano en su bolsillo y sacó un trozo arrugado de papel- “las direcciones de cómo llegar y un mapa toscamente dibujado”, -dijo, sosteniéndolo en alto para que Alaric y Christophe pudieran verlo.

Alaric inclinó su cabeza hacia el cielo de nuevo.

“estuve contento con tu intento de dirigirles mal hacia Canadá, pero hubiera preferido que no dieras dado el hecho de la intérprete de gemas se había ido, Christophe”.

Christophe inclinó su cabeza.

“lo siento por eso. Yo había esperado enviarle sobre una pista falsa”

Alaric aun miraba el cielo, en la dirección donde los vampiros habían desaparecido.

“¿notaste la dirección que ellos tomaron?”

“sur”, -dijo Justice- “ellos se fueron hacia el sur”

Gennae les gritó, agitando sus brazos para captar su atención el escudo brilló y desapareció.

“no pienso que necesitemos esto más, ¿no? Pero su guerrero le necesita, Alaric. Brennan está peor”

Alaric le asintió a la bruja.

“le atenderé en un momento”, -gritó y entonces se giró hacia los guerreros- “podría parecer que Erin y Ven están en más una mayor concentración de peligro de lo que habíamos esperado, y estoy agotado más allá para mucho uso, excepto para la curación básica”

“iré detrás de ellos”, -dijo Justice, envainando su espada- “la idea de ellos de una misión sigilosa acaba de volar hacia los nueve infiernos, de cualquier modo”

“iré también”, -dijo Christophe, pero se tambaleó cuando tomó su primer paso.

“permanecerás aquí y continuar la sanación”, -ordenó Alaric- “estas lo bastante débil para ser solo un estorbo para Justice, pero tengo necesidad de tus habilidades aquí para ayudar a proteger el aquelarre”

La ira llameó en los ojos de Christophe, pero se dio la vuelta y se dirigió hacia el edificio.

“ve ahora, Justice. Que Poseidón este contigo, que puedas salvar a Erin, a Riley y al bebe”, -dijo Alaric- “ayuda a Ven a ayudar a la intérprete de gemas en el canto de la piedra del Corazón de la Nereida, o el futuro de toda la Atlantida está en peligro”

Antes de Justice pudiera moverse, Alaric copio sus hombros en un firme agarre y el calor quemó a través de su cuerpo. Los ojos del sacerdote llameaban intensamente, entonces desapareció de vuelta a su verde normal, y Justice sintió una renovada oleada de energía fluyendo a través de él y una disminución del dolor de cabeza y la puñalada que atravesaba su pecho. Él estrechó el brazo de Alaric en un gesto de agradecimiento y despedida, y entonces brilló a niebla y se lanzó hacia el cielo, siguiendo la senda que habían dejado los vampiros.

El futuro de toda la Atlantida descansaba sobre mis hombros, después de todos estos siglos de anonimato, pensó, mientras se elevaba sobre las copas de los árboles

Estamos todos condenados.

## *Capítulo 26*



## *La cabaña, el monte Rainier*

Ven esperó hasta que Jack y Quinn se dirigieron hacia fuera a patrullar el perímetro, y entonces tomó el plato comida intacto de las manos de Erin.

“empacaremos esto con lo nuestro en las resistentes bolsas de plástico de encima de la estantería”, -dijo.

“definitivamente no tiraremos la basura en un parque nacional”

“¿realmente estas preocupado por la basura?”, -preguntó Erin cansadamente- “puede que ni siquiera sobrevivamos a esto. ¿Quién sacará la bolsa de basura fuera entonces?”

“necesitamos enfocarnos en descansar ahora mismo. Tienes que haber drenado tu energía al pelear con Lillian”

Ella negó con la cabeza, y la luz del fuego besó reflejos dorados en sus rizos rubios, haciéndole querer tocar su pelo. Toca todas las partes de ella.

“no, no lo hice”, -negó ella- “canalicé la Wilding, y por primera vez, incluso, no he tenido reacción o retroceso por ello. No estoy segura si estar encantada o asustada”

Él se sentó al lado de ella y tomó su mano, necesitando algún tipo de contacto.

Necesitando tocar su piel, incluso de un modo tan nimio.

“cuéntame. Cuéntame sobre la Wilding, y porque está prohibida. No comprendo por qué no puedes hacer uso de todos los tipos de magia a tu disposición para defenderte a ti misma”

Ella estuvo en silencio por tanto tiempo que él asumió que ella estaba planeando el no contestarle.

“¿es algún tipo de secreto de bruja? ¿un súper acuerdo mágico que no tienes permitido compartir con extraños?”, -sonrió él- “cruz de mi corazón, te prometo que guardaré el secreto”

El fantasma de una sonrisa cruzó su cara, pero se desvaneció rápidamente.

“no es eso. No es un secreto. Es solo que estoy empezando a creer que los pensamientos tradicionales sobre este tema están equivocados. La razón de nunca usar la wilding es que es una magia oscura. Que usarla podría abrir la puerta a un intento de las fuerzas oscuras de usurpar el poder de la bruja”

Él se inclinó metió un rizo suelto detrás de su oreja mientras consideraba sus palabras.

“¿no crees que hay más?”

“no sé lo que creer. Sé que mis intenciones son buenas. Sé que luchare contra la magia oscura con todo lo que tengo. Pero también sé que –correcto o equivocado- acabo de matar a un ser humano. Un mujer que fue como una familia para mi”

“eso fue autodefensa. Ella podría haberte matado. Te dijo que iba a matarte. Mató a tu hermana. También mató a Berenice –sacrificada para la muerte mágica. No hay nada de oscuro en ti, Erin”.

-Él se esforzó por persuadir sus argumentos, pero no sabía como convencerla de que él sabía la verdad. La más básica de las leyes de la naturaleza –matar o ser matado- había golpeado en ella de un modo brutal, y sus emociones estaban bloqueando la realidad para protegerla.

Eso era racional, pero no ayudaba particularmente, considerando sus circunstancias.

Ella alejó su mano de la de él y se levantó de un salto, entonces comenzó a pasearse por el pequeño espacio.

“¿Cómo sabes eso? ¿Cómo lo sabes? ¿Cómo puedes siquiera saberlo? ¿eso no es una locura? Las personas verdaderamente locas nunca suponen que han perdido el contacto con lo racional, ¿no? Así que, tal vez nunca te diste cuenta que la oscuridad se había apoderado de ti hasta que estas totalmente sumergido”

“o tal vez es al revés. Tal vez preguntándote si vas a volverte loco o rendirte al lado oscuro de la magia es una señal tangible de que no lo estás”, -contrarrestó.

Ella se detuvo y se giró para enfrentarle.

“no lo sé, Ven. Todo lo que sé es que estoy ahogándome y no puede encontrar mi camino de regreso a la superficie. Todo lo que alguna vez he querido es destruir a Caligula y conseguir venganza por lo que hizo a mi familia. Ahora finalmente estoy a punto de encararlo, y a mucho en juego. Tiene a mi hermana. Puede que tenga el Corazón de la Nereida, el cual necesito para ayudar a Riley y al bebe. Y de repente estoy canalizando más fácilmente un tipo de magia que ha estado prohibida el usarla durante toda mi vida. Estoy jugando a una partida de ajedrez contra un maestro de la estrategia y todas las reglas han cambiado”

“tal vez. Tal vez todo lo que dices es verdad. Pero me tiene a mí. Seré el caballo de su reina y tenemos a Jack y a Quinn como peones. O alfiles. Dudo que Jack este de acuerdo en ser un menor peón.”, -dijo, imaginando la cara del chico de la selva si él le escuchaba ser llamado un peón- “necesitas descansar, Erin. Vamos a ir tras el por la mañana con la luz del sol. Y tendremos éxito”

Él cruzó la habitación y la metió en un abrazo.

“tendremos éxito, porque no tenemos otra opción. Ahora necesitamos descansar hasta que sea mi turno de guardia. No hay nada que más desee que sostenerte mientras duermes. ¿Me concederás ese regalo?”

Ella inclinó la cabeza hacia arriba y le dedicó una traviesa sonrisa.

“¿de verdad? ¿te gustaría más que nada?”

Él gimió y dejó caer sus manos a sus caderas y la presionó aún más cerca de él, demostrando la dureza evidente del efecto que ella tenía sobre él.

“creo que lo sabes mejor que eso. Pero necesitas dormir, y también está el problema de que seguramente un líder rebelde y un were tigre pueden entrar por la puerta en cualquier momento. Una vez que salvemos a tu hermana, recuperemos el rubí y sanemos a Riley, y te tenga de vuelta a la seguridad en la Atlantida, entonces te mostraré exactamente que me gustaría hacerte más que cualquier cosa. De hecho, pienso demostrártelo durante varios días y noches seguidos”

El sonido de su risa baja tiró de algo de su pecho, algo que empujó fuera de su mente.

Erin necesitaba un guerrero. Y él era uno de los mejores.

Simple.

Todo lo que no fuera simple podía esperar hasta que tuviera el placer singular de cortar la cabeza de Caligula de su cuerpo. Ven apoyó su cabeza en su pelo, así ella no podía ver la expresión sanguinaria en su cara. Podría ser un monstruo, pero tomaba un monstruo para derrotar a otro monstruo. Podía encontrar palabras suaves, expresiones gentiles, y todo lo que ella pudiera querer en cuanto su misión fuera completada y su mujer estuviera a salvo.

Él la levantó en sus brazos y ando de vuelta a la paleta. Mientras ella se acurrucaba junto a él bajo las mantas, él se dio cuenta de una verdad innegable: no importa a quien tuviera que matar para protegerla, no importa lo que tuviera que hacer para conservarla, él nunca la dejaría ir.

~~~~~

Quinn se estremeció con un escalofrío profundo en los huesos que sacudió su cuerpo.

“mira, Jack, no tengo un abrigo de piel y esta chaqueta de plumas de ganso no lo está haciendo. Creo que les dimos el tiempo suficiente para jugar al coqueteo, hablar sobre lo que ocurrió, o lo que sea que ellos necesitan hacer. Vamos a conseguir al atlante para patrullar por un tiempo. Tal vez él puede al menos usar su súper poderes mágicos del agua para derretir la nieve y crear un baño caliente o algo”

El tigre le dio un golpe cariñoso con su gran cabeza, entonces se paseó hacia delante y brilló de vuelta en su forma humana. La vista aún la asombraba. La magia natural nunca podría llegar a ser normal para ella mediante la visión repetitiva.

“te quejas un montón para una líder rebelde pateaculos, mujer”, -Jack le gruño a ella, el timbre de su voz aun llevando un tono de su forma animal. En cualquier forma, él era un depredador puro.

“si, lo que sea. Y aun quiero saber dónde van los kilos extras. Eres 250 kilos más o menos en forma de tigre y ¿qué?” -ella le echo una mirada de medición desde su cabeza a sus dedos de los pies, probablemente sobre 10 o 12 cm por encima del metro ochenta.

“¿tal vez 125 kg en humano?”

“130 la última vez que lo comprobé”, -él arrastró las palabras, con una ceja levantada- “Tu punto?”

Ella se apresuró a cogerle mientras él se dirigía a la cabaña.

“ese es mi punto. ¿Dónde van esos 120 kilos extras? Si pudiéramos averiguar cómo haces eso y embotellarlo, podríamos hacer una fortuna”

Él disminuyó la velocidad hasta que ella igualó su paso, aunque tenía que dar dos pasos por uno suyo.

“Quinn, no tengo idea sobre lo que estás hablando. ¿Embotellar el que? Hacer una fortuna, ¿Cómo?”

“¡secretos para bajar de peso! Alguien usa nuestra patentada formula *‘kilos fuera con la súper magia de tigre’* y mágicamente la transformamos, su cuerpo, para que pese 25 kilos menos”, -explicó, mordiéndose un lado del interior de la mejilla para no reírse a carcajadas.

Él estallo, justo en el momento.

“¿estas chiflada? En primer lugar, tendrían que ser un cambiaformas. Segundo...”

A ella se le escapó la risa, no pudo evitarlo. Él se veía tan malditamente enfadado. Él inclinó la cabeza hacia un lado y la miró.

“genial. Que grande. Estamos patrullando por vampiros, después de que acabamos con media docena de weres, y tenemos todos los ingredientes de una misión suicida para enfrentar en unas pocas horas, y tú haces bromas”, -se quejó.

El dolor barrió a través de ella, limpiando cualquier trazo de risa.

“¿no crees que sé lo que estamos enfrentando, Jack? ¿no crees que estoy haciendo todo esto para poder evitar pensar en caer en pedazos? Es de mi hermana y mi sobrino o Sabrina de cuyas vidas depende nuestro éxito. No pienses que lo he olvidado ni por un segundo”. -Para su humillación, su voz se quebró ante las palabras- “algunas pequeñas estupideces de humor negro es solo algo para mantenerme cuerda”

Jack pasó un brazo alrededor de ella y la abrazó con torpeza.

“lo siento, Quinn. Algunas veces olvido que nuestro intrépido líder es también una chica”. -La amabilidad en su voz amenazaba con romper a través del escudo que ella había puesto alrededor de sus emociones, y ella estaba temiendo que ella comenzara a llorar, podría no detenerse durante mucho, mucho tiempo. Así que ella recurrió a su usual defensa-dureza.

Alejándose de él, comenzó a caminar más rápido.

“sí, bueno, intenta mantener el ritmo, pequeño gatito. Y si alguna vez escuchó que vuelves a llamarme chica de nuevo, romperé tus peludas bolas”

“gracias por la advertencia”, -dijo secamente- “estoy bastante encariñado con mis bolas, peludas o de otra manera”

Entonces se dirigieron hacia la cabaña en silencio, continuamente escaneando el suelo, cielo y árboles por cualquier amenaza. Después de varios minutos, Jack se aclaró la garganta.

“así que Alaric. ¿Necesitas que lo quite de en medio por ti?”

Tropezó, tomada completamente con la guardia baja por su obviamente sincera oferta.

“no, no necesito que intentes matar al alto sacerdote atlante por mí, Jack. Creo que ellos podrían tomárselo bastante mal. Crear algún tipo de incidente internacional, probablemente”

Él se encogió de hombros.

“como que me importa la política”

“muy divertido. Corta ya Jack. No soy una chica, y puedo cuidar de mi mima”, -le murmuró a él.

Él se detuvo, le copio un brazo, y tiró de ella hasta que se detuvo. Ella le miró, sorprendida, y fue impactada por la fiera rabia de sus de repente rasgados ojos de tigre.

“eres mi compañera, Quinn, y no, no eres una chica. Eres muy mujer. Ya sabes que mataría por ti o por nuestra causa. Tal vez deberías saber que también moriría por ti. Si el alto sacerdote te está dando un mal rato, di la palabra, y haré mi mejor para asegurarme de que nunca la hace de nuevo”

Antes de que pudiera pensar una respuesta, él dejó caer su brazo y comenzó a avanzar de nuevo, murmurando algo entre dientes que ella estaba segura que no quiso escuchar. Le tomo un minuto procesarlo. Jack no había estado hablándole a ella como su compañera.

Le había estado hablando como una mujer.

Ella sintió las vibraciones de un terremoto emocional en su escenario mental de rocas mientras ella le miraba alejarse de ella. De algún en el tiempo que habían trabajado y planeado y luchado juntos, ella olvidó una cosa sobre Jack. Él no era solo un compañero. Era un hombre.

Aun desconcertada con el giro en el tema de conversación, fue pillada con la guarda baja cuando un dramático descenso de temperatura en el ya de por si aire frío fue su única advertencia antes de Justice brillará a su forma entre Jack y ella. Los sentidos de tigre de Jack tenían que haberle alertado de la presencia del atlante, porque se dio la vuelta, agachándose y yendo a por uno de los cuchillos que siempre llevaba antes de darse cuenta quien era y retiró la mano.

Quinn se precipitó hacia delante.

“Justice, ¿Qué es? ¿Noticias de Riley? ¿está peor?”

Él se inclinó ligeramente en una breve reverencia, la luz de la luna atravesaba los árboles salpicando de plateado medianoche su cabello azul y negro.

“no, y siento que mi aparición pudiera darte motivos para temer por ella. No ha cambiado, según mis mejores conocimientos. Sin embargo, hay otras noticias” -él les puso al corriente sobre el ataque y lo que Caligula y Daniel habían dicho- “desafortunadamente, el emperador no muerto ahora parece haberse dado cuenta de que Erin estaba de camino hacia aquí”

“Erin ya está aquí”, -dijo Jack- “Ven y ella están descansando en la cabaña. Ellos han tenido su propia excitación” -Justice alzó una ceja, y Jack le contó sobre Lillian y los cambia formas.

“no parece que Caligula supiera nada de los planes de Lillian”, -dijo Justice- “no habría venido a Seattle detrás de Erin si lo supiera. Ni Drakos lo mencionó”

“hablando de encontrar a Erin, ¿Cómo nos encontraste?”, -pregunto Quinn.

“nosotros los de la Atlantida podemos comunicarnos en un camino compartido, e incluso cuando silenciamos el enlace, como ahora, por miedo a quien o que pueda escucharnos, tenemos la habilidad de sentirnos entre sí en cierta medida”

“vamos a trasladar esta conversación de puertas para adentro”, -dijo Jack- “Quinn se esta congelando el culo”

Justice lanzó una mirada nada despreciativa hacia la parte de atrás del cuerpo de Quinn, y ella tuvo una visión momentánea de exactamente cuan irresistiblemente sexy el guerrero podría ser para cualquier mujer normal, antes de que se enfocará en el camino nuevo.

Hay estaba la palabra de nuevo. Normal. Algo que ella nunca podría ser. Ella dejó escapar un suspiro y comenzó a caminar penosamente hacia la cabaña.

“sip, vamos adentro. ¿Por qué viniste aquí de cualquier modo, en lugar de dirigirse directamente hacia Ven, si podías seguirle el rastro?”

“sentí movimiento en el área y quise investigar si era amigo o enemigo”, -dijo Justice.

Quinn de repente se heló, a medio paso, y fácilmente bajó sus manos sobre las empuñaduras de sus pistolas.

“hablando de enemigos”, -susurró.

Justice inmediatamente sacó su espada y se dejó caer en posición de batalla. Y Jack brilló dentro de la transformación en segundos. Pero casi antes de que él hubiera completado su forma de tigre, una lluvia de dardos se elevó a través del aire y le golpearon duro, perforando su grueso pelaje. El tigre rugió su rabia y furia, girando en mitad del aire en un intento inútil de evitar los diminutos misiles.

Quinn casi tambaleándose mientras veía a Jack dar zarpazos al aire, gruñendo ante la picadura de dardos. Si estos contenían veneno, él podría morir. El hombre que había luchado a su lado, salvado su vida demasiadas veces para contarlas y , se ofreció a combatir al alto sacerdote de la Atlantida solo porque Alaric podría estar dándole a ella un mal trago podría morir delante de ella.

Un terrible dolor comenzó en su corazón y se extendió hacia fuera. Si él moría, ellos lo pagarían.

Todos ellos.

“¡Justice!” -Quinn lanzó la orden en una baja pero urgente voz- “has la cosa de la niebla y sal de aquí y avisa a Erin”

“no te dejaré indefensa, Quinn”, -gruñó, fustigando alrededor en un círculo para intentar ver a sus atacantes ocultos.

“maldito, no necesito tu ayuda, pero la misión de Erin es vital”. -Ella tenía sus pistolas en alto y apuntando, su espalda hacia la posición de Justice, escaneando el área. Los gruñidos gritados de Jack estaban desvaneciéndose lentamente, y entonces colapsó pesadamente en el suelo. Hielo recubría el corazón de Quinn cuando no pudo detectar ninguna señal de que él estaba aún respirando.

“entonces ambos la advertiremos”, -dijo Justice- “preparate a defender nuestra posición y a tu tigre” Una nueva voz que contenía la grava de la tumba se deslizó a través del claro.

“oh, es demasiado tarde para eso, Atlante. Tomaremos al tigre con nosotros para diversión de Caligula”

El vampiro que se adentró unos pasos el claro desde detrás de la cubierta de los arboles ninguno que Quinn hubiera visto antes, pero no era como si ellos publicaran sus fotos en algún sitio web para chupasangres. Tenía el pelo marrón largo y andrajoso que le caía sobre sus esqueléticamente delgados hombros, y el mismo rojo brillante que ella malditamente harta de ver.

“tendréis que pasar sobre mí para llegar a él”, -dijo ella rotundamente- “y estas pistolas están cargadas con plata. Sé que no os va a matar pero ciertamente os ralentizará”

El vampiro se estremeció al oír la palabra plata, pero entonces mostró sus colmillos en una grotesca parodia de una sonrisa.

“la plata es un inconveniente, lo admito, pero solo hay dos”

Justice levantó su espada.

“vamos a jugar. Lucharé contigo con una mano atada detrás de la espalda para igualar las cosas, si lo deseas”, -dijo fríamente. Una mirada a Justice y la concentración enfocada aparentemente en las duras líneas de su cuerpo le aseguró a Quinn que Justice era cada cm de depredador de lo que Jack era. Ella estaba de repente ferozmente encantada de tenerle a su lado, a pesar de que su estómago dolía ante el pensamiento de Erin y Ven, posiblemente dormidos e indefensos, de vuelta a la cabaña.

“oh, las cosas son tan igualadas como yo me preocupo que estas sean, atlante”, -gruñó el vampiro. Agitó la mano casi casualmente y docenas de oscuras formas se expandieron en el claro de detrás de los arboles. Algunos eran claramente vampiros, la luna refleja el brillo de sus pieles pasmosamente blancas. Otros se movían como cambiaformas, tal vez del tipo de los lobos de más temprano.

Lo peor -mucho, mucho peor- al menos dos de ellos eran brujas. Quinn abrió sus escudos emocionales lo suficiente para descubrir sus intenciones, pero era demasiado tarde. Incluso mientras ella dirigía sus pistolas directamente a la cara del líder de los vampiros, una gran cuerda de red cayó pesadamente desde los arboles hacia la tierra sobre Jack, y cinco o seis de los atacantes, silbaron, arañaron, y llevando otra de las redes sostenidas en alto entre ellos, dirigiéndose hacia ella y Justice.

“dispara y su amigo tigre morira”, -le grito el vampiro. El alivió se apoderó de Quinn.

Jack tenía que estar aún vivo. Quinn lanzó una mirada hacia el lado y vio que ellos habían rodeado a Jack, quien estaba tumbado, inmóvil, sobre la nieve. Ella bajó sus pistolas.

“¡ahora! Has la cosa de la niebla y sal de aquí, ahora”, -le gritó a Justice, atenta de que los vampiros pudieran oírla. Pero antes de que pudiera moverse, un sonido sibilante anunció la llegada de dos dardos más, ambos de los cuales se le clavaron a él en la espalda.

Enfurecido, intentó arrancárselos de la piel. Ella saltó en su ayuda, pero un brazo como un bloque de hormigón se estampó contra su pecho y la mandó de espaldas lejos de él.

Ella se tambaleó y casi se cayó, pero el vampiro la cogió y ella solo pudo ver, impotente, mientras Justice se agitaba alrededor, sus brazos sacudiéndose y agitándose en el aire de un modo extraño.

Pero era demasiado tarde, los brazos de Justice se cayeron hacia los lados y la espada cayó de sus dedos. Mientras ella gritaba e intentaba pasar al vampiro, los ojos de Justice se dieron la vuelta en su cabeza y se cayó, de cara sobre la nieve.

Dos de los hombres más grandes, seguramente cambia formas, cogieron los brazos de ella y la levantaron de sus pies. Otro tomó sus pistolas y tres de sus cuchillos. Ella no tuvo tiempo para esperar que ellos no hicieran más hincapié en su búsqueda, y entonces el líder estaba paseando hacia ellos.

“me preguntaba sobre eso”, -dijo, sus brillantes ojos rojos centrándose en Justice, quien estaba tumbado en silencio sobre el suelo- “si la quetamina, la cual trabaja tan maravillosamente sobre los animales, tendría un efecto sobre los atlantes. Parece que lo hace”

“¿no lo sabías? Podrías haberle matado”, -le gritó.

Él se rió.

“lo dices como si debiera estar preocupado sobre la posibilidad. La dosis en cada uno de estos dardos es suficiente para derribar a un were lobo durante la luna llena, así que tal vez esto le mataría. Supongo que la arrastraremos y veremos”

Él se dio la vuelta y gesticulo hacia los otros, quienes levantaron a Jack y a Justice y se fueron. Quinn estaba amargamente agradecida de que les tomará a una docena de ellos el levantar la forma lánguida de Jack.

Quinn notó las miradas de enojo intercambiadas entre los dos cambiantes que la sostenían, y ella forzó una sonrisa burlona.

“interesante la elección de las dosis que usaron los vampiros, ¿no? Me pregunto ¿en cuál de vosotros los llamados aliados usaran estos dardos la próxima vez?”

Uno de ellos la abofeteó en la cara con su enorme mano, rajándole el labio con sus dientes. Mientras la sangre corría hacia debajo de su barbilla, ella saboreo la mordedura de la satisfacción de ver la duda en sus caras.

¿tal vez la discordia y el descontento entre las filas? Veremos cómo podemos usar esto en nuestra ventaja.

Quinn luchó por la calma que necesitaba para conseguir opciones. Ella había estado en peores situaciones, pero su terror sobre lo que ellos podrían hacerle a Justice y –especialmente- a Jack estaba amenazando con desbordar su razón. Ella trató de disminuir su respiración, pero la cabeza del vampiro enfocó su mirada roja sobre ella.

“no me gusta el sonido de esta boca”, -dijo el líder, acercándose. Levantó su mano, y la última cosa que Quinn vio fue su puño viniendo hacia su cara.

## *Capítulo 27*

## *La cabaña*

Erin fue disparada a través del sueño, luchando su camino a través de sueños desgarrando con colmillos y garras y brillantes ojos rojos. Ella gritó y luchó contra el peso que la sofocaba y la atrapaba.

“hey, soy yo, mi amara. Soy Ven. Cálmate”. -Ella forzó sus ojos a abrirse y a ir a su cara. Su frente estaba arrugada con preocupación.

“¿Ven?”. -Ella miro hacia abajo y se dio cuenta que el peso que la clavaba hacia abajo era simplemente el brazo de él que había estado descansando sobre su abdomen mientras dormían.

“si, has tenido un mal sueño. Está bien...” -sus palabras tranquilizadoras se cortaron abruptamente- “no, no está bien. Eso es la luz del sol que entra atreves de las rendijas de la pared oeste. Quinn y Jack deberían habernos despertado hace mucho tiempo antes de esto”

Él saltó de la cama y alcanzó las armas que el siempre mantenía cerca y Erin se incorporó precipitadamente y se puso sus botas.

“¿Tal vez duermen en algún lugar más?”, -ella se dio cuenta mientras lo decía que eso no tenía sentido, un sentimiento que él confirmó con rápido y decisivo meneó de su cabeza.

“de ningún modo. Son profesionales y habrían sabido que les habríamos estado esperando a verificar lo que dijeron que ellos iban a hacer o nosotros asumiríamos lo peor.” -Él finalmente se colocó sus muchas dagas y su espada en sus vainas sobre su cuerpo y entonces su largo abrigo de cuero por encima de todo.

“así esperamos lo peor”, -dijo ella gravemente- “pero eso no cambia nada. Aún tenemos que ir detrás del Corazón de la Nereida ahora, mientras el sol está arriba y los vampiros estarán mas débiles”

Él se acercó hacia la ventana y se asomó a través de las rendijas entre las tablas que lo cubrían, entonces repitió la acciona en todos los lugares que tenían una rendija o grieta lo suficientemente grande para ver a través.

-“no veo a nadie, pero eso no significa nada. Cualquier cambia formas que valore su pelaje estará oculto entre los árboles, no sentado a plena vista”

Él se detuvo, de regreso a la puerta, y la miró por un largo momento, entonces gruñó una corriente de palabras que sonaban crueles. Ella podría no haber conocido el lenguaje, pero era fácil adivinar el significado.

“Ven, deja de maldecir como un oso herido y dime que está pasando en esa cabeza tuya de 500 años de edad”, -dijo, intentando una sonrisa.

“aun no son 500 años y no estoy seguro de llegar a este ritmo”, -murmuró- “mira Erin, no estoy seguro de que pueda hacer esto”

“¿hacer el que?”

“permitirte arriesgar tu vida. ¿Por qué no me dices como puedo encontrar este rubí y tu te diriges con tu precioso culo de vuelta a Seattle y con tu gente?”

Su boca se abrió de nuevo.

“tu permitirme. ¿Perdona?”



Él parpadeó.

“¿Por qué me pides perdón? No tienes nada por lo que disculparte”

“sé que no tengo nada por lo que disculparme, ...tu ...tu ... ¡prepotente atlante tonto! siento que no haya otro modo de decir que me perdones. O –mejor- ¿Qué infiernos piensas que estás diciendo?”

“conseguí que estés enfadada conmigo, pero...”

Ella terminó de atar los cordones de sus botas y se puso en pie.

“dos palabras *permíteme pasar*”. -Mientras ella tiraba de su abrigo, él cruzó la habitación y la cogió por la cintura y la alzó del suelo hasta que estaba a la misma altura que él.

“mi elección es esta, interprete de gemas”, -dijo, mordiendo sus palabras- “puedo dirigirte hacia dentro de lo que casi seguro es un intento un suicidio para descubrir un incalculable y magico rubi que, de por todo lo que cuenta, está oculto en cualquier lugar en mitad de la base asentado de Caligula”

“bájame. Ahora”

“bien”. -Él al miró y la puso de regreso sobre sus pies en el suelo, entonces la hizo retroceder hasta que su espalda golpeó la pared- “segunda opción”, -continuo, los ojos entrecerrados y el musculo de su mandíbula apretado- “puedo dejarte aquí segura y salir a intentar a encontrar el rubí sin ti”

“lo cual es una locura, Ven. Marie me dijo que la intérprete de gemas era necesaria para encontrar el Corazón de la Nereida. ¿Piensas que hay letreros por los alrededores sobre el suelo con señales que digan *este es el camino hacia el incalculable rubí de la atlantida*?”. -Ella puso la palma de su mano en su pecho y empujó, pero era como empujar una pared.

“está bien. Por lo que mi otra elección es protegerte y olvidar el rubí, y Riley y el bebe probablemente morirán”

Las sombrías palabras flotaron en el aire entre ellos durante varios segundos. Entonces ella puso las manos a los lados de su cara.

“esa es una elección que ningún hombre debería de hacer, Ven. Especialmente un guerrero que vive para proteger a otros. Pero tienen que escucharme. Esto no es tu elección. Es mi decisión para tomar, y ya la he tomado. Espero que Jack y Quinn estén en cualquier lugar bien, pero no puedo preocuparme sobre ellos ahora. Tenemos que encontrar el rubí, y si podemos destruir a Caligula mientras lo hacemos, mucho mejor. Si no, regresaremos más tarde a por él”

Ella inclinó su cabeza hacia arriba y presiono un gentil beso en sus labios.

“es mi elección, Ven. Todo lo que puedo pedirte es que lo respetes y me ayudes”. -Él envolvió su mano alrededor de la nuca de su cuello e inclinó su cabeza para besarla tan ferozmente que ella fue incapaz de hacer nada excepto agarrarse a sus hombros y besarla de vuelta.

Cuando ella estaba completamente sin aliento y temblando, él finalmente se detuvo y descanso su frente contra la de ella, gimiendo un poco..

“sin cerebro y olvidable”, -murmuro- “que gilipolles”

“¡hey! Mejor que esas palabras no vayan dirigidas a mí”, -le amenazó.

Él dio un paso hacia atrás y la barrió en un arco completo.

“oh, no, mi lady. Confía en mí, nadie podría siquiera confundirte con cualquiera descerebrada y olvidable. De hecho, eres la más valiente, más bella y las más inolvidable mujer que he conocido nunca”

Ella esperó un momento a que su corazón se detuviera de tartamudear ante de poder responder.

“gracias. Yo... gracias. Me siento del mismo sobre ti. Bueno, sin la parte de la mujer”

Él sonrió.

“me gustan tus partes de mujer”

Ella le estudió, de repente dándose cuenta exactamente de lo que él estaba haciendo.

“no está funcionando, Ven. No me puedes distraer de esto. Tenemos que ir, y tenemos que ir ahora”

Todo humos desapareció de la cara de Ven, y a oscuridad en sus ojos podrían haberla aterrado si ella no le conociera. Si no hubiera visto dentro de su alma. No hubiera visto la oscuridad que él creía que le definía –y el coraje que verdaderamente si lo hacía.

Ella miraba mientras él terminaba de preparar las pocas cosas que ellos necesitan hacer y cuidadosamente apagó las brasas que quedaban del fuego con agua que él casualmente canalizó desde el aire. Anticipación y ansiedad combatían dentro de ella hasta que su estómago se revolvió con nauseas.

“dime que vamos a tener éxito, Ven. Incluso si no lo crees, dime que vamos a tener éxito”

Él se detuvo de lo que estaba haciendo y se encontró con su mirada, su propia feroz determinación y absolutamente sincero.

“tendremos éxito. Erin. Cuanta con ello”

Se dirigió hacia la puerta y ella se quedó en su lugar detrás de él, los nudos de su estómago aflojándose algo. No tenía sentido -no era lógica de ningún modo- pero ella de algún modo se tranquilizó.

“bien, ya que tienes 500 años de experiencia, supongo que debería tomar tu palabra para esto”, -dijo ella, intentando bromear- “sabes, creo que lo dije antes, pero te distes cuenta de eres demasiado viejo para mí, ¿verdad? Probablemente deberíamos hablar sobre el conjunto de la cosa romántica desde mayo a diciembre en algún punto”

Él sonrió brevemente, entonces su cara regreso a sus líneas sombrías.

“añádelo a la lista”

Mientras ellos caminaban hacia fuera de la cabaña y se adentraron a la fría y soleada mañana, Ven con sus armas desenfundadas y listas, Erin echó un último vistazo a la habitación.

“por favor, Diosa, que tengamos tiempo para escribir la lista”, -susurro, sin saber siquiera mientras decía las palabras si ella lanzó un desesperado deseo o una oración.

~~~~~

Justice sintió el primer atisbo de conciencia y se dio cuenta que estaba siendo llevado por sus brazos y piernas, boca abajo, sobre un suelo irregular de un camino descendente.

Sus captos no hacían ningún sonido excepto por jadeó espero de sus respiraciones y el raspar de sus botas sobre las piedras.

Resistiendo la urgencia de abrir sus ojos, no dio ninguna señal de que estaba despertando de cualquiera que fuera la droga que los dardos habían metido en su sistema. El veneno era fuerte, pero su sistema inmune estaba a prueba contra todo excepto los venenos más virulentos e indudablemente

había estado atacando las moléculas de la extraña sustancia hasta que su torrente sanguíneo se estaba recuperando de sus efectos.

Pero las propiedades de los atlantes para sanar y recuperar los poderes no era ampliamente sabido, y él estaba contando con eso, que sus atacantes creyeran que él estaba inconsciente por un buen rato.

Él lentamente levantó un parpado un pelín, y no vio nada excepto oscuridad.

Mentalmente contó 30 segundos, antes de abrir su ojos un poco más, y aun así no vio nada excepto oscuridad. Los vampiros y los cambia formas tenían una visión nocturna que era superior a la suya, por lo que ellos sin duda no necesitaban luz.

Mientras continuaban su descenso, consideró sus opciones. No estaba completamente seguro de que los efectos del veneno estuvieran lo suficientemente diluidos para que fuera capaz de manejar la transformación en niebla, o al menos para ser capaz de intentarlo antes de que pudieran clavarle otro dardo.

Despierto y fingiendo inconsciencia, temporalmente mantenía una ventaja. Decidió permanecer como estaba hasta que pudiera determinar que le había ocurrido a Quinn y a Jack. Con cuidado de no dar ninguna señal de que estaba despierto, empezó a contar las pisadas. Era siempre una buena táctica de sobrevivencia el saber la dirección y la duración de las rutas de salida.

Exactamente 337 pasos más tarde, la calidad de la luz sobre sus parpados cerrados cambió. En lugar del negro constante, un brillo rojizo le llegaba. De nuevo, Justice cautelosamente levantó un párpado solo lo suficiente para ver que no estaban caminando en una total oscuridad por más tiempo. Desde su posición bocabajo, él podía ver un brillo parpadeante amarillo-rojizo que se reflejaba en los pequeños charcos de agua del suelo. Donde quiera que ellos se dirigían, había un fuego o antorchas. De un modo u otro, finalmente sería capaz de ver en lo que se había metido. No podía mirar hacia arriba lo suficientemente alto para ver si cualquiera de los hombres que seguían a sus captosres llevaban a Quinn, pero él vio las piernas de varios de ellos quienes estaban andando en un grupo estrechamente cerrado. Cuando uno de ellos tropezó, una larga cola de rayas negras y naranja se deslizo libre y golpeó al hombre justo en la ingle, provocando un grito de indignación.

Muy bien, Jack.

“mantenerlo junto, agrupaos” -gruño un hombre al lado izquierdo de Justice, claramente un cambiaformas- “no quiero ser cualquier cosa excepto un lobo modelo hasta que averigüemos cuales es exactamente lo que planea el hijo de puta con aquellos viales de special k”

El que había estado crujiendo sus nudillos gruño, pero se calmó, y entonces el cambiaforma que estaba llevando la pierna y el brazo derecho de Justice habló en voz baja.

“no me gusta cómo suena eso. La pequeña humana bocazas tenía un punto. ¿Qué están haciendo nuestros supuesto aliados con paquetes de ketamina? Ese tipo Calgooli<sup>25</sup> tenía un representante para hacer ver su ayuda.”

“es Caligula, tu gilipollas analfabeto. Solía ser un emperador romano, ¿te suena? De cualquier modo, dijo que tenía el special k para el tigre, aunque porque nadie quiere jugar con un tigre vivo, vampiro antiguo o no, va más allá de mí. Había escuchado de este Jack también. Es uno de los cambiantes más crueles de alrededor. Los vampiros mataron a su grupo entero”

“eso son leones. A los tigres se les llama algo diferente, creo. ¿rayas?”

---

<sup>25</sup> nombre de ciudad

“me importa una mierda lo que ellos le llamen. Sea cual sea el nombre. El resultado es el mismo. Mataron a su equipo entero o rayaron o lo que sea, y él ha estado transformando en polvo a los vampiros desde entonces”

“no puedo decir que le culpe por eso. Si alguien viene detrás de nuestro grupo...”. -Su voz dio paso a un gruñido gutural, y la feroz necesidad de tener una espada entre sus manos se apoderó de Justice tan fuerte que tuvo que pelear una batalla mental consigo mismo para permanecer inerte en sus garras.

“te escucho. Pero eso no nos concierne. Hacemos esto, conseguimos que nos paguen, y nos vamos. Primero conseguimos sobrevivir a una reunión con el gran hombre mismo, y ya casi estamos aquí” Hicieron un giro brusco y torpe hacia la derecha, golpeando a Justice en la ya golpeada cabeza contra la pared de piedra, y entonces se detuvieron. La luz anaranjada fluctuante brillaba más en este espacio de lo que lo hacía en el túnel. Justice ajustó sus ojos a cerrarse, en caso de que en la habitación hubiera guardas un poco más que los dos que le llevaban.

Justice fijó la información en su memoria. Al menos 360 pasos, entonces un giro a la derecha.

“salid del camino, ustedes dos. Necesitamos tirar este maldito tigre antes de que nuestros brazos se desencajen y se caigan”. -El grupo que llevaba a Jack tenía que haberles pasado, porque el olor fuerte a selva de tigre se hizo más intenso y entonces se desvaneció mientras ellos pasaban.

Él cuidadosamente abrió sus ojos de nuevo, a la vez que veía a los cambiaformas arrojando a Jack sobre el suelo, duro. El gran tigre aun inmóvil, su pecho apenas subiendo y bajando con respiraciones superficiales.

Cuando uno de los que habían estado llevando a Jack se dio la vuelta de cara a sus captores él se apresuró a cerrar sus ojos de nuevo.

“¿Por qué seguís llevando a ese pedazo de mierda? Arrojarlo encima del tigre. Con algo de suerte, el gato se despertará en una rabia debido a las drogas y se lo comerá”

El “Calgoolie” idita se rió.

“buena idea. Al menos sería un pequeño entretenimiento para cambiar por aquí. No soy mucho de lugares helados y húmedos”

Tomaron un par de pasos y arrojaron a Justice. Él mantuvo la apariencia de inmovilidad e inconsciencia, incluso cuando su cara golpeó lo que tenía que ser la caja torácica de Jack y sus rodillas golpearon el suelo de piedra lo suficientemente duro que él solo podía esperar que nada se hubiera hecho añicos.

Aunque él sintió alivio al encontrar que el pecho de Jack una estaba elevándose y cayendo con las respiraciones del tigre y un estable ritmo cardíaco retumbaba debajo de su cabeza, hizo otro, de lejos más desagradable, descubrimiento. Jack olía como un gato húmedo.

Antes de que pudiera averiguar el modo de girar su cabeza a un lado, sin ser detectado, así que pudiera escanear el área, escuchó las pisadas de más pasos. Estas venían de la dirección opuesta del camino en que había sido llevado.

“ya era hora de que llegarais”. -La voz siseó con amenaza, y Justice instantáneamente reconoció al líder de la muy corta de duración, batalla pasada.

“sip, bueno, tu no estabas llevando varios cientos de libras de tigre maloliente. La maldita cosa era puro peso muerto”, -dijo uno de los cambiantes- “me gustaría cinco minutos solamente con el idiota que decidió que nosotros le trajéramos, en lugar de matarle en el lugar”

Con su cara aun hecha puré en el costado de Jack, Justice tenía que estar de acuerdo con la parte del desagradable olor. También con la parte de la matanza. Excepto que la matanza que él tenía planeada implicaba a un cierto grupo de cambiantes y vampiros.

Por su juramente a Poseidón, hay iba a matar a muchos, pero que muchos. Y él estaría disfrutando con cada sangriento momento de cercenar las cabezas de sus cuerpos, tan pronto en como el pudiera averiguar en donde estaba y como conseguir poner a salvo a Quinn y a Jack.

“Drakos tomó a la mujer hacia Caligula, así que ¿porque no vienes conmigo y puedes dar a tus quejas directamente al emperador?”, -la voz del vampiro era astuta con diversión- “estoy seguro de que él estará encantado de encontrar algún modo de... acomodarte”

Los cambia formas gruñeron y estamparon sus pies contra el suelo un poco, entonces uno de los que habían estado hablando sobre el maloliente tigre finalmente dijo.

“naw, sólo soplaremos un poco de vapor. Permaneceremos aquí y custodiaremos a estos dos. Sigue con lo tuyo y has tus cosas de vampiro”

El vampiro se rió.

“no, nuestras cosas de vampiros, como tu tan elocuentemente has expresado, es algo que Caligula quiere compartir esta vez, así que dos de ustedes permanecerán aquí para vigilarles hasta que empiecen a moverse. El resto viene conmigo. La mujer es importante es importante para la rebelión humana de algún modo, y él quiere hacer un ejemplo de ella. Debería ser todo un espectacular”. -Se rio de nuevo y un susurró de tortura y muerte se deslizó hacia debajo de la columna de Justice.

Casi simultáneamente, los músculos del tigre se contrajeron. El movimiento fue tan leve que ninguno de sus captores podría haberlo notado, pero le dio a Justice una información muy específica e inquietante: primero, Jack estaba despertando.

Segundo, dependiendo de la reacción que Jack tuviera hacia las drogas en su sistema, Justice podría estar defendiéndose a si mismo de 250 kilos de tigre en cualquier momento.

Sin su espada.

El día se ponía mejor y mejor.

## *Capitulo 28*

Ven miraba a Erin mientras ella caminaba –casi tambaleante- hacia delante atreves de los árboles de más allá de la cabaña, sosteniendo sus manos en frente de ella, con las palmas hacia abajo.

“¿Qué es eso?”

“hubo vampiros por aquí recientemente. Al menos uno de ellos llamó a la muerte mágica”, -dijo ella- “necesitamos...”

“¿Qué es eso?”. -Él levantó su espada y la pasó empujándola hacia atrás, escaneando el área por peligro.

“una batalla” -dijo ella, sus ojos volviéndose oscuros- “no sé cómo, pero siento las emanaciones de lo que ocurrió aquí, no hace demasiado tiempo. La Wilding está corriendo a través de mí, llamándome, pero no... no sé cómo describirlo”

Ella señaló hacia un grupo de árboles.

“a través de allí. Muerte, pero no muerte. Perversa alegría... demonio. Mal.”

Ven corrió hacia delante, espada en alto, buscando en el suelo, en los árboles, en el cielo por posible ataques. Se detuvo de golpe ante la vista de las huellas de 8 o 10 pies que habían pisoteado la nieve. Vivas salpicaduras rojas de sangre resaltando crudamente contra el blanco nítido.

“algo ocurrió aquí, seguro. Parece como que encontramos lo que les ocurrió a Jack y a Quinn.

La cara de Erin palideció hacia el color de la nieve que la rodeaba.

“pero tal vez ellos aún viven. Si ellos les hubieran matado, ¿no habrían dejado los cuerpos aquí?”

“tal vez. A menos que no quisieran dejar ninguna evidencia. Otra nevada habría cubierto las señales de la pelea” -dijo Ven- “¡espera! ¿Qué...?”

La brisa había agitado las ramas bajas de los pinos, y la luz del sol había parpadeó un destello azulado. Cruzó rápidamente la nieve pisoteada hacia un punto en el borde, debajo de una rama, y se arrodilló. La visión del familiar azul tan poco corriente, arranque de raíz, le sacó el aire de sus pulmones.

Era el cabello de Justice.

Erin corrió a su lado y se lanzó de rodillas en la nieve al lado de él.

“¿Qué es? ¿Qué...?oh, no. ¿es el cabello de tu maigo? ¿eso es sangre?”

Ella puso una mano en sus brazos.

“¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué estaba él aquí? Si ellos le capturaron, también, ¿Qué podemos hacer...?”

“detente, para Erin. No hay nada que podamos hacer excepto ir hacia delante”, -dijo- “si Justice tuvo la oportunidad de defender a Jack y a Quinn y patear unos pocos culos de vampiros, lo habría hecho. Solo podemos esperar que nuestra búsqueda del Corazón de la Nereida nos lleve hacia ellos tres”

“maldita sea, ¿Cuándo terminara esto? A cada paso que damos parece que vamos más y más adentro de la trampa de Caligula.” -ella golpeo sus manos contra el suelo, entonces curvó sus dedos como garras en la nieve-. “no sé cuánto más... ¿espera! ¿Qué es esto?”

Ella levantó algo blanco y le quitó la nieve que tenía, entonces se lo entregó a él.

“es un papel, probablemente basura, pero es una gran coincidencia que el cabello de Justice estuviera justo aquí, y no creo mucho en las coincidencias. Ábrelo”

Él cuidadosamente desenrolló la bola de papel y leyó las palabras escritas en una oscura y reducida letra escrita a mano, entonces miro a Erin y dio un grito de triunfo.

“¡finalmente! ¡Anota una para los chicos buenos! Es una nota de Justice con direcciones y un mapa. Dice donde las guardas están abiertas en Punto de Éxito. ¿eso significa algo para ti?”

Ella tomó el papel y lo examinó.

“si, significa que nosotros tenemos que llegar a 4200 metros y averiguar un modo para pasar a través de otro guardas de brujas”

Girando sus vividos ojos azules para encontrarse con su mirada, ella le enseñó sus dientes en una fiera sonrisa que habría hecho a cualquier guerrero orgulloso.

Ciertamente le hizo a Ven orgulloso, a pesar del miedo por ella que le corroía.

“entonces podemos unirnos a Justice en la fiesta pateando culos de vampiros”



Quinn se quedó tumbada e inmóvil en la oscuridad, lentamente trabajando su camino hacia la consciencia, y se preguntaba si alguien había conseguido coger el número de la matrícula del camión que la había arrollado.

La imagen del puño del vampiro vino en un flash destellando delante en su mente, y ella se sentó de golpe.

Gran error. Enorme.

La conmoción cerebral que probablemente había sufrido se arremolino en náuseas través de su cuerpo, y se inclinó y vomitó el resto de su cena de la noche anterior sobre el suelo de piedra. Cuando su dolor de estómago había expulsado todo lo que tenía, ella se frotó la boca con una temblorosa mano y deseó agua. En realidad, deseaba un cepillo de dientes y algún enjuague bucal, también. ¿Por qué no ir todo el camino y pedir a lo grande?

El pensamiento la obligó a una risa oxidada a través de sus labios resecaos, y como si fuera en respuesta al sonido, una brillante luz viciosamente perforó dentro de sus ojos.

“si no hubieras girado la cabeza en el último segundo, mi puño seguramente habría conducido tu nariz hacia dentro de tu cerebro”, -dijo una desagradable voz familiar desde detrás de la luz que le provocaba dolor de cabeza.

“bueno, nadie quiere eso, ¿no? ¿Cómo me sonaría la nariz con mi cerebro alrededor?”.

Ella estaba agradecida de escuchar que su voz sonaba tenuemente a broma, en lugar de tenue miedo. Lo cual, para ser honestos, era una descripción más honesta de cómo ella se sentía, considerando que le habían despojado de sus armas, puede que habrían matado a su compañero y que ella estaba actuando con capacidad disminuida.

Suponiendo que Jack está en lo correcto. Algunas veces la líder de los rebeldes era una chica.

La luz bajo tanto que no estaba directamente incidiendo en sus ojos, y ella dio un suspiro de alivio. La sequedad palpitante había sido inminente, y eso definitivamente no estaba en su lista de top ten de cosas divertidas de cómo pasar el tiempo libre.

Pero ahora podía ver la cara del vampiro, y eso no era mucho mejor. Parecía un poco enojado.

“si Caligula no te quisiera para su pequeña demostración, te tomaría bajo mi cuidado”, -siseo- “pero no te preocupes, puta. Todavía puedo poner mis manos sobre ti cuando él lo haya hecho. Y me asegurare de que grites por durante mucho tiempo”

Ante la mención del nombre de Caligula, Quinn corrió estrategias a través de su mente, considerando y teniendo en cuenta mientras rápidamente descartaba la mayoría de estas.

No había mucho que pudiera hacer hasta que encontrara una entrada. Por ahora ella tenía que esperar y ver. Pero si ellos le daban la oportunidad mínima, ella bailaría sobre la tumba de sal del mas que viejo ex emperador romano.

“tráelo, cara colmilluda”, -dijo ella, forzándose sobre sus pies- “déjame ir a conocer a el gran malo”  
“marcadas palabras, considerando que pueden servirte como tu epitafio”, -gruño.

Ella se encogió de hombros, entonces dio un respiro. De acuerdo. No mover los hombros hasta encontrar y consumir una gran botella de acetaminofeno extra fuerte.

“es mejor que *`aquí murió Fred. Esta muerto`*”. -Ella se rio de nuevo, fingiendo un humor que no sentía en la más mínimo. “o que tal *`aquí está el viejo John. El se ha ido`*”

Él gruño una maldición verdaderamente obscena, y la golpeó entre sus omóplatos para empujarla hacia delante. Su dolor de cabeza retumbó como tambores y comenzó a repiquetear con en pesado ritmo justo entre sus ojos. Tal vez, Aerosmiht.

“sheesh, ninguno de vosotros chicos muertos, nunca tenéis sentido del humor”, -logro decir, y entonces tropezó en la dirección que le indicaba, la barbilla hacia arriba y los hombros cuadrados, rogando que Erin de algún modo encontrar el modo de salvar a Riley y al bebe. Si Quinn podía ayudarla por jugar al gato y al ratón con un vampiro de dos mil años de antigüedad, eso era exactamente lo que ella estaría haciendo, incluso si la idea de esto le envía hielo abrasador a través de sus venas.

Ella lanzó una mirada sobre el Sr Nomuerto y Antipatico.

“hey, feo. ¿crees que Caligula tendrá algún Tylenol?”

~~~~~

### ***Punto de éxito***

Depuse de que Ven los transportara a la montaña a un ritmo vertiginoso de velocidad, él había brillado de regreso a su forma y ahora estaba de pie en silencio, mirándola. Erin encontró el área con la guarda con bastante facilidad, pero descifrar la magia era mucho más difícil.

Ella caminaba de un lado a otro por delante del área de tierra que podría ser indistinguible del resto de cualquier no-magico. Aparte de la magia, solo una pequeña disminución en la temperatura del aire lo marcaba como diferente. Su ámbar cantaba advirtiendo cuando ella andaba demasiado cerca del área de la guarda, y el calor quemaba su piel cuando ella alcanzaba con su magia.

Ven intentó la fuerza bruta, a pesar de su advertencia, y golpeaba los límites del escudo transparente y mágico.

“¿no es un poco raro? Quiero decir, ¿tú no hubieras notado un promedio de excursionistas que hubieran conseguido golpear sus culos contra un muro invisible?”

Ella suspiro y sostuvo su mano para ayudarlo. Él meneó su cabeza y se empujó a si mismo del suelo, murmurando algo acerca de guerrero, espadas, y brujas enloquecidas.

Ella se dio cuenta de que era mejor no pedirle que lo repitiera.



“no funciona de esa manera, Ven. Un no-mágico sería dirigido directamente inconscientemente lejos de esta área. Es probable que no a más de 1 metro cuadrado, así que no lo notarían. Especialmente desde que el hechizo lo reforzaron con un hechizo para que miren a otro lado, así que ellos literalmente no verían este lugar o nunca sabrían que ellos habían sido guiados lejos de él”

“de acuerdo. No te ofendas, pero no me importa cómo funciona el hechizo”, -dijo él, apuñalando el escudo con su espada y maldiciendo cuando le reenviaba un rayo de electricidad que subía la espada hacia su brazo- “todo lo que quiero saber es, ¿podemos romperlo?”

Ella enfocó toda su concentración sobre el intrincado patrón de las guardas y envió a su propia magia hacia fuera a conocer esta y desenredar las madejas enredadas del poder.

Por cada paso hacia delante que ella progresaba, parecía que la magia de la guarda la bloqueaba un medio paso para atrás. Finalmente se echó hacia atrás y miró a Ven.

“tendré que llamar a la Wilding. No puedo conseguir pasar esta guarda de cualquier otro modo”

“así que hazlo. Ya has probado que puedes controlarla”, -dijo- “estaré justo aquí contigo”

“no es eso, Ven. Es que los vampiros y cualquier otro que este de parte de la oscuridad, parecen que son capaces de sentir la Wilding. Por llamarla, estaré dando nuestra posición”

Él giro aquellos ojos oscuros y guerreros sobre ella.

“creo que estamos más allá de preocuparnos por eso. Rompiendo la guarda tal vez apago algún tipo de alarma mágica, por todo lo que sabemos. Y si solo hay un modo de entrar, golpéala. Yo ya no tenía alguna esperanza de sigilo desde hace tiempo”

Se inclinó para poner su espada sobre el suelo, entonces la copio en brazos y la besó ferozmente.

“no importa lo que ocurra, recuerda que tu alma se ha fusionado con la mía, Erin Connors. No tengo planes de dejarte escapar de mí tan fácilmente”

“lo mismo digo, Lord Venganza”, -susurró ella- “lo mismo”

Entonces ella gentilmente se empujó de él y abrió su mente y su alma y el poder de sus gemas hacia la Wilding, y se deleitaba en su poder mientras este inmediatamente venía a ella y le llamaba y en espirales atravesaba su cuerpo. Fue cuestión de segundos para deshacer la guarda, la cual ahora parecía casi patéticamente simple para ella. Mientras el último rastro de esta magia chisporroteaba desapareciendo la guarda por completo, el suelo agitándose debajo de sus pies.

El potente sonido de tañido de campana –o posiblemente un rubí llamando a su interprete- sonó a través del suelo y se alzó en el aire atravesando la oscuridad expandiéndose hasta que lentamente apareció en la nieve.

Esta vez, incluso Ven lo escucho, si la mirada de asombro que él le envió era alguna indicación.

“¿eso es el corazón de la Nereida?”

“creo que tiene que serlo”, -dijo Erin, encontrando difícil el hablar por encima de la canción de la gema, canción del rubí, y la canción del corazón que flotaba a través de sus sentidos- “es más encantador que nada que haya podido imaginar”

Él desenfundó su espada y la alzó, entonces miró hacia abajo a la oscuridad del agujero.

“hay escalones tallados en la piedra, como una escalera de piedra, y que parece como un túnel que salía de esta”, -informó.

Erin simplemente le sonrío, sintiéndose borracha con la maravilla de la pureza, el poder sin destilar que se vertía a través de ella, que la rodeaba, y la envolvía en su calor.

Los ojos de él se entrecerraron mientras la miraba, pero no dijo nada, solo sostuvo una mano en alto hacia ella. Ella colocó la suya sobre la de él, y él la apretó brevemente y entonces comenzó a descender en el agujero.

El rubí continuaba su llamada de atención hacia ella, hacia ella, solo hacia ella.

El poder. El poder. Oh, el poder. Ella no podía perderse a sí misma en él. Ocultarse lejos del dolor y la desolación del pasado de los últimos diez años.

“Erin”. -La voz era débil y apenas penetraba la música, pero esta se mantenía insistente con ella- “¡Erin! Déjate de eso, te necesito conmigo si queremos hacer esto”

Ven. Había un velo, él había escalado de regreso a fuera del agujero y estaba diciendo algo. Con dificultad, ella enfocó su mirada sobre él.

“¿escuchas el rubí, Ven? Esta cantándose y tentándose con tanto poder. Una seducción de poder”, -dijo ella, subiéndole sus brazos y enrollándolos a su alrededor, su voz melodiosa con la candencia de la canción del rubí.

“¡Erin! Necesito que te concentres”. -Él agarró sus hombros, mirando fijamente hacia abajo hacia sus ojos y dijo una única palabra- “Caligula”. -El nombre fue un jarro de agua fría contra la niebla permanente de su cerebro. Limpia, el pensamiento sobrio instantáneamente regresó mientras ella sujetaba su control hacia abajo, duro, sobre la Wilding.

“lo siento. Lo siento tanto me atrapó un minuto.” -ella se estremeció contra él- “es tan seductiva.

Ven. Quiere que la llame y lo propio, y sería tan fácil caer dentro de la vorágine de su poder y nunca regresar”

“tienes que luchar contra ello. Tienes que controlarlo, o nunca tendremos éxito”. -Las llamas verde azuladas estaban de regreso en sus ojos y por un momento destello de tiempo, ella pudo ver dentro de su alma tan profundamente preocupación que él tenía por la seguridad de ella.

Ella entrelazó sus manos en su cabello negro sedoso y cerró sus ojos, sin hablar, sin pensar, solo dejando que la pura sensación táctil de su espeso cabello deslizándose a través de sus dedos ocupaba por completo su presente.

Ella estuvo de pie durante al menos un minuto, y entonces le liberó y asintió.

“estoy de vuelta. He conseguido ponerlo bajo control. Está bien”

“¿estas segura? No te llevaré a adentrarte a la oscuridad si no hay esperanza de regresar, mi lady”,

-dijo él quedamente, cayendo de regreso al habla formal que subrayaba la intensidad de sus palabras.

“estoy segura. Adentro del vientre de la bestia, Ven”, -dijo, intentando sonreír- “bueno, no quise decir literalmente, por supuesto”

“soy la única bestia a cuyo vientre vas a acercarte”, -gruñó, mostrando una sonrisa que contrastaba con su burla feroz.

“entonces dirígeme, bestia. Cuanto antes vayamos, antes podremos salir”, -dijo ella.

Y entonces ella le siguió hacia abajo por la escalera de piedra hacia la oscuridad.

## *Capitulo 29*

### *La guarida cavernosa de Caligula*

Quinn se paseaba hacia delante en la enorme caverna, sus manos en los bolsillos del pantalón como si enfrentarse a un maestro vampiro criminal y loco fuera solo otro día en su vida.

Lamentablemente, desde que ella comenzó a trabajar para la causa rebelde, este tipo de cosas era otro día mas en su vida. Otro paso hacia la redención que nunca podría ganar. Ni siquiera temía a la muerte de ningún modo tanto como no ver a Riley de nuevo.

Intento ignorar el rápido golpeteo de su corazón y estudio el espacio, el cual estaba iluminado por antorchas colocadas estratégicamente sobre las paredes de piedra.

Docenas de vampiros acechaban y se deslizaban contra las paredes, escondiéndose en las sombras, haciendo aterradores sonidos de siseos y silbidos que ella se dio cuenta que traducido era *`deliciosa, andante sangre fresca`*.

Pero pieza central de la habitación –y, hey, ¿quieres apostar lo que él tiene planeado para ti?- era el vampiro flotando sobre unos 4,4 m del suelo, girando lentamente en un círculo, una capa de seda negra flotando detrás de él. Él tenía un peinado tip Cesar, lo cual ella supuso tenía sentido, pero él parecía como que tuviera que llevar una toga, no una capa.

Bueno, *`no tripas, no gloria`*. O algo así. Tal vez, *`boca cerrada y él no se comerá tus tripas`*.

De cualquier modo, sabía que esto era algo sobre tripas. Y eso era algo que ella tenía mucho, a pesar del ácido que se encrepaba y enrollaba volviéndolas turbias. Un sentido de enorme poder, apenas sostenido, se apoderó de ella, y su empatía emocional se cerró por completo ante la cara de la pura maldad de sus intenciones.

Ella tomó una respiración profunda y le miró directamente.

“en serio, tío, ¿una capa? ¿estas bromeando? ¿Demasiadas películas de Bela Lugosi<sup>26</sup>? ¿o eres más fan de Frank Langella o Gary Omland<sup>27</sup>?”

Antes de que él pudiera replicar, un enorme tañido sonó, como un tipo de King Kong de una Liberty Bell<sup>28</sup> para alertar a los soldados o algo si, comenzó a retumbar atreves de la cueva.

Eso también significaba que ese algo comenzaba a retumbar a través de su cráneo, lo cual no era un descubrimiento feliz en el mundo de Quinn. Mientras ella se apretaba la cabeza por el dolor de esta y gemía, notó que no era la única sufriendo. Los vampiros y cambiantes estaban todos ellos apretando sus cabezas, también, y gimiendo, gruñendo, y siseando con atormentados sonidos. Claramente la campana estaba afectándoles en un nivel más visceral que el que le afectaba a ella, lo cual significaba que la magia blanca estaba involucrada de alguna manera.

Lo cual podría significar Erin. Así se hace, Erin. Retumbó a través de la cueva por varios minutos, y entonces se detuvo con un extra sonoro gong final. Ella vacilantemente levantó sus manos de sus orejas, preguntándose si una persona realmente podía explotar por dolor de cabeza, y teniendo la sensación de que podría estar cerca de averiguarlo.

Calígula levantó sus manos de sus orejas y gruñó, entonces descendió desde donde estaba levitando, acercándose al suelo y a ella. Mientras él se aproximaba desde arriba, casi le captó con la mirada, pero ella fue cuidadosa y rápidamente bajo su vista. Ella podía tener un talento o dos en el área de la estrategia rebelde, pero no había modo de que ella pudiera enfrentar su empatía emocional contra los poderes mentales de esclavitud de un vampiro maestro y salir victoriosa.

O incluso salir con vida.

“¿Qué fue ese ruido? No es ruido de felicidad para vampiro, supongo”, -dijo ella, excesivamente orgullosa por la casi firmeza de su voz.

---

<sup>26</sup> famoso por interpretar a Dracula en 1927 en teatro y en 1931 en película

<sup>27</sup> también actores famosos que han interpretado a Dracula en el cine, Gary Omland en la película Dracula, de Bran Stoker del 92 y Langella en 1979 en Dracula

<sup>28</sup> campana de la libertad

Un destello de incertidumbre cruzó su cara, como si él no supiera que era ese ruido, tampoco.

“ese ruido no es nada de tu incumbencia, Quinn Dawson. He oído mucho de ti. La infame líder de los rebeldes quien saca afuera de sus casas y territorios incluso a vampiros maestros. Y aun así aquí estas, y no eres nada más que una niña pequeña”, -se burló.

Quinn apretó su puño alrededor de la empuñadura de su estaca de madera que estaba atada a su pierna por debajo del pantalón. Cortar agujeros en todos sus bolsillos era una segunda naturaleza en estos días.

“realmente estoy cansada de ser llamada una niña”, -observó- “además, si estas tratando de cabrearme, emperador cara colmillo, puedes hacerlo mejor que eso, seguro. Apuesto que tus antiguos enemigos de tus viejos tiempos estarían riéndose con ganas por verte merodeando alrededor de una húmeda y oscura cueva como esta” -ella deliberadamente giro su cabeza de derecha a izquierda mientras escaneaba la habitación- “ni siquiera un buen decorador de interiores podría ayudar a este tugurio”

Ella se tensó, esperando que él atacara, pero él solo se rio. De algún modo su risa era de lejos más escalofriante de lo que su gruñido había sido.

“veo a través de su patético truco, Señorita Dawson. Quieres enfurecerme hasta el punto en donde te mate rápidamente”

“Por supuesto, porque muchos de mis más exitosos rucos me involucran dejando que un chupasangre me mate”, -dijo, poniendo los ojos en blanco- “no ha sobrevivido mucho del poder cerebral en las pasados dos milenios, ¿no?”. -Intentó no estremecerse cuando una ola oscura de odio se apoderó de ella, casi aplastándola.

“sabes también como yo que una muerte rápida sería una bendición para alguien cuyo eventual muerte será ni indolora ni rápida”, -dijo. Flotando hacia abajo los últimos cm hasta que sus pies tocaron el suelo. Entonces le sonrió, y el fluido espinal se convirtió en agua helada. Su sonrisa sostenía la promesa de atrocidades indescriptibles de dolor y torturas más allá de todo lo que ella pudiera imaginar.

No es que ella quisiera imaginarlo.

Estaba literalmente muda de miedo, pero intentó recordar que él tenía el poder de alimentarla de miedo y aumentar su intensidad. Intento luchar a través del terror que la estaba paralizando y le estaba susurrando con urgencia su derrota y su muerte.

Una presión aplastante la golpeo en el interior, forzándola a ponerse de rodillas, paralizando sus extremidades. Él podía caminar hasta ella y morder su cuello como su divertimento ahora, porque ella no podía mover ni un solo musculo para detenerle.

Todo lo que ella tenía era las deslucidas oraciones de una mujer que no estaba segura siquiera de que ella creyera.

Voy a morir justo aquí en esta cueva de mierda. Por favor, Dios, si siquiera existes, dile a Riley que la quiero

“voy a dar un ejemplo de ti, pequeña rebelde”, -canturreó Caligula- “voy a convertirte en vampiro, y entonces te voy a hacer uno de mis generales. Cualquiera que miro en tus encantadores ojos oscuros vueltos rojos y brillando sabrá de mi poder”

Una poderosa voz retumbo a través de la caverna.

“le pido un favor, mi señor. Pido que me des esta mujer para mí. Está por debajo de ti hacer la tarea por ti mismo y gastar el mínimo esfuerzo sobre esta lamentable humana”

Calígula se giró para enfrentarse al recién llegado, y la presión que sostenía a Quinn en el lugar disminuyó, permitiéndole levantar la cabeza y ver quien quería jugar a *‘drenar a la rebelde’* esta vez.

Excepto que era Daniel. Y la vista de él le dio la más peligrosas de las armas –esperanza.



### ***El túnel***

Agradeciendo a Poseidón que el rubí había cesado el tañido, Ven abrió el camino, golpeando en ocasiones la pared y deseando la visión nocturna que los cambiantes tenían. No es que él quisiera acabar siendo peludo por conseguir ser capaz de mejor en los lugares oscuros, pero no golpear su maldita cabeza en cada maldita pared a cada maldito minuto sería agradable.

“¿Ven?”. -El susurró de Erin flotó a través de la oscuridad hacia él- “¿te gustaría algo de luz?”

Él se dio a sí mismo un golpe mental por no pensar en eso antes.

“sip, eso sería agradable. Una pequeña luz de bruja para iluminar el camino. ¿Puedes conjurar una bola linterna?”

Ella suspiró.

“tenemos que discutir todos esas ideas erróneas que parece tener sobre las brujas en algún momento, ¿te das cuenta, verdad?”

“añadido a la lista”, -murmuró él. Una luz se encendió detrás de él y entonces una bola de luz del tamaño de un puño recto sobre sus hombros a través del aire hasta que flotó hasta unos 5 pasos por delante de él- “gracias, Erin. Eso ayuda un montón. Mi cabeza no podía tomar muchos más golpes auto-infligidos”

“¿cuán lejos hemos caminado?”, -preguntó ella.

“unos 164 pasos”, -respondió automáticamente.

“¿estas contando los pasos?”

“es bueno saber la dirección y la longitud de cualquier ruta de escape”

Silencio durante varios pasos más.

“ok, ese es un buen punto. Tal vez cuando yo te dé lecciones de *‘bruja’*, tu puedes darme lecciones de *‘guerrero’*”

Él asintió, sonriendo en silencio.

“seguro. Añádelo...”

“a la lista”, -ella terminó por él- “está convirtiendo en una verdadera lista”

“funciona para mí, desde que planeó...” -el débil sonido de rascarse lo alertó antes de que sus ojos pudieran encontrar la fuente- “Erin, ¡escudo!”

Ven dobló las rodillas en posición de combate y levantó la espada. El rascado se convirtió en garras trepando por las piedras, y estaba viniendo desde arriba de sus cabezas.

“tenemos compañía, y supongo que vampiro”, -gritó- “vigila en el techo”

Un sonido de siseo y un olor fétido como el aire nocivo que escapa de un neumático fue su única advertencia antes de que dos vampiros le atacaran desde arriba. Él se revolvió y hundió su espada en el cuello de uno de ellos mientras el otro le golpeaba un puñetazo en un lado de la cabeza. Golpeando su todavía pobre y golpeado cráneo por las paredes.

Él juró como un rayo en atlante mientras liberaba su espada moviéndola hacia los lados y hacia abajo, crudamente pero efectivamente sesgando la cabeza del vampiro número uno de su cuerpo. El vampiro número dos siseos entre dientes ante la vista, entonces saltó hacia Ven. Él colocó su espada hacia arriba en la posición de ya estoy listo, pero antes de que el vampiro estuviera sobre él, un rayo de energía chisporroteante parpadeó justo en medio de su frente. La energía azul plateada cortó a través de todos los miembros del vampiro y en el interior de su cráneo, iluminándose desde dentro como una extraña pieza de arte moderno correcta anatómicamente. El chupasangre por Damien Hirst.

Entonces explotó desde dentro en una pila de humeante de baba y apenas saltó hacia atrás alejándose de su camino a tiempo de evitar ser salpicado con la descomposición del vampiro.

“¡hey! Si vas a usar la Wilding para matar al vampiro, estoy completamente de acuerdo con ese plan. Pero dale a un hombre la oportunidad de apartarse de la línea de fuego, por así decirlo”, -dijo, girando su cara hacia Erin.

Ella estaba de pie, con la boca abierta, con sus manos aun levantadas. Mientras la miraba, ella bajó finalmente sus manos.

“¿Qué? Eso fue... oh, guau. Guau. ¿Qué acada de pasar? ¿Realmente hice eso? No tenía ni idea...”

Mientras su voz se fue apagando, él lanzó una mirada más allá hacia abajo en la pendiente descendiente del túnel, para ver si más vampiros o tal vez unos pocos cambiantes estaban en el rastro de sus compañeros. Su luz de bruja, sorprendentemente, aun flotaba en el aire.

“necesitamos seguir adelante. Tengo la sensación de que estos vampiros tal vez han reaccionado al reventar tu sus guardas, lo cual quiere decir que más estarán sobre el camino cuando ellos no vuelvan a informar”

Él cuidadosamente la estudió en busca de señales de shock, pero aparte de la expresión de un poco de aturrida en su mirada, ella parecía estar bien. Más que bien, considerando la feroz mirada de alegría que iluminó poco a poco su cara.

“explote a un vampiro, Ven. Llamé a la Wilding y exploté a un vampiro. ¿Sabes lo que eso significa?”

“¿Qué debería tener cuidado de no conseguir tu lado malo?”

Ella ignoró su intento débil de humor y levantó sus brazos hasta que un brillo translucido de luz azul plateada cubría su cuerpo por completo.

“puedo destruirles. Puedo destruirlos a todos”

Él agarró sus brazos, notando y archivando a lo lejos el leve chisporroteo de electricidad que se deslizó hacia arriba por sus manos hasta sus hombros al tocarla.

“no eres invulnerable, Erin, y un maestro vampiro tiene defensas y poderes que estos vampiros bebes nunca soñaron. También, si tu lanzas algún tipo de onda de choque, corres el riesgo de dañar a tu hermana. Así que, sip, es genial que seas una súper bruja de la Wilding ahora. Pero ten cuidado”.

Ella le miró fijamente, remota e inflexible, recordándole de nuevo a la Diosa que ella había llegado a ser en el Templo de la Nereida.

“adelante, Lord Venganza”, -dijo en una voz que era sutilmente más profunda y vasta que la de ella-  
“tus preocupaciones están anotadas”

Sin saber que más hacer, seguro que un ejército de vampiros y cambiantes estaba pululando por el túnel hacia ellos en ese mismo momento, Ven hizo como ella pidió y avanzó. Sus preocupaciones podrían ser anotadas, pensó. Pero malditamente seguro que no estaban aliviadas. Él podía finalmente admitir que él había caído enamorado de una bruja. Pero no estaba preparado para estar enamorado de una diosa.

## *Capítulo 30*

Erin siguió a Ven más y más allá adentro del corazón oscuro de la montaña, sintiéndose extrañamente como si ya ella no estuviera por más tiempo solo en su propia piel. Era más –era otra. Sentía la presencia de la Diosa Nereida, quien la serviría como partera ante el nacimiento de la verdadera Erin al Don de la intérprete de gemas.

Ella no estaba segura de cómo sabía que eso era cierto, pero no se preguntó el conocimiento.

Ella siguió a Ven, quien la defendería hacia el nivel de los nueve infiernos, y andaba con la Diosa, quien a ayudaría a llegar a ser, por completo, quien estaba destinada a ser.

Ella flotaba sobre la canción del rubí que ahora cantaba solo para ella, y no para los otros, y hecho un vistazo hacia las piedras de las paredes que se habían vuelto rojas por el brillo resplandeciente del Corazón de la Nereida.



De repente, ella escuchó esa canción con lirica –palabras que le hablaban directamente a ella: ven por mí, interprete de gemas. Cántame y libérame de esta prisión de roca.

Cántame por mi hogar.

La parte de su mente que era pura Erin estaba divertida ante la idea. ¿Cuál era el protocolo para hablar con un trozo de piedra inanimada?

La parte de ella llena con la Diosa serenamente respondió.

“vamos, bendito rubí. Muéstrame el camino” –de algún modo el tamaño y la forma de la Diosa la había llenado tanto que no había ni un rincón para el miedo o la incertidumbre.

Delante de ella, Ven lanzaba vistazos hacia ella, vacilante, como si quisiera hacerle una pregunta. O agitar algo de sentido dentro de ella, conociendo a Ven. Pero ella entrecerró los ojos en advertencia y negó con la cabeza, así que él empezó a murmurar en voz baja de nuevo y se mantuvo andando.

Atrapado entre un atlante que se preocupaba por ella y una Diosa que quería usarla, Erin se enfocó solo en las cosas que importaban: tenía que encontrar el Corazón de la Nereida, tenía que rescatar a su hermana, y tenía que salvar a Riley y a él bebe –de algún modo conseguirlo a pesar de que sabían que atravesarían a muchos vampiros y cambia formas para hacerlo.

Ella llamó a la Wilding y se vanaglorió de su inminente respuesta. Oh, sí, eela no no estaría teniendo problemas del todo.



### *Circulo de la luz, cuartel general o sede*

Alaric se paseaba en círculos alrededor de las camillas donde aún sanaban los cambiantes en la gran sala del edificio. Justice o Ven deberían haber contactado con él de algún modo por ahora. Algo tenía que haber ido mal.

Quinn podría estar en peligro.

Llegando a una decisión, se dirigió directamente y rápidamente a través de las habitaciones hasta que encontrar a Christophe, bebiendo café en la cocina y hablando con una de las brujas.

“Christophe, una palabra”

El guerrero se excusó e inmediatamente siguió a Alaric hacia el pasillo.

“tengo que salir ahora. Tienes que encargarte de guardar a los de este edificio hasta que regrese”

Christophe inclinó su cabeza.

“como deseas, Alaric. ¿regresas a la Atlantida?”

Alaric podía decir por la expresión cautelosa en los ojos del guerrero que sus propios ojos estaban canalizando y radiando el poder.

“no, voy al Monte Rainier”



Ven olío a los lobos antes de que siquiera los viera. El pasaje oscuro había estado constantemente brillando durante varios pasos y el olor de la lobo se cruzaba con algo más fuerte engrosaba el aire. Él se detuvo y sostuvo una mano hacia Erin, no estando seguro de si ella siquiera aceptaría el aviso de calma. Él estaba aliviado cuando ella colocó su pequeña mano en la suya, pero sus dedos estaban helados. Él le hecho un vistazo y vio que incluso más de su calor se había escapado de ella, dejando sus ojos de un azul plateado gélidos, casi del mismo color del poder que ella hubo canalizado para sanar a Riley.

“¿aun estas hay, Erin?”

Ella lentamente giró su mirada para encontrarse con la de él, pero él no pudo ver nada de Erin en sus ojos.

“estamos bien, Ven. El rubí me llama, tan fuerte. Estamos casi allí, ahora”. -Su voz era todavía diferente –equivocada. Pero había algo de su Erin en su voz.

Ven había visto a Alaric ir a la oscuridad y al miedo muchas, muchas veces a través de los siglos, y el sacerdote siempre regresa de allí. Él tenía que confiar que Erin haría lo mismo.

“estamos aquí”, -dijo él tranquilamente- “va a empezar el juego desde aquí en adelante. ¿estas lista” Sus labios se curvaron en una sonrisa seductora que era tan sexy que le habría encendido en llamas si las circunstancias fueran distintas, pero sólo alimentó su preocupación tal como iban las cosas.

“una pregunta mejor, Lord Venganza, sería si ellos están preparados para nosotros”



El tigre tosió, un profundo sonido de gruñido que casi asustó a los dos guardianes cambiantes que limpiaban sus pieles. Justice se habría reído ante las vista de esos si aun no hubiera estado pretendiendo estar inconsciente. Habría necesitado una distracción para sacar a esos dos, desde que no tenía su espada o cualquiera de sus armas consigo excepto una daga insertada en el talón y en la suela de sus botas. Complicado el llegar a esta en su posición actual, boca abajo sobre un lado de un tigre drogado el cual estaba a punto de despertarse en cualquier momento.

La visión del tigre masticando sus piernas probablemente sería una gran distracción, pero no ayuda exactamente a la causa de Justice.

“creo que el tigre se está despertando”, -dijo uno de los guardas. El estúpido. Justice reconoció su voz- “me pregunto si él se comerá al tipo. Apuesto que se ahoga con todo ese pelo. ¿Qué tipo de color es el azul para el cabello de un hombre? Apuesto que es algún tipo de gay”

Él otro soltó un bufido.

“eres un idiota. Además, siempre estas viendo a gays por todas partes. Una persona podría empezar a pensar que eres homofóbico por una razón”

El estúpido se puso beligerante.

“¿Qué significa eso? ¡no soy gay! Tengo un compañero. Un compañero femenina.”

Esto se estaba poniendo interesante. Justice esperó que ellos comenzaran a golpearse sus cerebros uno contra el otro antes de que Jack se despertara y lo convirtiera en una caja de arena atlante.

“oh, solo estaba bromeando. Relájate, gilipollas. Estoy aburrido. Quiero ir a ver los que están allí arriba, no pasar el rato aquí con estos dos. No hay modo de que la dosis de special k que ellos tomaron vaya a desaparecer en un corto plazo de tiempo. ¿te gustaría echar un vistazo?”

Justice intentó usar sus inexistentes poderes psíquicos de control mental. Si, si, ve a ver el shoh del vampiro. Deja al hombre inconsciente y al gatito inconsciente.

“no hay modo, hombre. Calgoolie tendría nuestras bolas por pendientes, y soy poco parcial con mis bolas”, -dijo el estúpido.

“allí vas, hablando sobre bolas de nuevo. Te lo estoy diciendo... nah. Es demasiado facil.”, -dijo el moderadamente más inteligente- “mira, podemos escondernos detrás de ese afloramiento de rocas de justo al lado de la entrada. Estaremos lo suficientemente cerca para volver a comprobar por aquí cada pocos segundos y aun así ver la acción”

“bueno...”

Si, hazlo, hazlo, hazlo.

“está bien. Pero solo por unos pocos minutos, o hasta que ellos muestren cualquier señal de despertar. No creo que haya ningún lugar lo suficientemente lejos para esconderse de ese vampiro cuando él está de mal humor”

Ellos comenzaron a alejarse, aparentemente intentando ser cautelosos. Como cambiantes, eran sigilosos como un bufalo en el agua, lo cual al menos la da a Justice una gran ventaja. Él sabría cuando ellos comenzaban a volver.

“los vampiros están siempre de mal humor. Deseo que nunca nosotros...” -mientras sus voces se desvanecieron a lo lejos en el túnel, Justice movió su cabeza a un lado, pensando que incluso si hubiera algún guarda silencioso que un permaneciera completamente inmóvil para pillarle moviéndose, él permanecería un segundo mas con la cara machacada contra el lado del tigre húmedo.

Él se alzó sobre sus pies, haciendo una mueca mientras sus rodillas magulladas protestaban, entonces escupió y se quitó el pelo de tigre de su nariz y boca.

“maldita sea, Venganza mejor que aprecie esto”, -gruño.

Una risa muy familiar sonó en voz baja desde la entrada del túnel detrás de él, y él se dio la vuelta para ver a Ven allí de pie, espada en mano.

“estoy seguro de que lo voy a apreciar. Un montón. Ya estoy apreciándolo el infierno fuera de aquí. Especialmente la parte donde estas cubierto con pelo de gato y tumbado sobre una almohada de tigre. ¿te molestaras en explicarte?”

Antes de que Justice pudiera responder, el sonido bombeante de la campana invisible sonó a través de la cueva de nuevo y él se puso las manos sobre las orejas. Desde detrás de Ven, él vio a una mujer entrando en la cueva, sus brazos y su cara alzados con entusiasmo hacia el techo. Ella le resultaba familiar. Caso como la intérprete de gemas de Ven.

En ese momento, el tañido de la campana casó y la mujer dejo caer sus brazos y le miró fijamente, una misteriosa luz azul plateada brillaba intensamente en sus ojos. Era Erin.

Erin y algo más –o alguien más- compartiendo su conciencia.

Justice se heló, cerca de paralizarse, de repente abrumado por la feroz ola de nostalgia por ella, por ellas, por la esencia de la Nereida que era lo femenino a lo masculino de su mitad Nereida. La locura

y la lujuria estallaron en una batalla a través de él con un dolor cortante. Él se agachó y le gruñó a Ven.

“te la quitaré, Venganza. He observado que has trazado sobre sobre un territorio que debe ser mío”

Ven parpadeó, la confusión clara en su cara.

“¿Qué te han hecho? ¿sobre qué en los nueve infiernos estás hablando?”. -Él levantó su espada, pero fue un gesto poco entusiasta. La Venganza del Rey no tenía estómago para matar a un compañero guerrero.

Una neblina roja de furia se apoderó de la visión de Justice hasta que la cara de Ven parecía estar cubierta de sangre. Ven podría no tener estómago para asesinar.

Demasiado malo para él que Justice lo hiciera

Erin habló, pero no fue la voz de Erin completamente la que salió de su boca.

“detendrás esto ahora, Nereida. Las drogas en tu sistema están influenciando tu juicio y trayéndote peligrosamente cerca de contar asuntos que tú no puedes compartir”. -Ella levantó sus brazos de nuevo y esferas de puro poder brillaron en las palmas de sus manos.

Antes de que Justice pudiera lanzarse a sí mismo con las manos desnudas a el suelo en un salto mortal, ella lanzó una de las bolas hacia él y esta le golpeó en el estómago. El golpe le tiro de espalda, estrellándole contra el suelo. A pesar de que su cabeza se estrelló contra el suelo de piedra, la luz azul plateada sanadora de la energía de su bola le rodeó y se hundió en él. En su piel, en su sangre. En el vacío y oscuro espacio de su alma que había visto brevemente en ella una visión de hogar.

La luz llevó color y canción a través y alrededor de él, él obtuvo un demasiado breve conocimiento de que esto era ser una intérprete de gemas.

Entonces esto se fue.

Parpadeando, Justice se sentó y se dio cuenta que él se sentía unas cien veces mejor. Su dolor de cabeza se había ido, el constante dolor que le atravesaba las costillas donde el vampiro la había cortado se había ido. Ambos golpes ahora se sentían como si nunca hubieran existido. Él no comprobó debajo de sus vendas. No sintió la necesidad.

“me sanaste”. -Le dijo a ella. A ellas; la intérprete de gamas y la Diosa.

“lo hicimos”, -replicó ella, aún con esa voz inmensamente musical- “y ahora tenemos que encontrar el Corazón de la Nereida antes de que la canción del rubí me consuma”

Él saltó sobre sus pies y le hizo una reverencia a Ven, quien aún estaba allí de pie pareciendo confundido.

“mis disculpas, Lord Venganza. Yo fui... superado”

Ven solo le miró fijamente, entonces finalmente se encogió de hombros.

“no pretendo saber que acaba de ocurrir, pero no tenemos tiempo para esto ahora. Necesitamos...”

Pero Justice nunca escuchó lo que Ven creyó que ellos necesitaban hacer. Porque los dos reluctantes guardas rodearon la esquina de vuelta a sus puestos y se pararon en seco en el momento exacto en que él escuchó un rugido furioso. 250 kilos de tigre le golpearon en la espalda como un tren de mercancías, y él cayó hacia abajo.

## *Capítulo 31*

Ven vio la expresión sobre la cara de Justice como señal ante el acercamiento del olor a lobo. Él había estado de pie un poco a la derecha de la entrada, fuera de la línea de visión de cualquiera que volviera de dentro de la cueva,. Él saltó incluso más lejos del camino, sosteniendo una mano alzada en advertencia hacia Erin para que se quedase atrás. El sonido de repique atronador comenzó de nuevo y ella tenía esa mira de aturdida sobre su cara, pero al menos se tambaleó hacia atrás contra la pared.

Él se giró para enfrentar a los cambiantes que se acercaban, así que tuvo menos de una décima de segundo de advertencia antes de Jack –todos garras y colmillos y puro músculo, enfurecido- atacará a Justice. Él no podía escuchar los gruñidos por encima del sonido del corazón de la Nereida, o lo

que fuera que estuviera haciendo ese enorme sonido, pero él podía decir por la boca abierta y llena de colmillos del tigre que definitivamente había gruñidos.

Sabía que ellos tenían que haber drogado o envenenado a Jack para noquearle. Pero lo que no sabía es cual efecto las drogas podrían tener sobre un were tigre feroz.

Se figuraba que no podía ser bueno.

Levantó su espada y le hundió en el pecho del primer cambiante que golpeó en la habitación. El were había estado movimiento lo suficientemente rápido como para que el impacto hiciera recular a Ven unos pocos pasos. Antes de que pudiera tirar de su espada, Erin se alejó de la relativa seguridad de la sombras contra la pared y se dirigió a la feroz batalla entre el atlante y el tigre.

“¡maldita sea, Erin, regresa!”, -le gritó, no es que ella pudiera escuchar a nadie excepto al maldito rubí. Este plan estaba claramente jodido hacia los nueve infiernos y de vuelta.

Él tuvo tiempo de ver a Erin arrojar un escudo alrededor de ella, y luego el segundo cambiante estaba sobre él. Abandona su espada y fue a un mano a mano, arrojándose al suelo y usando una pierna para barrer las piernas del were por debajo suya. El hombre cayó duro sobre el suelo, entonces gruñó hacia Ven y rápidamente se alargó su morro.

Estaba a punto de tener que tratar con un were lobo completamente transformado, y él no estaba de humor para eso. Antes de que el brillo chispeante de la transformación se hubiera completamente disipado, Ven balanceó la espada de plata y oricalco por la punta y entonces la arrojó a la corta distancia hasta su objetivo.

La plata en el corazón de un were les detenía como nada más lo hacía. Ven no tuvo tiempo para disfrutar de su victoria, sin embargo. Se dio la vuelta y salto hacia la bola peluda y de cabello azul que gruñía y gemía sobre el suelo. Se las arregló para colocar un brazo alrededor del enorme cuello del tigre y lo hecho hacia atrás a unos 5 cm por lo que sus colmillos no estaban tan cerca de la garganta de Justice. Entonces Justice, su visión bloqueada por la cabeza del tigre, golpeó a ciegas con un puño que golpeó directamente en un lado de la ya golpeada cabeza de Ven.

“maldita sea, estoy intentando ayudarte aquí”, -gritó, con la esperanza de ser escuchado sobre los feroces gruñidos del gato y gong que hacia el rubí- “deja de golpearme”

“¿tal vez podríamos ayudarte?”. -Una melodiosa voz que sonaba menos y menos a la de Erin suavemente preguntó claramente en una pregunta retórica. De algún modo su suave voz atravesó el ruido estrepitoso del rubí que continuaba haciendo gong para llamar.

Antes de que pudiera responder, ella había enredado su magia en distintos escudos azules tipo burbuja que les capturó individualmente a los tres. Después de flotar suavemente a Ven y Justice hacia el suelo a una corta distancia lejos del tigre, ella les liberó.

Entonces ella se acercó a la última burbuja que envolvía al enfurecido gato de la selva.

Ella colocó sus palmas sobre la burbuja y apoyó su mejilla en ella, y entonces comenzó a cantar. Era una canción tranquila y apacible, sin sostener nada del inmenso poder.

Ven la había escuchado cantarla antes. Era una delicada canción de sanación y paz; un tapiz tejido por un maestro tejedor con hilos de seda.

El pulsante ruido del rubí se desvaneció como en respuesta de su canción. Mientras ella cantaba suavemente, una bruma plateada enrollaba a la burbuja hasta que Ven solo podía ver destellos de

naranja, de blanco y de negro en su interior. Su canción duró menos de un minuto, y entonces ella retrocedió de la burbuja y la niebla se aclaró.

Sentado dentro de la burbuja, completamente desnudo, Jack había regresado a su forma humana.

Mientras Ven miraba, Jack levantó su cabeza y miró hacia los ojos de Erin, entonces lentamente asintió. Ella hizo un ligero movimiento circular con una mano y la burbuja desapareció.

Jack estaba de pie y la miraba fijamente.

“estoy en deuda contigo, Erin Connors. Las drogas me habían atrapado en lo más vil de mi naturaleza animal. No habría querido hacer algo de lo que más tarde arrepentirme”

Justice se frotó la cabeza.

“claro. Discúlpate con ella. Soy el único al que estuvo malditamente cerca de matar”.

Los bordes de los labios de Jack se alzaron en una sonrisa.

“probablemente se lo merecía.”

“suficiente”, -ordenó Ven- “en caso de que ustedes dos lo hayan olvidado, estamos en medio de territorio enemigo. Justice, comprueba la entrada y mira si alguien más viniendo. No puedo creer que ellos no escucharon la conmoción de aquí, pero el maldito rubí probablemente ahogó su salida. Así que eso es una buena cosa”

Él frunció el ceño mientras Jack estaba de pie, demasiado casual acerca de tener su culo desnudo al aire.

“ponte algo de ropa, Jack”, -ordenó, señalando al cambiante caído- “tal vez los pantalones de este tipo te quepan”

Jack sonrió de nuevo.

“de acuerdo. Eres tan malo como los humanos con su puritanería sobre un poco de desnudez”

“no es necesario”, -dijo Erin. Cantó algo en voz baja y una luz plateada brilló en espiral alrededor de Jack. Segundos más tarde, él estaba de pie completamente vestido con pantalones y camiseta oscuros, frunciendo el ceño hacia ella. .

“gracias. Pero esto me hace darme cuenta que sus poderes se han magnificado exponencialmente bruja”, -dijo Jack- “¿es que algo o alguien te da más poder del que puedas manejar?”

“no te preocupes por mi poder, cambia formas”, -gruño, y de nuevo Ven escuchó a la diosa.

Jack inclinó la cabeza mirando con cautela.

“oh, yo me preocupo de todo tipos de cosas”

Ven se interpuso entre Erin y él, apretando con su mano la empuñadura de su espada.

“no a ella. Ni ahora, ni nunca.”, -dijo rotundamente.

Por un momento el casi pensó que el tigre le desafiaría, pero Jack se inclinó hacia delante y le habló tan bajo que Ven casi no cogió sus palabras.

“ella no está sola allí, Ven. Soy de naturaleza dual por hereditario y por experiencia, y puedo reconocer eso. Estate precavido y alerta”

Viendo nada más que sinceridad en los ojos de Jack, Ven asintió una vez y retrocedió, entonces se cruzó con Erin y puso un brazo alrededor de su cintura.

“¿estas lista?”

Ella le miró, y por un instante era solo Erin mirándole a través de sus ojos.

“bésame Ven, por favor bésame en caso...”

Él cortó sus palabras con su boca, y le besó con toda la desesperación de su alma, rompiendo el beso demasiado pronto de lo que habría querido. El beso de ella sabía a luz y bondad y a hogar, él casi olvido en donde estaban. Casi. Territorio enemigo, recordó la primitiva fuerza dentro suya y tomó sus labios de nuevo.

“vamos a tener que hablar de esta naturaleza dominante tuya”, -le dijo él a cambio.

“cuando- no si, sino cuando salgamos de aquí” -Ella sonrió un poco- “añade a la lista que te quiero, Ven. Necesito que lo sepas”

Su corazón se expandió por sus palabras.

“también te quiero, Erin Connors. Ni siquiera pienses en dejarme”

Ella sonrió de nuevo, y entonces la vida y el calor se drenó de la expresión de ella, y su intérprete de gemas se volvió hielo aun en sus brazos y se empujó lejos de él.

“ahora, guerrero de Poseidón. Recuperemos el corazón de la Nereida ahora”.

Con el sonido helado de la voz de su naturaleza dual sonando en sus oídos, él avanzó delante de ella, y se dirigieron hacia el resplandor de luces.



Quinn sabía que el sonido de la campana en aumento significaba algo importante, pero ella no estaba segura de que. Esperaba que se tratara de la gema que Erin y Ven estaban buscando y el sonido significaba que ellos la habían encontrada.

No importa lo que significase eso, ella tenía que sentir que su suerte se había acabado con el final, desvaneciéndose los repiques de la campana. Daniel y Caligula estaban ambos cerniéndose sobre ella con los colmillos descubiertos, y ella no estaba enteramente segura de que este Daniel era aún el Daniel que ella había conocido.

Este vampiro tenía los ojos rojos intensamente brillantes, y todo lo que ella podía ver era la amenaza de Drakos en el modo fiero en que él la miraba.

Eso en cuanto a tener esperanza.

“¿vais a pelear por mí, muchachos?”, -ella canturreó- “no hay en realidad suficiente de mí para todos. Del tipo delgada, probablemente bajo sobre el 0 negativo. O en realidad, A positivo, creo. Parece como algo que una persona debería saber en estos días, ¿no?”

Ella le sonrió a Daniel, estudiándole por cualquier indicio de que este era otro aspecto en su misión encubierta. Todo lo que ella vio en sus ojos era su propia muerte. O peor.

Su propio futuro como una de los no muertos sin cerebro de Caligula así que disfrutar de mantenerla en su orgullo de sangre.

“sobre mi cadáver”, -espetó.

“eso es más bien el punto”, -dijo Daniel, sonriendo ampliamente así ella estaba segura de notar que sus colmillos habían estado completamente descendidos, lo cual solo lo hacían cuando un vampiro se disponía a atacar.

Ella había aprendido eso de un modo muy personal.



“si solo tuviera una estaca, te daría mi punto, chupasangre”, -dijo ella, encogiendo el cuello hacia abajo en un intento de parecer débil e indefensa.

Calígula finalmente habló, mirando de uno a otro entre ellos dos.

“si de verdad me vas a servir, Drakos. Estaré más que agradecido. Ciertamente he tenido... dudas sobre tu lealtad. Sería ir muy lejos para aliviar esas dudas si tuvieras que cuidar de este pequeño problema por mi”

Daniel se inclinó.

“sería mi mayor placer, mi lord. Voy a retirar su carcasa sin valor de su presencia”

Mientras él agarraba el brazo de ella, ella gritó y luchó para alejarle, no convencida de que esto fuera todo un show para le beneficio de Calígula. Ella había visto la sed de sangre antes, y ella estaba viendo eso ahora en sus ojos. Daniel podría ser en realidad irrevocablemente Drakos. Si es así, ella estaba verdaderamente jodida.

La vos de Calígula cortó atreves del aire.

“oh, no, mi general. Eso no me agradaría del todo, yo prefiero que esa humana sirva como un ejemplo para sus patéticas fuerzas rebeldes y un entretenimiento para nuestros leales soldados”. -Los vampiros y los cambiantes alineados en las paredes aplaudieron y patearon sus pies ante la palabra *‘entretinimiento’*, lo cual le recordó a Quinn la cosa esa de emperador. Arrojando a los cristianos a los leones o algo así. Asesinando a esclavos en el coliseum. Russell Crowe muriendo en la arena.

Ella era dura, pero no era Russell Crowe.

“quiero convertirla, y quiero que empieces el proceso ahora, mi Drakos. Átala a ti con el lazo de sangre y demuéstrame que verdaderamente eres mío para mandar”

“¡de ninguna jodida manera!”, -ella gritó- “nunca. Me mataré a misma, tu chupasangre hijo de puta”

Ella cambió a modo de ataque primario, gritando y clavando y arañando y golpeando a Daniel con tal ferocidad que tenía que haberle sorprendido, porque él la agarró y la lanzó a través de la sala hacia la entrada del túnel. Ella se estrelló contra la pared y se deslizó en un montón inerte de dolor y posiblemente de miembros rotos sobre el suelo.

En un instante, él cruzó la caverna y se cernía sobre ella, dejando al descubierto sus colmillos. Justo antes de que la mordiera, él capturó su mirada en la suya.

“te dolerá menos si me dejas hacerte esclava, -susurró- “prometo que encontraré un modo de solucionar esto”

Entonces, incluso mientras ella empezaba a hundirse dentro del remolino rojo brillante de sus ojos, él la mordió. Ella gritó mientras sentía como el la drenaba de su sangre y energía de su cuerpo.

Mientras ella se hundía en la oscuridad, ella miro hacia arriba sobre el hombro de Daniel y justó vio la cara furiosa de Ven y casi se rió ante lo puro inesperado de verle allí.

Por favor, Dios, por favor salva a Riley y al bebe, pensó, y entonces el mundo se desvaneció en tonos escarlatas y rojo sangre, finalmente tirando hacia el negro.

## *Capítulo 32*

Ven escuchó los gritos y luchó para no salir corriendo hacia la caverna, con la espada desenvainada. La correcta estrategia de batalla era siempre explorar la oposición. Se asomó alrededor de la esquina y vio a Daniel conduciendo sus colmillos en Quinn, quien luchaba como si tuviera un were felino en su ADN.

Al carajo la estrategia de batalla. Levantó su espada y cargó, rugiendo al grito de batalla en atlante antiguo que surgió desde las profundidades de su ser él cogió un vistazo en su visión periférica de un enorme espacio llenado con más vampiros y cambiantes, y entonces él estaba sobre Daniel.

“tú hijo de puta chupa almas. Prepárate para morir de verdad, la muerte permanente, vampiro”, -gruñó, intentando encontrar un lugar en el cuerpo de Daniel que pudiera ensartar sin dañar a Quinn.

Daniel liberó a Quinn y miró fijamente a Ven.

“todo no es lo que parece, Atlante”.

Él relampagueó 6 metros a través de la habitación, llevando a Quinn, por lo que ahora había unos 50 vampiros y cambiantes que Ven tenía que pasar para atravesar su camino hacia ellos.

Desde detrás de él, las primeras notas de una oscura canción comenzaron. Entonces una brillante esfera de poder salió disparada a través de la habitación y golpeó a uno de los vampiros de la primera fila. Este explotó en pedazos descompuestos, y los vampiros de alrededor gritaron y retrocedieron, pero no atacaron más, tampoco.

A ambos lados de Ven, Justice y Jack, y Erin avanzó hacia delante hasta que ellos formaron una sólida línea de ataque. Jack y Justice estaban armados con armas de los cambiantes caídos y Erin sostenía dos más de esas esferas brillantes en sus manos.

“no puedo cambiarme de regreso en tigre durante un tiempo, pero soy una bella mano con el cuchillo”, -dijo Jack.

“menos hablar, mas matar”, dijo Justice.

“ahora ellos mueren”, -Erin y la que Ven había empezado a pensar como No Erin dijeron.

Ven asintió.

“ahora ellos mueren”

Con eso, ellos empezaron a avanzar hacia el enemigo, irremediablemente superados en número si tu no contabas el hecho de que ellos parecían tener una Diosa seriamente cabreada de sus lados.

“alto”, -la voz rugiendo a través de la sala era fríamente inhumana, y vino directamente desde encima de ellos. El vampiro que flotaba hacia abajo hacia ellos era uno de los más viejos que Ven había visto nunca, si la palidez de su piel era algún indicativo.

“el ex emperador Caligula?, supongo”, -dijo arrastrando las palabras.

“una vez emperador, siempre un emperador, atlante”, -se mofó Caligula, entonces giro su foco de atención sobre Erin- “finalmente Erin Connors. Eres incluso más encantadora que tu hermana”

El maestro vampiro se rió, y el sonido deslizó escalofríos a través de la sala.

“de acuerdo que ella ha tenido una década bastante difícil, así que está bastante peor por el desgaste y el cansancio, como los humanos decís”

Ven alzó su espada y se colocó delante de Erin.

“estaré encantado de mostrarte un poco de dificultad de ti, al estilo atlante, monstruo”

“Ven. No. Él tiene a Deirdre”, -dijo Erin, atragantándose con las palabras. Hay no había rastro de la Diosa en su voz, y él se preguntaba a dónde se había ido.

“si, tengo a Deirdre”, -dijo Caligula, descubriendo y descendiendo al completo sus colmillos- “¿te gustaría ver a tu hermana? Ella podría estar un poco enfadada contigo por abandonarla a mi todos estos años, pero estoy seguro de que puedes trabajar sobre ello”

“nunca lo supe”, -gritó Erin- “creí que estaba muerta, todos estos años, creí que todos estaban muertos, creí...” -Ella se interrumpió, sollozando.

Desde lo alto de ellos, una nueva voz –extrañamente similar a la de Erin– gritó.

“¿de verdad no lo sabías? Todos estos años él me dijo... yo creí...”

“si, me creíste”, -dijo Caligula, haciendo una danza obscena de júbilo allí mismo, aun estando en el aire- “no al principio, ni siquiera los primeros años. Pero finalmente creíste que tu propia familia te

había abandonado a mi como intercambio de sus propias vidas sin valor. La alegría de tu rendición a mis mentiras era verdaderamente dulce”

Una mujer vampiro se arrojó hacia abajo desde un lugar a lo alto de ellos. Mientras ella se estaba acercando, Ven vio que ella tenía el pelo de Erin y ciertamente unos rasgos faciales similares. Allí no había duda de que ella era hermana de Erin, incluso con el brillo rojo de sus ojos. Ella llevaba puesto una voluminosa toga negra, ligeramente ceñida con una gran cuerda, y la emoción desnuda en su cara tenía que estar clavando una estaca a través del corazón de Erin.

“Deirdre, él te mintió”, -dijo Erin, lágrimas cayendo hacia abajo por su rostro- “él mató a todos y me dejó por muerta, también. Me las arreglé para regresar al aquelarre, pero por un tiempo en el que me recuperaba de mis lesiones, todos me dijeron que estabas muerta”

Deirdre comenzó a flotar hacia abajo pasando a Caligula, pero él deslizó un brazo y la cogió del pelo, retorciéndolo cruelmente.

“muy conmovedor, pero esto no es sobre dejarles poner sus manos sobre mi carta triunfadora, ¿sin embargo yo?”

Él sacó una daga y presionó el filo de la hoja contra la garganta de Deirdre hasta que una línea roja apareció contra su piel blanca pálida y la sangre goteó por debajo de la hoja.

“propongo un trato, atlante. Dame a Erin Connors y yo mató a tres de ustedes de un modo insoportablemente doloroso”

“eso no es exactamente un trato, chupasangre”, -Jack gruñó- “¿o eres mejor en Latin que en Ingles, incluso después de todos estos años?”

“ah, si, el gatito habla”. -Dijo Caligula- “si prefieres latin, entonces que así sea... déjame asentar las bases para ti: yo poseo a la hermana de la bruja, y si atacáis a mi orgullo de sangre o mis cambia formas, mataré a Deirdre. Tu bruja no se preocupará por todo eso, no, ¿Erin?”. -Él lanzó una desagradable sonrisa hacia Erin.

“además tengo a la líder de los rebeldes, y mi general tomará ahora el segundo paso hacia la formación del vínculo de sangre con ella”, -dijo, agitando una mano hacia Daniel y Quinn, quien aún parecía estar inconsciente- “ante lo cual, no puedes hacer nada, y me divertiré viendo morir. Lentamente. Res ipsa loquitur”

“¿Qué infiernos significa eso?”, -gruñó Jack.

“las cosas hablan por si solas”, -contestó Ven.

Deirdre aun cogida del pelo en el puño de Caligula, se rió en voz alta y penetrante.

“algunas veces las cosas cantan por si mismas”, -dijo. Entonces desgarró la parte superior de su túnica en dos, descubriendo sus pechos y un paquete envuelto en tela, el cual ella arrojó hacia abajo hacia Erin- “toma eso, hermanita, y acompáñame en un dueto”

Ven alcanzó el paquete en el aire mientras se dirigía hacia ellos, pero no estaba preparado para su pesado peso y casi lo deja caer. Juntos, él y Erin apartaron la tela que lo cubría y el feroz brillo rojo de una apuesta de sol sobre las olas brilló hacia ellos. El rubí tenía la forma de un enorme y solido corazón, tan grande como la cabeza de Ven.

“¿qué es eso?”, -gritó Caligula- “¿qué le diste?”. -Él abofeteó a Deirdre en la boca tan duro que la sangre brotó desde sus labios, pero ella solo se rió de él.

“¡eres solo un tonto!”. -Ella escupió sangre por la boca y se echó a reír de nuevo- “¿realmente pensaste que podrías desgastarme?”

Erin apretó la gema cerca de su pecho y cerró sus ojos. Cuando ella los abrió, la Diosa estaba de regreso. Ella alzó la cabeza y clavó su mirada con la de su hermana.

“ahora cantamos”

Como una, las dos hermanas empezaron a cantar, y el rubí se les unió, cantando bajo las claramente soprano de ellas. El sinfonía de puro poder y la luz se disparó a través de la caverna, iluminando las esquinas más oscuras y brillando cual faro sobre los vampiros y cambiantes agazapados en las esquinas.

Calígula gritó y liberó a Deirdre para apretar sus manos en sus oídos, mientras el rubí cantaba bailando y jugando alrededor y sobre él, arrojándole un resplandor rojo que de algún modo era puro e inocente –en claro contraste con su pútrida maldad.

El rubí cantó atrapando al vampiro antiguo en una brillante y cristalina prisión hecha completamente de luz y canción, pero los ineficaces golpes de Calígula contra las brillantes paredes le dejó claro que él no podía escapar.

La música atenuó el sonido de sus gritos, pero su boca abierta y la tensión de sus cuerdas vocales en su garganta relataba que había sido capturado. Una oleada de feroz alegría barrió a través de Ven ante esa visión.

Deirdre se dejó caer al suelo ciertamente en frente de Erin y las dos se abrazaron.

Retrocediendo un poco, Erin se esforzó en alzar un escudo sobre las dos y se giró hacia Ven.

“estoy segura, mi guerrero. Puedes dejar mi lado con confianza”

“¡permanece segura!”, -dijo ferozmente- “permanece detrás del escudo, no importa que ocurra”

Ella asintió y entonces abrazó a su hermana de nuevo y las dos se giraron como una para enfocarse en Calígula, quien permanecía atrapado. Aliviado, Ven alzó su espada y miró a sus hermanos guerreros.

“¡ahora!”

Jack, Justice y él avanzaron a la multitud de gritos y gemidos de vampiros y cambia formas. Ellos no estaban demasiados incapacitados para defenderse, sin embargo, y la lucha hubo comenzado.

Rasgando y cortando todo lo que se movía para pelear con él, Ven luchó su camino a través hacia donde Daniel estaba inclinado sobre Quinn. Pero era demasiado tarde.

Incluso mientras hundió su espada engastada en plata en el corazón de un lobo completado, en su were forma, él vio a Daniel alzar su muñeca y desgarrarla con sus colmillos, entonces presionarla contra la boca medio abierta de Quinn.

“¡no!”. -Ven avanzó hacia ellos, pero de nuevo era demasiado tarde. Quinn había levantado su cabeza y estaba apretando la muñeca de Daniel con sus dos manos mientras bebía de su vena.

El bastardo traidor había completado el lazo de sangre y para siempre tendría una conexión con Quinn y poder sobre ella.

Ven alzó su espada, recordando un hecho crucial. El vínculo de sangre sería cortado con la muerte del vampiro que la había creado.

“voy a disfrutar separando tu cabeza de tu cuerpo”, -gruñó.

Daniel alzó su cabeza, un indescriptible cansancio en sus ojos.

“ella se estaba muriendo, Ven. Ella había sido debilitada anteriormente en la lucha más temprano y sanando, y yo tuve que tomar mucha sangre. Ella estaba muriéndose si ella no recibía una transfusión, y no hay exactamente un hospital cercano”

Ven vió la verdad en los ojos de Daniel, y lentamente bajo su espada. Quinn finalmente liberó la muñeca de Daniel y alzó la vista hacia Ven, diminutos puntos de sangre en su boca.

“¿estamos muertos ya?”

“no”, -dijo- “pero estamos en el infierno”

Daniel fijó una mirada sombría sobre Ven.

“soy espartano, Guerrero. Nosotros inventamos el infierno”

Daniel se puso en pie y recogió a Quinn en sus brazos.

“la llevaré a la superficie, o al menos tan lejos como pueda ir antes de que los rayos del sol me detengan. Buena suerte con tu búsqueda, atlante”

“si ella muere, o si la hieres de cualquier modo, te buscaré y te clavaré al sol”, -dijo Ven, la promesa sombría en su tono.

“ella me va a despreciar cuando se convierta completamente”, -dijo Daniel con tristeza.

“¿crees que enfrentar el sol podría ser algo peor? ¡detrás tuya a la izquierda!”

Con eso, Daniel se lanzó a través del aire y se dirigió hacia el techo, hacia lo que Ven supuso era una salida solo para vampiros. Se giró para enfrentar la amenaza que venía hacia él desde la izquierda, y hundió su espada en la boca del vampiro y entonces la deslizó hacia abajo para finalizar el trabajo.

Retrocediendo desde el charco en descomposición del vampiro, él inmediatamente confirmó que el escudo de Erin estaba manteniéndose, entonces se dirigió de vuelta a la palestra. Uno menos, de un par de cientos de ellos.

### *Capítulo 33*

Erin sostuvo la muy fría mano de su hermana y cantó. Ella cantaba de los pasados 10 años perdidos y del dolor y la soledad. Ella cantó una canción de lucha para despertar la furia del corazón de la Nereida y derrotar al enemigo.

Ella cantó del amor -de su amor por su hermana y el consumido amor que ella había admitido finalmente que sentía por Ven. El rubí se calentaba contra su cuerpo hasta que ella sintió como si sostuviera una viva llama. Esta añadió su voz al de ella y al de Deirdre –un antiguo contrapunto a sus vividas canciones. El inmenso poder se alzó a través de ella hasta que ella sintió que podía expandirle para llenar la cueva al completo con su cuerpo y su canción.

La realidad de Ven luchando contra todos los secuaces de Caligula, incluso con Jack y Justice, finalmente penetró en su niebla inducida por la canción del rubí. Ella tenía que hacer algo, y ella tenía que hacerlo ahora.

Ella se giró hacia su hermana.

“me parece que he adquirido un talento para explotar vampiros, pero tengo miedo de usarlo contigo aquí. No sé si tengo el control de dirigirlo a individuos específicos”

Deirdre apretó su mano.

“si tengo que enfrentar la muerte permanente para salvarte, estoy lista para hacerlo. Las cosas que él me hizo pasar...”. -Ella se estremeció- “no puedo enfrentar a nuestro padre nunca más, Erin”

La mirada en la cara de Erin lo dijo todo.

“¿tambien papa?”. -Pregunto Deirdre, arrugando su frente- “no, no papa también”

“lo siento Deirdre. Él pensó que estabas muerta también. Pensamos que ellos habían matados a todos. Él no podía... él no podía encarar la vida sin ti”

Un súbito destello de luz brillante explotó en el aire de la caverna, y la forma de una mujer apareció en el centro de esta.

“me encanta las reuniones familiares”. -La voz no era como nada que Erin hubiera escuchado nunca, el sonido de un antiguo mal, sin forma que rodó húmedamente en la oscuridad.

Los escudos de Erin colapsaron, y Deirdre y Ella, ambas, dejaron de cantar, sus cuerdas vocales congeladas en sus gargantas. Mientras ella apretaba su cuello, Erin vio a los Weres dejándose caer al suelo, encogidos y lloriqueando, y los vampiros cayeron de bruces sobre sus caras, siseando. Ella hecho un vistazo a Jack, tumbado inmóvil y ensangrentado en el suelo, y Justice contra una pared con las manos sobre las rodillas, jadeando.

No podía ver a Ven.

El prisma de la canción del rubí de alrededor de Caligula desapareció, y él hizo un extraño gruñido sordo, entonces dejó caer sus manos de sus oídos e hizo una reverencia muy profunda hacia la recién llegada. Él levitó en descenso hacia el suelo de piedra de la caverna y calló sobre sus rodillas.

“mi Lady, has venido. Tu nos honras con tu presencia”

La vampira –ella tenía que serlo con la piel blanca de la tumba y los ojos rojos brillantes- descendió en espiral hacia ellos, su vestido de seda blanca flotando delicadamente alrededor de ella. Ella tenía el pelo negro larga hasta la cadera y era tan hermosa que casi hizo que los ojos de Erin dolieran por mirarla. Deirdre se dejó caer sobre sus rodillas y entonces descendió su rostro hacia el suelo, gimiendo.

“es la Diosa vampira de la Muerte, Erin. Es Anubisa”

“ah, la bruja convertida en vampiro reconoce a sus superiores”, -dijo Anubisa, sonriendo.

Sus diminutos colmillos eran apenas más largos que el resto de sus dientes. Eso y su belleza combinado le daba una apariencia inofensivamente engañosa.

Entonces ella giró sus ojos hacia Erin y desapareció cualquier fachada de inofensiva.

Antes de que Erin pudiera bajar la mirada, Anubisa la capturó, haciéndola su esclava.

Su mente solo podía gritar incapaz de nada mientras su cuerpo estaba paralizado.

La Diosa vampiro se deslizó hacia abajo y se dirigió hacia ella y le arrancó el rubí de los brazos de Erin, entonces lo sostuvo hacia la luz de una de las antorchas.

“que cosa más bonita. Tiene que contener algún poder, o tú no lo habrías querido tanto, e incluso ahora, con las dos en silencio, esto tararea con sorprender poder”

Ella se encogió de hombros y lo arrojó casualmente hacia el suelo, donde aterrizó en los pliegues de la túnica de Deirdre.

“un juguete para jugar más tarde”. -Ella se giró hacia Caligula y le señaló con un largo dedo- “¿Dónde está él?”

“donde esta quién? Mi lady”, -su voz no era tan petulante como lo había sido, y Erin tomó una alegría feroz ante su cobardía en la presencia de la Diosa.

“¿Dónde está mi Venganza? Huelo la sangre de la sangre real de mi mascota, Conlan”. -Dijo ella, dando vuelta para escanear la habitación- “ciertamente tengo una promesa que cumplir, y tengo totalmente la intención de disfrutar los años de servicio de él. Voluntariamente o no”

Erin miró alrededor, pero no podía ver a Ven en ninguna parte. Bueno. Tal vez él había escapado. Anubisa claramente pensaba de otro modo.

“te huelo merodeando por alrededor, atlante. ¿eres lo suficientemente cobarde para dejar a estas mujeres morir en tu nombre?”

Ven salió desde detrás de un afloramiento de rocas a unos 4,5 metros del suelo.

“oh, estoy aquí, puta impía”. -Alzó su espada- “estaba intentando conseguir una posición para darte una respuesta puntiaguda.”

“vosotros los guerreros y sus juguetes”, -ronroneó Anubisa, deslizándose hacia Erin y Deirdre- “¿necesitas una demostración?”. -Se inclinó sobre Deirdre y la agarró del pelo, alzando su cabeza.

“¡NO!”, -gritó Ven, y saltó hacia el suelo- “iré contigo. Deja a las mujeres ir”

Anubisa hizo una pausa, miró disimuladamente hacia Erin, quien estaba congelada en el lugar e incapaz de acceder a su magia.

“esta es la única por la que te preocupas, ¿no? No el juguete no muerte de mi Caligula. No importa”

Ella barrió con un brazo hacia fuera y una ola de energía rompió a través de la habitación, estrellando a Ven al otro lado de la caverna y chocando contra una pared de piedra. Entonces ella golpeo con fuerza sus colmillos y drenó a Deirdre mientras Erin miraba, totalmente impotente, gritando una silencio promesa de venganza.

Anubisa delicadamente limpió su boca con un pliegue del vestido rasgado de Deirdre, entonces dejó caer su cabeza sobre el suelo el sonido hueco cuando la cabeza de su hermana chocó contra la piedra abrasó a Erin hasta su alma.

“disfruto de estas pequeñas demostraciones, interprete de gemas”, -dijo Anubisa, tocando la cara de Erin con un dedo helado- “asi que¿ piensas pelear con tu Don cuando no conoces ni siquiera una fracción de su poder? La primera que ejerció ese rubí tenía suficiente poder para destruir incluso a mi”

Ella retrocedió y su mano se lanzó a abofetear la cara de Erin, meciendo su cabeza a un lado.

“no tienes nada. No eres nada. Tu hermana pronto estar muerta, y yo ahora tomaré a tu amor para mí”. -Se giró de espaldas a Erin y se empezó a reír- “puede que te mate, pero por ahora es tan deliciosamente divertido verte dándote cuenta de que has perdido todo, pequeña bruja”

Ven se empujó a si mismo a enderezarse, se dirigió de regreso hacia ellos, ligeramente cojeando. Erin no podía ver a Justice y esperaba que él estuviera de algún modo cogiendo posición para cortar



la cabeza de Anubisa de sus hombros, así que ella pudiera escupir los restos en descomposición de la vampira. La rabia quemaba a través de ella, intentado en vano romper a través de la esclavitud de Anubisa en la que estaba atrapada.

Ella gritó mentalmente a la Presencia que ella había compartido en su cuerpo con ella y entonces desapareció. Muy bien, Nereida. Tomaste mi cuerpo lo bastante fácilmente cuando tu quisiste algo. ¿Dónde estás ahora? Podía usar una pequeña intervención divina.

“cuanto significa la bruja para ti, Lord Venganza? ¿Vas a servirme voluntariamente en cualquier modo que ordene, si la dejas vivir?”

“sí”, -dijo, su voz sonando con fuerza en toda la caverna- “déjala ir libre y presta un juramento de que este monstruo nunca se acercará a ella de nuevo”

Nooooooooooooo, gritó Erin en su mente.

“hecho”, -dijo Anubisa.

“no”, -grito Caligula- “mi lady, tú me arrebataste mi mascota. Lo menos que puedes hacer, en tu benevolencia, es dejarme con su hermana”

Anubisa ladeó su cabeza, como si estuviera pensándolo, entonces se inclinó para recuperar el corazón de la Nereida.

“no tengo que olvidar mi nueva joya”, -dijo hacia Erin. Entonces se giró hacia Caligula- “oh, tienes un punto, supongo. Muy bien, puedes tenerla”

Ven rugió su desafío, lanzándose a sí mismo hacia Caligula, asesinando, cortando y apuñalando a los cambiantes y a los vampiros que se atrevieron a intentar bloquearlo.

“¡no la tendrás!”

Anubisa sostuvo su daga en el cuello de Erin.

“¡Ven!”, -ella tronó en su voz antigua- “detente ahora, o ella muere en este momento”

Ven tropezó para detenerse, su cara contraída con la desesperación. Él miró fijamente a los ojos a Erin, y ella débilmente escuchó el timbre del rubí a través de la esclavitud de Anubisa. Entonces ella de algún modo escuchó la Voz de Ven en su mente. Te quiero,

Erin. Te querré por toda la eternidad. No importa lo que tengas que soportar, recuerda esto y espérame.

La voz burlona de Anubisa se deslizó a través de la sala.

“no tienes influencia, atlante. Tengo su amada vida en mis manos”

Ven alzó su espada y todos aquellos cerca de él retrocedieron, pero él giró la punta hasta presionarla en su propio corazón.

“así como yo tengo mi vida en las mías. Si realmente deseas mis servicios voluntariamente, libérala ahora y presta juramento de su seguridad. O llevaré esta espada a través de mi corazón y estas engañándote de tu victoria”

Anubisa se rió, pero el sonido fue tentativo.

“no harías eso, sabiendo que tu intérprete de gemas morirá un centenar de muertes en mis manos si lo haces”

Él se encogió de hombros, y solo Erin sabía lo que le costó ese movimiento. Ella sentía su dolor quemándola en su corazón.

“sí no, tú se la entregaras a Caligula. Eso no hace diferencia, en última instancia”

La Diosa siseó, pero dejó caer la mano que sostenía la daga en el cuello de Erin. Varias largos momentos pasaron, y entonces ella asintió.

“muy bien, ¿Qué es ella para mí de cualquier modo? Calígula, estas obligado a no acércate nunca de nuevo a esta mujer”

Calígula empezó a aullar, y ella le dio una patada en la cara, meciendo la cabeza del vampiro.

“nunca, nunca me desafían, o tu desearas andar de cara al sol por un respiro de mi castigo”, -ella gruñó.

Ven dejó caer su espada, y esta cayó al suelo. Sus dagas y sus dos pistolas le siguieron.

“nunca uso las malditas armas”, -dijo él, forzando una sonrisa mientras él miraba a Erin todo el tiempo- “no sé porque me molesto, incluso con las balas de plata”

Ella sabía que él estaba mandándole un mensaje sobre conseguir las armas después de que el se hubiese ido con Anubisa, pero ella estaba demasiado afligida para preocuparse. Cuando él salió de la caverna con la vampira, todo lo que ella había amado se había ido.

Uniéndose a ellos en la muerte ya no tendría miedo por ella.

Anubisa relampagueo al lado de Ven y le miró fijamente con lujuria codiciosa.

“¿aceptas voluntariamente mi servicio, Lord Venganza, pariente de sangre de Conlan?”

La voz sarcástica de Justice interrumpió antes de que Ven pudiera responder.

“por supuesto que él no, puta malvada. Estas manteniendo a su novia como garantía. Él no tiene elección”

Anubisa se dio la vuelta mientras Justice saltó ligeramente hacia abajo desde el mismo afloramiento de roca desde el cual Ven se había preparado para atacar. Ella tomó un paso más cerca de él e inclinó su cabeza, entonces inhaló profundamente.

“huelo como...”

“huelo como el tipo de sangre de Conlan y Venganza”, -dijo Justice, mostrando una sonrisa sombría- “soy su hermano, y me ofrezco en su lugar”

## *Capitulo 34*

Ven miró a Justice después de que él hiciera su ridícula afirmación.

“¡no hagas esto, no seas idiota! Yo espero que salves a Erin por mi”

Justice se rió.

“¿crees que estoy mintiendo, no? Precioso pomposo príncipe real, nunca imaginaste que tu querido papa podría haber hecho el puerco con alguien que no fuera vuestra madre. ¡alguien incluso que no fuera de su propia especie!”

Anubisa estudió a Justice, el conocimiento naciendo en sus ojos.

“¿el apareamiento que yo forcé sobre el padre de Conlan dio sus frutos? Oh, ¡eso es completamente demasiado delicioso!”

“sip, bueno, este delicioso fruto va a empezar a matar a todos en esta habitación, gracias a las geas establecidas sobre mi culo, si tu no me consigues sacar de aquí”, -dijo Justice con amargura.

“¿quieres voluntarios? Bueno, confía en mí, después de siglos de tener que recibir órdenes de mis hermanos, con sus exagerados sentidos del derecho que viene con lo de ser herederos reales, estoy más que dispuesto a intentar salir al otro lado”

Ven negó con la cabeza, intentando no creer lo que cada uno de sus sentidos le decían tenía que ser la verdad.

“¿por qué? ¿por qué no hablaste con Alaric sobre algún modo para levantar las geas?”

“¿no crees que lo he intentado? No hay modo de lograrlo sin decirle la verdad de mi nacimiento, y eso me llevaría a matarle. O al menos morir en el intento”

Justice envainó su espada y cruzó hacia Anubisa.

“yo por él. Servicio voluntario.” –Él esbozó una sonrisa oscura hacia ella y tan rápido que Ven no le vió moverse, inclinó su cabeza y la besó. No fue un beso gentil, por lo que él podía ver. Fue más un castigo, tipo de beso que reclama, brutal y posesivo, y duró mucho tiempo.

Cuando Justice finalmente alzó su cabeza, los ojos de Anubisa se habían desvanecido del color rojo brillante al negro y ella parecía aturdida. Ella miró a Justice, sus labios hinchados por sus besos, y entonces finalmente habló.

“ningún hombre me ha besado voluntariamente desde hace más de 5000 años”, -dijo, tan bajo que Ven casi no copio las palabras- “acepto la oferta, Lord Justice, pariente de sangre de Conlan y de Venganza”

“¡no!”. -Ven se dobló para recoger su espada y salto hacia ellos, pero ella se disparó al techo, con Justice firmemente en su abrazo. Mientras ellos se elevaban, Justice la besó de nuevo y logró golpear fuera el rubí de sus manos. Ella apretó sus hombros y ni siquiera pareció notarlos. Justice alzó su cabeza y miró hacia abajo a Ven, y sus labios formaron una única palabra.

“hermano”

Entonces inclinó la cabeza hacia la Diosa vampira de nuevo, y los dos desaparecieron.

Ven cogió el rubí antes de que pudiera hacerse añicos contra el suelo de piedra, y corrió hacia Erin. Finalmente liberada de la esclavitud de Anubisa, Erin se puso de rodillas sobre el cuerpo de su hermana, quien parecía haber sufrido la muerte de verdad, ella estaba llorando tan fuerte que su cuerpo entero se agitaba con la fuerza de esto, y mientras él la miraba ella gritó y lanzó un rayo de energía hacia Caligula que lo estrelló contra un pilar de piedra.

Cuando él la alcanzó, Erin alzó su cabeza y miraba a través de él, su cara bañada en lágrimas, y el antiguo poder de las gemas de nuevo en sus ojos.

“ahora mataremos a todos”, -dijo ella, levantándose.

Él sostuvo el rubí hacia ella y estuvo de acuerdo.

“nosotros les mataremos a todos”

Mientras ella empezaba a cantar, los vampiros empezaron a explotar en oleadas. Los cambiantes estaban inafectados por su cantó, así que Ven se fue contra ellos con una furia asesina, cortando con sus dagas de plata, rodeándolos para destruirlos, dos y tres a la vez, gritando un feroz grito de batalla.

“¡por la Atlantida!”, -gritó- “¡por Lord Justice! ¡por mi hermano!”

Y todo alrededor de él, vampiros explotados y cambiantes muertos, hasta que él estaba cubierto con sangre y con sangre derramada y rodeado por muertos y moribundos.

Todavía enfurecido y apuñalado y rugiendo su angustia, hasta el sonido del silencio permeaba su furia berseker.

Se dio la vuelta alrededor en un círculo completo y se dio cuenta que él estaba de pie en el centro de la caverna, rodeado por nada que aún viviera.

Erin estaba de pie, brillando tan brillantemente con la luz azul plateada que él tuvo que entrecerrar los ojos para verla. Deirdre todavía yacía sus pies, y Caligula estaba arrodillado en frente de ella.

Ven corrió a travesando la habitación con algún pensamiento de protegerla del maestro vampiro, pero ella le detuvo con una mano en alto.

“este es mío para hacer”, -la dual voz que era Erin y aun no Erin.

Él lentamente se detuvo y sacó una daga, reconociendo que ella necesitaba venganza, pero no queriendo que ella sufrirá otra muerte sobre su alma.

“te sentencia a la muerte permanente, Caligula de Roma. Por los miles de inocentes que has asesinado durante millones de años. Por tus atrocidades abominables. Por el placer perverso con el que destruyes vidas”

Ella alzo sus manos, y una esfera del tamaño de una pelota de baloncesto de pura luz se formó en cada una, mientras Caligula se encogía delante de ella.

“tu hermana esta muerta”, -se burló Caligula, un acto final de desafío- “puedes vivir con el conocimiento de que la violé cientos de veces, de cientos de modos diferentes, después la convertí en no muerta”

“puedes morir con el conocimiento de que Deirdre aún vive”, -replicó Erin. Entonces bajó los brazos y las esferas de poder se dispararon atraes del espacio entre ellos, golpeando en el pecho de Caligula, a la misma vez que Ven dejaba que su daga volar recto y dirigido justo en el corazón negro del vampiro.

Caligula gritó el grito de los condenados, lo cual él seguramente era, y mientras Ven miraba, él se incineró de dentro hacia fuera, llamas azules disparándose fuera de su boca y sus ojos y su nariz antes de que él finalmente explotara.

Ven empujo un brazo alrededor de la cintura de Erin y tiró de ella hacia atrás y lejos de la desintegración del vampiro, pero ella arrojó un escudo y nada de la baba ácida toco a cualquiera de los dos o el cuerpo de su hermana.

“¿está viva?” preguntó Ven.

Erin de repente colapsó, toda su fuerza y cualquier vestigio permanente de la Diosa desapareció. Él al cogía a ella y al rubí antes de que golpeará el suelo.

“ella no está verdaderamente muerta, pero tan cerca que dificilmente importa”, -dijo Erin, llorando- “quiero estar con ella hasta el final, Ven”

Una voz cansada interrumpió antes de que Ven pudiera contestar.

“eso podría no ser necesario”

Ven levantó la cabeza para ver a Daniel lentamente acercándose a ellos.

“puedo ayudarla, Erin. Por lo que escuche, tú necesitas regresar el rubí a la Atlantida”

Ven levantó su espada.

“como si yo fuera a confiar de nuevo en ti, traidor...”

Erin tocó su pierna con su mano.

“él está diciendo la verdad, Ven. El rubí me advierte de cualquier propósito oscuro”

Él vaciló, reacio a confiar en Daniel de nuevo pero con la urgente necesidad consciente de regresar a la Atlantida. Finalmente asintió.

“bien. Pero nosotros regresaremos a comprobarla. Si ella...”

“lo sé, guerrero”, -dijo Daniel, dejándose caer al suelo para alzar la cabeza de Deirdre en su regazo-

“lo sé. Ahora ve”

Erin presionó un último beso en la frente de su hermana, entonces se puso en pie, apretando el Corazón de la Nereida.

“ahora, Ven. Algo me dice que tenemos que ir ahora”

Un viento helado barrió a través de la caverna ante las palabras de ella, y Ven sonrió.

“justo a tiempo para el show, Alaric. ¿no quería ensuciarte las manos?”

El sacerdote brilló en su forma y alzó una ceja. Su ara estaba pálida y estirada, y parecía como si él hubiera envejecido siglos en el espacio de los últimos días.

“hago lo que puedo, Lord Venganza. ¿puedes estar interesado en que haga un portal a la Atlantida?”

“la mejor idea que has tenido en mucho tiempo”, -dijo Ven- “pero primero tenemos un tigre que sanar”

Él miró a Alaric sobre donde Jack estaba tumbado, seriamente golpeado pero aun respirando, a pesar de las numerosas garras y dientes que le marcaban sacándole sangre del cuerpo. Alaric se arrodilló y sostuvo sus manos sobre el cuerpo de Jack, y los ojos del cambiante de repente se abrieron mientras la luz sanadora verde azulada brillaba sobre su cuerpo, dejando la piel entera donde había sido rasgada.

Jack se sentó, sosteniendo su cabeza.

“¿Por qué siento como que he perdido algo?”

Ven sostuvo una mano para ayudarlo a levantarse a sus pies.

“te perdiste un montón. Daniel te informará. Averiguarás lo que él le hizo a Quinn”

Jack sacó los dientes.

“¿él le hizo algo a Quinn?”

“es una larga historia, y tenemos que irnos”

Ven se giró hacia Erin y la alzó a ella y al rubí en sus brazos, entonces lanzó una última mirada hacia Daniel. Alaric llamó a su magia y el portal pareció, y ellos dieron un paso adentro del óvalo brillante que les llevaría a casa.

“casa, Erin”, -él murmuró hacia ella mientras sus ojos se cerraban- “vamos a casa”

## *Capítulo 35*

### *La Atlantida, el templo de las Nereidas*

Erin y Ven estaban de pie, las manos enlazadas, y viendo a Riley dormir. El color sano había regresado a sus mejillas tan pronto como Erin había añadido su canción a la canción del rubí del Corazón de la Nereida y cantó sanando a Riley y al bebe. Desde hace varios días, Riley había pasado la mayoría de su tiempo descansando, comiendo comida nutritiva, y descansando algo más, sólo refunfuñaba un poco ante los constantes mimos de las doncellas del templo.

Marie le sonrió a Erin.

“como puedes ver, ella y él bebe continúan prosperando. No puedo encontrar ningún indicio de cualquier problema que permanezca, y el doctor humano que Conlan y Alaric trajeron está de acuerdo. Tu verdaderamente has obrado un milagro”

Erin negó con la cabeza.

“la canción del rubí fue el milagro. Tu Diosa realizó el milagro. Sabiendo que su hermana estaba segura terminando el trabajo. Simplemente usé mi don para ayudar en el proceso.”

Ella y Ven habían elegido, a petición urgente de Quinn, no contarle a Riley sobre el unión de sangre que Daniel había forzado sobre Quinn. La última cosa que Riley necesitaba era más estrés durante su embarazo.

Ven apretó su mano.

“poniendo tu vida en peligro, enfrentándote a un maestro vampiro, y compartiendo tu cráneo con una Diosa a lo largo del camino. Yo diría que tú no tienes nada por lo que ser humilde sobre eso”

“yo estoy de acuerdo” -dijo Marie- “y ahora les dejo así que pueda continuar mi preparación para visitar a mi hermano en la superficie en ese lugar llamada Florida”

“estoy encantada de que ellos te permitan ir, Marie”, -dijo Erin- “espero conocer a tu hermano algún día”

“sí que deberías, interprete de gemas. Tal como estoy segura de que dirigirás el Templo sabiamente en mi ausencia. Gracias por elegir quedarse y estudiar su Don con nosotros”. -Sonrió Marie de nuevo y salió, dejándolos con Riley.

“esta la primera vez que tu hermano a estado lejos de su lado desde la sanación”, -observó Erin.

Ven se estremeció al oír la palabra *hermano* pero simplemente asintió.

“él bebe y ella son su vida”

Ella puso una mano sobre su brazo.

“vamos a dejarla dormir, Ven”

Ellos salieron de la habitación y del Templo y vagaron por los jardines con ningún destino en mente. Finalmente él habló.

“siento que Daniel y tu hermana hayan desaparecido. Él dejó un mensaje críptico a Jack sobre *ir a lo profundo*, y estoy seguro que eso significa llevarla a algún lugar seguro hasta que ella puede recuperarse. Él recuperó el cofre de joyas que contenía el Corazón de la Nereida y nos lo envió. Alaric estaba bastante complacido por recuperar el rubí que había tomado del Tridente”

La tristeza que se cernía constantemente en los bordes de la mente de Erin barrieron a través de ella. “es genial lo de vuestra joya. Y estoy intentando seguir confiando en Daniel, Ven. Pero al final, él es un vampiro, y todos ellos parecen tener unas agendas ocultas”

“la nueva unidad entre los vampiros y los cambiaformas es de gran preocupación para nosotros, Erin. Juntos, ellos serán enemigos más poderosos que cualquiera que nosotros hayamos enfrentado. Pero al mismo tiempo, las antiguas leyendas de la Atlantida están despertando. La Aknasha’an y la interpreté de gemas caminan por las aguas a nuestro lado. ¿Cómo podemos protestar?”

La cuestión no necesitaba una respuesta, así que Erin apretó sus dedos en los suyos y caminaron durante más tiempo. Ella estaba contenta por poder disfrutar de la paz y la tranquilidad en el medio de los olores mezclados de las masas de flores. Ellos giraron una esquina en el camino y un

diminuto gazebo, mucho más pequeño que sobre el que ella accidentalmente había levantado a Ven durante su última visita, apareció ante su vista.

“prometo no ponerte en el techo si me dices sobre qué estás pensando”

Un rastro de una sonrisa cruzó su expresión, pero rápidamente se desvaneció.

“estoy pensando sobre Justice y su sacrificio por mí”

“por nosotros”, -dijo ella- “lo hizo por nosotros, así que pudiéramos tenernos el uno al otro. No dudé de él ni por un segundo. Él empujó el show para convencerla de dejarnos ir”

“lo sé. Pero eso hace más duro el soportarlo. No voy a descansar hasta que le encuentre y rescate, Erin, incluso si eso me toma el resto de mi vida”

Ella le lanzó una mirada dura y orgullosa a la cara que ella había llegado a amar tanto.

“Sé eso. No esperaba menos”

“te quiero más de lo que nunca he querido a un ser vivo, pero no puedo pedirte casarte con este tarea que se cierne sobre mi cabeza, Erin. Sería injusto”. -Dijo con voz áspera las palabras, como si ellas hubieran sido arrancadas de las profundidades de su alma.

Como si todo en él peleará contra decirlas.

Ella consideró y rechazó las respuestas durante varios minutos, mientras él estaba de pie al lado de ella, sus manos apretadas a sus costados. Finalmente ella encontró la respuesta perfecta y la lanzó la más brillante sonrisa.

“asi que eres injusto. Añádelo a la lista. No vas a escaparte de casarte conmigo tan fácilmente”

Su cara se iluminó con salvaje alegría.

“esta va a ser una larga lista, mi amada bruja interprete de gemas. Va a tomarnos toda una vida para trabajar nuestro camino a través de esta”

“te quiero, y la Atlantida está empezando a sentirse como hogar. Así que toda una vida suena correcto”, -murmuró, y entonces los labios de él se detuvieron sobre los de ella, impidiéndole decir nada más durante un largo tiempo. Cuando él finalmente levantó su cabeza, ella sonrió y se dio cuenta de que ella estaba en lo correcto. Ella finalmente había llegado a casa. El futuro podría deparar oscuridad, pero Ven sería su luz.

La Atlantidad había despertado, y ella había renacido.

De la serie guerreros de Poseidon

ATLANTIS UNLEASHED

## ***la Atlantida desatada***

Por Alyssa Day

Libro número 3 de la serie

Justice flotaba en una oscura dimensión compuesta enteramente de dolor.



Viscoso como un espesó y turbio líquido, el dolor le rodeaba, se burlaba de él, le abofeteaba y le acunaba hasta que no existía por más tiempo otro que un esclavo suplicante, un participante involuntario en un juego retorcido y tortuoso.

Su conciencia se había reducido al mínimo destello de luz parpadeante. Él sabía su nombre, sabía que él era Justice en una inmensa injusticia, sabía que su sacrificio había salvado a Otros cuyos nombres habían sido arrancados hace tiempo de su mente. Pero la nobleza no era nada contra el dolor; el dolor se comía la nobleza, consumía la fuerza, devoraba el orgullo. Se come el cuerpo hasta que sólo hubiera dejado el cuerpo ardiendo en ácida rebelión contra la mente. Le mente gritaba y aullaba, gritos silenciosos de protesta contra un implacable mal que lamia su sangre, se daba un festín en su miedo y se reía con un humor oscuro y sin respiración de lujuria.

Él era Justice, y él había sido enterrado en el dolor durante años o siglos o milenios o meros minutos, pero el dolor existía fuera de la realidad del tiempo y sólo la locura de la percepción permanecía estirándolo y torturando. Pero el punto parpadeante de luz que era todo lo que permanecía de su ser esperaba y observaba y planeaba. Porque él era Justice y –no importa los eones de tiempo que pasaron antes de que su tiempo finalmente llegará- Justice estaría servido.

Como si premiando al coraje que volaba ante su enfrentamiento de inutilidad absoluta, la esperanza agazapada en las sombras de la absoluta desesperanza, una ventana abierta en la oscuridad, y él vio a través de las sombras una cara. La cara era de Otro, no su cara, no su mente, no Justice.

La cara era Femenina, y mientras él la miraba, la veía, fascinado por el brillo de luz en su eterna oscuridad, él se dio cuenta de una verdad innegable.

Ella era suya.